



CHUNGUI

VIOLENCIA Y TRAZOS DE MEMORIA

Edilberto Jiménez

IEP Instituto de Estudios Peruanos

30 años
COMISEDH
COMISION DE DERECHOS HUMANOS

ded
Deutscher
Entwicklungsdienst

zfd

CHUNGUI
Violencia y trazos de memoria

EDILBERTO JIMÉNEZ

A mi padre

Florencio
Jiménez Toma

quien cerró sus ojos para
siempre el 20 de abril de
2005, al lado de mi madre
Amalia Quispe Sulcaraymi
pidiendo a sus hijos Nicario,
Claudio, Edilberto, Odón,
Eleudora, Babilón y Neil que
siempre estemos juntos.



Este libro constituye un homenaje a la memoria
de don Florentino Jiménez Toma,
maestro inolvidable del arte popular peruano.

Los editores

PRESENTACIÓN
a la segunda edición

La primera edición de *Chungui, violencia y trazos de memoria* se agotó rápidamente. Publicado en 2005, el libro fue uno de los primeros sobre memorias de la violencia publicados luego del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003), y el más innovador por su inédita combinación de estremecedores testimonios y dibujos.

Desde entonces, y contra muchos pronósticos, las “batallas por la memoria” en torno al conflicto armado interno que vivió el país entre 1980 y 1999 han arreciado. Y Chungui, uno de los distritos más golpeados por la violencia en todo el país, debe ocupar un lugar central en estos debates. Es por ello que el Instituto de Estudios Peruanos y Comisedh, con el auspicio del Deutsche Entwicklungst Dienst (DED) y el apoyo de la Universidad de Montreal, publicamos esta segunda edición, corregida y aumentada, que incluye mapas, nuevos testimonios y dibujos, así como algunos datos sobre la evolución de Chungui después de la violencia y su situación actual: un distrito ayacuchano con una superficie equivalente a la cuarta parte de la región Tumbes, abandonado a su suerte, al margen del *boom* económico que vive el país, pero al mismo tiempo resiliente y luchando por reconstruir una vida digna para sus habitantes.

Un comunicado publicado en España en medio del debate desatado alrededor de la Ley de Memoria Histórica promulgada en ese país en 2006, se titula: “Para pasar la página, primero hay que leerla”. La frase es muy pertinente para el Perú de hoy, donde algunos reclaman voltear la página, olvidar y concentrarse en el crecimiento del PBI como panacea. Lean primero estas páginas.

LOS EDITORES

PRESENTACIÓN
Pablo Rojas

Chungui: violencia y trazos de memoria es el resultado de largos años de investigación de Edilberto Jiménez Quispe. Natural de Alcamenca, provincia de Fajardo, en Ayacucho, Jiménez se formó como antropólogo social en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Proviene de una reconocida familia de artistas ayacuchanos, es hijo del maestro retablista Florentino Jiménez Toma, quien lamentablemente dejara de existir en abril pasado. Edilberto dedica este libro a su padre, como un homenaje póstumo al hombre que guio sus pasos en la vida y en el arte.

Jiménez es también uno de los maestros de la retablería ayacuchana quien, dejando el tradicionalismo de lado, convirtió su arte en una forma poderosa de denuncia y protesta de las atrocidades cometidas durante la violencia en Ayacucho. Sus trabajos han merecido varios premios nacionales y ha participado en numerosas exposiciones de arte a nivel nacional e internacional. Sus dibujos sobre Chungui han sido reconocidos en exposiciones internacionales como las realizadas en Nuremberg (2004) y Tokio (2005).

Chungui es un distrito de la provincia de La Mar, Ayacucho, cuya parte sur es más conocida como “Oreja de Perro”. En 1981, Sendero Luminoso incursionó en esta región y dio inicio a uno de los episodios más cruentos en la historia de la violencia vivida recientemente en el país. El conflicto armado interno se desarrolló allí hasta límites inenarrables y dejó profundas y dolorosas secuelas.

En 1996, cuando Jiménez trabajaba para el CEDAP Ayacucho, llegó por primera vez a Chungui como promotor de comunicación y cultura de esta organización. Tomó contacto con la magnitud del horror de la

violencia en esta región y escuchó conmovido los testimonios de sus pobladores. La decisión del CEDAP y de la Municipalidad Distrital de Chungui de recoger y hacer conocer los acontecimientos, hizo que Edilberto iniciara el registro de estos testimonios. Guiado por su sensibilidad e interés por los derechos humanos, fue acopiando información y trazos iniciales en su libreta de campo, bocetos con las imágenes que surgían de los relatos que escuchaba. Estos bocetos, más tarde, fueron completados y se convirtieron en los dibujos que han logrado perennizar la palabra de las víctimas.

También realizó un trabajo de búsqueda y ubicación de fosas, así como un registro preliminar de víctimas de la violencia en la zona que se constituyó en un valioso documento presentado por el CEDAP y la Municipalidad Distrital a la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), en la sesión pública que esta realizó en Chungui. Posteriormente, Jiménez fue convocado por la CVR para integrar su equipo de profesionales. Entonces se ocupó de recoger testimonios y participó en el equipo de investigación de la historia local de la violencia en Chungui.

Desde el año 2003 es parte del equipo de investigación de COMISEDH. Ha participado en el trabajo de registro de sitios de entierro en Ayacucho, en talleres de capacitación en derechos humanos para poblaciones rurales, y ha preparado una muestra itinerante con sus dibujos sobre Chungui que actualmente recorre las comunidades campesinas de Ayacucho, como parte de las actividades de difusión del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación que COMISEDH viene realizando.

Estos dibujos, realizados a manera de figurillas de los retablos ayacuchanos, nos transportan a través de las memorias de los pobladores de Chungui a los inicios del conflicto armado interno, cuando las escuelas públicas fueron utilizadas por Sendero Luminoso para adoctrinar a los jóvenes de esta zona. Nos permite apreciar la transformación de la cotidianeidad de los pobladores con el control absoluto impuesto por el senderismo, sus abusos, saqueos y asesinatos, el ingreso de las fuerzas policiales y militares a la zona, las masivas violaciones a los derechos humanos, los arrasamientos de comunidades y la constitución de las rondas campesinas, en una escalada sin límites de la violencia en la cual la población fue objeto del más cruel ensañamiento de unos y otros.

El Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación señala que la violencia en Chungui, así como la que sufriera el pueblo asháninka, fueron las más cruentas y devastadoras, llegando a extremos de inhumanidad que las palabras son insuficientes para describir. Los dibujos de Edilberto Jiménez nos permiten acercarnos a esos extremos que constituyeron la cotidianeidad de la tragedia que viviera Chungui.

El presente trabajo es una invalorable contribución a la reconstrucción de la memoria del pueblo de Chungui y, a través de ella, de la memoria de todos los peruanos, para que la historia no vuelva a repetirse y para hacer posible un país diferente.

La publicación de este libro es posible gracias al apoyo de DIAKONIA (Acción Ecuménica Sueca) y al trabajo del equipo de COMISEDH encargado de su edición, dirigido por Carola Falconí.

PRÓLOGO POR
Carlos Iván
Degregori

EDILBERTO JIMÉNEZ

Una temporada en el infierno

EDILBERTO JIMÉNEZ es el mejor retablista joven del Perú. Nacido en Alcamenca,¹ Ayacucho, hijo de don Florentino Jiménez Toma, uno de los grandes maestros del retablo peruano del s. XX, Edilberto es heredero de una tradición familiar que se remonta a varias generaciones de artistas y que continúa renovada por él y sus hermanos.

La obra de Edilberto Jiménez alcanzó su madurez durante los años más terribles de la historia de Ayacucho. La violencia que azotaba por entonces su tierra natal, epicentro de la producción retablista en los Andes contemporáneos, irrumpió en sus retablos sin estridencias ni concesiones a un mercado que, con cierta dosis de morbosidad, había comenzado a generar demanda por el tema. Aparte de su valor artístico, retablos como “El sueño de la mujer huamanguina”, “La muerte”, “Los condenados” y “Mujer en el cementerio”, destilan sinceridad y expresan de manera hasta hoy inigualada el dolor y el sufrimiento del pueblo ayacuchano en esos años. Al mismo tiempo, confirman la calidad de un artista que ya desde antes había ido incorporando plasticidad y movimiento en las pequeñas figurillas del retablo como ningún otro retablista ha logrado hacerlo.²

Fue en la década de 1990 que Edilberto, quien es también antropólogo egresado de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, comenzó a visitar la provincia de La Mar como promotor e investigador

1. Provincia de Víctor Fajardo. Véase el [mapa 1](#).

2. Para una revisión amplia de la obra artística de Edilberto Jiménez, véase el artículo de Abilio Vergara en este mismo volumen.



de campo del Centro de Desarrollo Agropecuario de Ayacucho (CEDAP). En esa condición llegó a Chungui y recorrió el distrito, especialmente la zona sur, bautizada por las Fuerzas Armadas en la década de 1980 como Oreja de Perro.³ Según el *Informe Final* de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), allí y en los territorios asháninka el conflicto armado interno alcanzó sus cotas más altas de intensidad y atrocidad.⁴ Entre 1983 y 1994

3. Si se ve el **mapa 1** se advierte que la forma de Ayacucho se asemeja a la de un perro sentado. El distrito de Chungui correspondería a su oreja; de allí el nombre.

4. Véase: *Informe Final*, CVR, <http://www.cverdad.org.pe>, tomo V, capítulo 3.



se produjeron en Chungui 1384 víctimas entre muertos y desaparecidos, 17% de la población que tenía el distrito hace 25 años.⁵ Si la violencia hubiera azotado con la misma intensidad la capital, en Lima hubieran desaparecido por completo los distritos de La Molina, Miraflores, San Isidro, Surco, Surquillo, Villa María del Triunfo y Villa El Salvador. Guerra del fin del mundo, apocalipsis, holocausto: ningún adjetivo resulta en este caso hiperbólico.

Cuando la CVR comenzó sus tareas en agosto de 2001, Edilberto entró a formar parte del equipo que trabajó recogiendo testimonios en Ayacucho. Imbuido como sus compañeros de una mística que iba mucho más

5. Véase: “Un pueblo en el centro del dolor”. *El Comercio* 10 de julio de 2005: A8.

allá del compromiso laboral, regresó a Chungui, recorriendo prácticamente todas sus comunidades y centros poblados, recogiendo testimonios y ubicando sitios de entierro en una geografía extremadamente difícil, pues en un territorio relativamente pequeño incluye punas, zonas de quechua, quebradas que bajan a las cálidas orillas del río Pampas y hacia la ceja de selva del valle del río Apurímac (VRAE), como puede verse en el [mapa 2](#).

La realidad que se iba dibujando ante sus ojos llevó a Edilberto Jiménez a romper los moldes de sus dos profesiones. El antropólogo y el artista plástico tuvieron que inventar nuevas herramientas para reconstruir la historia, hilvanar las memorias y expresar el dolor y el horror de lo sucedido en Chungui.

Jiménez sintió que los retablos eran una forma de expresión que requería cierta distancia y en todo caso más tiempo que el disponible en esa suerte de “etnografías de urgencia” que desarrolló la CVR.⁶ Las delicadas figurillas tridimensionales y multicolores de los retablos podían esperar, ya vendría el tiempo de expresar también a través de ellas el dolor de Chungui. Pero durante el trabajo de campo, una manera más rápida y participativa de expresarse fueron los dibujos en blanco y negro, realizados en conversación y consulta con los testimoniantes. Como afirma el propio Edilberto:

Cada dibujo tiene una historia. [En su forma final] algunos se hicieron en Chungui, otros en Ayacucho, Lima, los últimos en Tokio. Pero mis apuntes los hice al lado de los comuneros y ellos me indicaban cómo habían sucedido los hechos y yo hacía las anotaciones y así no llegaba a utilizar a veces la grabadora.

Así surgió la colección de dibujos alternados con testimonios que constituyen la columna vertebral del presente volumen. Y así, posiblemente sin haber leído los novísimos planteamientos sobre etnografías colaborativas,⁷ Edilberto desarrolló una variante inédita de las mismas. En su caso, los antiguos “informantes” no se convirtieron en coautores de sus textos sino de sus dibujos, que ilustran y expresan de otra forma el contenido de los testimonios, intensificando y ampliando la potencia del relato desde “lugares de visión”⁸ inexplorados.

El conjunto propone otra manera de conocer y de sentir lo sucedido en Chungui y en el Perú rural en general durante los años del conflicto. Así, abrir las páginas de este libro es descender por los círculos de nuestro propio infierno. Todo comienza de una forma que se reitera en centenares de testimonios recogidos por la CVR a lo largo y ancho del país: “En el principio éramos pobres pero felices”. En este caso, los chunguinos aparecen bailando su danza distintiva, el *llaqta maqta* (ver [dibujo en p. 317](#)). Sabemos que se trata de un pasado idealizado, que la situación estaba muy lejos de ser armónica, que la pobreza y el abuso reinaban en la comarca. Pero teniendo en cuenta lo que vino después, la idealización cobra sentido. Porque en Chungui se vivió un proceso de deshumanización en el sentido literal de la palabra. Muchas de las barreras que supuestamente separan a la civilización

6. Treinta y dos de esas “Historias ilustrativas de la violencia” se encuentran en el tomo V del *Informe Final* de la CVR.

7. Véase, por ejemplo, Rosa Isolde Reuque Paillalef (2002). Sobre historia oral colaborativa puede revisarse, Alessandro Portelli (1991).

8. Juego con el concepto “lugares de enunciación”, muy utilizado en la antropología reciente.

de la barbarie, a la cultura de la naturaleza, al *homo sapiens* del resto del mundo animal, resultaron derrumbadas o resquebrajadas.

Las comunidades fueron desarticuladas, sus autoridades desconocidas y en muchos casos asesinadas. Las familias fueron quebradas sistemáticamente, separando a padres de hijos, imponiéndoles incluso nuevos nombres a los pueblos y a las gentes. Los individuos fueron sometidos para controlar hasta sus sentimientos más íntimos. En el colmo del delirio, estaba prohibido entristecerse aun en medio de las mayores desgracias; y prohibido llorar, incluso en el momento de presenciar el asesinato de familiares, vecinos o amigos.

Toda la compleja humanidad construida por los chunguinos en condiciones sumamente adversas, fue sacrificada en el altar del “pensamiento Gonzalo”, como el costo necesario para erradicar lo viejo y construir al “hombre nuevo” dentro de una “nueva sociedad”. Pero en la práctica, en las llamadas “retiradas”, en los “montes locales” donde Sendero Luminoso obligó a replegarse a los pobladores bajo su control, la construcción de esa nueva sociedad se convirtió en el descenso a simas cada vez más profundas de un infierno inédito en la historia del Perú y América Latina.

El desplazamiento desde los centros poblados hacia el monte o la puna, fue percibido por los propios chunguinos como el repliegue desde la cultura hacia la naturaleza. Esta percepción se repite en muchos testimonios:

Nos obligaron a vivir ocultos como animales en el monte, con hambre, con sed y muertos de frío. No pudimos llevar nuestras cosas, solamente con nuestra familia, cargamos lo poco que pudimos junto con nuestros hijos, algunas frazaditas, pellejos, ollitas, papitas y maicitos. La mayoría se fueron a los montes [bosques de selva alta] y pocos a los cerros. Los compañeros dijeron que el que no hacía la retirada era un traidor al Partido y al pueblo, un miserable que merecía la muerte. Por el miedo hicimos nuestras chocitas en los montes, otros sus “toldos” (campamentos) debajo de los montes, escondidos, allí vivíamos como animales [...]. Ante cualquier ruido nos quedábamos en silencio y cuando llegaban helicópteros corríamos a ocultarnos en el monte, éramos como venados; así era la vida [...] (ver dibujo y testimonio en pp. 146 y 147).

Etapas de ese repliegue fueron la decadencia y desaparición de la agricultura y la ganadería, incluyendo el exterminio de los animales domésticos: “[...] decían que las [gallinas] hacían bulla y por eso nos obligaron a matarlas”. También los perros, “pues ladraba el perro y decían que los militares muy fácilmente nos encontrarían” (ver dibujo y testimonio en pp. 148 y 149). Y luego, ya reducidos a la condición de silenciosos recolectores, el regreso a las épocas previas a la utilización del fuego, la ruptura de las distinciones entre lo crudo y lo cocido, entre la suciedad y la higiene, con los piojos omnipresentes como marca dolorosa de su nueva condición:

Comíamos cualquier cosa [...] no podíamos aseptarnos, hemos estado apestando, no teníamos jabón ni Ace [...] por eso los piojos nos llenaban y piojosos estuvimos. Los niños huérfanos eran los más piojosos [...]. En nuestras cabezas también estaban los piojos negros como de chanchos, porque nuestros cabellos eran grandes y sucios [...]. Al vivir ya como animales en cuevas, montes, y por dormir juntos como perros o chanchos, nos exterminaban los piojos blancos y negros. Nuestro mal olor se sentía a lo lejos (ver testimonio y dibujo en pp. 220 y 221).

Y al final del camino, el hambre, la enfermedad y la muerte:

Yo llegué con la tropa, como sanitario, en 1987. No lo podía creer, era una pena ver a los detenidos que estaban totalmente desnutridos y enfermos, sus rostros eran de color amarillento como de muertos. Existía una epidemia de tifoidea por comer cosas sucias [...] y morían casi diariamente. La pulmonía les hacía arrojar sangre y les mataba. Procesos gastrointestinales mataban a la mayoría de los niños. Como vivían en los montes, el paludismo siempre estaba con ellos por picazón de los zancudos [...] (ver dibujo y testimonio en pp. 224 y 225)

Muerte producida por la estrategia descabellada de Sendero Luminoso, pero también provocada a discreción por los subversivos, que obligaron a transgredir tabúes inmemoriales; a matar gallos y perros, pero también a los propios hijos de los campesinos:

Cuando venían los militares, los niños tenían que estar calladitos, sin hacer bulla. Pero a veces el hambre, la sed, hacía que los niños lloren. Por eso los jefes de los senderistas ordenaron matar a todos los niños en Huertahuaycco. A las mujeres les obligaron a matar a sus hijos, pero después ellos mismos los mataron ahorcándolos con soguillas y también con sus manos les aplastaron sus cuellitos. Las mamás no podían detenerlos porque también les amenazaban con matarlas. Solo lloraban de miedo, otras se tapaban los ojos mientras que a sus bebés los mataban” (ver testimonio y dibujo en pp. 228 y 229).

1. ¿Por qué tanta violencia?

Según Abilio Vergara,⁹ el motor de esta economía de la violencia, que entre 1984 y 1987 se asemeja a un *potlatch* de vidas humanas,¹⁰ se encuentra por el lado de SL en la ideología y por el de las FFAA en la historia. Añadiría que para el campesinado que se agrupó en los comités de autodefensa más agresivos, los motores de la violencia fueron la fragmentación de la sociedad rural y específicamente de las comunidades, así como el pragmatismo convertido en esa situación límite en estrategia de supervivencia o de depredación.

9. Véase su artículo en este mismo volumen.

10. *Potlatch* significa “regalo” y describe un intercambio competitivo de dones, en el cual los que contienen por obtener más rango social organizan complejas festividades que incluyen grandes distribuciones de bienes. Fueron los pueblos originarios de la costa oeste de América del Norte los que le dieron al *potlatch* su notoriedad y nombre. Franz Boas y otros antropólogos que lo observaron entre los *kwakiutl* hace ya más de un siglo, se asombraron porque el *potlatch* incluía la destrucción por el fuego de grandes cantidades de bienes. Se le consideró un “derroche irracional”, pero observadores posteriores constataron que el *potlatch* no fue siempre así sino que, acorralados los *kwakiutl* por el avance de los colonizadores europeos, había derivado en esas destrucciones masivas en las cuales “una cultura celebraba su autodestrucción”. Tal vez la estrategia de derroche de vidas de SL (“el triunfo de la revolución costará un millón de muertos”, anunció Guzmán) era en cierto modo una estrategia autodestructiva y la respuesta del Estado tuvo que ver también con la autodestrucción de la democracia, recuperada en 1980, y anunciaba el autogolpe de 1992 y la destrucción masiva de instituciones de la cual todavía no logramos recuperarnos.

Pero la ideología, la historia o la fragmentación de la sociedad rural son solo un marco general que no llega a explicar totalmente la intensidad de la violencia y el excedente de crueldad que constantemente la acompañó. Como lo constata una extensa literatura, siempre habrá un fondo inexplicable en crímenes atroces como los que reseña el libro, pero hasta donde es posible comprenderlos, consideramos que además de otras causas señaladas también por Vergara, en especial el miedo, la causa mediata de esa espiral de violencia la constituyeron las estrategias militares de los principales contendores.

Ambas fueron estrategias que no respetaban las leyes de la guerra y, por consiguiente, no tenían como objetivo ahorrar vidas civiles: de ciudadanos y ciudadanas peruanos en el caso de las FFAA; o de supuestos “sujetos revolucionarios” en el caso de SL. Su objetivo era masificar los “castigos ejemplarizadores” para someter a la población civil, más que para quebrar la voluntad de combatir del ejército enemigo. Para las FFAA era cuestión de quitarle el agua al pez.¹¹ Para SL era cuestión de evitar que el agua se derramara, se escurriera, o se agitara y se volviera contra ellos.

Ambas estrategias tenían en común otro punto crucial: el desprecio por los “diferentes”, llamados “masa” por SL en contraposición a ellos mismos, que eran el “Partido”; sin nombre específico en el caso de los agentes del Estado, pero con varios adjetivos: indio, ignorante, serrano.¹² SL veía “clases, no individuos”.¹³ Las FFAA no veían ciudadanos sino “pueblos ajenos dentro del Perú”.¹⁴

2. Sendero Luminoso

Si la causa mediata de esta economía de la violencia se encuentra en las estrategias de ambos contendientes, su detonador fue la táctica senderista de “las retiradas”, llamada también de “establecimiento / restablecimiento y contrarrestablecimiento del nuevo poder”.¹⁵ Chungui fue uno de los escenarios donde esta táctica se desplegó con amplitud. Durante el verano de 1984, cuando el Ejército se aproxima a Chungui, los senderistas recorren pueblos organizándolos y preparándolos para las “retiradas” y prohibiendo toda migración a otros lugares.

Los responsables de SL [...] comunican en forma de cadena o chasquis a los responsables de cada pueblo, que los pobladores tienen que hacer las “retiradas”. En los meses y años siguientes, los pueblos van quedando desiertos. En muchos casos, los campesinos tendrán que matar a sus perros y aves de corral para que no hagan ruido. Incluso a sus hijos (ver

-
11. Parte central de la estrategia maoísta era que el Ejército Revolucionario se moviera entre las “masas” como pez en el agua. La estrategia del Ejército era entonces un tácito reconocimiento de que SL estaba en un principio más cercano a la población y se refugiaba entre ella.
 12. Véase el *Informe Final* de la CVR, <http://www.cverdad.org.pe>, tomo VIII, capítulo 2.2.
 13. *Informe Final*, tomo VIII, segunda parte, capítulo 1, p. 38.
 14. Frase del testimonio de Primitivo Quispe en la Audiencia Pública de la CVR celebrada en Ayacucho. Véase: *Informe Final*, tomo I, capítulo 3, p. 164.
 15. “Desarrollemos la Guerra Popular, sirviendo a la Revolución Proletaria Mundial, I. Seis años de Guerra Popular. PCP, agosto de 1986.

Cronología p. 339, enero de 1989; A.H.L., F.C.F).

Los textos y dibujos de Edilberto Jiménez pueden leerse como un gran fresco del fracaso de la táctica de las “retiradas”. Estas se convirtieron en un infierno, no solo para las “masas” obligadas a vivir o más bien morir allí, en muchos casos como en campos de concentración, sino para los propios mandos senderistas. Es que SL partió de un conjunto de premisas equivocadas. La primera, que conforme se prolongara el conflicto armado, el tiempo correría a su favor. Inspirados en la estrategia de “guerra popular *prolongada*” de Mao Zedong, apostaron al lento desgaste de las fuerzas del “viejo Estado”. Por ello, consideraban previsible que una vez establecido en determinados territorios el que denominaban su “nuevo poder” (establecimiento), el enemigo los recuperara (reestablecimiento) mientras ellos se replegaban al monte (“retiradas”) y que luego, como parte de un proceso largo de acumulación de fuerzas, el llamado “Ejército Guerrillero Popular” volviera a recuperarlos (contrarrestablecimiento). Los costos en vidas civiles no importaban.

La base de esta premisa era considerar que el campesinado, especialmente el campesinado pobre, era el aliado *natural* de SL,¹⁶ y que, por tanto, permanecería fiel al Partido a lo largo de todo ese complicado y sangriento proceso.

Esa estrategia de guerra sin fin no tuvo en cuenta, sin embargo, una serie de variables. Para comenzar, que el campesinado, en este caso el campesinado quechua de Chungui, no tenía por qué ser “aliado natural” de nadie, menos de un grupo que no respetaba su cultura,¹⁷ entendida no solo como visión del mundo, espiritualidad, tradiciones, sino también como forma de organización y reproducción social, y de unidades domésticas cuyos tiempos eran distintos al de la “guerra popular” y más ligados al ciclo vital familiar, comunal y también al mercado.

La estrategia senderista tampoco comprendió que ese campesinado no era un todo homogéneo, o dividido solo por estratos económicos —ricos, medios y pobres— sino una realidad heterogénea, fragmentada y atravesada por divisiones intercomunales e intracomunales (familiares),¹⁸ etarias, de género y a veces religiosas. Sobre todo,

16. De acuerdo al marxismo-leninismo, el proletariado organizado en un partido era la fuerza dirigente de la revolución. Según el maoísmo, el campesinado pobre era el “aliado natural” de ese proletariado y fuerza principal de la revolución. A pesar de no contar prácticamente con proletarios de carne y hueso en sus filas, el PCP - Sendero Luminoso se autoproclamó “Partido del Proletariado”. Por consiguiente, el campesinado pobre tenía que ser “ineluctablemente” su aliado natural y más fiel.

17. En general, el PCP-SL no reconocía la importancia de la cultura en su estrategia de cambio revolucionario, a menos que fuera la construcción de una supuesta “nueva cultura proletaria”. Menos aún tomaron en cuenta la pertinencia de la cultura de los pueblos andinos, considerada en su conjunto como “arcaica”. El menosprecio senderista por las manifestaciones culturales del campesinado quechua tiene una base teórica: “El maoísmo nos enseña que una cultura dada es el reflejo, en el plano ideológico, de la política y la economía de una sociedad dada”, decía *El Diario*, el 13 de septiembre de 1989. Si esto es así, entonces las manifestaciones artísticas y culturales andinas son apenas rezagos del pasado. Véase: Degregori (1996: 225).

18. Existía, sin embargo, desde antes de 1980, abundante literatura sobre disputas, a veces larguísimas, entre comunidades. Véase por ejemplo, Bonilla (1989). También sobre disputas intracomunales que no tenían como causa las diferencias entre comuneros “ricos”, medios y pobres. Un estudio clásico sobre disputas que tienen su origen en diferencias educativas y etarias es la monografía de Olinda Celestino (1972) sobre la comunidad de Lampián.

SL no comprendió que, como todos, los campesinos de Chungui tenían intereses propios y capacidad de actuar para conseguirlos (agencia).¹⁹ Esos intereses y la capacidad para luchar por ellos, llevó a los chunguinos a aceptar en ciertos casos a SL, sobre todo al principio, pero también a diferentes formas de resistencia abierta, adaptación-en-resistencia,²⁰ desertión y conformación de comités de autodefensa, que aliados a los agentes del Estado se enfrentaron en muchos casos con furia y también con crueldad a SL y a otros campesinos. De esta forma, en muchos lugares, Sendero terminó militarizando viejos conflictos que antes de 1980 se procesaban en la mayoría de casos por medios fundamentalmente incruentos.

Finalmente, los senderistas no calibraron el poder militar del que llamaban “viejo Estado”. En Chungui se reveló así la irresponsabilidad de intelectuales que imaginaron poder predecir las conductas de los actores deduciéndolas de sus ubicaciones estructurales, sumada a la ignorancia de muchachos que no tenían idea de la fuerza militar con la cual estaban a punto de enfrentarse.²¹

3. Los agentes del Estado

Si Sendero Luminoso fue el detonador de la violencia, en Chungui las FFAA fueron el principal motor que la aceleró en espiral. El combustible no fue, como dijimos, una ideología sino una prepotencia largamente sedimentada en relación a las poblaciones rurales/indígenas, a partir de la cual fue posible su deshumanización. Puede

19. Es cierto que en algunos casos la población estuvo literalmente entre dos fuegos. Chinete (San Martín de Chupón) es un caso límite. Pero aún allí, los chunguinos tomaron decisiones. En diciembre de 1985, organizados en Defensa Civil, fueron atacados por SL. Se defienden y SL saquea sus propiedades. En julio de 1986, SL vuelve a atacar el pueblo. En noviembre, los militares quieren hacerlos lavar oro en el río Apurímac, como no aceptan, abusan de las mujeres. Pero ese mismo mes SL asesina a ocho comuneros. Perdida toda esperanza, los pobladores emprenden un éxodo que, cruzando el río Apurímac, los lleva al distrito de Echarate, Cusco, donde son auxiliados por comuneros de Lucmahuaycco.

En otros casos, la resistencia es algo cotidiano, como cuando en diferentes “retiradas” insisten en sembrar papas o maíz en cualquier quebrada, con la esperanza de que las FFAA o las defensas civiles no descubran sus cultivos, o cuando los pobladores de Yerbabuena (febrero, 1982) le quitan la vida a un mando senderista por violador.

20. El concepto de “adaptación-en-resistencia” es desarrollado por Stern (1999). Véase también: Degregori (1991: 400).

21. Antes de 1980, Guzmán “depuró” a su partido en tres “luchas internas” durante las cuales fueron expulsados dirigentes de su generación, también maoístas radicales pero discrepantes del proyecto de Guzmán y al parecer más sensibles a lo que ocurría en el país y entre las “masas” reales (Guzmán 1988), (Degregori 1996). Así, cuando inicia sus acciones violentas, Guzmán se encuentra al frente de una organización de gente muy joven, en la cual los militantes de base, por lo menos al principio, creían que “estábamos haciendo el bien” (entrevista a ex niño soldado de SL, diciembre de 2007). En otro artículo he recogido testimonios de cómo en 1982 los jóvenes senderistas preparaban a las comunidades de Cangallo para enfrentar al Ejército moliendo ají para tirarlo a los ojos de los soldados. “Nuestra idea era que íbamos a tener más apoyo más bien con el Ejército, porque todos los que están en el Ejército eran hijos de personas pobres, con hambre y miseria, ¿no? Esa era nuestra idea de los muchachos del partido, y más bien así en las reuniones hablábamos: nos conviene que salga el Ejército. Eso decían los mandos, que íbamos a tener más apoyo y que ellos también se iban a incorporar al Partido, los que estaban en el Ejército eran hijos así de campesinos” (Degregori 1991: 415).

decirse que, en medio del conflicto, se actualizaron reflejos postcoloniales nunca superados por el Estado peruano, como el miedo a los “Otros” —indígenas, jóvenes de extracción indígena/rural— como potenciales enemigos; o la naturalización de la exclusión: esos Otros no eran ciudadanos peruanos. La suspensión de la leva en Ayacucho durante buena parte de la década de 1980 fue el ejemplo más crudo de la debilidad de un Estado postcolonial que temía a sus propios súbditos, y uno de los episodios más dolorosos para la autoestima de muchos ayacuchanos, urbanos y rurales.

Ante la “abdicación de la responsabilidad democrática”²² por parte de los gobiernos civiles, una sensación de omnipotencia e impunidad se extendió entre los militares. Paradójicamente, esa sensación vinculada a una estrechez de recursos logísticos, acentuó motivaciones subalternas presentes en toda guerra; la codicia, por ejemplo, como cuando los militares obligan a los campesinos a lavar oro en las orillas del Pampas, o emprenden el saqueo de viejas monedas de plata guardadas en algunos pueblos (testimonios X y Y).

La estrategia de reconquista de territorios desarrollada por las FFAA en los primeros años del conflicto,²³ resultó en varios aspectos el espejo invertido de la estrategia senderista. Más triste aún, al carecer de una táctica adecuada para enfrentar el desafío subversivo, tan distinto al de las guerrillas clásicas latinoamericanas,²⁴ los aparatos armados del Estado terminaron imitando en determinados aspectos, tiempos y lugares como Chungui, las tácticas de Sendero Luminoso; reproduciendo los mismos mecanismos de sometimiento de la población, las mismas formas de matar y hasta los mismos insultos:

[...] lo masacraron, al día siguiente reunieron a los pobladores en la plaza y allí dijeron los militares: “A la hierba mala desde sus raíces debemos matar, y para que vean cómo deben morir esos terroristas de mierda lo colgaremos [...]. No deben llorar, el que llora es un terrorista y debe morir. A la mala hierba se le debe matar, esa es la ley, matar y matar”, y toditos calladitos, solo rogando a Dios que nos salve (ver dibujo y testimonio en pp. 174 y 175).²⁵

Así, si SL corta orejas, cuellos, chanca cabezas con piedras; el Ejército corta cabezas, manos, senos, ojos y compite en sevicia con SL cuando prohíbe, él también, llorar a los campesinos presentes en las ceremonias públicas de ejecución. La frase de Guzmán, “estamos dispuestos a todo, a todo”,²⁶ podría haber sido suscrita por algunos

22. Conclusión 74 del *Informe Final* de la CVR, tomo VIII, p. 365.

23. Véase el *Informe Final* de la CVR, tomo II, capítulo 1.3.

24. *Informe Final* de la CVR, tomo II, capítulo 1.3.

25. “A la mala hierba hay que erradicarlo total” y otras variantes de la misma idea se registran en boca de mandos senderistas a través de muchos testimonios recogidos por la CVR e incluso mucho antes. Véase, por ejemplo, Degregori 1996: 197.

26. *Entrevista del Siglo*, III. Guerra Popular. PCP, Julio de 1988. Al hablar sobre la masacre de Lucanamarca, Guzmán afirma: “Pero, insisto, ahí lo principal fue hacerles entender que éramos un hueso duro de roer, y que estábamos dispuestos a todo, a todo”.

CUADRO 1
VIOLENCIA POLÍTICA EN CHUNGUI:
ASESINATOS Y MASACRES POR AGENTE PERPETRADOR (1982-1989)

	TOTAL		FFPP		EJÉRCITO		RC		RC-FP		RC-EJÉRCITO		PCP SL	
	ASE.	MAS.	ASE.	MAS.	ASE.	MAS.	ASE.	MAS.	ASE.	MAS.	ASE.	MAS.	ASE.	MAS.
1982	8	0	4										4	
1983	9	2	3				1						5	2
1984	91	32	19	7	18	10	10		6	3	6	7	32	5
1985	43	21		1	18	8	4		1	2	2	5	18	5
1986	9	5	1		3	2	1				2		2	3
1987	4	2			2							1	2	1
1988	5	2					1						4	2
1989	0	1												1
TOTAL	169	65	27	8	41	20	17	0	7	5	10	13	67	19

Fuente: Cronología de la violencia política en Chungui.

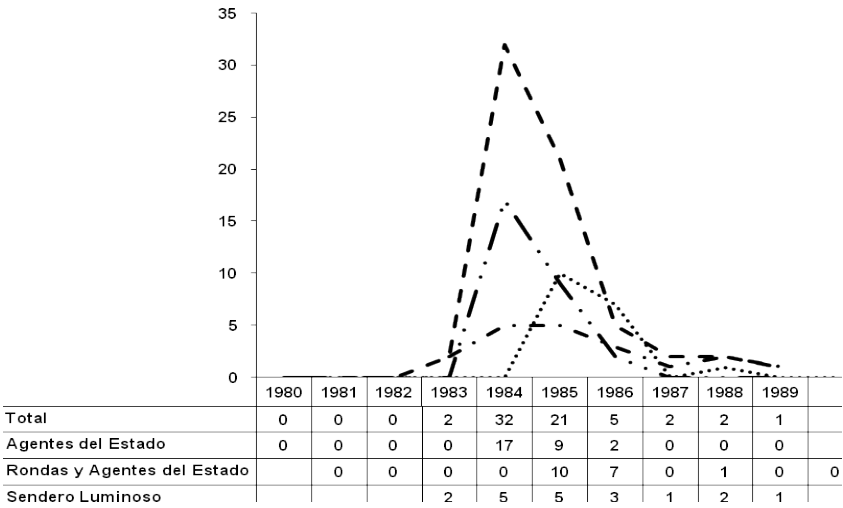
Elaboración: Dynnik Asencios.

de los jefes militares de Chungui entre 1984-1986, comprobando las conclusiones 54 y 55 del *Informe Final* de la CVR.²⁷

Mas, si bien las tácticas eran parecidas, los objetivos eran diferentes: secar el agua, en el caso de las FFAA; evitar que se escurra, en el de SL. Ello, sumado a la mayor capacidad de fuego de los militares, llevó a resultados diferentes. Las Fuerzas Armadas arrasan, mientras SL practica sobre todo lo que podemos llamar microviolencia.

27. La Conclusión 54 señala: “La CVR ha encontrado que las Fuerzas Armadas aplicaron una estrategia que en un primer período fue de represión indiscriminada contra la población considerada sospechosa de pertenecer al PCP-SL. En un segundo período, esa estrategia se hizo más selectiva [...]”. La Conclusión 55 señala: “La CVR afirma que en ciertos lugares y momentos del conflicto la actuación de miembros de las Fuerzas Armadas no solo involucró algunos excesos individuales de oficiales o personal de tropa, sino también prácticas generalizadas y/o sistemáticas de violaciones a los derechos humanos, que constituyen crímenes de lesa humanidad [...]”. *Informe Final*, tomo VIII, p. 362.

GRÁFICO 1
VIOLENCIA POLÍTICA EN CHUNGUI:
MASACRES POR AGENTE PERPETRADOR (1982-1989)



Fuente: Cronología de la violencia en Chungui.
Elaboración: Dynnik Asencios.

Como puede verse en el cuadro 1, en el accionar de las FFAA predominan las masacres,²⁸ que tienen su lugar emblemático en Chuschihuaycco, una hondonada al costado de la capital distrital, llamada por los pobladores “el Cementerio de los Tucos”, donde hasta hoy permanecen sepultados decenas de restos mortales sin identificar. SL, por su parte, actuando a la defensiva, asesina desertores, foráneos sospechosos, rebeldes reales o imaginados, provocando un lento desangre de la población.

28. Después de calificar a las masacres como actos cobardes, perversos y condenados por el derecho de la guerra, el *Informe Final* de la CVR señala que: “Con la finalidad de contar con un indicador lo más objetivo posible, la definición adoptada por la CVR llama masacres a aquellos eventos que han significado la ejecución o el asesinato simultáneo y múltiple de cinco o más personas en estado de indefensión”; tomo IV, cap. 3.2.2.: 154.

4. Los comités de Defensa Civil

Sin embargo, el rasgo decisivo en el cual divergen la estrategia del Estado y la de Sendero Luminoso es el de la organización de la población civil. SL los organiza en “Comités Populares”; las Fuerzas Armadas en “comités de Defensa Civil”. La organización senderista es totalitaria, el Partido busca ejercer una “dominación total”, que abarque no solo la vida cotidiana sino hasta los sentimientos más íntimos de la población. A las FFAA les basta que la población no apoye a SL y les acompañe en sus incursiones antissubversivas, o más bien al revés, ellos les acompañan. En ciertas zonas de Chungui esta propuesta encontró terreno fértil en las viejas rencillas intercomunales, y cortó como mantequilla las construcciones ideológicas de SL, especialmente conforme el conflicto se prolongaba y la vida en las “retiradas” se volvía insostenible. Las acciones mixtas de dichos comités, primero con la Policía y luego con las FFAA, potenciaron las masacres, como se ve claramente [en el cuadro y el gráfico 1](#).

Un caso notable es el enfrentamiento entre Mollebamba, convertida tempranamente en base de una “defensa civil” muy agresiva, y Oronccoy, donde SL conservó influencia durante más tiempo. Ya en enero de 1982, antes de que Guzmán ordenara “batir el campo” e incrementar “la cuota” de sangre para hacer avanzar la “guerra popular”, militantes de SL provenientes de otras comunidades habían quemado vivas a varias mujeres en Mollebamba, posiblemente debido a antiguas rencillas.²⁹ Pero luego, en alianza con los militares, los mollebambinos acosaron y despojaron a campesinos alineados por convencimiento o amedrentamiento con SL, cometiendo también crímenes atroces:

De pronto aparecieron los civiles y la tropa de Mollebamba, escapamos como pudimos [...]. Al día siguiente escuchamos que a todos los habían matado [...]. Todos los cuerpos destrozados con machetes y cuchillos, sin manos, sin brazos, sin cabeza [...] y otros con intestinos afuera, los asesinos habían jugado con los detenidos. Las cabezas estaban en distintos lugares y escuchábamos que después de cortar las cabezas las patearon como pelotas ([ver testimonio y dibujo en pp. 236 y 237](#)).

De esta forma, lo que el PCP-SL imaginó como una guerra campesina contra el Estado, terminó siendo en muchas partes una guerra entre campesinos. En Chungui, los enfrentamientos entre senderistas y militares o policías fueron escasos. Mucho más numerosos fueron los ataques de todos ellos y de las “defensas civiles” a campesinos indefensos, para someter poblaciones y/o (re)conquistar territorios. Siempre que le fue posible, SL evitó el combate directo contra agentes del Estado.

Lo que se produjo, entonces, fue básicamente una guerra por interpósita persona, una guerra de sombras. Los senderistas se enfrentaron directamente con las FFAA tarde en el conflicto, cuando se sintieron acorralados y

29. En este y otros muchos casos se necesitan estudios más profundos para una mejor comprensión de los enfrentamientos entre comunidades. En el caso de Mollebamba y Oronccoy, los antecedentes inmediatos se encuentran en la destrucción de la hacienda Chapi por las guerrillas del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en 1965 y posteriormente en la Reforma Agraria.

cuando en realidad ya estaban perdidos.³⁰ En Chungui, SL había perdido tempranamente a sus mandos más importantes. Ya en abril de 1984 defeccionó el mando político de la capital distrital. En junio cayó el mando militar. Ello, entre otras razones, porque Chungui fue una zona de repliegue hacia donde los senderistas retrocedieron cuando a lo largo de 1983 la presión militar sobre su “Comité Principal” (Cangallo-Fajardo) se les hizo insopor-table. Los colegios en Chungui se habían abierto recién a fines de la década de 1970 y allí no existió, por tanto, un trabajo de preparación tan sostenido como en Cangallo-Fajardo, o como en Andahuaylas, que fue de donde llegaron los cuadros senderistas al sur del distrito, a Oreja de Perro.

Así, recién en diciembre de 1983 Chungui se convierte en “base de apoyo”.³¹ Para entonces, el Ejército tenía ya un año en Ayacucho y le pisaba los talones a SL.³² En abril de 1984 ya han instalado una base en la capital distrital, donde los senderistas no tienen tiempo de consolidarse y quedan muy pronto a la defensiva. Su “nuevo poder” adquiere rasgos no solo totalitarios sino paranoicos. En las “retiradas”, los campesinos son asesinados no solo por “no compartir las ideas de SL” o “por colaborar [supuestamente] con el Ejército”, sino por motivos insólitos. Así, en Putucunay asesinan a Serafina Lima “por estar pensativa y triste”. En otros pueblos, campesinos de ambos sexos corren la misma suerte “por haber venido de Lima”, “por ir a cosechar papas”, “por ser mujeres divertidas con los casados” o por “brujas”.³³

5. ¿Pudo ser de otra manera?

Cada capítulo de cualquier historia es siempre la plasmación de una entre un racimo de posibilidades. Preguntarse *a posteriori* si pudo ser de otra manera es siempre una ucronía, pero ante el desborde de violencia y ese “exceso” de crueldad, una y otra vez la pregunta regresa. Ubicados en el escenario mismo de la guerra, en el caso de SL es muy difícil pensar que pudo ser de otra manera. La propia historia muestra, además, que los senderistas no fue-

30. La emboscada en Santa Carmen de Rumichaca (mayo de 1985) es casi el único enfrentamiento directo en el cual los senderistas atacan a una patrulla militar con una lluvia de galgas que habían acumulado encima de un camino (véase la “Cronología p. 386” en este volumen; testimonios de E. O. H.). Iguales preparativos hicieron en otros lugares como Putucunay, pero al menos en la Cronología no hay registro de que se hayan producido efectivamente combates.

31. En la “Cronología” se da cuenta del ingreso de SL en Chungui, espectacular como en muchas otras partes. En los días siguientes, la columna senderista recorre el distrito. En su periplo dan charlas, lanzan arengas, hacen deporte, pero al mismo tiempo van dejando a su paso un reguero de muerte: “gamonales”, autoridades y comerciantes andahuaylinos son “ajusticiados” dentro de la estrategia de “batir el campo”, para construir el nuevo poder. Regresan a Chungui el 14 de diciembre y luego de una incursión en el vecino distrito de Anco, nombran finalmente a los responsables del Partido el 28 de diciembre (“Cronología”, p. 336, testimonios de D. H. J., W. P. R.).

32. Ya desde 1981 los sinchis llegaban desde Andahuaylas a combatir a SL en la zona de Oreja de Perro.

33. La concepción senderista se entremezcla con creencias tradicionales y concepciones machistas, que lanzan al Partido contra “brujas” y “curanderos”, porque “el Partido tenía que hacer una limpieza total de los que hacen maldad al pueblo”. Falta investigación de campo para saber en qué medida la acusación de brujería fue pretexto para ocultar otros fines (referencias tomadas de la Cronología).

CUADRO 2
DISTRITO DE CHUNGUI: RESULTADOS ELECTORALES 1985
(8 MESAS DE SUFRAGIO)

PARTIDOS POLÍTICOS, ALIANZAS ELECTORALES O MOVIMIENTOS INDEPENDIENTES	NÚMERO DE VOTOS		
	FÓRMULA PRESIDENCIAL	SENADORES	DIPUTADOS
Izquierda Nacionalista	0	0	0
Mariateguista para la Liberación Nacional	----	0	----
Movimiento Cívico Nacional 7 de Junio	0	0	0
Partido Avanzada Nacional	0	0	----
Izquierda Unida	0	0	0
Partido Socialista del Perú	----	0	----
Convergencia Democrática	0	0	0
El Frente	0	0	0
Acción Popular	0	0	0
Partido Aprista Peruano	1466	1466	1466
Partido Socialista de los Trabajadores	0	0	----
L.I. Frente Agrícola Humanista Femenino	----	0	-----
VOTOS NULOS	0	0	0
VOTOS EN BLANCO	0	0	0
TOTALES	1466	1466	1466

Habitantes: 8257
Población electoral: 1473
Fuente: Jurado Nacional de Elecciones.
Citado en: Informe Final de la CVR, tomo VIII, 2.ª parte, capítulo 1: 46.

ron capaces de cambiar hasta su derrota final.³⁴ Por el contrario, en el caso de Chungui la vida en las “retiradas”, sometidos a la creciente presión de militares, policías y “defensas civiles”, los desquicia y a veces los convierte en personajes alucinados como el mando que mata a su propio hijo y emprende un “viaje al corazón de las tinieblas”, durante el cual asesina a su padre y a su madre cuando estos le piden que por favor desista, hasta perderse finalmente en la selva.³⁵

Por contraste, hacia fines de la década de 1980 las FFAA cambiaron de estrategia y ello fue fundamental la derrota de la subversión pocos años más tarde.³⁶ Pero lo hicieron después de provocar miles de muertes inútiles. A partir de la experiencia de los chunguinos con dos jefes militares, “Samurái” en 1985 y “Ayacuchano” en 1987, es válido preguntarse si no pudieron haber cambiado antes. Samurai era un psicópata imitador de SL, recordado aún hoy con odio y terror como el que los obligaba a formar y ser espectadores mudos de las crueles ejecuciones de sospechosos de terrorismo, que terminaban colgados de un árbol en la plaza de la capital distrital. Ayacuchano es recordado con afecto por los chunguinos como el oficial que prohibió las matanzas y se opuso a las crueldades. Se dice que era casado con ayacuchana y de allí su sobrenombre y su aprecio por la población, incluso aquella que vivía en las “retiradas” senderistas. Gorriti (2003) recogió una historia similar en otro lugar de Ayacucho, otras se encuentran esparcidas en el *Informe Final* de la CVR y en sus audiencias públicas; y debe haber muchas más regadas por todo el territorio nacional. El problema es que las poblaciones quedaban libradas al azar, esperando cada fin de año si algún indiferente o incluso algún psicópata vendría a reemplazar al jefe militar que se había ganado su confianza y su afecto, o viceversa.

Difícil entonces que fuera de otra manera por la estrategia general del Ejército durante la larga primera etapa de la guerra. Difícil, además, por la indiferencia e incluso frivolidad de los gobiernos y los partidos políticos para encarar el desafío terrorista durante esa década.³⁷ En Chungui esa conducta se expresó crudamente en un momento crucial: las elecciones presidenciales y parlamentarias de 1985.

34. Y esa incapacidad de cambio fue una de las causas centrales de su derrota. Como afirmé en otro artículo, la ideología tan fuerte de su dirección se convirtió en una suerte de exoesqueleto que le impidió cambiar.

35. La violencia es tan intensa que a su alrededor surgen mitos como el de la presencia de mercenarios extranjeros, o el del asesinato de 24 campesinos con una sola bala (ver testimonio y dibujo en pp. 244 y 245), o el del mando senderista que cuando está rodeado por los militares se convierte en cóndor y desaparece. O como en el siguiente testimonio, que hace recordar a los *pishtacos* y que con variantes se encuentra en varios lugares: “Los helicópteros traían a los soldados, a los sinchis, y estos nos buscaban [...] para matarnos, para abusar de las mujeres. Quemaban nuestras casas, nuestras siembras de maíz y papa. Fueron como hijos del diablo. Si nos encontraban, nos mataban como a perros, como a sapos nos botaban a los abismos [...]. Después de matar todavía cortaban las manos, las orejas, y se las llevaban en helicóptero para dar cuenta al Señor Gobierno. Cuando entregaban manos y orejas dicen que el Gobierno, les pagaba mucha plata”. (ver testimonio y dibujo en pp. 242 y 243).

36. Véase: *Informe Final* de la CVR, tomo II, cap. 1.3.

37. Sobre la actuación de los gobiernos y partidos frente a la violencia, véase el tomo III, capítulo 2 del *Informe Final* de la CVR.

En esas elecciones sucedió algo portentoso. Los sobrevivientes, los enfermos, los famélicos, los refugiados en las “retiradas”, los heridos, los amputados, los sin orejas, se dirigieron todos a los locales de votación. No solo ellos. Las “masas”, los militantes y dirigentes de Sendero Luminoso en Chungui, en vez de destrozar libretas electorales o cortar dedos manchados con tinta indeleble, desafiando las órdenes del Presidente Gonzalo marcharon también a votar. Más extraordinario aún, como si se tratara de la segunda venida del Mesías, los cuerpos desmembrados se rehicieron; las cabezas aplastadas recuperaron su forma original, los ojos arrancados volvieron a sus órbitas, las lenguas cortadas volvieron a crecer como si de reptiles se tratara, y todos los muertos y los desaparecidos salieron de sus fosas, de los abismos y los ríos donde habían sido arrojados y fueron a votar. Todo el padrón electoral de Chungui excepto siete ciudadanos —1466 sobre un total de 1473 electores— convergieron en los locales donde se ubicaban las ánforas para depositar su voto, su confianza, su esperanza, en los candidatos del APRA a diputados, senadores y en el candidato presidencial que prometía “un futuro diferente”, Alan García. De esta forma, empuñaron el clásico grito de lealtad aprista: “Contigo hasta la muerte”, convirtiéndolo en “contigo más allá de la muerte”.

Así, según da cuenta un acta del Jurado Nacional de Elecciones de 1985, en el peor momento de la violencia en Chungui se produjo un resultado único en la historia del Perú contemporáneo: 99.5% de asistentes a las urnas dieron el 100% de los votos a los candidatos del APRA a presidente, senadores y diputados. Ningún voto fue depositado para los candidatos de otras once agrupaciones políticas, como puede verse en el cuadro 2.

Han pasado más de 25 años de ese portento y la ingratitud del que es hoy nuevamente partido de gobierno y quien es hoy otra vez presidente resulta clamorosa. Porque según el Mapa de la Pobreza de FONCODES (2006), el 100% del distrito carece de electricidad, el 93% de agua potable, el analfabetismo femenino alcanza al 34% de la población y la desnutrición al 55%.³⁸ Y otras muchas secuelas de la violencia persisten, sobre todo en Oreja de Perro: desestructuración social, traumas psicológicos, heridas que no cierran, especialmente en quienes padecieron la desaparición de sus seres queridos, todavía sepultados en cientos de lugares de entierro que exigen con urgencia de un plan masivo de intervenciones forenses.

* * *

El Perú y los peruanos tenemos una deuda pendiente con Chungui. Este libro es una forma de amortizarla a través de la etnografía y el arte. Esta segunda edición, coeditada por el IEP y COMISEDH, se produce a cinco años de la entrega del *Informe Final* de la CVR que, como en estas páginas queda demostrado, fue tan solo el principio

38. Este último dato es de 1999.

de una larga y ardua tarea que debe ser continuada y mejorada en la búsqueda de una verdad “perfectible”³⁹ y purificadora, que nos abra las puertas de la justicia, la reparación y la reconciliación del país.

En Tokio le dijeron a Edilberto Jiménez que era de la estirpe de Guamán Poma de Ayala, otro ilustre ayacucho que escribió una Carta al Rey a principios del s. XVII. Nada más exacto que decir de este artista, escritor y dibujante peregrino como su antecesor. Jiménez ha elaborado una nueva carta, dirigida ya no a un rey inexistente, sino al Estado peruano, a los partidos políticos, a la sociedad ayacuchana y nacional y, en estos tiempos globalizados, a todos aquellos que en cualquier parte del planeta se preocupen por la vida, la paz, la democracia y el respeto a los Derechos Humanos.

39. El *Informe Final* de la CVR: “Entiende por ‘verdad’ el relato fidedigno, éticamente articulado, científicamente respaldado, contrastado intersubjetivamente, hilvanado en términos narrativos, afectivamente concernido y perfectible [...]”, tomo I, “Introducción”, p. 49.

ENSAYO INTRODUCTORIO POR Abilio Vergara

Antropólogo egresado de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga,
profesor investigador de la División de Posgrado de la Escuela Nacional
de Antropología e Historia, México.

La **memoria de la barbarie** en imágenes, una introducción

*“(El Perú) en más de una ocasión,
resultó sumido en un agonizar
cruento para tener, luego,
extraordinaria aptitud para
reaccionar” (Jorge Basadre)¹*

*“Entonces, mi pueblo era pues
un pueblo, no sé...
un pueblo ajeno dentro del Perú”²*

*“Cuenta conmigo Perú, yo te bendigo /
en la eterna gratitud de haber nacido /
sobre tu suelo Perú/ cuenta conmigo,
en todo tiempo Perú, cuenta conmigo. /
Te doy mi amor, mi vivir, toma mis manos; /
todos tus hijos, Perú, somos hermanos”
(“Cuenta conmigo Perú”, vals).*

-
1. Jorge Basadre, “Perú: país dulce y cruel”. En **Varios**, *Antología general de la prosa en el Perú de 1895 a 1985*, Ediciones Edubanco, Lima, 1986: 172.
 2. Testimonio de Primitivo Quispe, Comisión de la Verdad y Reconciliación, *Atun willakuy*. Versión abreviada del *Informe Final*, Perú, 2004: 20.

¿ALGUIEN DE ENTRE LAS VÍCTIMAS y sus sobrevivientes podría concordar con los versos de este famoso vals, aun cuando alguna vez lo haya escuchado en la radio degustándolo o que inclusive lo haya cantado?³ Hoy que el gobierno de Alejandro Toledo no avanza en resarcir el inmenso daño que las fuerzas del orden hicieron, y no ejecuta las recomendaciones de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, ¿puede el Perú oficial “contar” con sus víctimas? Por otro lado, al iniciar este escrito con estos epígrafes no pretendo reeditar un viejo debate acerca de la dualidad de la formación peruana, tampoco quiero renovar el encono entre criollos y andinos, porque lo que expresan las imágenes de este libro —en dibujos y testimonios— no muestra que esas sean las causas determinantes del infierno que vivió este pueblo: para el torbellino de miseria moral en que se vieron envueltos los protagonistas, hay causales estructurales: un orden injusto que ha depredado histórica y cotidianamente toda conquista *humana* lograda en nuestra historia patria y universal, entre ellas, las de democracia, igualdad, la pluralidad como riqueza, las leyes de la guerra, etc. Cuando *siento* estas imágenes —dibujos y testimonios— no puedo evitar que se asome la figura del héroe peruano Miguel Grau en su grandeza inconmensurable en la victoria —cuidando la vida de los vencidos—, y también, por qué no, la de aquel soldado raso⁴ que cobijó a una niña de ocho años protegiéndola de la matanza que venían cometiendo sus compañeros y jefes, haciendo que hoy, “viva en Andahuaylas”, como relata con emoción su padre, quien, gracias a ese gesto en medio de la barbarie, salvó su alegría para el futuro que es hoy.⁵ La miseria moral que aquí exponemos avergüenza más cuando el cinismo se apodera del centro del poder nacional y mundial, cuando, en palabras de Carlos Iván Degregori, se “encanalla la política”, con un entusiasmo acelerado por el bolsillo, la incapacidad y la estupidez. Estas páginas nos retrotraen hacia lo *importante* en política, ponen en el centro de nuestras reflexiones un problema que existe a pesar de que maquillajes electorales y farsas culturales pretendan ocultarlo.⁶ Una preocupación central de esta introducción es el *diálogo*, y en esto sigo el espíritu de quienes hicieron el libro.

-
3. La otra estrofa aún es más explícita: “En todo tiempo, cuenta conmigo / te doy mis manos, mi vivir / toma mis manos / todos tus hijos Perú, somos hermanos / y es necesario por ti / vivir unidos”.
 4. El imprescindible escritor Ítalo Calvino decía sobre el Infierno lo siguiente: “El infierno de los vivos no es algo que será; hay uno, es aquel que existe ya aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Dos maneras hay de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de no verlo más. La segunda es peligrosa y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y saber quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacerlo durar, y darle espacio”.
 5. “Ya estaban todos con los ojos vendados, pero mi hijita Flora Oscco de 8 años, que estaba al lado de su abuelita Isabel Oscco, no quería taparse y en ese momento mi hijita vio que los soldados les estaban apuntando para matarles y corrió como loca donde un soldado, se agarró de él llorando y pedía que no la maten. La orden ya se había dado, las balas ‘bam, bam, bam, bam’ perforaban los cuerpos y caían muertos al instante de distintas maneras, otros morían retorciéndose de dolor, llenos de sangre. Fue una masacre donde murieron toditos retaceados por las balas, solo se salvó mi hijita que ahora vive en Andahuaylas. El soldado no mató a mi hija, luchó para que no la maten, ese soldado ha tenido compasión de mi hija [...]”. (Ver dibujo y testimonio en pp. 232 y 233)
 6. La estrategia es la misma de cuando los gobernantes remodelan vías y hacen cercos para evitar que sus invitados extranjeros vean nuestras miserias. Lo grave es que el cerco es nuestro, es cotidiano, es cínico.

No, no vemos en ese ensañamiento militarista un enfrentamiento entre costños y serranos, ni blancos con indios, sino más bien quiero mostrar que hay una capa de ficción y de visión “*naïf*” que pretende esconder lo que es en realidad este Perú que nos duele. Por ello, cada línea e imagen de este libro hacía ver —por contraste— la vacuidad de los contenidos de los libros de la historia oficial, de las versiones hechas para el turismo de lo que es el Perú, de lo que se canta cuando se dice “somos libres”, o siguiendo la misma línea del vals citado, cuando otra canción dice: “Te agradezco Señor, por nacer y vivir en este suelo” (“Qué lindo es mi Perú”). ¿Alguien, en esa guerra incruenta, pudo cobijarse en esa bandera, que fue ultrajada precisamente por quienes debían defenderla?; sus héroes ¿fueron —en ese contexto— acaso los suyos? Parecía que, para algunos intelectuales y políticos, decir que habían otros “Perús” era inventar un mundo a la comodidad de los antropólogos y los descontentos, pero este libro desmiente a quienes piensan que la ciudadanía, la *peruanidad*, la democracia existen porque hay elecciones, porque tenemos división de poderes, porque podemos circular y hablar libremente. ¿Cuándo tuvieron voz aquellos que en los cerros, “como vizcachas”, eran cazados por senderistas, soldados y ronderos? Este libro es imprescindible por eso, porque en él hablan quienes no tuvieron voz, y aunque esto parece un cliché, nunca fue tan real y vital como ahora, pues Edilberto Jiménez, como un nuevo Guamán Poma, pone ante nuestros ojos el horror que fue la vida cotidiana por más de una década en esa herida llamada La Mar, Oreja de Perro, Chungui, Oroncco, Totorá, Chillihua, Occoro, Putucunay, Tastabamba, Esmeralda Pallcca, Huallhua, Santa Carmen de Rumichaca, Chapi, Hierbabuena, Lucmahuaycco y otros pueblos, que reproducen lo que ha ocurrido en Ayacucho durante esa guerra tan ajena, como la patria, para quienes lo sufrieron realmente.

Quizá usted, amigo lector, se vea tentado a decir: “¿Por qué remover la memoria, por qué volver a sufrir con esas imágenes?”. Quizá tenga razón, pero también es cierto que debemos pensar en otros lectores, en acercar otros ojos y corazones; en primer lugar, en quienes con toda razón reclaman justicia; en segundo término, en quienes hoy nos gobiernan y los que lo harán mañana, también —y fundamentalmente— en los jóvenes que ya empiezan a verlo “como pasado”, poniéndole todos una bruma cómoda “para olvidar”. Pero, como lo subrayaba Salomón Lerner Febres, Presidente de la Comisión de la Verdad y Reconciliación: “En un país como el nuestro, combatir el olvido es una forma poderosa de hacer justicia”, porque después de todo, seguimos viendo cómo, para los que gobiernan, la “paz social” es silencio, el debate es insano y subversivo, y en aquella época, “la muerte se confundió con la paz” (ídem).

Este libro es, además, un documento que tiene un valor adicional, no menos importante, porque acude a las imágenes en el contexto de un pueblo analfabeto y/o que tiene dificultad para leer, y esto incluye a los “gobernantes”. Quisiera seguir la pedagogía de Edilberto y escribir de manera semejante, para que leyendo las imágenes y las palabras, podamos intentar comprendernos⁷ mejor. Por otro lado, al escribir este texto, nos impele también a

7. En una carta que me escribió hace poco, Edilberto decía que los dibujos habían surgido porque había “sido empujado por la barbaridad que había visto y la grabadora no era un medio tan efectivo para captar lo que me decían, pero si los comuneros me indicaban con sus manos cómo mataban cuando yo hacía trazos”.

buscar saber por qué tanta gente puede llegar a esos extremos de crueldad; por qué pueden despreciar tanto la vida del prójimo, por qué pueden envilecerse tanto ejerciendo el poder de manera tan descarnadamente sucia; y en esa misma dirección, por qué los gobernantes muestran tanta insensibilidad, incapacidad ante nuestra historia presente. Para los primeros, pienso que en una sociedad donde se ha marginado tanto, exhibiendo la diferencia frente al otro, haciendo saber, subrayando a cada rato lo “mejor”, lo “superior” que son frente a ese otro, logra envilecer al ser humano para convertirlo en *cazador* de diferencias, en un sujeto que solo vive de exhibir cualquier cosa que considere superior al que lastima. Intento entender, por otro lado, la actitud de los gobernantes; racionalmente encuentro una explicación económica y política pero no me basta. En este momento asoman hacia mí dos imágenes, dos rostros: el de Edilberto Jiménez y el de Alejandro Toledo —sí, el del **ex** presidente—; el primero como el cronista Guamán Poma de Ayala, el segundo como Felipillo; el primero afirmando una memoria, expresándolo artísticamente, y propugnando el “buen gobierno”;⁸ el segundo como traductor-traidor.⁹

No quise escribir aquí desde la *distancia* del antropólogo objetivista, no quiero y no puedo *extrañarme* de lo ocurrido, y por el inmenso dolor revivido, también estas palabras hablan más de una forma del *ser*, que del haber estado *allí*,¹⁰ tan caro a la Antropología. He sentido que la Antropología me ha ayudado mucho a entender este proceso, pero no me ha sido suficiente para escribirlo.¹¹ Más aún, cuando en familia, hemos intentado conversar sobre dicha violencia, y ver que las palabras se resistían y el dolor-indignación las vencía, silenciándolas, momentáneamente...

1. El autor, la familia

Cuando uno dice que el autor es hechura de su época y de su entorno social suena a cliché, y muchas veces lo es. No obstante, en este caso, la biografía de Edilberto Jiménez es una construcción paciente en el que abuelas, padres, tíos y vecinos, inciden estrechamente cincelandos su sensibilidad con una cultura de la que le es imposible salirse, descentrarse, extrañarse. Este mismo libro es una *impregnación* —en el sentido de Gaston Bachelard— que el artista proyecta, es una construcción mutua con los lamarinos de Oreja de Perro. Edilberto hace salir a la luz aquello que la memoria había forjado en cada persona, quienes, a su vez, habían hecho lo mismo para entregarle

8. Jhon Murra, en el prólogo de la *Nueva corónica y buen gobierno*, dice sobre la obra de Guamán Poma: “La coincidencia de sus consejos para el buen gobierno del Virreinato limeño con aquellos de las más atrevidas mentes de su época, ya sea andinas o europeas” (1980: XIII).

9. Esta figura es aún más verosímil porque Toledo en su campaña electoral y en la toma de posesión del cargo de presidente, en Machu Picchu, enarboló sus raíces indígenas; ¿recuerdan la *chakana*?

10. Diferencia que la Antropología subraya en su segunda dimensión, principalmente Geertz.

11. En este punto concuerdo con Renato Rosaldo, quien establece sus distancias con la antropología objetivista o estructuralista: “Las etnografías que de esta forma eliminan las emociones intensas, no solo distorsionan sus descripciones, sino que también descartan variables clave potenciales de sus explicaciones” (1991: 24).

en palabras, gestos, llanto, indicaciones, señalamientos e indignaciones. Así, imagen, palabra y dibujo dialogan mediados por la imaginación empática de nuestro autor. Edilberto Jiménez actúa como activando el *dispositivo simbólico*, hace pública la memoria oculta, ensombrecida por la censura, memoria privada, que transforma en documento lo inasible, invisible, lo escondido. Esta condición “oculta” tiene en los pliegues andinos su más formidable figura y barrera; pero más sólido muro aún lo constituye el desprecio social, que ahora —gracias al arte de Jiménez y al esfuerzo de la COMISEDH— burla esas barreras y llega a muchos otros ojos, superando distancias —físicas y sociales: “*Upallay upa, ñawikipim qupa* (cállate tonto, en tus ojos hay basura)— para interpelarnos, para trabajar y obligar al poder a considerar seriamente su papel de *mandatarios*.

Y Edilberto fue esculpido en esos Andes, día a día, en Allccamencca:

Es ahí donde yo nací, cuando la *Pacha Mama* —Madre Tierra— se estaba enfermando, cuando los cerros abrían su boca, cuando los vientos furiosamente sacudían todo el mal existente en los árboles y los estrellaban a las rocas en un frío tan intenso [...]. Iba creciendo en mi tierra de Allccamencca igual que mis hermanos Nicario y Claudio, y como los niños del pueblo *qalachaki* (descalzo) con polleras de bayeta que me agarraba con el chumpi en mi cintura; después mi hermano Odón nace igual que yo en agosto, pero ya no en la mala hora, él se salva. Así estuvimos al lado de nuestros padres, a veces pasteando las ovejas, ya otros sentados en la choza porque no podíamos todavía caminar lejos como las crías de la vicuña. Cuando nos sentábamos al lado de un puquial nos hacía retirar apresuradamente nuestra madre diciendo: “*Wiksaykitan yaykurusunki*” puede entrar a tu vientre. No podíamos ver a los “*wiskakus*” dice el “*urqu*” (cerro Wamani) nos podía comer, no podíamos matar a las vizcachitas porque esas eran del cerro, solo podíamos cazar haciendo *pagapu* y solo debía hacer el *pagapu* el que sabe. Las florcitas del cerro son bonitas hay rosas tan lindas rojitas como el sol amaneciente, los *illenwan*, los *weru werus*, los *wikutuy*, las *isqanas*, que son multicolores, los *pillo pilluchas*, como señorachas, con color de *durasnupa sisan* (rosadas). Ya era grandecito me gustaba estar en sora-soras (al lado del puquial pastos verdosos donde hay florcitas); ahí me tiraba y daba a veces volantines, cada vez que se alejaba la oveja le tiraba piedras: “*Kutimuy* (vuelve) oveja”, diciendo, jugaba con florcitas de *pimqa-pimqachas*, o *pinqatis* (vergonzosas) ya que me gustaba mirarla y les decía: “*Chaqaya pimqarachini*” (le hice avergonzar).

El cuadro familiar se completa con Mama Amalia, con Eleudora, Mabilón, Neil y Nicario, dedicados todos a los retablos, y el maestro de todos, mi querido amigo, don Florentino, fallecido este año. El trabajo de la cultura se reforzaba con la sensibilidad y la curiosidad del niño, quien desarrollaba una capacidad de observación empática que no lo abandonaría jamás y que se ha expresado de una forma muy bella en sus retablos. Ya mayor, Edilberto sigue su búsqueda, ya con metas más precisas:

En mis salidas al campo yo me sentaba y dibujaba las diferentes flores silvestres lo tengo en mis diseños y libreta de apuntes como de las flores de: señora, señoracha, *ayapa sapatun*, culantrillo, *mormuchaykuy*, *chanchallwa* (*mutuy*), *retana*, *atuqpa papan*, *trébol*, *auqa*, *yana warmi*, diferentes frutos; practicaba dibujar a *qintichas* (picaflor), cóndor, vizcacha, zorros, patos, *wachuas*, lo que más tarde, en 1981, llegó a pintar con escenas de animales. En nuestro trajín de pastear hacíamos también hileras imitando las hábiles manos de mi madre que matizaba colores y hacía aparecer en sus *chumpis*

a los zorros, perros, intis, “*kuchipa lastron*” (huella del cerdo), las *qochas* (lagunas), cruces, *saywas*, *wachwas*, perdices, etc., pero nunca pudimos hacer igual que mi madre.

En *Chungui en blanco y negro, trazos de memoria*, el trabajo artístico de Edilberto Jiménez realiza una operación muy significativa con la memoria personal y colectiva. En primer lugar, él recoge testimonios —“el testimonio traslada las cosas vistas a las cosas dichas, a las cosas colocadas bajo la confianza que el uno tiene en la palabra del otro” (Ricoeur, 2002: 25)— y este material es primero fijado en los casetes y luego *traducido*, en varios niveles—transcripción, escritura, edición, dibujo, y nuevamente edición—*conformando* un corpus que ya no pertenece al individuo solo, sino forma parte de una comunidad: se reconocen, rememoran, proyectan, y desde allí nos impelen a sentir, junto con el autor y la comunidad. En este sentido, lo que nuestro artista realiza es hacer ingresar a la historia una memoria que si bien, localmente, se venía tejiendo, no había tenido una oportunidad para verse conjunta y singular, al mismo tiempo; porque la historia se relaciona con la memoria de varias formas, y esta es una de las más ejemplares. En este sentido, Paul Ricoeur se cuestiona: “¿Y cuál es la función de la historia con respecto a la memoria?”, para luego señalar que ella “la amplía en el espacio y en el tiempo; pero la amplía también en cuanto a los temas, a su objeto” (2002: 28). La obra de Jiménez trasciende la circunstancia y potencia el mensaje: estremece y hace conocer, al mismo tiempo, y apertura nuevos problemas —y, fundamentalmente, nueva intensidad— al ejercicio de la ciudadanía y la reflexión sobre el poder.

Antes de este trabajo, Edilberto fue retablista y antropólogo. En el retablo, inicia su producción propia en 1974 con la “Batalla de Ayacucho”, luego sigue su obra “Las astucias de Andrés Avelino Cáceres” —en maguey—, y así siguen “La Última Cena” —obra de toda la familia—, “Amor serrano, la Fundación de Lima”, la “Jura de la Independencia”, “Toma de tierras” —iniciando un ciclo de mayor autonomía—, “Vida y pasión de María Parado de Bellido”, “Chakimanta kichka sikikuy”, un pequeño baúl con nacimiento forrado con badana de oveja —iniciando sus experimentos en los materiales—, “Jarro chocay”, “Procesiones de Semana Santa”, “Escudo-retablo” —toda la familia—, “El arpista borracho”, “Amor serrano” —en cráneo de carneros con puquiales—, “Las pasñas que se bañaban en el río”, “El cóndor y los danzantes” (retablo pared), “Protesta estudiantil en Ayacucho”, “Himno Nacional, inicio del año escolar en el campo”, “Vuelo de cóndores”, “Vida estudiantil contra el armamentismo de las potencias Rusia y EEUU y la drogadicción”, “Ventura Ccalamaqui”, la “guerra del Pacífico”, “El cuento del zorro y del cóndor”, “La cruz y las 14 estaciones” —toda la familia—, “Los campesinos abanderados y la siembra de maíz”, La “vida de Joaquín López Antay” (en conjunto), “Tradición Helme”, “Alfabetización”, “Gamonalismo y destitución del gamonalismo”, “Los minusválidos de Ayacucho” —toda la familia—, “La leva”, “Las viejas”, “El sueño de José Carlos Mariátegui”, “Triunfo de la Revolución Sandinista”, “Peregrinaje de la Semana Santa”, “Mártires de Uchuraccay” (en conjunto), “Hanaq pacha y ukupacha, juicio final” (en conjunto), “Concientización de Sendero Luminoso a la masa campesina”, “Reparto de azúcar a la masa campesina”, “Choque armado de sendero con los militares”, “Toro lasuy-Plaza tusuy, fiesta de sangre y el contrapunto de danzantes de tijera”, “El campesino desorientado mientras sendero y los militares están a sus costados”, “Trago upyay y los muertos”, “Presencia de enfermos en postas sanitarias”, “Emboscada de Sendero”, “La mujer y la miseria”, “El triunfo de la

muerte”, “La muerte cabalgando”, “Penetración de Sendero en un punto tranquilo”, “Choque armado y las ruinas del pueblo”, “El campesino de dos cabezas”, “Fiesta de las cruces de Luricocha”, “Los 8 años de la violencia en el sueño de la mujer huamanguina enlutada en el cementerio”. Realiza retablos inspirándose en las canciones de **Ranulfo Fuentes** que ilustran el libro dedicado a este compositor originario precisamente del pueblo de Punqui, de la provincia de La Mar.

Los temas y las formas hablan de un artista que, felizmente, no se abstrae de su entorno: este vive en él. Por otra parte, en esta misma dirección, él integra coherentemente su faz pública y privada. Esto es muy destacable porque es difícil, en mucha gente, encontrar coherencia, en la vivencia cotidiana, entre ambas esferas; he visto que muchos artistas e intelectuales viven dos mundos antagónicos, siendo su vida privada una negación constante de su faceta pública; en Edilberto el compromiso es vital, su vida es una continuidad sin mayores rupturas, él no necesita máscaras para estar con **nos-otros**.

Se acepta mayoritariamente que el arte tiene por función despertar las emociones. Eso quiere decir que “la expresión puede venir primero y engendrar después la emoción, de modo que ‘lo que comenzó siendo ficción, termina siendo realidad’” (Gombrich, 2003: 246). En el caso de este libro, el proceso se desarrolla de manera más compleja, porque las emociones antecedieron a los dibujos, se tradujeron en variadas formas y lenguajes, para luego estimular la creatividad del artista, quien luego devuelve a quienes le entregaron los testimonios los dibujos de sus imágenes, estimulando nuevamente emociones. Este hecho le da al libro una importancia adicional, pues encuentra entre quienes son sus protagonistas un espacio para reflexionar acerca de su historia reciente y proyectar un conocimiento impregnado de emociones que le dan otra fuerza.

2. Ayacucho, Chungui, mis imágenes familiares

Hay un conjunto de factores que hacen que lo macrosocial, lo nacional y lo estructural hayan anidado lo que ha ocurrido en Ayacucho: la forma en que se concretiza, en la práctica, la ideología senderista —y la respuesta concreta de soldados y policías— es una elaboración cultural de la injusticia extrema que deviene en *rencor social*: la sociedad a la que aspiran no puede ser edificada sino es a costa de una montaña de cadáveres, pero es en el escenario cotidiano donde se ha fabricado la diferencia como amenaza o como *insignificancia*, como sujeción, como dominio o como resistencia vividos más que verbalizados o argumentados: es una matriz poscolonial la que emerge cada día en las relaciones rutinarias y se expresa en la privatización corrupta de lo público, en el racismo, en el clasismo, en el machismo, en la estructura jerárquica de las relaciones entre las generaciones. Una de las enseñanzas de este proceso debe ser *dejar hablar al otro*, no dejar que se empoce el odio desde las interacciones frustradas y/o asimétricas. Otra enseñanza es ver al otro como diferente, que no siempre es enemigo, por lo que, por ejemplo, habría que revisar con seriedad el lenguaje en las interacciones cotidianas, nuestros chistes e insultos y, ejemplarmente, el lenguaje de los noticieros de la radio ayacuchana, allí se muestra de manera más visible una tradición autoritaria y de irrespeto total por el otro, aunque hayan pocas y valiosas excepciones.

Ayacucho también es una síntesis de la pobreza económica¹² nacional. Como una muestra de estas condiciones, Efraín Morote Best¹³ lo ilustró gráficamente al señalar que los habitantes de estas tierras “comprendieron” que “sólo podrían sobrevivir merced a las manos de sus artesanos y a los pies de sus arrieros”. Esta situación ha condicionado también la limitación de la naturaleza de los proyectos y perspectivas; por ejemplo, los senderistas —quizá uno de los actores que exacerbó más los horizontes espaciales y temporales,¹⁴ y que vivieron su vida como un proyecto— platearon en una asamblea: “Compañeros con el Partido no habrá ricos ni pobres, todos seremos iguales, *todos comeremos carne, arroz, pan*,¹⁵ ya no va haber desigualdad. No habrá abusivos ni explotadores; para eso es la lucha armada, para eso es el Partido”. Esta parte de la utopía —bajo una lógica de “canasta básica”— es solo entendible al observar la miseria en la zona y la región.¹⁶

Lamentablemente no conozco Chungui, pero ese pueblo ha estado ligado a mí desde mi infancia. Muchos nombres de familiares —cuyos rostros eran llenados por mi imaginación— circulaban constantemente en casa, principalmente por la palabra de mi abuela Sabina. Más tarde fueron Priscilia, mi madre y Renán, mi hermano, quienes actualizaban esa parte de mi familia que habitaba en nuestras pláticas, pero que no conocía personalmente. Esa fantasía infantil otorgaba a Chungui el estatuto de un territorio mítico: de allí venía, luego de sus recorridos por múltiples lugares —que nos narraba en detalle, cual Marco Polo, cuando dos o tres veces al año llegaba a casa—, nuestro “Melquiades”,¹⁷ mi tío abuelo Mariano La Rosa, quien no solo traía alfeñique, platanitos secos y otros dulces de la selva,¹⁸ sino su afecto, sus múltiples historias y ayuda: nos contaba cómo había instalado una pequeña hidroeléctrica en tal pueblo o hacienda, sacaba la muela a quien sufría en San José —allí vivíamos—, donde no había ni un médico; arreglaba cualquier cosa que esté deteriorada: su saber y cariño nos parecían infinitos. Esa imagen de Chungui vivía con nosotros hasta que la guerra llegó, como una plaga, e hizo del territorio una prisión. He encontrado muchos de esos apellidos queridos entre los muertos que testimonia este libro; no obstante, también hoy los chunguinos, en número de más de dos centenares, en octubre se reúnen y festejan a su Patrona, en Ayacucho; allí retejen sus lazos con nuevas hebras, y proyectan actividades para **re-parar** su tierra que es la nuestra; y también, los que retornaron reconstruyen desde las más inimaginables ruinas. Edilberto me

12. Ver dibujo: “Siempre hemos sembrado maicito y papita, no importa poquito”. (Ver p. 190)

13. Efraín Morote Best, Presentación del primer disco de la Tuna Universitaria de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, citado en *UNSCH 1677-1977*, Libro Jubilar, UNSCH, 1977, p. 264.

14. Por aquello de ser cabeza de la revolución mundial y porque consideraban que viajaban en el tiempo —evolucionista— montados sobre las “leyes objetivas que rigen el desarrollo de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento”.

15. Las cursivas son mías.

16. Esta situación de pobreza explica a su vez, desde el otro extremo, el éxito de Fujimori, quien ata adhesiones donando arroz, aceite, granos, calamina, etc.

17. El de *Cien años de soledad* de García Márquez.

18. Los chunguinos se enorgullecen de poseer tierras de sierra y selva.

contaba la historia de los primeros perros que llegaron con los retornantes, pues los perros también tuvieron su herodes en ese torbellino infernal.

3. El *Sendero* y la formación: el autoritarismo

Una de las características y consecuencias del autoritarismo es que la palabra ya no está en disputa e interpretación, y está prohibida la ambigüedad que le es propia. El autoritarismo busca la “claridad” del esquematismo¹⁹ y no soporta otra impregnación significativa que no sea la suya y vigila la ortodoxia del sentido único. Bajo esta óptica, el camino se estrecha y deviene en sendero, en línea angosta donde solo cabe la fila, es decir el caminar detrás, mostrando, en esa distribución figurada del espacio, una concepción *iluminista* del saber, la del “pensamiento *guía*”, “*faro* de la revolución mundial”. La peregrinación podría ser otra figura que ilustra ese carácter centrípeto, evolucionista y difusionista que le adjudicó al saber, el senderismo. En esencia —en las Fuerzas Armadas—, es también semejante la imagen militar de la *formación*, porque si bien como disposición puramente espacial parece que confronta los soldados a los jefes, ese emplazamiento no es propiciatorio del diálogo, sino para que en la posición de “firmes”, y en la rigidez de los cuerpos, solo se comuniquen con los pies cuando los tacos se juntan al unísono y a la orden y “sin dudas ni murmuraciones”. Esta conjunción de imágenes se logra en algunos de los dibujos de Edilberto, como en “Cuando Sendero llega” p. 138 y en “El colegio les puso nuevos pensamientos” p. 135. En ambos los efectos del autoritarismo se *in-corporan* (se hacen cuerpo), pues tanto cada individuo como el grupo de alumnos aparecen *compactos*, hacen juego con la rigidez del discurso, como continuación de esa ideología también compacta —en semejanza con la pretendida solidez del *aparato* partidario—; la escucha —figurada por el artista en los rostros—, no obstante aparece ausente, posiblemente trabajando interiormente alguna fuga. Bajo esa rigidez, la vigilancia física se ve también (in)moral.

Así, los enemigos se parecen, porque también Sendero privilegió la línea militar y como recurso de control presionó las tuercas de la maquinaria saturando el discurso, mediante un esquematismo que explicó el pensamiento, la sociedad, el universo, la materia bajo una sola ley: la de la contradicción. Por otro lado, las tropas —y también sus mandos medios— de las Fuerzas Armadas no tuvieron más horizonte “filosófico” que matar al enemigo, saquear los pueblos, disfrutar de esa atmósfera delincuencial en la que se entrenaban —y entregaban— para actuar: la perspectiva máxima llegaba a defender sus vidas y “disfrutar” de todo lo que ese poder sin límites les posibilitaba. Por ello en ambos casos la interacción con el pueblo se operaba bajo el adoctrinamiento y/o el silencio, el impropio, el insulto, el grito. Los unía también la forma más fatal de comunicación: el asesinato, que era medio y fin, al mismo tiempo.

19. Podríamos equiparar esta figura a la de *clausura* de Cornelius Castoriadis. Este autor lo define de la siguiente manera: “Un mundo de significaciones está clausurado si toda pregunta susceptible de ser formulada en el mismo, o bien encuentra una respuesta en términos de significaciones dadas, o bien está planteada como desprovista de sentido” (2002: 188).

Después hemos sido sus guías para todas partes, en caso contrario nos tildaban de terroristas. *La obediencia era calladito*,²⁰ no podías decir no, sino eras un *terruco* y te mataban. (Ver testimonio y dibujo en pp. 244 y 245)

Los senderistas de todo se habían apoderado. Era un estado de miedo. Empezaron a matar a los líderes de la comunidad, *no querían que alguien hable* en contra de ellos. (Ver dibujo y testimonio en pp. 152 y 153)

Las jerarquías en ambos bandos eran rígidas, estrictamente estipuladas y supervigiladas, la comunicación consistía en el binomio orden-obediencia, hablar-escuchar,²¹ no había posibilidad de réplica, comentario, ampliación: la síntesis de ese binomio se daba en la ejecución y quizá también en el informe —a sus jefaturas— y este se ordenaba bajo la lógica de la “cita” —al “pensamiento Gonzalo”—. A nivel organizativo, en Sendero, las jerarquías definían tres estamentos, que si bien permitía —con el tiempo, los méritos, como en el cuartel—, una cierta movilidad, estaban bajo una subordinación incuestionable:

Nosotros hemos estado agrupados en *Masa*. Con hijos, mujeres embarazadas, niños, ancianos, todos juntos, eso era “*Masa*”. Nosotros teníamos que trabajar y trabajar para que coman los de *Fuerza Local* y los de *Fuerza Principal*, ellos solo caminaban y ordenaban. (Ver testimonio y dibujo en pp. 226 y 227)

Obviamente, las perspectivas espaciales y temporales estaban decisivamente afectadas por esta disposición de las personas: la *masa* estaba sujeta a un *arraigo* semejante a la fijación judicial —y los dibujos logran captarlo muy bien—, su movilidad dependía de las órdenes, la formulación de los planes le era inaccesible: la condición permanente era la de la espera y el temor. Se espera la palabra que ordena —como mandato y como estructurante— y la masa se esfuerza por complacer para supervivir, en muchos había una actividad mimética, en otros solo obediencia: oscilaban entre clonarse y mimetizarse. A pesar de esta situación, habitaba en ellos, sin apagarse jamás —aunque a veces desfalleciendo— la esperanza de la fuga:²² ese era el único espacio de autonomía que nunca pudieron doblegar; era poco, pero poderoso, funcionaba también como contrapeso al sufrimiento; sin esa esperanza posiblemente hubieran sucumbido muchos más. “Pero no se podía escapar tenías que estar con ellos, caminar con ellos de hambre, de sueño”, dice un testimonio, pero la *palabra-imagen* de la fuga, con su sola presencia aligeraba la carga de la indignidad y la humillación:

En Chillihua también nombraron a tres responsables, luego dijeron: “Deben obedecer a los responsables, son autoridades del pueblo”. Los nuevos nombrados *muy callados* se arrodillaron y le agradecieron, y todos vivaron al Partido:

20. Las cursivas son mías.

21. Ver dibujo “No menos de 30 personas formaban *Masa o Fuerza de base*”.

22. En cuyo horizonte probablemente se hallaba un rostro querido, un familiar, un amigo, una amiga, alguna casa.

“¡Viva el Partido Comunista del Perú!, ¡viva el Presidente Gonzalo!, ¡viva la lucha armada!” y alzaron sus puños. (Ver testimonio y dibujo en pp. 156 y 157)

Y la imposición debía tomarse como deseo cumplido, porque después de todo les “estaban abriendo los ojos”, por lo que había que iluminar el rostro, “agradecer”, porque, de lo contrario, el castigo para quien no muestre entusiasmo y fidelidad en cualquiera de los bandos era la muerte, propia o de los seres queridos.

En el contexto de esta guerra, señalar algo como autoritarismo es cometer un pleonismo, una redundancia, decir una obviedad, pues por más que uno rebusque en la relación entre los contendientes y la “masa” alguna muestra de solidaridad, de equidad, no lo encuentra:

Cuando los senderistas me llevaron yo tenía apenas 11 años. Estuvimos como 35 niños entre mujercitas y varoncitos dentro de la Fuerza Principal del Partido Comunista del Perú, de la base 14, de los distritos de Chungui y Anco. Yo tenía mucho miedo a los compañeros del Partido pues castigaban, y cuando me ordenaban rapidito tenía que cumplir, por eso el camarada Saúl me escoge para ser su abastecedor, y tenía que estar siempre a su lado en donde sea, *como su gran servidor*. (Ver dibujo y testimonio en pp. 240 y 241)

Se adiciona a esa relación vertical el elemento poscolonial ya referido como causal de definición de la otredad, reeditando la relación desigual que caracterizó al sistema feudal, donde el blanco y el indio podían equipararse a quienes hablan español y quechua; la etnicidad en las relaciones permanecía vigorosa:

Estos caminantes eran foráneos no eran de Chungui, hablaban puro castellano sus jefes. Entonces calladitos se tenía que aceptar. Pues escuchamos que los caminantes mataban a los que rechazaban; en Chupón ya habían matado a las autoridades, teníamos miedo.

4. La crueldad como arma política

[...] y ustedes no deben tener miedo, es solo como matar a perros.

Ha sido una tarea muy difícil la que me encomendaron Edilberto y la COMISEDH —a través de Carola Falconí—, cuando me pidieron hacer un prólogo para este libro, porque al mirar los dibujos y leer los testimonios, no solo me puso ante los ojos una película que creía ya conocer, sino porque **des-cubría** ante mí una realidad aún más atroz: las imágenes y los relatos de este libro nos dicen que estuvimos ante el límite de lo inhumano; y ese límite no opone cultura y naturaleza, sino civilización y barbarie:²³ esta no como un retroceso hacia formas animales, sino

23. Use estos términos en su sentido más general o “común”, no en su acepción evolucionista, porque Bush es tan —o más— bárbaro que uno que participa en un linchamiento o un secuestrador que corta orejas para negociar el rescate o un *terrorista* que coloca una bomba en un

como la negación de la especie, como autodestrucción, puesto que con cada acto de salvajismo que cometían se “sustraían” una parte de su *ser-humano* hasta envilecerse completamente. No fue fácil enfrentar nuevamente estas imágenes, algo que ya habíamos hecho cuando traducíamos algunos testimonios para la búsqueda y/o defensa de los familiares de las víctimas, por 1981 y en los años siguientes, como el caso de un campesino que es apresado por las “fuerzas del orden” porque cargaba más arroz de lo que “corresponde” a un campesino, a quien le quitaron el grano y el brazo, y reemplazaron con este su carga, lo llevaron a la puerta de su casa y le empujaron para que así lo vean sus hijos y su esposa. No fue fácil porque parecía que ya habíamos encontrado el límite de la crueldad en esos años vividos allá, en mi querida Huanta y Huamanga; pero no: estos testimonios e imágenes nos llevan aún más al fondo de lo que pueden hacer el rencor y el desprecio social, presentan el cuadro del envilecimiento total²⁴ del ser.

Después, delante de nosotros, agarran a un comunero de Rumichaca, diciendo: “Terruco de mierda, ahora vas a contar todo si quieres vivir”. En ese instante le cortan la oreja y se la hacen comer, calladito, entre lágrimas se comió su propia oreja [...]. Capturaron a muchos inocentes y cortaron la oreja de un señor, toda la población estuvo viendo. (Ver testimonio y dibujo en pp. 162 y 163)

Uno de los objetivos de la crueldad en contextos de guerra es exponer hiperbólicamente las posibilidades del poder que sujeta y domina para que las víctimas no osen oponerse ni escapar a su control.²⁵ Es, si se quiere, algo que está dentro del manejo de las condiciones subjetivas de la guerra y lo ejercen de manera ejemplarizadora. No obstante, en Chungui y en Ayacucho en general, la crueldad no fue ejercida solo bajo esos objetivos, digamos, institucionales, pues hay en esos actos de barbarie un *plus* que es estremecedor: los victimarios lo hacen cotidiano, normal, y lo buscan en sus rutinas para disfrutarlo incrementándolo, y lo ejercen sin límite y más aún con los más débiles.

De verdad toditos estaban muertos. Entre niños, mujeres y ancianos, más de 50 personas muertas. Dijeron que los muertos eran personas de Chillihua, Huallhua y Hierbabuena. Todos los cuerpos destrozados con machetes y cuchillos, sin manos, sin brazos, sin cabezas, llenos de sangre y otros con los intestinos afuera, *los asesinos habían jugado con los*

autobús con pasajeros. Por otro lado, los campesinos han utilizado un conjunto de adjetivos para designar a los responsables: *qanra*, *supay*, *plaga*. *Qanra* señala al ser integralmente sucio; *supay*, al demonio, a lo demoniaco.

24. Desde el inicio me ha asaltado un dilema: citar los testimonios en esta introducción o dejarlos en las páginas donde ya estaban consignadas. Preferí seleccionar textos que ilustraran lo ocurrido y lo que afirmo, a pesar de lo dolorosos que son.
25. El poeta y compositor ayacuchano Carlos Huamán muestra con profunda expresividad esta situación: “*Warangu sacha yantañachum kanki / raprallay hina allqupa chutasqan. / Mayurinapi waytallay retama / pitaq chiptimun ñawichallaykita*. Aquí la muerte con sus mil cabezas / corta la centella de los corazones. / Aquí la muerte con sus mil cabezas / quema los trigales de los caminantes / corta la centella de los corazones” (“Pedernal”, huaino). (Traducción: “Árbol de huarango, ¿acaso ya eres leña / desgarrado por los perros, como mis alas?/ Florcita de retama de Muyurina / ¿quién corta tus ojitos? [...]”).

detenidos. Las cabezas estaban en distintos lugares y escuchamos que después de cortar las cabezas las patearon como a pelotas [...] ya no podíamos llorar, pareciera que el sol lloraba [...]. Pues no respetaron a las almas [...].

Y claro que el asunto no solo tenía que ver con un juego de espejos entre contendientes en el “calor” del campo de batalla que crecía como una “bola de nieve” encalleciendo las sensibilidades cada vez más. Fue también política subversiva y antiinsurgente. La metáfora del *nakaq* —que caracterizaba al Estado como sanguinario y cruel (Morote 1998, Ansión, Degregori, Vergara y Ferrúa 1989— fue adquiriendo concreción y se constituyó, según el imaginario popular, en *política contrainsurgente*, haciéndose masivo: esas tropas de ocupación verificaban lo que la leyenda o el mito habían dicho, y los soldados y policías cumplían su papel en el escenario no de la batalla, sino en la vida cotidiana, porque ambos escenarios se habían convertido en uno solo:

‘Después de matar todavía cortaban las manos y las orejas, y se las llevaban en helicóptero para dar cuenta al Señor Gobierno. Cuando entregaban manos y orejas dicen que el Gobierno les pagaba mucha plata. He visto como los sinchis mataron a don Ismael Huamán, en Limonpuquio-Chapi, y después le cortaron sus manos y las llevaron’. ‘Los sinchis después de matar cortaban sus manos y orejas para dar cuenta a sus superiores y dicen que también era un orgullo para ellos tener una mano, una oreja, como trofeo en sus cuartos y por eso cortaban a sus muertos. La vida no valía nada, ellos andaban en los helicópteros y nosotros ocultándonos. Nadie nos protegía, nos cazaban como a los animales y hasta ahora vivimos olvidados’.

‘He visto a mi familia en Toqaruwuy-Oroncco, los militares y los civiles mataron a Pedro Casa y le cortan las dos manos y su oreja. Estos lo hacían para poder decir que habían matado a los terroristas, entonces sus jefes les subían de grado por matar y por eso cortaban estos miserables’. (Ver testimonio y dibujo en pp. 242 y 243).

Algunas interpretaciones psicoanalíticas señalan que la crueldad es el disfraz del miedo y que su enervación va paralela a su incremento. Creo que es insuficiente esta explicación por cuanto que fue un conjunto más complejo de factores el que orilló a soldados y senderistas a obrar como lo hicieron. En primer término, deberíamos preguntarnos por la forma en que delimitaron las distancias sociales entre los contendientes, y luego cómo la identidad y la alteridad se alimentaron de esos actos hasta encriptarse. De hecho el miedo fue un factor decisivo, pero también estaban dos factores adicionales a la vista, a veces cruzándose, a veces también escondiendo otros factores más cotidianos. Esos dos factores fueron la ideología y la historia. Empecemos por el miedo:

En los caminos teníamos que cuidar a los caballos y a los policías de cualquier cosa. En ataques subversivos, los ronderos teníamos que salir a pelear y la muerte nos sorprendía. Nosotros permanecíamos en peligro, no los militares; ellos tenían sus balas: sus armas eran mejores. Nosotros solo teníamos nuestra retrocarga, a veces nos daban granadas, eso era todo. Más hemos muerto los civiles, los guardias y los militares, nada. Para capturar a los terroristas nosotros adelante como guías, nosotros teníamos que buscar, nosotros teníamos que llevar fiambres. Todo lo hacían los civiles. Los militares y los policías sólo servían para mandarnos, eran unos cobardes[...]. (Ver dibujo y testimonio en pp. 298 y 299).

El miedo se extendió como una sombra que obnubiló el firmamento y recortó los horizontes humanos, el miedo compartió también el territorio con la cobardía²⁶ —pues no son lo mismo— envileciendo más y más a los contendientes: yo no creo que haya alguno de los sobrevivientes, ya sean soldados, policías o senderistas que al ver estas imágenes y leer los testimonios pueda justificar algo o llenarse de orgullo por lo que hizo o contribuyó a hacer.

Jean Delumeau, el gran historiador del miedo, señala que infundir el miedo a la masa debe ser también parte de la política, y que “el señor debe tomar comodidad y deleite en las cosas que a sus hombres producen sufrimiento y trabajo”.²⁷ Tomás Moro dice en su *Utopía*: “La pobreza del pueblo es la defensa de la monarquía [...] La indigencia y la miseria privan de todo valor, embrutece las almas, las acomodan al sufrimiento y a la esclavitud y las oprimen hasta el punto de privarlas de toda energía para sacudir el yugo” (Delumeau, 15). Parece que los contendientes de esta guerra sabían o intuían esa función y la ejercían con deleite.

Por el lado de la ideología y la historia, la delimitación senderista fue ideológica, la del ejército fue *histórica* —historia que se hace presente en el acto represivo—. Ambos se articularon en el rencor social y en el miedo y se imbricaron en la crueldad y en el desprecio por la vida. Como un ejemplo de lo anterior, con relación al grupo antisubversivo denominado *Llapan Atiq* —“el que con todos puede”— la Guardia Republicana, los testimonios señalan:

[...] Vinieron por el lado de Belén Chapi, llegaron al pueblo de Chupón y estuvieron un tiempo, pero hicieron muchos abusos. A los pobladores nos reunían, después nos hacían agarrar perros y nos obligaban a matarlos. Luego a cada uno de nosotros nos hacían comer sus partes y con su sangre nos bañaban nuestras caras. Todo eso era para no tener miedo a los senderistas, así nos decían. También a los varones nos hacían corretear llevando carne de perro en nuestras bocas [...]

La política antisubversiva pretendía contaminarlo todo, y en esa estrategia, animalizar al otro, envilecerlo al extremo, contaminar para que de su rostro no quede sino el reflejo del victimario (Paulo Freire); el proceso colonial que denunció José María Arguedas —el escritor del “bigotito hitleriano” para algunos senderistas—, en su poema “Llamado a unos doctores”, parecía reeditarse con inusitada violencia y... prisa.

La violencia excluyó la palabra anulando el espacio público. Ilustró la naturaleza de esta política comparándola con lo que ocurre en los nuevos movimientos sociales. El *Subcomandante insurgente Marcos* propuso a ETA una tregua unilateral en su guerra con el Estado español, que significaba renunciar a realizar actos militares ofensivos por el período de la tregua y darle oportunidad a la palabra. Marcos argumentaba así: “Por eso yo les

26. “Nosotros, los *ronderos*, hemos sufrido de todo, los militares son cobardes; día y noche nosotros hemos luchado. Para ir de patrulla, también nosotros tenemos que ir delante de los policías y de los militares”.

27. Symphorien Champier, 1510, en: Delumeau, 2002: 15.

pido que hablen y escuchen, que se hablen y se escuchen. No que renuncien a sus convicciones y proyectos, sino a que los den a conocer en un espacio por el que deben luchar, eso sí, junto a todos los hombres y mujeres honestos”; luego, líneas abajo subrayaba: “Les pido que dediquen su mejor esfuerzo a darle una oportunidad a la palabra” (*La Jornada*, 09-12-02). La propuesta fue rechazada, con sarcasmo, por ETA. Una propuesta semejante era inconcebible en el Perú de aquellos años; y si alguien lo hubiese formulado, la respuesta habría sido la misma, acompañada de un dinamitazo o una masacre: recuérdese que el general Cisneros decía que si se mataba sesenta personas y dentro de ellos estaban tres senderistas, la masacre se justificaba; por el lado opuesto, “salvo el poder, todo es ilusión”, así como la necesidad de un millón de muertos para lograr el “equilibrio estratégico”, señalan esta misma actitud de clausura de la palabra.

5. Territorio-paisaje-prisión

Inocentemente, sin saber nada, los comuneros estuvimos atrapados, ya no podíamos salir.

Era tiempo de mucho peligro, se escuchaba solo de muerte en caminos y cerros.

Edilberto Jiménez inicia el libro con una bella ilustración de *Llaqta maqta*. Es ésta una práctica festiva-amorosa-musical que si bien no es consentida explícitamente por los padres y adultos, cuenta con su asentimiento implícito, con su complicidad. Allí —en lugares prudentemente apartados, conocidos y recordados por generaciones— “los muchachos y las muchachas se llegaban a conocer cantando y bailando, para luego casarse”; así, la geografía amorosa²⁸ de las biografías de las parejas instalaba sus sentidos *lugares*; en ese *territorio* que habían construido había mucho espacio para la alegría y su rememoración, que con el tiempo y el compartimiento adquieren un carácter simbólico:

Gastay gastay solterito / gastay gastay maykamapas / solterapiqa pirdinkichu / viudapiqa pirdinkichu (*Sandor mayu*, interpretado por Ranulfo Fuentes).²⁹

28. El compositor lamarino Ranulfo Fuentes ilustra bien esas *emosignificaciones* de los *lugares* en varias de sus canciones: “Esquina sayasqanchikpim / klavilta tarpukullarqani / camino purisqanchikpim / rusasta plantakullarqani / paqarin ripuq kaptiki / qamllata yuyarillaspay / wiqiywan parquykunaypaq / Negritay, flor de manzanilla / cholitay, flor de capuli” (*Mis recuerdos*, Huayno). (Traducción: En la esquina donde parábamos / sembré un clavel / en el camino que frecuentábamos / planté un rosal / para que cuando mañana te vayas / recordándote sólo a ti / los riegue con mis lágrimas). Es destacable cómo se concibe el territorio, pues el camino es tan importante como el lugar.

29. Chalena Vázquez y Abilio Vergara, *Ranulfo, El Hombre*, CEDAP, Lima, 1990: 33. Ranulfo, al interpretar la canción representaba la importancia en la socialización comunitaria en Punqui, Chungui y otras comunidades, y asociaba el género de la canción a la exigencia en el cumplimiento de las responsabilidades con la comunidad, en este caso representado por las mayordomías: “¡Ey, ey, karguta ruray qanra!” (¡Ey, ey, harás el cargo tacaño, inútil!).

Pero también *llaqta maqta* es un género musical que acompaña los diferentes momentos de alegría familiar y comunitaria: safa-casas, matrimonios, bautizos, fiestas patronales, cumpleaños, eran amenizados por esta música que también se canta y baila. *Llaqta maqta* es la sonorización musical de la cultura lamarina vinculada con la convivencia, con la socialidad, con ella cultivan el amor, la amistad y la identidad comunitaria.

Es en este territorio que la guerra superpone una nueva geografía: la del espanto. Este territorio ha sido tatuado “a sangre y fuego”,³⁰ y esto no es metáfora, ni hipérbole, ni otra figura retórica, sino que se debe leer literalmente:

Sendero había llegado a Mollebamba desde Andarapa (distrito de Andahuaylas), y luego pasaron a Oronccoy y caminaron por otros pueblos. Dinamitaron la maquinaria que estaba trabajando en la carretera en Cocas para unir Andahuaylas con Chapi. De Chungui también entraron a todos los pueblitos. Los compañeros ya eran dueños de todos los pueblos, de los caminos del distrito. Inocentemente, sin saber nada, los comuneros estuvimos atrapados, ya no podíamos salir. Cuando queríamos retirarnos a otros pueblos o para Andahuaylas ya no se podía, los compañeros nos cuidaban y mataban si alguien quería escaparse. Posteriormente nos obligaron a vivir en las *retiradas*, en los montes. El puente Pampas lo habían cortado y era difícil cruzar, ya nadie podía cruzar con animales de carga para el lado de Andahuaylas ni tampoco entrar a los pueblos de Chungui. El puente de Santa Rosa lo quemaron totalmente, ya no había cómo entrar a Mollebamba. Ya no funcionaban las rondanas para cruzar el río Apurímac y todo se había aislado de un lugar para otro. Sendero era el dueño de los pueblos. Las banderas rojas estaban en cerros, en los árboles. Todo foráneo era considerado como soplón y era asesinado. Muchos viajeros de Andahuaylas eran asesinados en los caminos y nuestra suerte ya era triste, ya no se podía confiar en nadie. (Ver testimonio y dibujo en pp. 150 y 151).

La prisión en el territorio propio;³¹ y en nombre de la libertad, la sujeción y el control milimétricos, en un curioso *panoptismo foucaultiano*³² de “mil ojos y mil oídos”³³ móviles y ubicuos. Este trabajo de reestructuración de las referencias territoriales y de los sentimientos, se completa con la modificación de los nombres de los pueblos, aldeas y parajes, cambiando el mapa, superponiendo nominaciones de manera arbitraria e inconsulta:

30. Ver, entre otros, los dibujos: *Quemaron nuestras casas, nuestros productos y se llevaron nuestros ganado* (p. 218) y *Una madrugada en Pallqas* (p. 204).

31. Ver dibujo: “*Estuvimos atrapados, ya no podíamos salir*” (p. 151).

32. Ver: *Vigilar y castigar*, Siglo XXI, México; varias ediciones.

33. Sendero afirmaba “El Partido tiene mil ojos y mil oídos”. El imaginario de la vigilancia senderista crece y se potencia al asociarse a la figura de una maquinaria “implacable e impecable”; en aquellos años de la guerra había la sensación de la infalibilidad de Sendero. Inclusive a nivel urbano, en las encuestas sobre personajes con mayor poder a nivel nacional, Abimael Guzmán aparecía en los primeros puestos junto a generales de las Fuerzas Armadas y políticos. Ver dibujo: “*Deben obedecer a los responsables*” (p. 157), donde los muchos ojos “lapan” el espacio vacío.

Recuerdo bien los nombres impuestos a los pueblos changuinos: el nombre del pueblo de Oronqoy cambió a Puca Llaqta, del pueblo de Totorá ha sido Gloria Espíritu, Chillihua cambió por Esmeralda, Oqoro como Cerro Alegre, Putucunay por Miraflores, Tastabamba como Barrios Altos, Esmeralda Pallca fue denominado Incaraccay, Huallhua como Misakancha, Santa Carmen de Rumichaca lo cambiaron por Carmen Alto, el nuevo nombre de Chapi fue Selva Alegre, el nuevo nombre de Hierbabuena fue Alto Urubamba, y Lucmahuaycco, que se encontraba en el departamento de Cuzco, se llamaba Pueblo Libre (ver testimonio y dibujo en pp. 154 y 155).

El territorio está conformado por *emosignificaciones* (Vergara, 2003) que se emplazan en lugares; el territorio es esa red vital donde el ser se reconoce, nombra, en el que se siente bien, comparte, vive y es decisivo tanto para la orientación espacial, el sentido de las distancias y la extensión, así como para definir la identidad propia como las distintas capas de identidad y alteridad. A pesar de las múltiples dificultades que presenta la pobreza, los lugares están llenos de afectos, se regresa a ellos en las rutinas, cíclicamente en los rituales y con frecuencia en la memoria. El antropólogo francés Marc Augé define el lugar de una manera muy expresiva:

[...] el que ocupan los nativos que en él viven, trabajan, lo defienden, marcan sus puntos fuertes, cuidan las fronteras pero señalan también la huella de las potencias infernales o celestes, la de los antepasados o de los espíritus que pueblan o animan la geografía íntima, como si el pequeño trozo de humanidad que les dirige en ese lugar ofrendas y sacrificios fuera también la quintaesencia de la humanidad, como si no hubiera humanidad digna de ese nombre más que en el lugar mismo del culto que se les consagra (1993: 49).

La significación simbólica es resaltada en esta definición, pero también habría que subrayar la afectividad que despliega y que es configurativa del lugar. Imaginemos nomás si nuestro territorio se tiñe de sangre y lágrimas y sus lugares de memoria dolorosa, erradicando toda la alegría a ellos asociada:

Solo Dios sabe cuántas almas habrá en Chuschihuaycco. A todos los detenidos los enterraban en este sitio. De día hacían el hueco los civiles y de noche morían los inocentes en manos de los soldados. (Ver testimonio y dibujo en pp. 278 y 279)

Edilberto grafica esa sensación de prisión lapidaria recurriendo a recursos expresivos que nos vuelven a hacer estremecer: satura el espacio-cielo, convirtiéndolo en una atmósfera pétrea, llena y aplastante, como una loza: proyectiles minúsculos, “espinas”, enmarcan una dura frontera que llega hasta la —nuestra— piel de víctimas y victimarios. El tiempo también parece detenerse en esa eternidad del terror y las demarcaciones cotidianas se **con-funden**: sol y luna son ahora uno y lo mismo. Los asesinos parecen salir de esa loza que paraliza, aunque ellos mismos quedan estampados en ese mismo plano.³⁴ Quizá la figura más estremecedora lograda por los testimonios

34. Esta sensación parece no ser solamente coyuntural. En una canción antigua, recopilada por el escritor huantino Teodoro Meneses, titulado “Killinchallay, wamanchallay”, se le grafica así: “*Killinchallay, wamanchallay / kay urqupim chinkarquni / yana puyum pam-*

de los sobrevivientes y los dibujos de Edilberto es la imagen brutal de la imbricación del muro con el abismo, en muchos de los dibujos, pero ejemplarmente en “Lirio qaqa, profundo abismo” y en “La fosa de Chunguiqasa”. Otra figura que tiene resabios del dolor cósmico arguediano se vislumbra en “Murieron toditos retaceados por la balas, sólo se ha salvado mi hijita que ahora vive en Andahuaylas”, donde se ve que los proyectiles se disparan de todos lados —incluyendo la posición de quien mira, o sea la tuya, lector, o la mía—, del firmamento y se dirigen hacia el sol. Semejante sensación otorga el siguiente dibujo: “Las cabezas estaban en distintos lugares”, donde los proyectiles se reemplazan con cabezas; quedan muchas en el suelo, pero otras observan desde el espacio como ascendiendo y mirándonos, quizá reemplazándonos.

Esos lugares siguen hablándoles a los lamarinos —y ayacuchanos en general—, queramos o no queramos,³⁵ así evitemos publicar estas líneas y estos dibujos, el territorio es leído no solamente por la memoria sino por la imaginación: las imágenes nos acosan (Žižek, 1999), a pesar nuestro; lo importante es que estas páginas pueden hacer que no hagan memoria solos —gracias a quienes dieron sus testimonios y gracias a Edilberto Jiménez—, que sientan nuestra compañía y que esa ampliación de la memoria permita trabajar para que no se repita jamás:

Esos Sinchis mataron a las señoras y a las criaturas les dicen que se regresen a sus pueblos. Pobres criaturas dice eran más de 9 y se han ido llorando el más mayorcito apenas tenía 8 años, quien cargaba al más chiquito. Las criaturas tenían edades entre 2 a 8 años. Es increíble, mataron a sus madres y dejaron llorando a las criaturas. Ya al día siguiente sus familiares cuidándose de los sinchis llegaron a enterrarlos y hasta ahora siguen aquí dentro de la población y no en el cementerio.

Cuando la geografía se vuelve incierta, hay necesidad de abrir nuevos espacios de compañía, para trabajar juntos esa orientación necesaria. Porque la geografía no es nunca solamente física: en el territorio se depositan los símbolos que estructuran el mundo, el cosmos, la vida cotidiana. El miedo, en este caso, atraviesa el territorio propio y allí se afina, expulsa de la casa y penetra en ella, y así se establece un espacio-tiempo disgregado, sin ninguna estabilidad, retornando el *territorio* a su condición de mero espacio. Y, no sólo el mapa muta violentamente, sino la referencia fundamental: los comuneros, los vecinos, la familia, todos asociados a lugares, éstos hablan ahora desde la ausencia:

pallawan, / para wayram tukullawan” (huayno). (Traducción: “Mi cernicalito, mi águila / en estos cerros me he perdido / nubes negras me entierran / lluvias y vientos me consumen”). Ver, por ejemplo, los dibujos “No había medicinas y muchos morían de enfermedades (p. 224), *Aplicó la ley de la selva* y *No tuvieron compasión* (p. 217), *Los senderistas segaron Hierbabuena* (p. 196) o *Y no pudieron matarme* (p. 262), entre muchos otros.

35. Mientras no haya reparación así será. En México se investiga, hoy, la matanza de estudiantes en 1968 y en 1970. Hay órdenes de aprensión inclusive para un ex presidente (Echevarría). En Chile se enjuicia a Pinochet, y en Argentina se revocan amnistías para generales genocidas. En el Perú, si no se actúa con justicia, el proceso será el mismo y seguiremos atados al pasado, cuando esas energías pueden realizarse en proyectos.

Antes de tanta matanza, en Tatabamba teníamos más de 88 braceros, y de ellos ahora solo quedan doce, los demás han muerto o se han ido; muchos desaparecieron. Muertos tenemos por todas partes y otros ni siquiera han sido enterrados, murieron como animales. (Ver testimonio y dibujo en pp. 212 y 213)

A pesar del dolor-renovado que producen estas imágenes-testimonios, es en ellos que se encuentra la identidad, que en última instancia es continuidad estructurada, pues, como dice Tzvetan Todorov, es “gracias a una forma particular de memoria declarativa, la memoria episódica o recuerdo de los acontecimientos pasados, que el sujeto tiene la sensación de continuidad temporal, de duración o continuación de un Estado [...]. Por lo tanto, la memoria no es otra cosa que el nombre que se le da a esa facultad constitutiva de la identidad personal que permite que el sujeto se piense idéntico en el tiempo. Así se comprende que todo lo que amenaza la memoria ‘provoque pánico’” (citado en Joël Candau, 2002: 116). Muchos dicen “olvidemos”; tendrían ellos que intentarlo para saber que el olvido no es cuestión de voluntad ni de decreto, aunque el cinismo lo simule. El cerco que ilustra Edilberto en el dibujo *Quemaron nuestras casas, nuestros productos y se llevaron nuestro ganado*, es también el cerco de la orfandad, del abandono, del no saber que más allá (o más acá, desde nuestro punto de vista urbano) hay alguien más (nosotros) que comparte sus esperanzas, que agrietarán ese muro.

6. Niños, orfandad total

Su hijito se había agarrado del soldado diciendo: “No me mates, papito, voy a cantarte un cantito”, pero lo tiró al suelo y lo bale en su cabeza. (Ver testimonio y dibujo en pp. 278 y 279)

Paralelamente a los enfrentamientos armados, en las incursiones realizadas por las dos fuerzas contendientes, los niños y las mujeres jóvenes figuraban entre los objetivos de Sendero, y las mujeres en general de las fuerzas policiales y armadas y de las rondas campesinas. Para los senderistas, los niños eran el futuro, allí podrían sembrar, en su mayor “pureza” su ideología y la “nueva cultura” —“Bonito era el canto, pero todo era de lucha y los niños aprendían rápido” (ver testimonio y dibujo en pp. 180 y 181)—; las mujeres jóvenes mostraron en el senderismo un valor y decisión diametralmente opuestos a su vida anterior³⁶ y al imaginario tradicional de “la mujer”, por lo que tuvieron también especial atención. No obstante, la función más extendida de las mujeres fue la de botín, preciado trofeo que envilecían en su contacto violento. Niños y mujeres fueron los que más sufrieron en esta guerra, y entre ellos y ellas, mucho más quienes estaban desprotegidos de una compañía familiar adulta:

36. Habría que referir también al entorno más próximo tanto de la jefatura de Sendero como de Fujimori: en ambos casos, las mujeres mostraron un autoritarismo exacerbado, por todos conocido. Alguna vez, el historiador Pablo Macera, pensando en la primeras, refirió al mito prehistórico de las “vaginas dentadas”.

El trabajo era para los huérfanos, ir a las chacras a sembrar o cosechar maíz, papa u otros productos, vigilar los caminos [...]. Todo era un sufrimiento para los que no tenían padres ni madres, te ponían al último en cualquier cosa, comida al último te servían, te hacían dormir a un ladito. De ropa hemos estado totalmente decaídos sucios y rotos, llenos de piojos. Si en algo te equivocaste, te castigaban con látigos.

No obstante, esa imagen del niño como futuro no llevó a que el senderismo tratara bien a los niños; al contrario, al parecer su política oscilaba entre fortalecerlos por el excesivo rigor y menospreciarlos como seres aún inconclusos, quizá los consideraban aún como no personas:³⁷

Los miembros de Sendero Luminoso adoctrinaban a los comuneros y también a los niños. Para ello nombraron a sus responsables tanto para los adultos como para los niños. En el caso de los niños los separaban de sus padres y luego les enseñaban con disciplina a cantar, jugar y luego la disciplina militar sobre cómo portarse ante la presencia de las fuerzas antisubversivas: “Nos hacían cantar, nos hacían jugar con pelotas de trapo, también nos hacían agarrar palos y esa era nuestra arma, y nos enseñaban como escaparnos de dos en dos y no soltarnos. No podíamos ser personalistas, todos debíamos estar comidos o también de hambre [...]”.

Los llamaron los “niños pioneros”³⁸ y sólo le agregaron al hurto de su infancia que hacía cotidianamente el sistema, el intento por degradarlos al límite infundiéndoles la crueldad y el irrespeto por la vida, y en este desplazamiento hacia lo lindante con lo infernal, utilizaban a los propios familiares, a quienes los obligaban a hacer actos que marcarían para siempre las vidas, no sólo de quienes estuvieron directamente implicados, sino de todos nosotros al evaluarlos como nación:

Todo era miedo, de noche no más se preparaba la comida, no probábamos sal, vivíamos como cualquier animalito del monte. Cuando venían los militares, los niños tenían que estar calladitos sin hacer bulla. Pero a veces el hambre, la sed, hacía que los niños lloren. Por eso los jefes de los senderistas ordenaron matar a todos los niños. En Huerta Huaycco a las mujeres les obligaron matar a sus hijos, pero después ellos mismos los mataron ahorcándolos con soguillas y también con sus manos les aplastaron sus *cuellitos*. Las mamás no podían detenerlos porque también les amenazaban con matarlas. Sólo lloraban de miedo, otras se tapaban los ojos, mientras que a sus bebés los mataban [...] La historia se repite, las leyendas y los mitos también, los nuevos herodes rondan los Andes, apagando las risas y el llanto de esos pequeños.

37. Esta actitud es frecuente en sectores populares de Ayacucho, donde se postergan las necesidades de los niños, privilegiando el de los mayores. Una manifestación de esta situación puede ser que, por ejemplo, se privilegia la relación entre compadres en detrimento de la del padrino con el ahijado; éste, muchas veces es pretexto para que aquellos se reúnan.

38. Ver dibujo: “Los niños pioneros”.

Los recursos que podían oponer a sus victimarios eran muy limitados; muchos de los indeseables encuentros estuvieron signados por la más profunda intensidad y verificaban aquellas canciones que precisamente en aquellos momentos venían componiendo en la ciudad de Ayacucho nuestros compositores, interpretando el drama:

Libros, juguetes, el dulce pan,/ sueños de ángel, los olvidó,/ niños que cantan llagas del hambre/ en los mercados y chozas tristes,/ niños que lloran padres ausentes,/ manos sangrientas que los quitó. (Ranulfo Fuentes, *Clamor de niño*, huayno)

Takichum takisqay/ wiqichum wiqillay/ warmachakunapa/ ñawichallampi/ chiqnikuy huntaptin (¿Es acaso canto, mi canto?/ ¿son lágrimas, mi llanto? Cuando veo que en los ojos/ de los más pequeños/ se empoza el llanto) (Carlos Falconí, *Viva la Patria*, huayno).

7. La mujer, un botín de guerra

No me mates, padre lindo, no me mates, yo te voy servir.
Siempre me hacían bañar a las detenidas para que las violen.

Tzvetan Todorov define al terror como “la violencia del Estado ejercida sobre el individuo con la intención de eliminar su voluntad como elemento motor de sus acciones” (1993: 293). Hay dos adiciones que hacer a esta clara definición: en primer lugar que el terror no fue ejercido solamente por el Estado, y que estuvo especialmente dirigido a los más vulnerables como elemento de presión sobre los combatientes y para impedir apoyo al enemigo. Hay un agregado más: la formación poscolonial de nuestra sociedad introdujo una perversión adicional a las acciones terroristas —y aquí no sólo comprendo a los senderistas, sino también a las fuerzas del orden—: no hay en ellos solamente el deseo de cumplir una tarea institucional de un aparato militar, sino un deseo personal de mostrar poder, de exhibirlo, de obtener satisfacción personal de ese ejercicio: ya sea sexual, material o machista.³⁹ El poder que no se exagera parece no ser poder para individuos que viven en una sociedad que jerarquiza milimétricamente a sus miembros; así, mostrarse descarnadamente en esas interacciones es condición del poder, lo incrementa, lo subraya, emplaza y sujeta. Este movimiento de lo institucional a lo personal trastoca profundamente la

39. Sobre este tema Ponciano del Pino plantea que una de las características de la política militar antsubversiva consistía en disminuir la virilidad de las víctimas con la exposición escénica del poder del vencedor, ver: “Uchuraccay: memoria y representación de la violencia política en los Andes”, en: Carlos Iván Degregori (editor) *Jamás tan cerca arremetió lo lejos*, IEP, SSR, Lima, 2003, pp. 49-93. Degregori, también detecta que la prensa chicha, la prensa amarillista del fujimorismo, sigue una estrategia similar que consiste en “feminizar a los candidatos opositores y/o ridiculizar sus rasgos físicos, lo que tiene como objetivo convertirlos en masculinidades subordinadas” (2001: 184).

separación entre lo público y lo privado, lo que se expresa, por ejemplo, en que los contendientes fácilmente caen en la venganza, en la rapiña, en la violación, en la crueldad sin límites:

Los militares y ronderos buscaban a las mujeres como si fueran animales, al capturarlas las abusaban, lo tenían de cocinera, de lavandera y los mataban.

Peor era con las esposas de los implicados por el terrorismo a ellas las utilizaban como a su mujer.

Así, el triunfo es frente a quien combate, mediado⁴⁰ e incrementado por el sufrimiento de los suyos, siendo la mujer la que corona el triunfo militar. Un duelo que se explicitaba en los cruentos hechos; el triunfo era total según los verdugos, cuando el otro poseía a la mujer del otro, ella era objeto de una disputa. No obstante, desde otra perspectiva, ellas mostraron un valor inmenso en ese contexto, que *asumió sentido* porque su sacrificio, casi siempre, estaba ligado a *proteger* a los suyos: hijos, padres, esposo, encontrando allí una “compensación” que las ayudó a soportar la barbarie.⁴¹

Los civiles y los militares eran abusivos que no respetaban a las mujeres, peor a las viudas. Los civiles venían a la Base Militar decían, a los jefes militares que le gustaba tal mujer y les entregaba para sus mujeres. Los militares no tenían pena de las mujeres, por eso también mi actual esposo había dicho al jefe militar, quería casarse conmigo entonces el militar me entregó diciendo: “ahora él es tu esposo tienes que aceptarlo” diciendo. Acepté por mis hijos, qué puedo hacer, en caso contrario te amenazan con matar.

Y aquí los contendientes —según los testimonios— se convirtieron en lo mismo:

Llegaron a Chungui los que estaban con los senderistas, no eran buenos. Una mañana cuando estuve yendo en busca de leña me alcanzó en el camino un senderista y me amenazó con matarme mostrándome su arma y me violó. Yo no podía avisar a mi esposo. Después llegaron los militares, pero eran también abusivos, llevaban a las mujeres a la Base Militar, y peor hacían con las mujeres de los supuestos senderistas. Abusaban de ellas diciéndoles “terrucas”.

40. Mediación extrema, por cuanto, en la mayoría de los casos, fue el fin para las víctimas.

41. No obstante ese sacrificio, ellas aún pagan por lo que les ocurrió. Carola Falconí, describiendo la recepción de estos dibujos expuestos en talleres en Chungui en los primeros días de julio de este año, señala: “Ninguna se atrevió a hablar del tema de las violaciones sexuales que sabemos que fueron una práctica común en esta zona. Entendemos que por la misma naturaleza de la violación y las consecuencias de ésta (estigmatización de las mujeres, como “sobra de los morocos” u otros calificativos que inclusive les trae problemas de violencia a nivel familiar), ellas aún ahora prefieren quedarse calladas a pesar de los años transcurridos. Es más fácil que hablen de sus muertos o desaparecidos”. Ver, por ejemplo, los dibujos: “Las llevé al río y allí se bañaron” y “[...] Y tuvieron que permanecer calladas”.

7. La violencia, modo de vida

La violencia se constituyó —durante más de una década— en un modo de vida para la población campesina de la región. Esta nueva condición de la cotidianeidad eliminó uno de sus más caracterizados componentes: la rutina que se hace hábito, repetición, aquello que se hace sin pensar, mecánicamente, y que, por tanto, otorga tranquilidad. Lo único seguro que la nueva situación ofrecía era la incertidumbre, el estado permanente de alerta, que son cualidades que precisamente niegan lo cotidiano; tiempo que Giannini, caracterizaba con elocuencia como “lo que pasa cuando no pasa nada. Nada nuevo, habría que agregar” (1999: 21). El escenario privilegiado de la vida cotidiana es el hogar, la casa, desde donde uno se proyecta hacia los otros, con la seguridad de su cobijo, del retorno.

Quizá por esto último, una actividad que entusiasmaba a militares y senderistas era destruir la casa de los campesinos. Sendero, en principio, los saca de sus casas y los obliga a vivir en las retiradas, en los montes locales (curioso nombre de campamento) bajo el pretexto de que serían asesinados por los militares si se quedaban en casa. El campamento les permitía control y adoctrinamiento cotidiano; los militares y policías, por su parte, alimentaban esa estrategia de Sendero al saquear y/o incendiar pueblos íntegros: ambos parecían buscar, afanosamente, desarraigarlos de sus *lugares* —para aislarlos—, de su memoria situada, de sus apegos territorializados:⁴²

Después ya estos responsables nos obligan a toditos del pueblo a hacer la retirada, abandonar nuestras casas, dejar nuestras cosas, dejar a nuestro pueblo y teníamos que irnos a vivir a los montes, cuevas, cerros y huaycos para no recibir a los militares. Era vivir ocultos como animales ya del monte ya de hambre, de sed y matados por el frío. No pudimos llevar nuestras cosas, solamente con nuestra familia, cargamos lo poco que pudimos junto con nuestros hijos, algunas frazaditas, pellejos, ollitas, papitas y maicitos. La mayoría se fueron a los montes y pocos a los cerros. Los compañeros dijeron que el que no hacía la retirada era un traidor del partido, era un traidor del pueblo, un miserable y merecía la muerte. De miedo hicimos nuestras chocitas en los montes y escondidos ahí vivíamos ya como animales cuidándonos de nuestros enemigos que eran los militares y después ya de los miembros de Defensa Civil. De cualquier ruido bien calladitos y cuando venían helicópteros ocultarnos en monte y estar calladitos como venados dentro del monte y así era la vida [...]

Como los cristianos de las catacumbas, el viaje senderista —en esta etapa— parecía un viaje en el tiempo más que en el espacio, como lo señalara Richard Sennet, refiriéndose a los cristianos de la época de Adriano. Ese autor cita a San Agustín para ilustrar su planteamiento: “De hecho, se cuenta que Caín edificó una ciudad, mientras que Abel, como si sólo fuera un peregrino sobre la tierra, no construyó ninguna. Pues la verdadera Ciudad de

42. La querencia y el apego detienen y contienen; por el contrario lo que Sendero quería eran *individuos-proyectiles*, *cuadros*, sujetos al tiempo lineal, mientras que la casa y el pueblo indígenas se mueven en el tiempo cíclico, circular. Desarraigarlos era no sólo sacarlos del territorio y ponerlos en el espacio, sino también colocarlos en otro tiempo.

los santos está en el cielo, aunque aquí en la tierra produce ciudadanos mientras vaga como en peregrinaje en el tiempo en busca del Reino eterno” (la cita es de *La Ciudad de Dios*, en Sennet, 1997: 140). Así, nada material era importante para esta ideología, por lo que cualquier pérdida de ese tipo, suponían, sólo potenciaba la combatividad: no había ya qué perder, “sólo las cadenas”.⁴³

Las condiciones de vida cotidiana retrocedieron a milenios atrás, la cueva y los abrigos rocosos reemplazaron a las casas, y hacia allí se dirigían los soldados, a “cazarlos”, guiados por los ronderos de la “Defensa Civil”:

Vivíamos como animales de grupo en grupo en nuestros campamentos cuidados por la fuerza local.

[...] Nuestra vida ya no era vida, no había nadie quien nos socorra. Para seguir viviendo teníamos que llevar nuestra vida a los montes, huaycos, cuevas a todo sitio como venados correr a esconderse.

El propio acto de cocinar —uno de los que define la estructura temporal diaria— se hacía con mucho cuidado y vigilancia, para no delatarse por el humo, las privaciones alimentaban el rencor adentro, aunque también agudizaron más la valoración de elementos antes ignorados:

Lo poco que de nuestras cosechas ocultamos en huecos o debajo de la tierra. Pero La calabaza era como plantita de Dios, siempre crecía y siempre estaba con sus frutos. Siempre en lugares de nuestro descanso dejamos las semillas de la calabaza y para nuestro retorno ya estaban verdes ya eran nuestro alivio.⁴⁴

Un componente que, históricamente, podía introducir alguna variación a las rutinas comunales era el que producían las tensiones con otras comunidades. Las rivalidades en muchas zonas podían haber llevado inclusive a enfrentamientos, pero su recurrencia era temporalmente muy espaciada. En este período esta situación enervó la tensión entre comunidades rivales acrecentando la crispación y la inseguridad más frecuentemente:

[...] Sendero había llegado a mi pueblo de Totorá, ha comprometido a toda la población y todos han estado con los senderistas, los responsables del partido eran Pablo Baldeón y Aurelio Ramírez. En retirada se vivía en cerros y cuevas. El odio crecía entre comuneros y con pueblos vecinos de Pallcas como siempre de cuestiones de lindero. Hubo arrasamiento a Pallcas, apoyado con los senderistas de Orconcoy y Chapi. Luego como una venganza en el mes de marzo

43. Claro que hay que emplazar las anteriores rutinas en un contexto de casi miseria generalizada. Héctor Béjar, al narrar su experiencia guerrillera en la zona —en 1965—, decía que los propios hacendados de la zona dormían en el suelo y comían lo mismo que los campesinos. Otro testimonio de que las condiciones de vida siempre fueron muy difíciles lo dan las canciones ayacuchanas. Una de ellas, recopilada por Alejandro Vivanco en 1931, dice: “¡Ay! Mamallayqa wachallawasqa / ¡Ay! Taytallayqa churiallawasqa / wayra puyupa chawpichallampi / wayralla hina muyunallaypaq” (*Cuca lintucha*, huayno) (traducción: ¡Ay! Mi madre me habrá parido / ¡Ay! Mi padre me habrá engendrado / en el corazón del viento-nube/ para que dé vueltas como el viento).

44. Ver dibujo: “Era la calabaza y el maíz que nos hicieron vivir”, en él Edilberto Jiménez llena el cielo de lunas, y a pesar de saturarlo, nos devuelve la sensación de bienestar, hasta de alegría.

de 1984, los de Pallccas entraron a Totorá con más de 20 policías de Llapán Atiq, vestidos con ponchos y sombreros. Nosotros al ver eso nos escapamos a los cerros de Moroqocha, Minashuaycco y Chaupirocco, desde ahí tratamos de defendernos con hondas, pero los militares nos disparaban con su FAL, miramos como lo quemaban a nuestras casas, el fuego terminaba a nuestros cereales, ropas. Se oscureció el cielo con cantidad de humo y nuestro pueblo estuvo en medio de llamas y humos negros.

Así, lo excepcional se vuelve cotidiano, y lo excepcional se vuelve parte de las rutinas, con la diferencia de que nada ya era previsible, que siempre deparaba la sorpresa indeseada. Este movimiento fue enloquecedor; y aún hoy, muchos siguen sufriendo sus consecuencias, pues hay cuadros de enfermedad mental muy visibles, aunque muchos otros permanecen ocultos.

8. La política de los sentimientos

[...] si algo pensativo estabas *ay* mismo te mataban, quieres “capitular”,⁴⁵ diciendo.

Ver llorar a otro puede lograr que nos demos cuenta de nuestros deseos en conflicto, nuestra integración e incomodidad con nuestro lugar en el mundo social. (Tom Lutz)

La guerra no sólo busca la aniquilación física del enemigo, busca minar su voluntad, su fortaleza, su disposición para luchar. Una de las formas de intervenir decisivamente en el *otro* es controlar sus sentimientos, cosa que obviamente sólo puede realizarse controlando sus manifestaciones, es decir el nexo más profundo con el grupo de pertenencia. Según numerosos testimonios, en el período que ilustran los dibujos de Edilberto Jiménez, las fuerzas contendientes obligaron a reprimir el dolor, contener el llanto, para ambos ejércitos, esas expresiones *señalan* una ideología y no son sólo muestras de *sentimientos* familiares, amicales o comunitarios, por lo que muchos de los sometidos a esos poderes han dicho que “han llorado para dentro”:

Los militares seguían diciendo que mataran a todos los terroristas ellos están condenados a morir desde sus raíces. No deben de llorar, *el que llora es un terrorista y debe morir*.⁴⁶ A la mala hierba se le debe de matar eso, es la ley, matar y matar; y totitos calladitos, sólo rogando a Dios que nos salve [...]

La situación se vuelve más crítica cuando no hay lugar para exteriorizar lo que se siente, más aún en un contexto donde se producen emociones muy fuertes, imprevisibles, que irrumpen, puesto que todos y cada uno de los pobladores eran observados y vigilados permanentemente; por ejemplo, los miembros de las fuerzas de base

45. En el argot senderista, “capitular” significa rendirse, abandonar la “lucha” y entregarse al Ejército o la Policía antisubversiva”.

46. Las cursivas son mías.

senderista —“masa” — están sometidos a una vigilancia estrecha por los mandos intermedios de mayor confianza de sus jefes, y no había ningún tipo de privacidad en los campamentos, por lo que la expresión de las emociones y los sentimientos no tiene ningún cobertor que el de la oscuridad de la noche, porque de día tampoco había soledad que posibilitara ni siquiera su expresión personal:

Total como animales de monte hemos estado viviendo grupo en grupo haciendo nuestros campamentos. Cuando venían los soldados teníamos que escapar, nos metíamos en medio de arbustos nos tapamos con hojas y a veces calladitos en huecos. Los niños *prohibido llorar*, calladito deben estar, si lloraba el partido obligaba matar a sus madres, he visto a la señora Narcisa Vargas matar a su hijita por llorar, lo aplastó su cuellito [...] Tampoco no podíamos escapar del Partido, pues también los responsables de Fuerza Principal te mataban todo era miedo. Hemos estado totalmente cuidados por el partido *ni siquiera podíamos estar tristes*, teníamos que estar alegres, si estabas triste te mataban diciendo que quieres “capitular”.

Muchos estudios del sufrimiento distinguen la pena del *duelo* señalando que “la pena es la propia experiencia *personal*”⁴⁷ frente a la pérdida. El duelo, por su parte, es la pena que se hace *pública*,⁴⁸ lo que significa que para canalizar el dolor debe establecerse un vínculo ritualizado con la comunidad a la que uno pertenece, para de esa forma *construirla* o, como diría Lévi-Strauss (1980), *elaborarla* y hacerla más llevadera.⁴⁹ Entre los elementos centrales de la recuperación está la verbalización, el llanto público —muchas veces “exagerado”—, así como la transferencia a distintos objetos simbólicos, aquello que atrapa al ser y le impide su movimiento normal. No obstante, en esta guerra los familiares, amigos y vecinos de las víctimas debían camuflar su sufrimiento, no podían sino compartirlo en silencio, con la mirada, con pequeños gestos:

[...] *era prohibido estar triste*. Recuerdo cuando hemos estado en nuestro “monte local” (campamento) de Uchuy-Oronccooy, a la jovencita Jesusa Huamán del grupo “cuerpo liviano”, que estuvo en Fuerza Local, se mostraba triste porque sus familiares ya se habían ido para Andahuaylas y solita se había quedado en manos de Sendero y servía en

47. Las cursivas son mías.

48. Center for Crisis Nurseries and Respite Care Services, citado en Lutz, 2001: 278. Ranulfo Caverro ilustra esta necesidad personal por el puente emotivo hacia la comunidad: “La muerte de una persona mayor es motivo de mucha tristeza en la comunidad y en particular para sus familiares más cercanos: inclusive se han visto casos de personas, sobre todo de los consortes, que se lanzan al hoyo encima de su pareja que está siendo sepultada entre lamentos hecho canciones” (2001: 262).

49. En el campo ayacuchano existen numerosos rituales mortuorios que vinculan la muerte con los vivos y refuerzan los lazos entre éstos. *Velay, pacha taqsay, pichqa, entierro, wata unrras*, son entre otros los mecanismos por los que se trabaja el duelo. Son espacios que hacen compartir el dolor y lo amenguan. En México, en sectores populares, pasan 9 días los vecinos, amigos y familiares con los deudos: no dejan espacio para que la soledad incremente el dolor, saturan el vacío con sus cuerpos, su plática, la comida, los chistes, su sonoridad, etc.

Fuerza Local. Ella, dice *cantaba y lloraba*, se enteraron los jefes Emeterio Sánchez y otros. En horas de la noche le mandan hacer vigía y luego lo matan como a las 9 de la noche y nadie dijo nada *todos calladitos*.

Estar triste es la forma más inmediata de sentir, comunicar y expresar los sentimientos por alguna pérdida; no es que en esa comunicación no exista un amoldamiento cultural, pero insinuar o mostrar no es suficiente si no se establecen los mecanismos para compartirlo y acompañarse: la comunidad misma establece las formas en que ella debe recibir esas señales y tiene los canales para apoyar adecuadamente a quien sufre. El mismo Lutz indica que algunos antropólogos “han sugerido que, entre más comunitaria es una sociedad, más abundante es el llanto que forma parte del ritual fúnebre”; y de hecho, por mi parte, desde mi infancia, he visto en numerosos velorios y entierros en San José, Huanta, y la zona iquichana —completamente indígena—, valorar abiertamente el llanto acompañado de expresiones públicas de dolor, mientras que se criticaba cuando alguien próximo al difunto no lloraba; éste o ésta eran objeto de sospechas, chismes, rumores, mal-decires. El *qarawi* —también llamado en su versión mortuoria *ayataki* o canto del alma— es la más alta expresión de la fusión de canto⁵⁰ y lamento; no obstante que se lo interpreta también en safa-casas, matrimonios, fiestas patronales, así como en entierros y las despedidas. Las mujeres, en pareja, cubriendo más de la mitad de su rostro con las manos y rebozos, elevan sus voces en un lamento muy agudo y lastimero. Manuel E. Bustamante lo describe así: “Se canta al aire libre en la era o la loma [...] casi nunca en habitaciones cerradas; por eso las cantoras protegen la boca con una manta suspendida a media cara. El *jarawi* es invitación a largas distancias, es hora para iniciar un trabajo; o señal de suspensión de labores; es el término de una jornada; o, es una campanada de muerte, según el lugar y la hora” (1967: 221). La voz altísima y aguda —potenciada por los cerros— de estas mujeres no sólo tenía el eco de las formidables montañas, sino la encontraba en la comunidad que acudía presta; pero la guerra, en ese período, había cancelado esta posibilidad.

En las ciudades, en cambio, he escuchado, principalmente a gentes con escolaridad mayor, valorar la “entereza” con que algunos deudos llevan la pérdida. Se considera, en ese sector, un sentimiento privado.

En las condiciones de esta guerra, había un factor adicional que “apretaba por dentro” y era que al no poder dar la sepultura acostumbrada, al morir masivamente en campo abierto, y de manera violenta, la pena se incrementaba porque se consideraba que el difunto “no descansaría bien” y no terminaba de “irse”.⁵¹ El ritual posibilitaba que el alma se vaya tranquilamente y esa convicción apoya a los deudos a encontrar paz en su dolor, a reconfortarse. Además, el llanto en muchas culturas significa la reintegración de los deudos a la comunidad, luego de un período de aislamiento: es un puente porque conmueve y reafirma.

Cuando mataban era prohibido llorar, el que lloraba era sindicado como parte de los “yana umas” (soldados).

50. Entre los campesinos *canto* se refiere a la canción vinculada a lo sagrado.

51. Recuérdese que el *pichqa* o *quinto día*, así como el *wata unrras* ofician como dos momentos de despedida colectiva al alma del difunto.

Sabiendo todo lo ocurrido no pude llorar, pues me cuidaban los militares, solamente de noche lloraba y lloraba, y, no pude llevar su luto pues era prohibido. Si los militares descubren llevar el luto por sus difuntos, pues los mataban.

La represión de las emociones no fue suficiente y, para completar esta política de los sentimientos, obligaban a compartir sus símbolos y rituales “optimistas” —convertidos por la violencia en ajenos, enemigos— como izar la bandera en las plazas de los pueblos, vivir al “presidente Gonzalo”, vivir a la Patria, desfilar, cantar ¡O Bella ciao! (“o velachao”) en su versión senderista.

8. La democracia, el futuro, la memoria

[...] hay que dormir con los ojos abiertos, hay que soñar con las manos, / soñemos sueños activos de río buscando su cauce, sueños de sol soñando sus mundos, / hay que soñar en voz alta, hay que cantar hasta que el canto eche raíces, tronco, ramas, pájaros, astros (Octavio Paz, *El cántaro roto*).

Cuando el trigo florezca desde la tumba / calmará sunquchallayki kay wiqinmanta⁵² (Carlos Huamán, *Elegía*, huayno).

Y volvemos a la pregunta sobre el valor de esta publicación. ¿Por qué publicar un libro como éste? El antropólogo José Coronel, en la presentación del libro que contiene los dibujos, pinturas, historietas, cantos y poesía de un concurso convocado por *Yuyarisun* (integrado por FADA, FEDECMA, IPAZ y SER), señalaba la importancia de las imágenes gráficas en el proceso de pensar la posguerra: “La pintura es la expresión artística que permite a estos jóvenes andinos multiplicar su capacidad expresiva, su lectura multifacética de los hechos, del período de la violencia política, en tanto trabajan con imágenes, que a su vez pueden ser recreadas infinitamente por los lectores especialmente ayacuchanos, huancavelicanos y apurimeños quechuas y logran impactar emocionalmente a los más diversos tipos de sensibilidades” (2004: 5).⁵³ Ese es precisamente el objetivo de este libro: ampliar la memoria personal-comunal y proyectar otros sentidos posibles para mejorar la condición humana, no en su sentido abstracto, sino con actores concretos, a quienes conocemos o aprendemos a conocer: aquí, la historia del otro, es nuestra historia, a pesar de que el poder quiera que olvidemos.

52. Traducción: Cuando el trigo florezca desde la tumba / calmará tu corazoncito de esta tu inmensa pena”.

53. José Coronel subraya una cualidad de dichas expresividades del dolor, que bien puede aplicarse al espíritu de las páginas de este libro: “Pese a la predominancia del discurso de la pena, la angustia, emerge un mensaje de afirmación en la vida, precisamente por contraste, como reacción frente a tanta barbarie. Se refuerza la esperanza en la paz y la vida, graficado por el hecho del retorno a la comunidad, luego del desplazamiento compulsivo, que es metafóricamente presentado como el paso de la noche del ‘sasachakuy tiempo’, a la luz de la nueva época de reconstrucción con justicia” (2004: 6).

Por otro lado, observamos que a más de una década del conflicto armado interno, las comunidades campesinas siguen en la marginación y el olvido por parte del Estado. Este documento puede oficiar como una interpelación a la sensibilidad ciudadana, puede remover el aletargamiento impregnado por la violencia y la dictadura, por la insensibilidad que produce la lejanía simbólica: Chungui, por ejemplo, es más “lejos” que Lima para muchos ayacuchanos. Por otra parte, el dibujo que cierra el libro propone una vía que debe avanzar y radicalizarse: el diálogo como mecanismo para elaborar los problemas, el debate como esencia del espacio público.

En la región de Ayacucho, y especialmente en pueblos como los de la provincia de La Mar, la argumentación necesaria no ha arribado sino a partir de su negación: la imposición estatal, la diatriba senderista. La democracia no tiene ningún laurel en la región; ella se asocia casi siempre al engaño y la demagogia y no a la participación popular. La democracia realmente existente en Ayacucho no tiene en el Estado peruano su baluarte ni su promotor; al contrario asume una significación negativa, como lo que expresa el cantautor ayacuchano Carlos Falconí: “[...] cada día la democracia nos está cazando como a perros, ya no hay necesidad de que se amparen en la oscuridad, son carros oficiales y muchachos que ejecutan este triste trabajo de desolar nuestro cariño, son cientos de penitas que deambulan por las calles con rostros de ojitos ausentes, palideces cercana a la muerte” (autobiografía inédita).

Por otro lado, como la democracia requiere debate, la capacidad argumentativa es un factor de poder:⁵⁴ cuando esa posibilidad se ausenta, surge la imposición, la negación del otro, la agresión, el insulto. Hay una palabra que ilustra muy gráficamente una atmósfera muy ayacuchana que mina la democracia y la formulación compartida de causas comunes: *kaninakunku*. Es éste un término quechua que animaliza a los que contienen sin tregua y sin razón; en quechua significa mucho más que su traducción al español: “se muerden mutuamente”. En México hay una expresión semejante: “Se le fue a la yugular”, y designa a la intervención artera que busca eliminar al adversario y terminar el diálogo.

Por otro lado, veamos lo que le pasa a los Estados-nación. Como una muestra concreta de lo que está haciendo la globalización neoliberal —junto con el abismo que existe entre la democracia representativa y participativa—, el período de gobierno cada vez más les “está quedando muy grande” a los mandatarios latinoamericanos. Vicente Fox en México ya no “gobierna” desde inicios de su cuarto año, es decir a mitad de su sexenio, y faltando un año y medio para su culminación, les ha dicho a sus secretarios de Estado —ministros— que arreglen bien la “casa” para que entreguen a sus sucesores. Para Toledo, su quinquenio comenzó a terminar hacia su tercer año, y entre la baja de su popularidad y los intentos de la oposición por removerlo antes de tiempo, así como los escándalos en los que se vio envuelta su familia, más se ha pasado el tiempo resolviendo sus conflictos innecesarios que planificando y ejecutando “algo” que pudiera servir para sacar de la postración al pueblo peruano: un quinquenio más perdido, que se suma a las dos décadas perdidas por el terrorismo y la dictadura fujimontesinista.

54. Sí, el saber es poder en cualquier sociedad; pero en el Perú se adiciona la marginación educativa como un componente que abisma las diferencias y posterga indefinidamente a las poblaciones quechuas o bilingües incipientes, quienes a su vez tienen baja escolaridad.

Pero el período les queda grande, no sólo por su incapacidad y falta de visión y sensibilidad, sino también porque los poderes que anteriormente ejercían los Estados-nación han sido minados o conculcados por la globalización neoliberal que deposita el poder fundamental en el capital financiero que se mueve como determinan los intereses manejados desde las transnacionales —emplazadas en la “ciudades mundiales” (Hannerz, 1994)—⁵⁵ que monopolizan cada vez más las decisiones planetarias, quedando muy poco espacio para la administración local. Quizá por ello, nuestros presidentes aprovechan cualquier ocasión para viajar, para salir del país, en viajes de turismo, a costa del hambre de sus pueblos.

En este sentido, parece ser que la democracia ya ha dejado de ser una posibilidad, un “espacio imaginario” cuya construcción puede encomendarse al Estado; ella ahora no puede sino surgir desde la sociedad, de las comunidades, de las agrupaciones, de los individuos: es este libro un caso ejemplar de la conjunción de la creatividad de un artista y la memoria colectiva en ese camino de construir una democracia real. No obstante, el marco institucional debe posibilitar las condiciones para su ejercicio, haciendo fluida la relación entre elecciones y participación ciudadana, estableciendo la regulación necesaria para que el cinismo y las ambiciones monetarias y de poder no saturen a los poderes de la nación. La conjunción de estos esfuerzos debería considerar algunos elementos centrales como:

Enfrentar la injusticia social y la pobreza en sus causales fundamentales (dirán que esto no es nuevo, pero sin abordar esta problemática no hay democracia que valga ni subsista). En resumen, “democratizar la democracia” (Saramago), es decir formular las bases de la posibilidad de la mayoría de construir su relación con los otros y no ser objeto solamente, por ejemplo de la videopolítica o la telecracia.

Desarrollar la sensibilidad hacia el *otro*, establecer los puentes para comunicarnos, pensar que ese *otro*, podemos ser nosotros y que con ellos nos enriquecemos integralmente.

Revisar profundamente nuestra vida cotidiana: desde el desdén del esposo, al insulto de la madre a sus hijos, hasta el apodo y los chistes, así como el nivel de diálogo, incomunicación, que existe en la familia, en los grupos de amigos, entre compañeros de trabajo, de escuela, entre maestros y alumnos.

Recuperar el sentido de la dignidad, como esa “capacidad de satisfacer mediante los propios actos los criterios que uno ha interiorizado”, como “respeto a uno mismo”; y armonizar nuestros actos y pensamientos, pero considerando “éstos no vayan en contra del bien de la humanidad” (Todorov, 1993). Aquí, trabajar diferentes niveles de autonomía y diversidad, individual, grupal, comunitaria, social, política, cultural.

En ese espíritu, finalmente, hay que darle la oportunidad a la palabra, sólo ella puede posibilitar que la democracia sea una cita entre nuestras rutinas y las macroestructuras, en el sentido de un nuevo Estado, un nuevo Derecho, una nueva Constitución, un espacio de creatividad, donde la voz del niño, de la mujer, del indígena, del obrero, de las minorías de todo tipo se escuchen, donde el diferente y el mismo puedan permanecer como son sin

55. Este autor señala Nueva York, Londres y Tokio. Otros autores agregan París y también México, Sao Paulo, entre otros.

ignorarse ni pretender cambiarse —o destruirse— porque al otro le conviene o le atemoriza, vigilar y combatir las minidictaduras en casa que propicia el machismo, vigilar que los micropoderes no envilezcan a quien lo ostenta y a quien soporta, que el servicio público no derive en favor —y que agradezcamos en las ventanillas de las oficinas por cortesía— y que la esfera pública no sea monopolio de una costra llamada “clase política” ni de los medios de comunicación, que los gobernantes sean *mandatarios*, es decir que “manden obedeciendo” —como dicen los zapatistas mexicanos—, que entre la democracia representativa y la participativa no haya un abismo —de las urnas, de quinquenios o sexenios—, sino un puente: la argumentación y el debate; que la condición étnica y cualquier diferencia no sea vergüenza; que nadie ruegue —*pitukuykuspa*—⁵⁶ sus derechos y tampoco los ignore —para lo que se requiere ampliar las formas educativas y participativas, cambiar el Estado—; en resumen, un nuevo escenario para la convivencia: unas nuevas estructuras de poder.

Los que murieron en esta guerra, sus familiares y comunidades, que se nos aparecen nuevamente en estas páginas, sólo pueden encontrar algo de paz si se cumplen las condiciones para que jamás se repita el infierno que han vivido y muerto. Vivir con lo irreparable no es excederse en su memoria, ni tampoco olvidarlo; es aprender a vivir con él. Ese aprendizaje no implica solamente a quienes se vieron afectados directamente, es cuestión de toda la sociedad, en principio del Estado que debe reparar, hacer justicia; es también tarea nuestra. Ni las imágenes, ni la rabia y la indignación, tampoco las lágrimas se han ausentado. Debatir la barbarie no es un acto de reiteración en la crueldad, es abordar nuestra historia para prevenir y/o enfrentar adecuadamente los conflictos futuros.

El espacio público se construye para posibilitar que intereses y actores diferentes puedan presentar sus diferencias, argumentar por ellas y dialogar con los otros y llegar a acuerdos. Aún la guerra tiene escenarios políticos en los que se proponen alternativas al enfrentamiento y se ha establecido un conjunto de principios y normas que la regulan y posibilitan frenar el ejercicio ilimitado del poder en condiciones de ventaja y desproporción. Las imágenes y testimonio de este libro abren nuevas páginas en nuestra vida futura, ya no es memoria la que ellas reclaman, son propuestas al *por-venir*.

56. Desde mi infancia he visto cómo los más indefensos, principalmente mujeres e indígenas, ruegan y piden clemencia a las autoridades, a la policía o al marido, juntando las dos manos como para orar. *Pitukuykuspa* designa ese acto en quechua y, “originalmente”, se asociaba a la plegaria religiosa, significa, en este contexto una forma de relacionarse con Dios y los santos.

RECONOCIMIENTOS DE
autor

En septiembre de 1996 por primera vez llegó al pueblo de Chungui, como parte del equipo profesional del Centro de Desarrollo Agropecuario (CEDAP). Ya como caminando al cielo entre cerros y por caminos que sólo nos cubrían con su manto frío, y a veces, tan difícil de seguir caminando, ya enredados por la oscuridad y con lloviznas habíamos llegado, y Octavio Coronado, miembro del Comité de Autodefensa hizo reventar su retrocarga anunciando nuestra presencia.

Luego vinieron los comuneros, ya con su bandurria, y las mujeres cantaron su *llaqta maqta* y nos hicieron bailar. Nuestro bailar era la mirada de todos pues nuestros pies no podían hacer el baile tal como es el *llaqta maqta*.

Esta experiencia fue la primera de una serie de viajes que vendrían sucesivamente, durante algo más de siete años. Por ello, mi profundo agradecimiento al sociólogo Gabriel Carrasco, al ingeniero Carlos Alviar, a Dante Alviar, Teófilo Fernández, Vicente Chaupín, Heraclio Luján, Alberto Chacchi, César Chumbeli, Gladys Díaz, Maricela Quispe, Asunciona Méndez, Sonia Ramírez, Sarma La Rosa, quienes siempre me dieron su alegría, con quienes siempre cantamos lo que aprendimos de los chunguinos:

Pueblo de Chungui

*Es esto, es esto el pueblo de Chungui,
es esto, es esto el pueblo de Chungui
con su parquecito tan chiquito,
con su iglesia tan grande y grande.*

*Dice su pueblo es tan bueno,
dice su pueblo es tan hermoso,
dice sólo su poblador es mala persona,
dice sólo su poblador es de mal genio.*

Chungui llaqta

*Kaychun, kaychun chungui llaqta,
Kaychun, kaychun chungui llaqta
uchuychalla parkichayuy,
qatu qatun iglisyayuy.*

*Llaqtachallanqa allin llaqtas,
llaqtachallanqa sumaq llaqtas,
runachallansi malay runa,
runachallansi malay qinyu.*

Tengo un reconocimiento muy especial por Daniel Huamán Juárez, “Delta” comunero y presidente de la comunidad de Chungui, quien ha sido un personaje imprescindible y de mucho respeto en todo mi recorrido al interior del distrito. Él siempre me contaba historias de la violencia a lo largo de nuestras caminatas. Es quien me daba valor en momentos tan difíciles de mi caminata, diciéndome: “Ya falta poquito, ya estamos cerquita”, y la caminata seguía de hambre, sed y sueño sólo para conocer la verdadera barbarie; con quien juntos escuchamos y llegamos a sitios increíbles donde el ser humano había llegado para ser muerto. Mientras su compañera Nery, en Chungui, impaciente contaba las horas y días para retornar sanos y salvos. De verdad, no sé cómo contarles lo que he visto y escuchado.

También mi agradecimiento a su señora madre Emilia Juárez, a su señor padre Ladislao Huamán, a su hermana Olinda Huamán y a su cuñado Juan Alfaro Curiñaupa, quienes me dieron su información valiosa y siempre me alojaron. Ellos son alegres, aun más cantando su tradicional canto del *llaqta maqta* (Mozo del pueblo), y a veces a toda fuerza, junto con Gleofe Valenzuela, Marina Chalco y Eugenia Paredes:

Ay Chirimoya

*Ay chirimoya, chirimoya,
florecita de chimoya,
más ya no florescas,
igual que mi persona puedes llorar,
igual que mi persona puedes sufrir.*

De cuantos, a sus hijos

*yo hice llorar,
cuando llegue a esas lágrimas,
como ahora para llorar,
como ahora para sufrir.*

Dice el río de Qanchi también llora,

*al no encontrarse con su pareja,
así es también que yo lloro,
al no verme con mi pareja,
al no encontrarme con mi pareja.*

Ay muyachay

*Ay muyachay, muyachay,
chirimuyapa cisachan,
amaña masta sisaychu,
ñuqallay qinan waqawaq,
ñuqallay qinan llakiwaq.*

Maychika, runapa wawantan

*ñuqallay waqachirqani,
chaypa wiqinman chayaspa,
kunan qina waqallanaypaq,
kunan qina llakillanaypaq.*

Qanchi mayupas waqansi,

*manay chayninwan tupaspan,
chaynama ñuqa waqani,
mana chayniywan tupaspay,
mana chayniywan tinkuspay.*

*Dice el río de Qanchi también llora,
al no verse con río de Chungui,
así es también que yo lloro,
al no verme con mi pareja,
al no encontrarme con mi pareja.*

*Qanchi mayupas waqansi,
mana chungui mayuwan tupaspan,
chaynama ñuqa waqani,
mana chayniywan tupaspay,
mana chayniywan tinkuspay.*

Los dibujos son homenaje a Edgar Arones, comunero y autoridad municipal y miembro del Comité de Autodefensa que nos acompañó en nuestros viajes difíciles como seguridad, llevando su máuser pesado, y nos contaba historias inolvidables en nuestros recorridos. Lamentablemente, después de unos viajes, encontró una muerte accidental en el pueblo de Chungui, dejando en la pobreza a su compañera gestante y a su hijo todavía muy pequeño que requieren mucho apoyo.

Agradezco a la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), que me ha permitido ser integrante de dicha institución y así conocer hechos de violencia que me era tan difícil imaginar, la barbarie y las atrocidades cometidas hacia el campesinado quechuahablante. He sabido escuchar, al igual que mis compañeros de trabajo, esa profundidad del dolor humano que es irreparable. Por todo ello, mis agradecimientos al coordinador José Coronel y a Ludwig Huber, quienes siempre me orientaron, y a través de ellos mis agradecimientos profundos a mis compañeros de trabajo, con quienes llegamos al pueblo de Chungui con Natalie Koc y Nory Cóndor hasta Oronqoy, y sentimos el clamor de los pobladores pidiendo un castigo ejemplar a los responsables y reparación para los afectados por tanto daño que sufrieron durante la violencia política desde 1980.

También agradezco especialmente a la Comisión de Derechos Humanos (COMISEDH), organización que defiende y promueve los derechos humanos y que actualmente trabaja en el proceso de esclarecimiento de las violaciones a los derechos fundamentales cometidas durante el período de la violencia política. Fue mi experiencia valiosa en la CVR la que me obliga a ser militante de los derechos humanos; por cierto, una tarea difícil. Actualmente, como miembro del equipo de investigación de COMISEDH, entiendo la difícil pero no imposible búsqueda de la justicia, la verdad y la sanción ejemplar para los responsables del período de la violencia. Por todo el apoyo recibido, mis agradecimientos a los responsables de esta institución, Pablo Rojas, Carola Falconi y Miguel Huerta, y a mis compañeros de trabajo en Lima y Ayacucho, José Carlos Agüero Solórzano, Gustavo Campos, Bettina Valdez, Keila Molina, Edda Vega, Magali Ascarza, Telesforo Huashuayo, Raúl Cárdenas, Marcial Apaico, Elizabeth Castillo, Delcy Aquino, Mariel Alfaro y Adela Carrasco, quienes siempre nos dieron su apoyo cuando viajamos a Chungui con René Ramón Mendoza para hacer el registro de los entierros clandestinos y conocer la historia dolorosa de los acontecimientos de esos años que les tocó vivir a sus pobladores.

Este trabajo fue posible gracias a la colaboración de un gran número de personas que vieron mi cuaderno de notas y dibujos y me dieron su fuerza moral para hacer estos dibujos que también me entristecen: María Eugenia Ulfe, Hiromi Hosoya, Freddy Ferrua, Manuel Mayorga, José Ochatoma, Martha Cabrera, Ponciano del

Pino, Abilio Vergara Figueroa, Carlos Iván Degregori, Juan José García Miranda, Ismael Pérez Calderón, Noemí Cruz Azahuanche, Rainer Huhle, Gaby Franger, Esteban Cuya, Carlos Falconi, Marcial Molina, Élder Aliaga Apaéstegui, Juan Camborda Ledesma, Alida Castañeda, Gumercinda Reynaga, Esteban Quiroz, Víctor Hugo Rodríguez, Edilberto Huertas Clemente, Víctor Pomacanchari, Alfredo Felices, Claudio Martínez, Xavier Urios Huigens, Jorge Meyer, Xavier Díaz de Cerio, David Hidalgo, Pedro Escribano y Manuel Rodríguez.

Los miembros del gremio de la Asociación Nacional de Periodistas (ANP), filial Huamanga, que siempre estuvieron pendientes de mi permanencia al interior del distrito de Chungui, que era para muchos todavía peligroso, y las notas que hacía sobre esa zona siempre llegaron a difundirlas: Carlos Condori Castillo, Necias Taquiri, Walter Muñoz Inga, Esther Valenzuela, Tony Marmanillo, Félix Huamán, Guillermo Barboza, César Chumbeli, Edwin Hinojosa, Gloria Ramírez, Magno Sosa, Pedro Yaranga, Fidel Oré, Héctor Oré, William Gutiérrez y Mario César Zenitagoya. Mi agradecimiento a ellos.

Agradezco al señor alcalde Hermenigildo Ortiz Chalco, del distrito de Chungui, quien siempre está muy preocupado por el esclarecimiento de la muerte de sus copoblanos en la época de la violencia política y quien llegó a apoyarme como autoridad en todo lo que requería. A través de su persona mi agradecimiento a sus regidores y a todos los pobladores del distrito de Chungui, quienes me brindaron sus valiosas informaciones ganándole al miedo. Asimismo, al señor Gobernador y a todos los tenientes gobernadores del distrito de Chungui y Oreja de Perro, que siempre me dieron su apoyo. A todas las autoridades y las juntas directivas de Chungui y de los pueblos de Oreja de Perro. Asimismo, a las autoridades y a los miembros del Comité de Autodefensa que siempre me acompañaron y estuvieron pendientes de mi seguridad en el tiempo que duró mi permanencia.

Finalmente, agradezco enormemente el apoyo de los comuneros y profesionales de Chungui, quienes me brindaron su valioso informe y me dieron su apoyo moral para terminar este trabajo: Walter Paredes, Hugo La Rosa, Heli La Rosa, Carlos La Rosa, Juan Chalco, Gregorio Mancilla, Zenobio Pérez Rimachi, Gonzalo Pérez, Armando Huamán, Eusebio Orozco, Florencio Cárdenas, Teodomiro Junco, Walter Junco, Magno Huamán, Elven Ccaicuri, Machi Llantoy, Melanio Tello, Vidal Najarro, Ranulfo Zuñiga, Marina Chalco, Óscar Bautista, Heli Lizana, Carlos Huanca, Leandro Ccelccasca, Carlos Alvarez, Pricilia Huamán, Faustina Huamán, Ramiro Piorola, Cayo Candia, Faustino Carrillo, Oscar Roca, Jacob Roca, Zosimo Altamirano, Freddy Carrasco, María Huamán, Claudio Orihuela, Donato Rimachi, Teodor Balboa, Víctor Huamán, Leonidas Montano, Hugo Núñez, Ricardo Orihuela, Juan Atao, Lorenzo Enderica, Ciprián Calle, Pablo Tello, Santiago Huaytara, Jacinto Huamán, Florentino Chilingano, Juan Cancio, Marcial Calle, Valentín Casa, Teresa Vílchez, y otros.

Soy consciente de que los pobladores chunguinos respondieron amablemente a nuestras preguntas y dieron sus testimonios apoyándonos entre llanto y alegría. Recuerdo a Daniel Ccaicuri, de Esmeralda Pallcca, que con sus 70 años nos guiaba al lugar de las fosas; luego muy entristecido recordó las matanzas y cantó diciendo: “He llorado mucho, no puedo olvidar, el gobierno no nos recuerda, voy a cantar un poquito *rakicha*, para alegrarnos, pues es triste cuando eres solo”:

Helecho, helechito

Debajo del camino helecho verde, helecho,
debajo del camino helecho verde, helecho,
pues no me separes de mi amada,
pues no me separes de mi madre y de mi padre.

Mejor puedes separarme de mis enemigos,
mejor puedes separarme de mis contrarios,
de mis enemigos.

Dice yo no tengo a mi madre,
dice yo no tengo a mi padre,
soy solo, dice en este pueblo ajeno,
soy solo, dice en esta casa ajena,
en este pueblo ajeno.

Si supiera esto, si sintiera esto,
dónde estará mi hijo diría mi madre,
dónde estará mi hijo diría mi padre,
diría eso.

Cadenita de oro, tú también llorabas
de los que murieron,
tú también llorabas
de los que desaparecieron,
de los que murieron,
tú también llorabas, sufrías.

Raki, rakicha

*Ñampa urachampi virdi raki, raki,
ñampa urachampi virdi raki, raki,
amaya rakiwaychu kuyay yanaymanta,
amaya rakiwaychu mama taytaymanta.*

*Masya rakirquway inimiguymanta,
masya rakirquway contrapartiyamanta,
inimiguymanta.*

*Manas mamay kanchu,
manas taytay kanchu,
Sapallaysi, kani kay runapa llaqtampi,
Sapallaysi, kani kay runapa wasimpi,
Kay runapa llaqtampi.*

*Kayta yachaspaga, kayta musyaspaga,
maypicha wawayqa nispacha niwanman,
maypicha churiyqa nispacha niwanman,
nispacha niwanman.*

*Cadinita de oro, waqaqmi kasqanki
llapa wañuqmanta,
waqaqmi kasqanki
llapa chinkaqmanta,
llapa wañuqmanta,
waqaqmi, llakiqmi kasqanki.*

Por último, no puedo dejar de mencionar a quienes acompañaron los últimos días de mi **padre Florentino Jiménez Toma, fallecido en el mes de abril de 2005**. Mi gratitud para Julio Mendoza, Juan Ossio, Javier Diez Canseco, Mercedes Pastor, Edilberto Huertas, Abilio Vergara, Pablo Rojas, María Eugenia Ulfe, Carlos Iván Degregori y Luis Repetto Málaga, con quienes me reúno en un abrazo fraterno.

EDILBERTO JIMÉNEZ

Datos básicos

1. Datos geográficos

Localización

Mirar el mapa del departamento de Ayacucho es percibir una cierta semejanza con la imagen de un perro que está sentado. Allí se encuentra el territorio de Chungui, en la provincia de La Mar. Está en el extremo sur de la provincia, en una zona geográfica de forma triangular que, por su forma, se ha denominado Oreja de Perro en alusión a la conformación determinada por el río Pampas en su convergencia con el río Apurímac.

Altitud

El distrito comprende numerosas montañas, cerros, colinas, punas, quebradas, valles y ceja de selva. La altitud varía desde la puna, a 4800 msnm, hasta los 800 msnm a orillas del río Apurímac. La capital del distrito se halla a 3499 msnm.

Superficie

La extensión del distrito es de 1060.52 km². De acuerdo a la clasificación del doctor Javier Pulgar Vidal, cuenta con cuatro pisos ecológicos:

Jalca, situada entre los 4000 y 4800 msnm, zona de clima frígido con grandes oscilaciones de temperatura entre el día y la noche, y fuerte exposición solar.

Edilberto Jiménez

Suni, entre los 3500 y 4000 msnm, de clima templado a frío, las precipitaciones caracterizan una estación seca y otra muy húmeda, lo que limita la duración de los pastos en la temporada seca. Suelos no aptos para la agricultura por su capa arable superficial, pendientes muy fuertes, tierras aptas para la forestación y de pastos naturales; zona apta para la ganadería.

Quechua, zona ubicada entre 2300 y los 3500 msnm, caracterizada por laderas de diversos grados de pendiente, con escasas áreas planas y con riego. Con pequeñas quebradas cortas con laderas que en parte son utilizables para la agricultura. La producción agrícola principal es el maíz, el trigo, la cebada, la papa, el haba, la arveja. La actividad ganadera se concentra en esta zona. También se cultivan algunos frutales como la tuna, la lúcuma y la chirimoya.

Yunga fluvial, selva alta o rupa rupa, ubicada entre los 500 y los 2300 msnm, caracterizada por su clima cálido y su vegetación entre arbustiva y boscosa. Los principales cultivos son el café, el cacao, el maní, la coca, los frutales, la caña de azúcar. También se producen cultivos alimenticios como la yuca, el frejol, la pituca, la soya, el maíz amarillo y el arroz.

Límites

Por el este, con el río Apurímac y la provincia de La Convención Quillabamba (Cusco). Por el oeste, con los distritos de Chilcas y Luis Carranza de la provincia de La Mar (Ayacucho), y con la provincia de Chincheros, del departamento de Apurímac. Por el norte, con el distrito de Anco (provincia de La Mar, Ayacucho). Por el sur, con el río Pampas, que es la divisoria con el departamento de Apurímac (provincias de Chincheros y Andahuaylas). Las coordenadas son: latitud sur, 13°13'06"; longitud oeste, 73°37'12".

Accesibilidad

Chungui está a 200 km de la ciudad de Ayacucho. Desde fines de 1999 existe una trocha carrozable que une la ciudad con dicho distrito. El viaje en carro demora unas nueve horas; se inicia en Huamanga, pasa por Quinua, Tambo, San Miguel, Sacharaqay, Pacobamba, Punqui, Huarqa, Anco y llega a Chungui. Existen dos ramales de esta misma trocha, una de ellas llega al poblado de Rumichaca, y la otra a los poblados de Santa Rosa de Marco, Tantarpatá y Churca. Actualmente se están avanzando nuevos tramos para llegar a la selva de Chinchibamba y, luego, al valle sobre el río Pampas y cruzar para el lado de Andahuaylas.

Para llegar a las comunidades y a sus anexos solo hay caminos de herradura. A la comunidad más cercana se llega en varias horas de caminata a pie y, para llegar a las comunidades más lejanas, hay que hacer tres días de camino. Mencionemos, por ejemplo, las comunidades de Mollebamba y Belén Chapi, que se encuentran entre dos y tres días de caminata desde la capital distrital.

Por esta razón, los pobladores de Oreja de Perro concurren más a los pueblos de Andahuaylas y Acobamba, del departamento de Apurímac, con los que tienen mayor articulación económica pues la distancia es relativamente corta. Mientras tanto, para gestiones administrativas tienen que viajar a Ayacucho, porque Oreja de Perro pertenece a este departamento. Los campesinos tienen que viajar mucho para hacer cualquier gestión burocrática. Es más fácil para ellos acceder al mercado que acceder al Estado.

Sobre el río Pampas existen cinco puentes que permiten el paso de los pobladores y sus acémilas entre las provincias de Andahuaylas y Chincheros (Apurímac) y los diversos pueblos de los distritos de Chungui y Anco (provincia de La Mar, Ayacucho), sirviendo de enlace con los caminos de herradura y peatonales que existen. Estos puentes son:

1. El puente de Santa Rosa, que da acceso a los poblados de Mollebamba, Ninabamba y San Ignacio (Ayacucho).
2. El puente Kutinachaca, que da acceso a los pueblos de Mollebamba, Ninabamba, Oronqoy, Santa Carmen, Oqoro, Utarki, Chilliwá, Totorá, Pallqas y San José de Socos.
3. El puente denominado Picus o Socos, que además de conectar los poblados anteriores, une también San José de Socos, Sonqopa, Espinco, Huecchues, Villa Aurora, Puerto Mejorado, Chinete y el resto de caminos de la red de sierra y hacia la selva.
4. El puente Kunaywa o río Blanco une los poblados de Pallqas, Totorá, Putucunay y Tastabamba.
5. El puente Qanchi da acceso a los poblados de Chungui, Angea, Rumichaca, Moyabamba, Cachimina, Ticsibamba.

Desde Totota sale un ramal que conduce a los poblados de Putucunay, Tastabamba y llega al puente de Kunaywa, sobre el río Pampas. Desde Utarki sale otro camino que conduce a los poblados de Esmeralda Pallqa, Panto, Vacahuasi, Chapi, Chupón, Villa Aurora, Chinete; desde Villa Aurora sigue el camino con dirección a Chinchibamba, Moyabamba, Malvinas, San Ramón, Villa Vista, Cachimina y Ticsibamba.

Población

Actualmente Chungui tiene 11 comunidades campesinas con un total de 42 centros poblados y una población de 4338 habitantes según el registro del último censo (1993). En la época de la violencia la población fue duramente castigada con la muerte masiva. La región fue devastada por la violencia. Según el censo de 1981, la población existente en Oreja de Perro era de alrededor de 8257 habitantes. Actualmente no llega a los 4000. Muchos se desplazaron a las ciudades, otros murieron en la guerra interna y no existe una cifra oficial sobre el número de muertos, perecieron familias enteras. PROANDE calcula alrededor de 3000 el número de muertos durante todo el ciclo de violencia, la mayoría de ellos caídos en manos de la represión militar-policial.

A fines de los años noventa, la población del distrito comenzó a recuperarse con los retornantes. Para el año 2001, la municipalidad de Chungui estimaba una población de 8168 habitantes en el distrito. De ellos, el 53,18% son mujeres y el 46,82% varones.

Comunidades y anexos

1. Comunidad de Chungui: Chungui, Angea, Santa Rosa de Marco, Tantarpatá, Qotopuquio, Churca, Qehuayllo, Qanchi.
2. Comunidad de Qarin: Qarin, Anama, Puerto Unión.
3. Comunidad de San José de Soccos: Soccos.
4. Comunidad Virgen del Rosario de Sonqopa: Sonqopa.
5. Comunidad de Pallqas: Pallqas.
6. Comunidad de Putucunay: Putucunay, Tastabamba, Totorá.
7. Comunidad de Belén Chapi: Chapi, Hierbabuena, Chillihua, Huallhua, Esmeralda Pallqa, Oronqoy, Chupón.
8. Comunidad de Mollebamba: Mollebamba, Ninabamba, Santa Carmen de Rumichaca, Alto San Francisco.
9. Comunidad Unión Libertad de Rumichaca: Rumichaca, Moyobamba, Espinco.
10. Comunidad San Francisco de Villa Vista: Villa Vista, Ticsibamba, Cachimina, Malvinas, Puerto Mejorada, San Ramón.
11. Comunidad Santo Domingo de Huecchues: Huecchues, Villa Aurora, Chinete.

2. Organización política

En la capital del distrito hay autoridades políticas, municipales y judiciales. El gobernador es la autoridad política que representa al gobierno del país en un distrito; en los anexos son los tenientes gobernadores los que cumplen esta función, estando jerárquicamente subordinados al gobernador y estos, a su vez, al subprefecto de la provincia. La autoridad judicial es el juez de paz, nombrado anualmente por la Corte Superior de Ayacucho. Su jurisdicción comprende todo el distrito. Hay dos jueces de paz: el juez de primera y el de segunda nominación.

También en la capital del distrito está la sede de la autoridad municipal elegida en comicios electorales convocados por el Jurado Nacional de Elecciones. El concejo municipal consta de un alcalde, un teniente alcalde, un secretario, un síndico de rentas y los regidores.

Las autoridades comunales son nombradas en asamblea general de los comuneros. Están encargadas de velar por la integridad de los terrenos comunales. La junta comunal está compuesta por el presidente de la comunidad, el secretario, el tesorero y los vocales.

En los pueblos del distrito de Chungui la organización se encuentra en reconstrucción después del período de violencia. Se restablece la autoridad y la organización comunal y estas retoman su función de planificar el uso de los recursos productivos y la convocatoria a las faenas comunales.

Al mismo tiempo se restablecen las autoridades distritales y se retoma una dinámica intercomunal para resolver los problemas del conjunto.

Bajo la autoridad del municipio se hacen esfuerzos para lograr apoyo estatal para la construcción de carreteras a los centros poblados, casas comunales, locales escolares.

Las organizaciones de mujeres convocan a los organismos encargados de las políticas de compensación social y organizan éstas concertando la voluntad de los diversos clubes de madres.

3. Desarrollo económico

Agricultura

Hay mayor extensión de tierras aprovechables para la ganadería. Luego destacan las tierras de bosques y montes. La cobertura arbórea del distrito es muy frágil y ha sido explotada de manera poco racional. Para la actividad agrícola, según el informe de CODEDICH, “la superficie agrícola es muy reducida, solo abarca el 8,1% del total de la superficie. De esta superficie agrícola, la mayor parte es apta para la agricultura en secano (7,7% de la tierra). Tomando en consideración que existen 1412 unidades agrícolas en el distrito establecemos las ratios de 4.49 hectáreas promedio por unidad agrícola familiar, con un promedio de 0.22 hectáreas de tierra de riego y 4.27 hectáreas de tierra de secano por unidad familiar. Un cálculo establecido por especialistas señalaba que, para lograr producir en condiciones de satisfacer la demanda familiar y la del mercado, se requerían aproximadamente 8 hectáreas de tierra en total. Los agricultores de Chungui no alcanzarían este promedio”.

En Chungui la tierra cultivable es escasa y pobre. Observamos que en las partes altas los comuneros cultivan su variedad de papas nativas, ocas, mashuas y ollucos por sistema de “muyuy” (rotación), utilizando todavía herramientas ancestrales como las chakitakllas. Hacen descansar sus terrenos de siembra por espacio de siete años para que se regeneren los nutrientes. Mientras en sus quebradas o zonas cálidas producen el maíz y la caña de azúcar para hacer la famosa chancaca con que reemplazan el azúcar. Mientras en la ceja de la selva tienen el café, el cacao, la yuca, el maní, el ajonjolí, la coca, la pituca y los frutales.

Actividad pecuaria

“Del análisis de todos los hechos ocurridos, nos damos cuenta que la gente de estas zonas antes del movimiento político social, gozaba de un cierto bienestar económico basado, entre otras cosas, en la ganadería, además nos dimos cuenta que uno de los motivos de su desgracia fue la codicia de las fuerzas del Estado por apropiarse de sus animales, aunque tenían que matarlos” (PROANDE 2002: 55).

Por cierto los comuneros de Chungui en la época de la violencia perdieron su ganado vacuno, ovino, sus caballos y mulos. Los de Oreja de Perro, por completo habían perdido todo. Al efectuar el repoblamiento adquieren su nuevo ganado haciendo el pastoreo de ganado procedente de Andahuaylas: “Había crecido pasto y botado teníamos pastos y por eso los del frente, de Andahuaylas, nos traían para pastear sus ganados y nos pagaban con sus crías y así, poco a poco, he adquirido mis vaquitas y mis ovejitas”. (Testimonio de J. C., 2000)

Algunas familias ya van adquiriendo su ganado y ya tienen de 5 a 10 vacas. Cuentan que antes de la violencia las familias ganaderas contaban con 80 a 100 vacunos. Los crían en un solo ható, de forma tradicional, sin técnica y con baja productividad. Las enfermedades principales que afectan al ganado son la fiebre aftosa, la neumonía, el carbunco y la parasitosis, que requieren vacunación o dosificación de urgencia por parte del Ministerio de Agricultura. “El mayor problema pecuario en la zona es la ‘rabia bovina’, que requiere un control continuo de los murciélagos, pues en muchos casos ocasiona muertes humanas. La parasitosis es fuerte, principalmente en ovinos”. (CODEDICH 2001: 21)

Las acémilas son importantes para los campesinos, que se preocupan por contar con estos animales por ser el único medio de transporte en el distrito. Sirven para acarrear leña, transportar sus productos en los meses de cosecha y conducirlos también a las ferias.

Labores artesanales

Antes de la violencia, el trabajo de los comuneros no solo estaba en las chacras y el cuidado de los animales. También eran carpinteros, herreros, zapateros, talabarteros, imagineros, tejedores, adornistas y hacían cerería. Con la violencia, muchos artesanos desaparecieron y las líneas artesanales lamentablemente entraron en proceso de extinción. Ahora, como ellos dicen, “solo para muestra tenemos el carpintero y el herrero”. (Testimonio de V. N., 1997)

Al perder sus ovejas perdieron la lana imprescindible para elaborar los hilos y confeccionar la bayeta, las frazadas, ponchos, chompas, mantas, fajas y medias. Actualmente algunas artes se encuentran en proceso de recuperación, algunas mujeres y varones están tejiendo sus mantas, ponchos, chompas, medias, y cariñosamente dicen: “Las medias de color blanco son para los varones y las negras para las mujeres, pues las negritas abrigan más y las mujeres necesitamos abrigarnos más porque nos levantamos más temprano que los varones” (testimonio de M. Ch., 1997). Algunas familias de la capital de Chungui tienen oportunidad de vender sus mantas en la propia comunidad a 50 soles cada una, sus medias a 5 soles.

Otra actividad de importancia es la transformación de algunos de sus productos, como la caña de azúcar en chancaca para reemplazar el azúcar, el cacao, chocolate casero para sus desayunos. En los meses de helada transforman cierta cantidad de la cosecha de papa en chuño (papa seca y deshidratada por exposición al hielo) y de las ocas en “caya”. Todo ello lo hacen en forma empírica.

Comercio

La comercialización en Chungui y Oreja de Perro es un problema típico de muchísimos años, pues sus productos siempre se encuentran aislados de los mercados por problemas de transporte. Los comuneros solamente bajan cargando sus productos (variedad de frejoles, cacao, maní, chancacas y frutales) en sus acémilas, haciendo muchas horas de caminata, a la feria de Kutinachaka que se realiza a la orilla del río Pampas cada 29 días. En épocas de lluvia los feriantes de Andahuaylas a veces no asisten, entonces hay que esperar al siguiente mes para hacer trueque o comprar. Como ellos dicen: “No hay dónde vender, necesitamos carretera, solo existe la feria de Kutinachaka, no hay otra feria y aquí compramos aceite, sal, fósforos, querosene, jabón, pilas y otras cositas” (testimonio de F. O., 2000). Por cierto, faltan vías de transporte y comunicación. A la capital del distrito, a finales de 1999, llegó una trocha carrozable, y se estableció una feria semanal donde podían vender productos como cacao, cochinilla, maní, café, cereales, gran variedad de papas, chuño, carne, frutales y otros. Con la trocha, los chunguinos ya compran lo que necesitan, o viajan a la ciudad de Ayacucho con mayor facilidad. Antes de la violencia tenían que viajar hasta el pueblo de Sacharaccay jurisdicción de Anco; hasta allí llegaba el carro, estaba la feria y el comercio.

Aspectos culturales

Es Chungui un pueblo fiestero como todo pueblo andino. Se inicia el calendario agrofestivo con la ofrenda a los dioses tutelares para favorecer la procreación del ganado y la fertilidad de la tierra en el mes de agosto. Luego de la ofrenda viene la fiesta de la herranza, luego se inicia con la siembra del maizal a la cual sigue la siembra de los tubérculos en las partes altas. La fiesta patronal se celebra en honor a la Virgen del Rosario y a Santo Domingo de Guzmán en el mes de octubre, con su procesión y corrida de toros. En febrero se celebra el tradicional carnaval con su *olla wantuy* y el duelo de capitanes bien ataviados con flores y las wayllqas, quienes compiten en *chiquillos*. También practican la música tradicional, como el *Llaqta maqta* (mozo del pueblo), con la cual festejan sus alegrías en los cumpleaños, bautismos, safa-casas y matrimonios.

Para la educación de los hijos existe un solo colegio, el Leoncio Prado, situado en la capital del distrito, mientras los de la zona de Oreja de Perro carecen de colegio. Los pobladores hacen esfuerzos para que funcione un colegio comunal en la zona de Hierbabuena, pagando ellos a los profesores. Para muchos es difícil educar a sus hijos por no contar con medios económicos.

4. Recursos

La zona de Chungui y Oreja de Perro posee una gran riqueza de fauna y flora, como, matapalos, chontas, cubes o barbasco: “Se conoce que existen más de quince variedades de especies maderables: cedro, cedrillo, quina, nogal, caoba, quinacho, roble, tornillo, paloto, palo balsa, moena, entre otros. Algunos como el cedro, la caoba y la

moena, son maderas muy finas y de valor. El palo balsa es importante porque es muy rico en celulosa y se utiliza en la fabricación de papel. Existen también plantas medicinales como el jengibre, cascarilla, oje, piñón, sangre de grado y bálsamo. También hay plantas tintoreras como el nogal, el palillo y el achiote, este último utilizado como colorante de comidas. En la zona altina se cultivan el molle, el sauce, el eucalipto, el aliso, el mutuy y la tara, entre los árboles. La producción de tara es importante por la concentración de tanino, de gran demanda para la industria de cuero”. (CODEDICH 2001: 25)

En la zona selva y sierra de Chungui, la fauna natural es variada y aumentó favorecida por el despoblamiento en los años 1980-1990. Luego, con el repoblamiento, están siendo amenazados los venados, los conejos de monte, sachavacas y los osos de anteojos por tener riquísima carne para el consumo humano. Mencionemos, entre otras especies, los tigrillos, monos, lagartos, reptiles, tortugas, osos hormigueros, conejos del monte, sajinos, roncos, armadillos, murciélagos, mucas, venados de piel rojiza. En los montes los pajiles, pavitas del monte, pájaro carpintero, gallito de las rocas, gran variedad de loros, gallinas de monte, garzas, variedad de picaflors, papagayos, lechuzas, águilas moneras, tucanes, martín pescador y otros. En la sierra las vizcachas, pumas, zorros, zorritos, *usqus* (gatos monteses), *unchuchukus* (comadreja). Abundante cantidad de aves, como perdices, cóndores, águilas, cernícalos, dominicos, cuculíes, *chiwillos*, jilgueros, tortolitas de piel amarilla, zorrales y gorriónes. En las lagunas están las *wallatas*, patos silvestres, *yanawikus* (*ibidos* negros de la puna), gaviotas blancas y parihuanas.

Recursos mineros e hídricos

Chungui cuenta con muchísimos cerros elevados y según Ccayanchira “posee la mina de oro de cerro Warqaqasa, en Chaupimayu la mina de plomo y otros minerales tenemos en Pukaqucha, Qayllaqucha, lavaderos de oro a orillas del río Apurímac”. En el informe de CODEDICH encontramos “la existencia de recursos de potencial radioactivo, especialmente de uranio. También existen en la zona recursos mineros no metálicos como yeso, puzolana, ventonita, calizas, etc.”.

En cuanto a los recursos hídricos, Chungui cuenta con muchísimos riachuelos que van desde las altas punas a los ríos grandes de Apurímac y Pampas. Por presentar pendientes accidentales pocos riachuelos son aprovechables. Entre los cerros y las pampas se ubican como 15 lagunas: Ranraqucha, Tamborqucha, Yanaqucha, Qayllaqucha, Qewllaqucha, Pallqasqucha Piuraycuqucha y otros. Las dueñas de estas lagunas son las *wallatas*, las gaviotas y los patos silvestres que pasan sus horas entre zambullidos.

5. Antecedentes históricos

Creado en la época de la Independencia, a los inicios formó parte de la provincia de Huanta, luego hasta el 30 de marzo de 1861 es parte de Huamanga, después es distrito de la nueva provincia de La Mar. Oficializándose su creación por D.P. N.º 1202821 y por Disposición Legal N.º 12303 del 3 de mayo de 1955.

Nunca hubo paz en Chungui

Chungui es un territorio que no ha encontrado tranquilidad pues ha tenido un pasado histórico, como todo pueblo, de lucha y sangre desde sus antecesores, los chancas, que quiere decir “tiradores de piedra”, que lucharon ante el avance y dominio inca. En nuestro recorrido por el interior de los pueblos de Chungui, encontramos todavía muestras de esos asentamientos humanos de la cultura Chanca y el dominio inca, ubicados estratégicamente en las zonas de puna, quebradas y selva de Chungui, en Huecchues, Anama, Angea, Qarin, Rumichaca, Churca, Sonqopa y Huallhua. Los restos de cerámica, armas de piedra, las ruinas de las andenerías, los tambos, los caminos y los puentes de piedra que observamos nos hacen ver un proceso de decaimiento sufrido con la invasión inca, como menciona la arqueóloga Martha Cabrera: “Los sobrevivientes se amoldaron y formaron una cultura llamada inca local”.

En las guerras de reconquista de Manco Inca contra las fuerzas de Francisco Pizarro de flecha y espada, la zona de Chungui fue dominada por las guerrillas incaicas.

Referencias históricas

- En la época del coloniaje Chungui fue territorio de haciendas (encomiendas) y los encargados de la misión católica fueron los jesuitas y los franciscanos que desde 1732 avanzaron hacia el Gran Pajonal (la selva baja de la Amazonía).
- Entre los años 1600 y 1700 se tiene noticia de la existencia de las siguientes haciendas: “Moyoq con 7500 hectáreas, Wiraqocha con 7000, Soccos con 2800 y Pichuspampa 2300 hectáreas. Con menos de 100 hectáreas existían las haciendas de Sonqopa, Sarabamba, Rosaspampa, Rapi y Urpaypata”. (CODEDICH 2001: 5)
- “Chungui aparece asociado a las acciones de la orden de los sacerdotes franciscanos, que desde 1732 realizaron expediciones misioneras a las pampas de Gran Pajonal. Asimismo, desde Chungui se ha combatido el levantamiento de Juan Santos Atahualpa en 1742”. (Cayanchira 2004:14)
- Año 1780, proceso de independencia del Perú y aún de América Latina, que inició José Gabriel Condorcanqui (Túpac Amaru II), “[...] las luchas de Túpac Amaru II tuvieron eco y resonancia en todo el imperio del Tawantinsuyo, así tenemos referencia en la provincia de La Mar-Ayacucho en 1781, liderado por Pablo Chalco (Chungui) se adhieren a la causa Inca, [...] Chalco incita a la población a favor de Túpac Amaru, señalando que en lo sucesivo ya no habría curas ni corregidores y que, por lo tanto, ya no se debía pagar tributos a la Iglesia y a los corregidores [...] Chalco se adhirió plenamente al movimiento de Túpac Amaru, reconociéndolo como Rey y ordenando a los nativos de Chungui que no pagaran diezmos ni tributos, además de inducirlos a desconocer la autoridad española”. (Vila 2000: 21)
- En 1781 Pablo Chalco, quien había luchado a favor de Túpac Amaru II, es capturado junto con su madre y su esposa, luego: “Las mujeres fueron condenadas a la vergüenza pública y enviadas al Hospital de San

Juan de Dios en Huamanga. En el caso de Chalco, se le condenó a trabajar con ración y sin sueldo en Ninabamba, lugar bastante conocido por los castigos a que eran sometidos los presos [...]” (Vila 2000: 21). Chalco, un líder originario de Andahuaylas, quien migra al pueblo de Chungui, se dedica a la agricultura y ganadería, además es un hechicero famoso de la zona de Chungui.

- En 1782 “se tiene noticia de la presencia de colonizadores y comercio de coca en el poblado de Chiquintirca-Anco, que era el principal punto de entrada hacia la selva por la vía de Toccate”. (CODEDICH 2001: 5)
- En 1824, después de la batalla de Ayacucho, muchos realistas huyen hacia la provincia de La Mar y uno de los oficiales, de apellido La Rosa, se refugia en el pueblo de Anco, luego se casa con una mujer Chungui, se queda en este pueblo y es un personaje que siempre organiza a los pobladores. (Testimonio de A. M., 2001)
- En 1895 Chungui participa en la sublevación de los indígenas contra los abusos del cura y el juez de primera instancia. La población de todas las comunidades de San Miguel sitió a las autoridades pero “estas fueron auxiliadas por el subprefecto, y los indios amotinados se retiraron pero quedaron ocupando la altura unos ochenta o cien hombres, con ocho o diez armas de fuego”. Durante varios días se mantuvieron en alarma, “pues, cada vez que se emborrachaban (los comuneros), tiraban hondas, rodaban galgas y hacían uno que otro tiro”. Cuando el subprefecto decidió abatirlos, los amotinados se parapetaron en una ladera de donde lanzaban piedras con honda, galgas y algunos disparos de fusil. Pero el subprefecto, media hora después, logró tomar la altura y desde allí pudo observar “dispersarse a los indios en distintas direcciones”. Sin embargo, su sorpresa fue grande cuando, por la “tarde del mismo día, todos los cerros estaban cubiertos de indios”. Entonces solicitó refuerzos. Solo así “quedó cimentado el orden público en La Mar”. (Kapsoli 1977: 29)
- En 1909, con ocasión de la Ley de Montaña, los comuneros de Chungui y Anco realizaron una acción de amparo solicitando al Gobierno que les reconozca la posesión de las tierras que correspondían a sus antepasados.
- En 1917, Salvador Z. Arce, tinterillo de Tambo, es nombrado perito demarcador de los límites del distrito de Chungui, luego se quedó en dicho pueblo y quiso apropiarse de los terrenos de Rosaspampa, fraguando los títulos de propiedad. En 1962, en una asamblea comunal, los comuneros de Chungui deciden expulsar al tinterillo Salvador Arce, lo hacen a viva fuerza y organizadamente lo conducen con toda su familia y sus pertenencias hasta el pueblo de Huarcca-Anco, donde lo dejan. Luego son denunciados en acto de venganza y son encarcelados en Huamanga los comuneros Gregorio Arias, Cirilo Ccellccasca, Fortunato Najarro, Francisco Chalco y otros.
- Entre los años 1922 y 1925 los indígenas de la provincia de La Mar se organizan contra los ultrajes, robos y atropellos de los hacendados y autoridades. La familia Añaños monopolizaba el poder local. Eran

hacendados, autoridades y diputados. Decididos a todo, los comuneros se organizan: “[...] los anexos de San Miguel, Tambo, entre ellos: Suca, Llacchuapampa, Llausa, Huallaca, Illaura, Huayanay, Joya Joya y otros dirigidos por Venturón Pérez y Mariano Crespo, y los comuneros de Anco, Chungui, Chilcas y otros dirigidos por Braulio Zúñiga y Paulino Romero, pidieron a las autoridades que se deroguen y queden sin efecto el alza del impuesto a la sal, la coca y otros. Como no fueron atendidos allanaron la casa de la familia Añaños, posteriormente después de varios días de asedio, y enfrentamiento entre los montoneros y los defensores del pueblo de San Miguel, quemaron la casa hacienda de Patibamba donde perdieron la vida: Lazón, Paredes y Ricardo Aramburú que eran defensores de la casa del diputado por La Mar, don Abilio Añaños”. (Ccayanchira 2002: 18)

- 1923, ante el reclamo de los campesinos, siempre las fuerzas del Estado actuaron sin reparos, así como ocurrió el 24 de junio de 1923, donde “murieron más de 60 campesinos y cinco mistis. El día 5 de julio en San Miguel, capital de La Mar, se produjo el segundo enfrentamiento. La lucha duró más de 4 horas. Los campesinos destruyeron la hacienda y ajusticiaron al subprefecto, a dos hijos de Albino Añaños y seis gendarmes. La cantidad de indígenas muertos, por el contrario, no se sabrá jamás. Los testimonios de la época, sin embargo, nos dan una idea de la magnitud de la dantesca masacre. El mayor Noria que estuvo con su tropa más de dos meses en La Mar, respondió a una entrevista: “No se imagina usted la magnitud de todo lo consumado allá. Centenares de indios de ambos sexos, asesinados, después de habérseles explotado sin piedad; caseríos enteros desaparecidos por efecto del incendio; multitud de mujeres y niños desamparados y hambrientos, sin un mísero techo que les cobije. La muerte, la desolación y los escombros están por todas partes, como si un ejército de locos y bárbaros destructores hubiera pasado sobre la provincia de La Mar, aniquilando en su tránsito todo objeto que se le ofrecía”. Por su parte, fray José Pacífico, en una patética carta, puntualizó: “He visto cuadros de dolor indescriptible: pobres indios agonizantes, con horribles heridas de bala, rodeados de algunos deudos ancianos (porque los jóvenes permanecen escondidos), lloran el mal que no tenía remedio. Cadáveres de varones, mujeres y aun de criaturas que permanecían tendidos por los suelos, insepultos por muchos días, algunos despedían ya un olor insoportable”. (Kapsoli 1987: 66)
- 8 de enero de 1963 el hacendado Miguel Carrillo Cazorla de Chapi, debido a sus muchos abusos y violación de mujeres es apresado y atado por las mujeres de Oronqoy, cerca del río Pampas. Luego lo conducen a dicho pueblo y allí lo hacen caminar descalzo como castigo y luego lo llevan ante el juez de paz de Chungui acusándolo de violador y de abigeo que roba el ganado de sus servidores. Encabeza esta acción la señora Catalina Orihuela de Ccorahua. A pesar de tanta denuncia, Miguel Carrillo es liberado por el Poder Judicial que era controlado por los gamonales y luego los denunciante Basilio Huamán Ccorahua, Virginia Huamán Berrocal y Marcelina Castro Ccaicuri son apresados y encarcelados en la cárcel de Huamanga.
- Entre finales de 1964 y comienzos de 1965 los guerrilleros del Ejército de Liberación Nacional (ELN) instala su campamento en la ceja de selva de Chungui, ellos son uniformados y dirigidos por Héctor Béjar, luego asesinan al hacendado Carrillo de la hacienda Chapi. Muchos hacendados debido a la presencia de la

guerrilla dejaron sus feudos y otros vendieron sus tierras antes que les quite la Reforma Agraria y se alejaron de Chungui.

- 1965, Horacio Juárez natural de Chungui, es llevado a Cuba para recibir instrucción guerrillera. Retornando a su pueblo es uno de los miembros de la guerrilla del ELN y lucha al lado de Héctor Béjar, en los movimientos de 1965. “Era mi familia, un muchacho bien inteligente y hábil, lo llevaron al extranjero de Cuba, le enseñaron para ser guerrillero y la brujería, pues la manejaba y por eso ni los soldados le podían capturar, él dice fácilmente se convertía en perro, ratón, en pajaritos y se escapaba de los que le perseguían”. (Testimonio de E. J., 1999)
- 1965, abril; presencia de los miembros del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en anexo de Chinchibamba del distrito de Chungui: “Somos unas cuantas personas que nos movilizamos sólo de noche para evitar encuentros con los campesinos: todavía no queremos que se enteren de nuestra presencia, pero ellos, más hábiles, descubren nuestras huellas, nos ven a través del follaje, escuchan nuestros pasos. El rumor se extiende y las explicaciones son fantásticas: ladrones de ganados, *pistachos*, comunistas... ¿Pero qué idea tienen ellos del comunista, sino la que inculca en sus mentes primitivas, supersticiosas, el cura de la aldea, el hacendado aprista, el maestro prejuicioso?”. (Fuente: Héctor Béjar, *Las guerrillas de 1965*, 1973: 130)
- 1965, miembros del Ejército y los guerrilleros de ELN, se enfrentan en sector de Torre en Belén Chapi, mueren tres guerrilleros y actualmente todavía se encuentran sus restos en el lugar donde murieron. (Testimonio de H. O. Ch., 1999)
- 1967, comuneros de Oronqoy logran tener una escuela, empieza a funcionar el 30 abril de 1967. El primer director de la escuela es el profesor Senobio Pérez Rimachi. (Testimonio de D. R., 2001)
- 1978, en capital del distrito de Chungui, por la preocupación constante del Sr. Heli La Rosa Flores, la comunidad impulsa la creación del colegio de educación secundaria. Es aceptada la creación por las autoridades de la Dirección Regional de Educación-Ayacucho. Dicho colegio lleva por nombre Túpac Amaru II, empieza a funcionar en abril de ese mismo año. (Testimonio de H. R. M., 2001)
- 1979, los comuneros y jóvenes de Oreja de Perro son influenciados por las ideas de SL que se divulgan por el lado de Andahuaylas, sobre el cambio del Estado y por la igualdad. Luego los pobladores de Oronqoy ya muestran su rebeldía ante cualquier actividad y ordenanza de las autoridades. (Testimonio de S. P. R., 2001)
- De 1970 a 1980 existe una influencia proselitista hacia zonas próximas a Oreja de Perro, desde el lado de Andarapa (provincia de Andahuaylas), territorio que fue precisamente uno de los focos de la organización Vanguardia Revolucionaria (VR), durante la toma de tierras de los años setenta. Los comuneros y estudiantes adquieren la noción de cuestionar al Estado en su conjunto y creen en una alternativa socialista. El trabajo ideológico del PCP-SL llega a los pueblos de Oreja de Perro a través de los docentes.

- 1980, en anexo de Oronqoy, por Resolución Directoral se llega a crear el Colegio Estatal con el nombre de “Neri García Zárate”. Para beneficiar a los estudiantes de los pueblos de Oronqoy, Ninabamba, Mollebamba, Santa Carmen, Hierbabuena, Chapi, Huallhua, Chillihua y Esmeralda Pallcca. Ese mismo año empieza a funcionar. Su primer director es el profesor M. P. Luego, juntamente con los profesores P. Ll. y la profesora H., enseñan apologías subversivas y mantienen reuniones secretas con sus estudiantes. (Testimonio de T. B., 1980)
- 1980, el PCP-SL inició su accionar en las zonas de Andarapa, Ongoy y Ocobamba, zonas próximas a “Oreja de Perro” y visitada por profesores de Huamanga, quienes buscaban adoctrinar a las comunidades de la zona de Oronqoy, Pallccas, etcétera, en el distrito de Chungui, en un corredor que vinculaba Oronqoy, Andarapa y Ongoy. (Fuente: CVR, tomo IV, 2003)
- El 4 de abril de 1984, llegan los miembros del Ejército al pueblo de Chungui, e instalan su base militar en una casa comunal a cargo del capitán Édison Rivas, luego los comuneros son organizados en Defensa Civil. (Testimonio de R. Z., 2002)
- En mayo de 1989, los miembros del PCP-SL, después de 9 años de permanencia en el distrito de Chungui, dejan de accionar en dicho distrito.
- El 25 de octubre de 1991, los responsables de la base militar de Chungui son denunciados por las autoridades de este poblado, por cometer abusos a los indefensos pobladores. Se retiran a la base militar de Chiquintirca y Chacco del distrito de Anco, los comuneros de Chungui les ayudan a llevar todas sus pertenencias en ocho caballos. (Testimonio de C. A., 1998)
- Con el inicio de la lucha armada (ILA) de Sendero Luminoso en mayo de 1980, la población de Chungui daba inicio a otra etapa de la violencia, después de las guerrillas de 1965. La pobreza y el olvido continuaban, y los gobiernos de turno siempre lo ignoraban. Muchos chunguinos fueron obligados a participar en la política de Sendero, razón por la cual fueron severamente castigados por la violencia subversiva y por la acción contrasubversiva de las fuerzas policiales y del Ejército, quienes en abril de 1984 instalaron una base militar en Chungui; existieron otras bases contrasubversivas en Mollebamba, Ninabamba, Chupón, Pallqas y Chapi, lo que después dejó consecuencias desastrosas, poblaciones enteras quedaron en ruinas, sus pobladores entre varones, mujeres, niños y ancianos, fueron como venados perseguidos y muertos, pocos escapan de sus captores. Se cometieron salvajemente violaciones a los derechos humanos.

A partir de 1994 los comuneros optan por el retorno a sus lugares de origen, pero es a partir de 1997 que el retorno de los comuneros se hace masivo, cuando se percibe un ambiente de control y seguridad frente a la subversión con los miembros del Comité de Autodefensa.

La violencia

1. Breve comentario sobre la violencia en Huamanga

En la ciudad de Huamanga conocí la barbarie de la violencia. Vi a personas muertas en las calles, en la morgue, en las plazas. En las noches se escuchaban detonaciones de dinamita, a veces parecía que Sendero tomaba por completo la ciudad de Huamanga. Uno tenía que cuidarse de las balas perdidas. Las detenciones eran incesantes por parte de las fuerzas antisubversivas, no valía nada el documento personal. Muchos carros portatropas regresaban de las afueras de Huamanga trayendo a campesinos como si fuesen animales. Los integrantes de la Cruz Roja Internacional siempre brindaron su apoyo donde solo reinaba el miedo y la muerte.

Con ese panorama inicio mi labor periodística, apoyado por el periodista Carlos Condori Castillo como locutor del programa radial “Allpanchik” (nuestra tierra), del Centro de Capacitación Campesina de la UNSCH, que había sido fundado y conducido por el periodista Félix Gavilán, asesinado en 1983 con otros periodistas en los sucesos de Uchuraccay. Luego formo parte del equipo de producción del mensuario *La Razón*. Posteriormente soy llamado a conducir el programa radial “Llamkayninchik” (“Nuestro Trabajo”), del Proyecto Especial Sierra Centro Sur (PESCS), luego conduzco el programa radial “Rimaykusunchik” (“Conversemos”), del Centro de Desarrollo Agropecuario, juntamente con Carlos Condori Castillo, César Chumbeli Rojas y Gladys Díaz. Este hecho me obligó a acercarme muchísimo a la población campesina y a conocer de cerca su realidad. Es por medio del periodismo radial que he tenido la posibilidad de comunicarme con los comuneros y conocer aún más la violencia sociopolítica.

2. Viaje a Chungui

En septiembre de 1996 por primera vez llego al pueblo de Chungui, como parte del equipo profesional del Centro de Desarrollo Agropecuario (CEDAP), después de nueve horas de viaje. Llegamos en auto hasta el pueblo de Anco y desde allí seguimos por camino de herradura, como caminando al cielo entre los cerros, para luego descender por caminos que solo nos cubrían con su manto frío, donde a veces era tan difícil seguir caminando. Ya atrapados por la oscuridad y con llovizna, llegamos, y Octavio Coronado, miembro del Comité de Autodefensa, hizo reventar su retrocarga anunciando nuestra presencia. Llegaron las autoridades y nos dieron sus primeros saludos, diciéndonos “mi ingeniero”.

En nuestra caminata nos acompañó Oswaldo Tello, miembro de la Asociación de Residentes Chunguinos en Ayacucho. Luego nos acompañaron dos miembros del Comité de Autodefensa, Octavio Coronado y Edgar Arones, quienes llevaban sus armas muy recelosos y nos iban contando escenas dolorosas de la violencia, nos decían que nos acompañaban por seguridad. Al amanecer del nuevo día me di cuenta de que el pueblo de Chungui se encontraba en medio de cerros tan grandes como los de Llave Qaqa, Viuda Rumi y Bombelo. Los rayos del sol ya como a las 8 de la mañana llegaron a la plaza y nosotros, como vizcachas, esperamos al sol para calentarnos. Por cierto, un pueblo y una geografía que no conocía y, por ello, los rayos del sol llegaban tardíamente a la plaza principal.

Los pobladores amables llegaban a la plaza abrigados hasta los pies con sus medias de lana de oveja y las mujeres con sus pañolones verduzcos y rojizos. Al enterarse de que yo era el conductor del programa radial “Rimaykusunchik”, que se emitía por radio Huanta 2000, se sintieron agradecidos y me decían “mi ingeniero”, y así nos decían a los recién llegados, “mi ingeniero”, y yo me quedaba pensativo con sus expresiones. Luego la población nos recibió con sus pancartas pidiendo apoyo para la mejora de la población, como carretera, agua potable, local de la escuela, del colegio, construcción de casas comunales y, para alegrarnos los comuneros tocaron su bandurria y las mujeres cantaron su *Llaqta maqta*, nos hicieron bailar y nuestro bailar llamaba la atención de todos pues nuestros pies no podían hacer el baile tal como es. En verdad, era la primera institución que después de la guerra había llegado a la capital del distrito, mientras en la zona de Oreja de Perro ya prestaba su apoyo la ONG PROANDE, de Andahuaylas.

¿Y por qué el pueblo se llamaba Chungui? La señora Emilia Juárez, con sus 70 años, nos refiere: “*Llaqta-pa sutinga chunniqmantan manas puntataqa pipas yachaqchu, chunniq wayqus kasqa, ranra monte sachakunallas kasqa, kunan kay plazaqa quchas kasqa. Qinaptinsi Mamacha Rosaryus kayman qampukusqa valle de mayunmarcamanta, paysi quchapatampi belen rumipa qawampi tiyakusqa. Chaysi chayman qawa kaypiqa llaqtaqa qatarisqa. Kunankama qinallan kachkan chay belen rumiqa, qochaqa chakirusqas*” (El nombre del pueblo proviene de sitio solitario, anteriormente nadie vivía, dicen que era un huaico solitario pedregoso lleno de árboles. Dicen que la plaza de ahora era una laguna. La Virgen del Rosario se había venido del valle de Mayunmarca, dicen que ella siempre estaba sentadita al borde de la laguna y encima de la piedra de Belén. Dicen que por esa razón el pueblo

se hizo. Hasta ahora sigue la piedra de Belén Rumi, dicen que la laguna se ha secado). Siguiendo a esta información Hermenigildo Ortiz Chalco, Alcalde de Chungui, nos menciona: “*Nawpaq runakunaqa qampukusqaku valle de mayunmarkamantas. Chaypis yachasqa quk kuraka ancha munaysapa Martin Islachi sutiyuq, kasqataqsi sumaq iglesia, chaypis misakuq cura Imasupa sutiyuq, qinaptinsi kurakaqa manaña munasachu misakunanta, qinaptinsi curaqa qatun nanaywan qampukusqa kay chunguiladuman llaqa runapa qatisqan, mamacha rosario aparikusqa. Pisiparuspas samasqaku masu machaypiña, chaypiñas curaqa misata ruwasqa, qinaptinsi kurakaqa tigriyarusqa, tigrinas qatimusqa masu machaykama, kunankaman kachkan chay tigripa yupin masumachaypi. Chay masu machaypis saqiymakusqaku mamacha rosaryuta, qinaspas pasamuspanku, samasqaku qatus wasipi, chuyniq wayqupi. Chaysi mamacha saqimusqakutaqa rikurunku qunqaymantaqa qochapatampi tiyakuchkaqtaña belenrumichapi, kunankama qinallan kachkan chay belenrumi. Ancha qawanakuywan asuykuspankus apanku chay samakusqankuman, chaysi mamachaga kutikuq chay tiyasanman. Chaymanta qallaykusqaku llaqtachaytaqa kay chuyniq huayqupiga. Chaysi llaqtapa suntinpas chuyniqmanta*” (Los antiguos pobladores, dice vinieron del valle de Mayonmarca. Allí dice vivía un curaca de nombre Martín Islachi, de mucho poder, también había una bonita iglesia y allí el cura de nombre Imasupa siempre hacía la misa, entonces el curaca ya no quiso más misas y el cura tan dolido se había retirado con dirección a Chungui, seguido de los pobladores llevando a la Virgen del Rosario. De cansancio habían descansado en Masumachay (cueva del murciélago), ya allí el cura había realizado la misa, entonces dice el curaca se había convertido en tigre, ya convertido en tigre les ha perseguido hasta Masumachay, actualmente todavía está allí su huella del tigre. En Masumachay dice, habían dejado a la Virgen del Rosario y siguieron su caminata, descansaron en una choza de pastores, en una quebrada solitaria. Entonces de pronto vieron a la Virgen, que habían dejado, ya al borde de la laguna sentada en Belen Rumi (piedra de Belén). Dice sorprendidos se acercaron y llevaron al lugar donde descansaron, pero la Virgen se había regresado al lugar donde estaba sentada. Por eso empezaron a poblar en esta quebrada solitaria. Entonces el nombre del pueblo, dice, viene de *chunniq* (sitio solitario)).

Efectivamente, revisamos el diccionario quechua-chanka y la palabra *chunniq* significa sitio solitario. Entonces, “Chungui es una variante del quechua que debería entenderse que hay algo donde anteriormente no hubo nada” (Wiener, s/f).

Desde aquel año mi presencia siempre ha sido frecuente entre los pobladores de Chungui, como responsable del Área de Educación y Cultura del CEDAP. Así presencié sus dificultades y participé en sus diferentes actividades de trabajo y de fiesta, las cuales recogía y difundía por el programa radial “Rimaykusunchik”, juntamente con mis compañeros de trabajo Carlos Condori Castillo, César Chumbeli y Gladys Díaz, en radio Huanta 2000, en idioma quechua. Lo que fue fundamental para familiarizarme con ellos y para romper el miedo y me narren, poco a poco, los sucesos de la violencia sociopolítica en mi indagación sobre las violaciones a los derechos humanos por parte de Sendero Luminoso, las fuerzas policiales, las Fuerzas Armadas y miembros de Defensa Civil.

En agosto se celebra el pago a los *wamanis* (dioses tutelares), mencionan los informantes que en ese mes se debe visitar a los *wamanis*. También las bocas (hueco) de los cerros están abiertas a la espera del atado ceremonial (par de frutas, cereales, vinos, chicha, galletas, panes, caramelos, clavel, coca y cigarros), luego la bendición del

wamani es para la procreación de los animales, y la *Pacha mama* (madre tierra) esté más fértil. Después efectúan la fiesta del ganado colocándoles las cintas y marcas con las cuales identifican que son sus ovinos, vacunos y sus animales de carga.

Después, la siembra y organizadamente en ayni y minka, siembran variedad de papas nativas, en sistema de *muyuy* (rotación), en tierras que descansaron un período de siete años, allí observé todavía vigente su instrumento de trabajo la *chakitaklla* con la cual cultivan una variedad de papas nativas. Con el ayni y la minka la siembra es fiesta y trabajo, la persona quien hace la minka toma el nombre de capitán, quien tiene sus cantoras, sus queneros y cascaveleros. Mientras van sembrando, el capitán y su comitiva van cantando a la *Mama pacha* (madre tierra), a las aves, a las papas nativas como si fueran mujeres, *yuraq cisa*, *putis*, *llunchuy*, otros. El momento de colocar la papa debajo de la tierra toma el nombre de enlutamiento: “*Wallpa waqaytan llusimullarqani / Chauipi tutatan llusimullarqani / yuraq cisa warmillay lutuchinayrayku / putis warmillay lutuchinayrayku / Manaya lutuchinipaschu / Raqchi raqchipi tuparullawaptin*” (A la hora que cantó el gallo he salido / A la medianoche he salido / A flor blanca que es mujer para enlutarla / A Putis que es mujer para enlutarla / Pues no puedo enlutarla / Por lo que me ha tocado flaca flaquita). Luego es la siembra del maíz y de otros cereales.

La fiesta patronal se celebra en el mes de octubre con una procesión en honor a la patrona del pueblo de la Virgen del Rosario y a Santo Domingo de Guzmán, patrono de la selva y de las frutas. El primer día de octubre se inicia la fiesta con la novena y arreglo floral de la Virgen de las Mercedes, luego seguido con las novenas y arreglos florales de la Virgen de la Candelaria, San Felipe, San Pablo, la Virgen del Carmen y Virgen de Limpia Concebida. El día siete es el día central de la fiesta, con la presencia del cura quien ha sido llevado por el mayordomo y quien visita una vez al año, y los comuneros aprovechan para los bautismos y matrimonios en lo civil y religioso. Luego es la misa y la procesión en honor a la patrona y del patrón con mucha presencia de los pobladores. En horas de la tarde, la fiesta se traslada al campo deportivo conocido como la plaza de toros, allí los *waqra pukus* (corneteros) tocan sus *waqras* (cornetas) y los toros embravecidos esperan a los más valientes chunguinos, quienes muy embriagados desafían su braveza, a veces son cogidos por los cuernos del animal. Al día siguiente es el convido de los mayordomos, quien les da comida a todos los que acompañaron en la fiesta, como agradecimiento por el acompañamiento. Luego se realiza la entrega de la mayordomía a los nuevos cargontes o mayordomos en la puerta de la iglesia. La final de la fiesta es cuando los rayos del sol se van despidiendo del día, el mayordomo encabeza la fiesta de despedida llamada Gran Kacharpari, y todos agarrados de las manos van cantando y bailando por las calles a la plaza y allí cantan sus últimos cantos y bailes hasta el próximo año.

Noviembre es la Fiesta de Todos los Santos. El primer día, de los vivos; el segundo día, de los difuntos. La gente va a los cementerios llevando flores y velas. Después, al lado de sus muertos rezan y lloran. Luego realizan la Fiesta de los Carnavales, y todos bailan y cantan tocando sus cascabeles, tinyas y quenás. Dicen que las almas también están alegres y gozan.

Febrero es esperado por todos. Mes de los carnavales donde los pobladores y los mozos hacen el “*pukllay carnaval*” (juego del carnaval), los cargontes preparan “*olla wantuy*” (llevar la olla), para eso preparan el “*puchero*” (comida típica), después los colocan en una olla de barro y los envuelven con las ramas y hojas del sauco, haciendo

una envoltura y las aseguran con sogas, luego estiran dos sogas grandes, allí los colocan al medio de las sogas, también los aseguran, después llaman a los mozos y a los ayllus del pueblo para que lleven *olla wantuy*, jalando las sogas a la plaza principal, los llevan por las calles midiendo sus fuerzas y astucias, llegado a la plaza inicia el *sigullunakuy* (azotamiento de dos contrincantes). Todos gozan, las mozas y los mozos se pintan las caras de color rojo, otros se tapan sus caras con máscaras hechas de pieles de venado y ovino, los sombreros están llenos de flores de dalias, kantutas y de serpentinas multicolores, los capitanes hacen sonar sus cascabeles y con sus banderas, muy desafiantes, miden su valor exponiendo sus pies para resistir al látigo de la “waraka” (honda) con que les golpea el contrario al compás de los cánticos carnavalescos:

Recién, recién
 Recién, recién
 estoy llegando,
 recién, recién
 estoy llegando,
 con el viento, con el viento
 emparejándome,
 con el viento, con el viento
 emparejándome,
 siquiera hasta sus ojos,
 voy llegar diciendo,
 siquiera hasta su corazón,
 voy llegar diciendo.
 Soy tu espejo,
 soy tu lunar,
 recién, recién,
 estoy llegando.

Chayraqmi, chayraqmi
Chayraqmi, chayraqmi
chayaykumuchkayki,
chayraqmi, chayraqmi
chayaykamuchkayki,
wayrallawan, vientullawan
parischakuykuspay,
wayrallawan, vientullawan
parischakuykuspay,
ñawinkamallapas.
chayaykusaq nispas,
sunqunkamallapas
chayaykusaq nispay.
Ispiquykin kani,
lunarnikin kani,
chayraqmi, chayraqmi,
chayaykamuchkayki.

Mayo y junio, meses de la cosecha, es el trajinar de los comuneros y de sus acémilas de carga que trasladan los productos. No hay un comunero que encuentre el descanso desde el amanecer hasta el anochecer, a veces todavía con el toque de las esquilas que llevan colgados de sus cuellos sus acemilas llamadas guías, que avisan sus horas de salida a las chacras, y las horas del retorno con los productos.

Junio mes de la helada, donde se hace la preparación del “chuño” (papa seca y deshidratada por exposición al hielo). Los pobladores se trasladan a las punas de mayor helada a preparar sus chozas, luego trasladan sus papas

Edilberto Jiménez

seleccionadas para hacer el chuño a lado de los ríos y lagunas donde caen las heladas. Las papas son remojadas y pisoteadas en las aguas frías, luego son expuestas ya en los suelos para que la helada los cocine. Desde sus chozas cuidan todo el proceso para retornar ya con el chuño. Los pobladores cuentan que, antiguamente, la época de hacer el chuño era la alegría de los solteros y solteras, en horas de la noche se reunían los mozos llevando sus bandurrias con lo que cantaban y bailaban, diciéndose sus sentimientos amorosos y muchos se casaron gracias al género *Llaqta maqta* (mozo del pueblo), que es una música muy tradicional de esta zona:

Está jugando el toro
Dicen que en la plaza de Chungui
está jugando el toro,
dicen que en la plaza de Chungui
está jugando el toro,
con su enjalma de seda
con su bandera peruana.

*Turucha pukllachkan
Chunguicha plazapis
turucha pukllachkan,
Chunguicha plazapis
turucha pukllachkan,
sedacha inqalniyuq
bandera piruanayuq.*

Vamos pues señorita
a mirarlos,
vamos pues señorita
a mirarlos,
cuando se cae su enjalma
para traernos,
cuando se cae su enjalma
para traernos,
cuando se muere nuestro hijo
para colocarle de hábito,
cuando se muere nuestro hijo
para colocarle de hábito,
para colocarle de hábito.

*Qakuwa niñacha
qawakarqamusun,
qakuwa niñacha
qawakarqamusun,
ingalmin wichiktin
apakamunapag,
inqalmin wichiktin
apakamunapag,
wawanchin wañuptin
habituchinanchipag,
wawanchin wañuptin
habituchinanchipag,
habituchinanchipag.*

Mes de julio, “*monte ñan kichay yuncaman*” (apertura del camino hacia la selva), se realiza cada dos años y consiste en hacer el trabajo de limpieza de los caminos principales, que unen con la selva de Chinchibamba, Cachimina, Ticsibamba, Villa Vista, Villa Aurora y Chinete, que les sirve para sacar variedad de productos y frutales de la selva. A este trabajo asisten comuneros de los anexos de Qarin, Anama, Angea, Chungui, Churca,

Tantarpata, Marco, Qotupuquio, Espinco, Rumichaca, pues en sus selvas tienen sus tierras de cultivo de café, maní, cacao, coca, ajonjolí, variedad de frijoles y frutales.

Los *carguyus* o los llamados capitanes son los que encabezan el trabajo y la fiesta del “Monte ñan kichay” (Apertura del camino), los capataces son los encargados de poner el orden, las dispenseras; y las cocineras las encargadas de preparar los alimentos, los manyadores son los que sirven las chichas y los aguardientes a los participantes del trabajo y de la fiesta. El trabajo dura más de una semana. La fiesta se desarrolla en horas de la noche, cuando los capitanes y sus comitivas acompañados de sus queneros y cantoras, realizan el *visitanakuy* (hacer visitas), a los “toldos” (campamentos) de cada pueblo, que están ubicados a una distancia de 2 kilómetros de un toldo al otro toldo a lo largo del camino. De día es el trabajo, limpieza del camino, hacer nuevos puentes con nuevos troncos y palos. Los capitanes junto con sus queneros encabezan el trabajo, llevando su bandera blanca ataviada de cascabeles, sus esposas acompañadas de mujeres mayores van cantando al ritmo del toque de las quenás y los cascabeles, los cantos son alusivos al trabajo, a Santo Domingo de Guzmán (patrón de la selva), a la Virgen de Rosario (patrona del pueblo de Chungui). Se proporciona coca y aguardiente a los braceros (comuneros), ellos muy alegres con sus barretas, picos, palas, lorepas, chaffles, hachas, curbos, sinkillos trabajan dirigidos por el “*ñawi*” (guía), los *qollanas* (observadores) son los encargados de verificar y hacer cumplir el trabajo de “Monte ñan kichay” (Apertura del Camino):

Santo Domingo

Santo Domingo, Virgen Rosario,
nos hace llamar a Chacapampa,
Santo Domingo, Virgen Rosario,
nos hace llamar a Pilcopampa.

Mi comunidad, mi trabajador
que trabaje su trabajo diciendo,
mi trabajador, mi comunidad
que trabaje su trabajo diciendo.

Es por eso yo me busqué
a Rayanqasa como abogado,
es por eso yo me busqué
a Pichiwillka como secretario,
para que valore a mi comunidad,

Santu Dumingu

*Santu Dumingu, Virgin Rusaryus,
chacapampān qayachimowan,
santu Dumingu, Virgin Rusaryus,
pilkupampān qayallawanchin.*

*Trabajadudllay, comunidallay
llankayninta rurachun nispa,
Trabajadudllay, comunidallay
llankayninta rurachun nispa.*

*Chaypaqmi ñuqa maskakullani
abuqaduta Rayanqasata,
chaypaqmi ñuqa maskakulla
secretaryuta Pichinwillkata,
comunidallay valorchanampaq,*

Edilberto Jiménez

para que dé fuerza a mi trabajador;
para que valore a mi comunidad,
para que dé fuerza a mi trabajador.
Es así o no es así,
o niñito me estoy mintiendo,
es así o no es así,
o niñito me estoy mintiendo.

Ahora sí, eso sí,
mi pampa rosada para amarrar la cintura,
ahora sí, eso sí,
mi pampa rosada para amarrar la cintura.

*trabajadudllay empeñañampaq,
comunidallay valorchanampaq,
trabajadudllay empeñañampaq.
Icha chaynachu icha manachu,
icha niñuchay llullakullanichu,
icha chaynachu icha manachu,
icha niñuchay llullakullanichu.*

*Aurasichay, isusichay,
rusilla pampay wiqaw wataykuna,
aurasichay, isusichay,
rusilla pampay wiqaw wataykuna.*

Capitancito pequeñito

Capitancito pequeñito, con peyuncitos como hormiga,
capitancito pequeñito, con peyuncitos como hormiga,
de dónde, de que zigzagueante,
ya como canihua está cayendo,
ya como canihua está cayendo.

Con ojota dice está haciendo el camino,
con ojota dice está haciendo el camino;
para que el negociante agarre dinero,
para que el negociante agarre dinero.

Uchuychalla capitancha

*Uchuychalla capitancha, sisilla qina piyunchayug,
uchuychalla capitancha, sisilla qina piyunchayug,
mayladu, chaylladu qinquillamantan,
achitallaña wichirimuchkan,
achitallaña wichirimuchkan.*

*Siquyniyuqsi ñanta ruramuchkan,
siquyniyuqsi ñanta ruramuchkan,
nigociantipa qollqilla qapinampaq,
nigociantipa qollqilla qapinampaq.*

Camino a Oreja de Perro

En Chungui había ganado familiaridad, ya tenía mucha amistad, ya tenía algunas noticias sobre los sucesos de la violencia, pero los comuneros se remitían a contar, era una cosa como prohibida hablar de los atropellos que sufrieron de los senderistas, militares y Defensa Civil. Recuerdo al comunero Alfredo Villantoy, quien en horas de la noche muy temeroso me lleva al lugar de Chuschihuaycco, diciéndome: “Aquí vine obligado por los soldados, hice el hueco para que entierren a 15 detenidos, he visto como los mataron, pero no avisé a nadie, solo le aviso

a usted. Lo horrible ha sucedido en los pueblos de la hacienda, ahora lo llaman como Oreja de Perro, quemaron casas, iglesias, escuelas y cometieron matanzas masivas sin piedad. Existe cantidad de entierros clandestinos, y ahora nadie se preocupa de esos pueblos de Oreja de Perro y de Chungui, ni las autoridades de Ayacucho, ni el gobierno”. Entonces, solo dejé una seña en el lugar que me había indicado, sobre la muerte de los 15 detenidos. También recuerdo a un profesor del Comité de Coordinación Educativa (COCOE), Anco Chungui, quien decía: “El carro solo llega hasta el pueblo de Chungui, y para llegar a Oreja de Perro hay que caminar por cerros, quebradas y montes. Las autoridades se olvidaron de los niños, ellos también necesitan estudiar. Durante la violencia no hubo escuelas, recién ahora después de diez años vienen funcionando algunas escuelas, todo eso gracias al esfuerzo de los padres. Pero el trauma sigue en los pobladores y niños, todavía los niños juegan a las guerras, se persiguen entre ellos como senderos y militares, matan a los soldados diciéndoles que son los abusivos. Los pobladores siempre recuerdan los peores momentos que pasaron en los montes, comiendo hojas y comida sin sal”. (Testimonio de M. CH.)

El objetivo es conocer la violencia en memoria histórica de los pueblos del distrito de Chungui. El distrito es un territorio grande, por lo que parece estar dividido en dos partes: como los pueblos de Chungui y los pueblos de Oreja de Perro o Zona de Hacienda.

Debo mencionar que en la boca de los chunguinos casi no existe la frase “Oreja de Perro”, lo correcto para ellos es “Zona de Hacienda”. ¿Entonces por qué se llama Oreja de Perro?

Los chunguinos siempre se refieren a los comuneros de los anexos lejanos como los de la “Zona de Hacienda”. Al preguntarles por qué son “De Hacienda” y no de Oreja de Perro, responden: “Oreja de Perro es un nombre que pusieron los militares, y ahora también los que vienen de afuera dicen Oreja de Perro. Nosotros siempre decimos De Hacienda y a los pobladores les decimos los de la Zona de Hacienda. No es Oreja de Perro” (Testimonio de G. H., 2000). Por cierto, a los comuneros de Chungui no les agrada que les llamen Oreja de Perro.

Sin embargo, es cierto que la forma del mapa del departamento de Ayacucho se parece a la figura de un perro sentado, que el encuentro entre los ríos Pampas y Apurímac hace la forma de una oreja, y que Chungui se ubica en dicha oreja. Pero en la época colonial esa zona de la Oreja era un territorio de grandes haciendas como Chapi, Ninabamba, Socos, Sonqopa y Pallqas, donde los pobladores estaban al servicio de los hacendados, por lo cual siempre han denominado Zona de Hacienda a esa región, y a los pobladores de esos lugares los llaman hacienda runas (hombres de la hacienda). Pero en la época de la violencia los militares vieron la forma del mapa ayacuchano y, por encontrarse esta zona en la parte de la oreja, la llamaron Oreja de Perro: “Para los militares estar en Chungui dicen que era un honor por ser una zona guerrillera, por eso en sus polos también tenían escrito base militar Chungui-Oreja de Perro”. (Testimonio de H. O., 2003)

Chungui es uno de los distritos de mayor extensión de la provincia de La Mar y, por ello, fácilmente se identifican dos zonas en él: Chungui, al oeste, y Oreja de Perro, al este. La zona de Chungui tiene a los centros poblados de Chungui, Qarin, Anama, Angea, Rumichaca, Huecchues, Espinco, Qotopuquio, Tantarpatá, Santa Rosa de Marco, Ticsibamba, Cachimina, Villa Vista, Villa Aurora, Chinchibamba, Chinete, San Ramón, Puerto Mejorada, Malvinas y Moyabamba.

La zona denominada Oreja de Perro abarca los pueblos de San José de Socos, Sonqopa, Esmeralda Pallqa, Moyoq, Chupón, Totorá, Putucunay, Tastabamba, Oronqoy, Chillihoa, Oqoro, Pallca, Vacahuasi, Panto, Huallhua, Yerbabuena, Chapi, Ninabamba, Mollebamba y Santa Carmen de Rumichaca.

Al entender la existencia de dos zonas en el distrito de Chungui, nuestra preocupación es también conocer el desarrollo de la violencia en estas dos zonas.

Nuestras primeras indagaciones sobre la violación a los derechos humanos es la existencia de entierros clandestinos en los sitios de Chuschiwaycco, Chunguqasa, Tamborqocha, Wiquñtuwayqo y Qatun cruz wayqo. Los militares los llamaron cementerio de los tucos (terrucos, terroristas). Por cierto, los primeros testimonios eran dramáticos, pero existía un temor que impulsaba a no testimoniar y pareciera que estaba absolutamente prohibido contar sobre la muerte. Los comuneros me decían que los peores asesinatos se cometieron en la zona de Oreja de Perro. Nunca dejaban de decirme “mi ingeniero”; luego entendí que la palabra “mi” aprendieron a usarla en los años de la violencia para cumplir órdenes militares como “presente, mi mayor”, “sí, mi teniente”, “mi capitán”, “mi sargento”. Me indicaba que había sido una zona militarizada. Miraba detenidamente la casa comunal, que había servido como base militar y había sido testigo de muchísimas torturas, muertes y abusos sexuales. “Los detenidos estaban en la base militar y eran de todas partes, pero en la noche los mataban y los enterraban. En Chuschiwaycco habrán unos 250 muertos, por eso los militares le decían cementerio de los tucos”. (Testimonio de C. H., 1999)

El silencio se rompe cuando una delegación de Chungui, encabezada por el alcalde, hace conocer en el Congreso la existencia de 40 fosas de entierro y más de 200 desaparecidos. Este hecho me hace pensar y, conversando con él, se me abre el panorama de lo que sufrieron durante la “guerra interna”. El CEDAP había construido un local de casa semillero pero algunos comuneros decían que lo habíamos hecho encima de un entierro.

La preocupación era que las autoridades competentes sobre derechos humanos en Ayacucho conocieran la barbarie cometida por los militares, los miembros de SL y Defensa Civil, pues me narraban cosas horribles difíciles de creer, como si la vida hubiera terminado para ellos, entonces estuve tan conmovido de lo que escuchaba que cuando comencé a hacer mis anotaciones para los primeros dibujos, a veces me decían: “Como lo hiciste, así mataron”. Luego, mi cuaderno de campo ya tenía las anotaciones y los dibujos. Al retornar a Huamanga, junto con mi cuaderno caminaba y mostraba a mis amigos más cercanos. Así mostré mi cuaderno al director de mi institución y sirvió para que la municipalidad de Chungui y CEDAP me brinden el apoyo para hacer un registro del número de asesinados, desaparecidos, huérfanos, viudas, casas destruidas, mujeres violadas, enfermos en lo físico y mental. Para tal trabajo, Daniel Huamán me acompañaría como miembro de la municipalidad de Chungui. Por cierto, parece fácil, pero en verdad no lo era.

Antes de preparar mi expedición miraba repetidas veces el mapa de Chungui y conversaba con muchos comuneros que venían de esa zona, Oreja de Perro, para saber a cuántas horas de viaje se encontraban los pueblos. Entonces, ya informado de lo ocurrido, nuestro objetivo era llegar a los pueblos. Mi preocupación era que Daniel supiera manejar la grabadora, la cámara fotográfica y hacer los registros filmicos, pues no tenía a otra persona, y

deberíamos estar listos los dos para cualquier emergencia, menos mal logré hacerle entender algo del manejo de estos aparatos. Así, una mañana partimos a la zona de Oreja de Perro con todo lo necesario. Cargando nuestras mochilas dejamos Chungui, llegamos a Churca, Toqllanqa, Qehuayllo, luego pasamos a Sonqopa y sufrimos un primer percance al querer indagar sobre la muerte de comuneros en dicho pueblo y fuimos amenazados, superamos el percance y llegamos en horas de la noche al pueblo de Totora, nos alojamos en la casa del teniente gobernador y pasamos la noche durmiendo en colchón “ecológico” (manto de raíces formados en muros de piedra), que les servía para dormir a falta de pellejos. Al día siguiente, antes que salgan los rayos solares, llegamos caminando al pueblo de Chillihua, Oqoro y nos agarró la noche en Oronqoy, donde descansamos. Al día siguiente quisimos llegar a Mollebamba, pero los de Oronqoy no quisieron que lleguemos por muchas razones. Nosotros, preocupados no fuimos a Mollebamba. Los que antes habían sido pueblos hermanos, vivían ahora recelosos a causa de la maldita guerra sucia. Los mollebambinos sindicados como ronderos crueles, pero qué culpa tienen si los militares tenían su base en ese pueblo y los obligaban a actuar en esa forma; desobedecer costaba la vida. Entonces nos encaminamos al pueblo de Belén Chapi, donde la guerrilla en 1965 había dado muerte al hacendado Miguel Carrillo, nos alojamos en el centro de salud, observamos escasez de medicamentos, estaba prohibido enfermarse. Los pobladores están más en el río Apurímac ocupados en la pesca y hacer las chalonas (cecinas), porque esos días los peces van río arriba y se dificultan pasar una pequeña altura y tienen que hacerlo con saltos, el lugar se llama “Pawaq” (el que salta), nosotros llegamos y observamos el salto de los peces y como los pobladores sacan en costales para hacer sus chalonas. Los días pasaban y retornamos después de 28 días a Chungui, fatigados por la caminata, la sed, el hambre, el cansancio y quemados por el frío y el calor. Era una primera visita a solo nueve pueblos, pero de verdad quedé sorprendido al observar poblaciones despobladas, hechas ruinas. Todavía siguen los hoyos o trampas senderistas, esas galgas que son piedras amontonadas para atacar a las fuerzas contrasubversivas. Los pocos pobladores muy temerosos con la garantía de la presencia de Daniel me daban sus primeros testimonios entre lágrimas y nos indicaban lugares donde habían sido torturados y asesinados sus padres, hijos y familiares. Recuerdo en el pueblo de Chillihua, ya anciana a la señora Mercedes con lágrimas en los ojos decía: “Llegaron esos maldecidos como gavilanes por el aire y se llevaron a mis hijos, llegaron como zorros y se llevaron a mi esposo, después quemaron mi casa, todas mis papitas, mis maicitos, mis ropas quemaron todo mi quitaron, ahora ya no sirvo para nada, Dios mío ya recógeme, a tu terrenal ya no quiero vivir”. Me sentí horrorizado de esa violencia y de la barbarie que habían cometido los alzados en armas y las fuerzas contrasubversivas.

Necesitaba más recursos, pues lo que me proporcionaba CEDAP cubría muy poco y acudí a algún ahorro y a los amigos. Preparamos el segundo viaje ya conociendo las necesidades como materiales de trabajo, medicinas, alimentos y acémilas, pedimos apoyo al Comité de Autodefensa para que nos apoye con su personal y Edgar Arones, autoridad municipal y miembro del Comité de Autodefensa estaba con nosotros y compramos 60 balas para el máuser que llevaba para nuestra seguridad. Era, por cierto, una locura. Ya contábamos con dos acémilas de carga y una de silla. Daniel, que conoce el manejo de la radiocomunicación de la municipalidad de Chungui, da instrucción a nuestro personal de apoyo, Oscar Bautista, para comunicarnos con palabras en clave de lugares

necesarios. Con todo este auxilio nuevamente nos encaminamos por los caminos que se pierden por los cerros, quebradas, pampas, montes, cruzamos ríos y así llegamos a los pueblos de Oreja de Perro durante 30 días.

De esta manera llegamos en varios viajes a las 11 comunidades y a todos los pueblos del distrito de Chungui donde registramos a personas que fueron asesinadas, desaparecidas, mujeres ultrajadas sexualmente, viudas, niños huérfanos, personas que perdieron sus viviendas, personas con problemas físicos y mentales, y entierros clandestinos por la violencia. El trabajo se entregó a los miembros de la Comisión de la Verdad en la asamblea pública realizada en Chungui. De igual forma volví a todos los anexos y caseríos ya como miembro de la Comisión de Derechos Humanos (COMISEDH) para hacer el registro de todos los entierros clandestinos, lo que me permitió llegar a los sitios más ocultos y peligrosos donde están enterrados niños, mujeres, ancianos y familias enteras.

Pero también ha sido de suma importancia haber llegado a Chungui como parte del equipo profesional de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) para recoger los testimonios más dolorosos en la capital del distrito y estar con el equipo de estudios en profundidad, junto con Nory Córdor y Nathalie Koc, en la zona de Oronccoy situada en Oreja de Perro. Por cierto, una experiencia ya con mayor capacitación y con mucha recomendación por los integrantes del área de psicología.

Actualmente, como integrante de la Comisión de Derechos Humanos (COMISEDH), entendemos a cabalidad la barbarie que no tiene nombre, cometida en la zona de Chungui. Ya hicimos dos expediciones por más de 60 días a los pueblos de Chungui y de Oreja de Perro para realizar el registro de entierros clandestinos junto con mis compañeros de trabajo René Remón Mendoza y Daniel Huamán, presidente de la comunidad de Chungui, quienes saben que el caminar no es fácil, ni para arriba, ni para abajo.

Somos conscientes de lo difícil de registrar todos los sitios de entierro, pues muchos se encuentran en medio de los montes, peñascos y es difícil ubicarlos. Muchos son de familias enteras y nadie habla de ellos. Hasta el momento hemos registrado 321 entierros, 300 fosas y todavía falta ubicar más de 250 sitios de entierro.

Con enorme tristeza hemos ubicado una y otra vez fosas con decenas de seres humanos como nosotros que encontraron una muerte horrorosa. Recuerdo mucho cuando llegamos a la fosa de Cabracancha, ubicada en los bajíos de Oronqoy. Aunque no pude utilizar la grabadora, la cámara fotográfica y la filmadora, que no funcionaban bien a causa del clima, no fallaron el papel y el lapicero. Llegamos a la fosa, oscureció y descansamos al borde de ella, sentados como haciendo el velorio a más de 30 muertos, que allí seguían con sus utensilios agujereados por las balas. Al amanecer apareció un helicóptero y mis acompañantes me dijeron que en los años de la muerte tenían que ocultarse como vizcachas, como venados, del helicóptero. A los pobladores de Cabracancha los sinchis los habían acorralado y los habían matado a todos. Seguimos preocupados por la verdad y la justicia para todos.

3. La historia desde las víctimas

3.1 Ingreso de SL a Oreja de Perro y Chungui

El proceso de la violencia se inicia con el ingreso de Sendero Luminoso, el cual se desarrolla en dos etapas, siendo la primera en la zona de Oreja de Perro y luego en la zona de Chungui.

3.2 Primera etapa:

Presencia de SL en la zona de Oreja de Perro

Después de las acciones guerrilleras de 1965, y muerto el hacendado Carrillo, de Chapi, el sistema de haciendas decae en la zona de Oreja de Perro. Los comuneros administran directamente sus tierras de cultivo y la ganadería empezaba a prosperar, haciéndose mayor el contacto con los comerciantes de Andahuaylas. Se crean comunidades y se gestiona la creación de centros educativos, pues la existencia de las haciendas era símbolo de explotación:

Los comuneros decían que la guerrilla había matado al hacendado porque era explotador y no quería dar educación. La preocupación de los comuneros de Chillihua, Putucunay y Oronqoy siempre era hacer funcionar una escuela. Yo llegué a Oronqoy, sin conocer. Por Andahuaylas, caminando cerros y huaycos, pero cuando crucé el río Pampas un familiar de los hacendados de Socos quiso matarme con su escopeta, pues no querían a los profesores. Ya en Oronqoy me contaron que el hacendado de Chapi odiaba a los profesores pero los comuneros me contaron que hicieron la escuela solo de noche y allí, el 30 de abril de 1967, empieza a funcionar la escuela estatal. (Testimonio de S. P., 2004)

Para nosotros es importante educar a nuestros hijos para que no los engañen, por eso los hacendados no han querido que nos eduquemos, solo han querido que trabajemos, ahora vale la educación. (Testimonio de T. B., 2001)

Todos los testimoniantes condenaron a los hacendados de aquellos tiempos que no quisieron que estudien. Cuando estuvimos en Chapi, don Marcelino Sánchez nos contaba: “La calavera de Carrillo han traído los niños del cementerio viejo y estaban jugando pelota diciendo: ‘pásame a Carrillo, pásame a Carrillo’. Bueno, se lo merece por haber sido abusivo, ahora ni su cabeza sirve”.

Después de la muerte del hacendado, la educación era importante para los comuneros, se preocuparon por la escuela y educar a sus hijos, algunos que podían los llevaron a las escuelas y colegios de Andahuaylas, también era importante para SL; era un canal para transmitir su ideología y lograr concientizar a los jóvenes, el trabajo del comité zonal de Andahuaylas del PCP-SL entre 1975 y 1980 se centró en la formación de cuadros jóvenes y en un trabajo focalizado en los colegios secundarios de Ongoy, Ocobamba y Andarapa, donde los hijos de los campesinos de Oreja de Perro estudiaban secundaria, principalmente provenientes, de los anexos de Mollebamba, Ninabamba, Santa Carmen, Oronqoy, Tastabamba, Putucunay, Socos.

El trabajo de SL llegaba a los poblados de Oreja de Perro en forma clandestina y convencía a los jóvenes y a los pobladores: “Los muchachos cambiaban su pensar, también los comuneros, y yo estaba preocupado, diciendo qué es lo que les pasa. Pues no hacían caso, no querían asistir a las faenas ni reuniones para el trabajo de la comunidad, eran rebeldes y decían ‘ya por gusto hacemos’, y me daba cuenta de que algo estaba pasando”. (Testimonio de V. O., 2002)

En 1980, en el centro poblado de Oronqoy, por Resolución Directoral se llega a crear el Colegio Estatal Nery García Zárate, que ese mismo año empieza a funcionar, y donde los docentes son egresados de la Universidad de Huamanga, que era un canal para la formación ideológica de SL. Un profesor, ya jubilado, que trabajó por mucho tiempo en la zona de Oreja nos dice:

El primer director del colegio Nery García Zárate es el profesor M. P. Tanto los profesores como el director enseñan pensamientos de Sendero y mantienen reuniones secretas con sus estudiantes. Yo había puesto a mi hijo pero me avisó que le hacían dibujar la hoz y el martillo, por lo que le he sacado y lo llevé a Andahuaylas. Los profesores han concientizado con apologías de Sendero a muchos alumnos. Luego a los comuneros. (Testimonio de S. P., 2003)

En Oronqoy, ya estudiaban los jóvenes, ya existía el colegio Neri García Zárate para beneficiar a los estudiantes de los pueblos de Oronqoy, Ninabamba, Mollebamba, Santa Carmen, Hierbabuena, Chapi, Huallhua, Chillihua, Esmeralda Pallqa. Ese mismo año empieza funcionar. Su primer director fue el profesor M. P. Luego juntamente con los profesores P. Ll. y la profesora H. enseñan apologías subversivas y mantienen reuniones secretas con sus estudiantes. (Testimonio de T. B., 1999)

La concientización senderista ya se expandía “en Oronqoy, los estudiantes concientizados en el colegio Neri García Zárate con apologías de SL son: V. F., F. F., V. L., L. H. y otros. Luego los comuneros: H. S., J. O. y E. S. y otros. Quienes luego en el accionar de Sendero son líderes senderistas”. (Testimonio de S. P. R., 1999)

En 1980, el PCP-SL inició su accionar en las zonas de Andarapa, Ongoy y Ocobamba, zonas próximas a Oreja de Perro y visitada por profesores de Huamanga, quienes buscaban adoctrinar a las comunidades de la zona de Oronqoy, Pallqas, etc., en el distrito de Chungui, en un corredor que vinculaba Oronqoy, Andarapa y Ongoy. (Fuente: CVR, tomo IV, 2003)

Sendero había llegado por la zona de Andarapa-Andahuaylas a Mollebamba y los primeros concientizados fueron los mollebambinos, luego los de Oronqoy. De este hecho recibimos muchísimos testimonios. Jacinto Huamán, de la comunidad de Mollebamba, en su informe de PROANDE sobre Chungui, dice: “Primero comenzó por Andarapa, luego ellos se organizaron y aquí estuvo comprometido J. juntamente con sus hermanos que formaron la religión evangélica y con eso aprovechaban para concientizar, de todo eso ya nos enteramos con la muerte y Mollebamba aparece como iniciador”. Por cierto, el pueblo de Andarapa se encuentra frente a frente con Mollebamba, situado este último en Oreja de Perro, y los militantes de Sendero Luminoso que operan en las zonas aledañas de Andarapa se infiltran poco a poco en la comunidad de Mollebamba.

Sendero primero estuvo en Mollebamba, entraron del lado de Andahuaylas por el puente Santa Rosa y los profesores también eran de esa parte, y poco a poco se extienden hacia Oronqoy, Santa Carmen y otros con los maestros de escuela y colegio, que son simpatizantes. Los primeros senderistas comprometen a los pobladores de Mollebamba y cometen robos. (Testimonio de C. O., 1999)

Los de Mollebamba, asustados por los desconocidos y los robos, se organizan en vigías y hacen conocer a los policías de Andahuaylas. Vienen los sinchis en busca de los caminantes. Estos habían escapado para Andahuaylas y los sinchis los habían acorralado y los habían matado en el lugar de Qacsa-Pacucha como a 15 caminantes, allí dicen que han muerto toditos los jefes senderistas, solo se escaparon algunos. (Testimonio de F. O., 2001)

Más o menos en agosto de 1981, el primer accionar de los miembros de SL al mando de la camarada “Lidia” es en el sector de Cocas-Andahuaylas donde queman las maquinarias pesadas de la Subregión Chanca-Andahuaylas que estaban trabajando la trocha carrozable para unir al pueblo de Belén Chapi de Chungui con el sector de Andahuaylas. También se hacen presentes en la feria de Pampas-Andahuaylas, hoy Kutinachaca, a los feriantes les insta a ser parte de la lucha armada y distribuyen volantes en las zonas de Oronqoy, Chapi, Hierbabuena, Huallhua, Mollebamba, Ninabamba, Santa Carmen de Rumichaca, Alto San Francisco y retornan con volantes senderistas al sector de Oreja de Perro. Asimismo esos días los miembros de SL queman y cortan el puente del río Pampas, el cual queda inutilizado para el paso de acémilas de carga. (Testimonio de A. H. L., 2000)

El 27 de septiembre de 1982 los miembros de SL, dirigidos por la camarada “Lidia” llegan a Mollebamba y Ninabamba, desde el lado de Andahuaylas. En Mollebamba se unen los líderes senderistas como J. Cañari, M. Cáceres, T. Choqi y I. Yarollanqui, luego como guías se encaminan para el pueblo de Naranjal donde comprometen a la familia Pastor, siguen su caminata para Erapata y atacan el puesto policial de Illahuasi y matan a policías de Incahuasi de la provincia de La Convención del Cusco. Después del ataque retornan a Mollebamba, los guías se quedan, mientras los demás senderistas se van para la zona de Andahuaylas. (Testimonio de E. O. H., 2000)

En diciembre de 1981, los presuntos miembros de SL, entre ellos Yarollanqui de Mollebamba, M. Flores de Oronqoy, P. Castro de Santa Carmen de Rumichaca y junto con algunos estudiantes del colegio Neri García Zárate de Oronqoy, encabezados por el camarada “Eduardo” de la zona de Andahuaylas, visitan los pueblos de Oreja de Perro: Oronqoy, Vacahuasi, Panto y Belén Chapi, Chillihua, Huallhua, Esmeralda Pallqa, Chupón. (Testimonio de A. H. L., 1998)

El PCP-SL hace su ingreso en dos momentos a la zona de Oreja de Perro, concientizan a algunos comuneros de Mollebamba. Al inicio son supuestos desconocidos que cometen robos, por lo que se organizan los de Mollebamba y de los pueblos vecinos pensando en abigeos, luego habrían sido abatidos por la policía en la zona de Andahuaylas en el sector de Pacucha. La segunda presencia es abierta y con acciones subversivas, atentando contra las maquinarias pesadas de la Subregión Chanca-Andahuaylas que estaban trabajando la trocha carrozable para unir al pueblo de Belén Chapi con sector de Andahuaylas, su presencia es notoria, queman y cortan puentes del

río Pampas, empiezan con los asesinatos, el dominio era de los miembros de Sendero Luminoso. Luego en octubre de 1982 llegarían las fuerzas combinadas del Ejército y fuerzas policiales en tres helicópteros desde Andahuaylas a Mollebamba y Ninabamba, en busca de los presuntos subversivos. Detienen, según una lista que portaban, a comuneros de Ninabamba y Mollebamba. Luego se llevan a Andarapa, Andahuaylas, a Tomás Choqe, Marcial Cáceres, Ignacio Trinidad, Máximo Trinidad, Emilio Trinidad, Rodolfo Hurtado. Después son enviados a la cárcel del Frontón, donde fallecieron en el motín de 1986, solo se salvaron Ignacio Trinidad y Rodolfo Hurtado. (Testimonio de E. O. H., 2002)

En el pueblo de Oronqoy observamos el local del colegio destruido al igual que muchas casas, que solo son ruinas sin dueño porque familias enteras habían sido muertas y muchos otros desaparecidos. Los pocos que huyeron de la guerra recién estaban retornando. Fredy Carrasco, presidente de la comunidad, muy entristecido nos empezaba a contar diciendo que:

Antes de la violencia ya contaban con 120 comuneros calificados, de los cuales ahora sobreviven solo diez. Ahora somos nuevos comuneros recientes los que estamos repoblando, ya somos 40 comuneros calificados y necesitamos apoyo. Necesitamos colegio, no hay dónde educar, solo en Andahuaylas, para eso se necesita plata. Antes teníamos colegio, ya funcionaba, pero el problema de la violencia lo ha desaparecido.

En el pueblo de Mollebamba, lo primero que se deja ver es la base militar casi intacta, pues allí está el local de radiocomunicación, el club de madres, el comité de autodefensa. Por cierto, allí estuvieron los sinchis de la Guardia Civil, luego los militares, para imponer el supuesto orden democrático, pues Sendero primero había ingresado a Mollebamba y los había comprometido. A Mollebamba le dejaron una base militar pero ellos necesitan un colegio para los estudiantes.

3.3 Segunda etapa:

Presencia de miembros de SL en Chungui

Para el ingreso de Sendero en Chungui ha sido de suma importancia la creación del colegio Túpac Amaru II en 1978. Los gestores fueron los estudiantes chunguinos que se encontraban en la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Los profesores procedían de la mencionada universidad.

1978, en capital del distrito de Chungui, por la preocupación constante de los hijos de Chungui estudiantes en la Universidad San Cristóbal de Huamanga, encabezados por Heli La Rosa Flores, la comunidad impulsa la creación del colegio de educación secundaria con el nombre de Túpac Amaru II. Es aceptada la creación por las autoridades de la Dirección Regional de Educación-Ayacucho. Dicho colegio empieza a funcionar en abril de ese mismo año. Algunos profesores dictan clases de política de SL. (Testimonio de H. L. R., 2002)

1979, presunto miembro de SL Guillermo Durán, presidente de la Federación de Estudiantes de la UNSCH, hermano de Maximiliano Durán y de Teresa Durán, esposa de Osmán Morote, llega a Qarin, llevando consigo

libros sobre la revolución y una escopeta, luego se dirige a Chungui para hacer el trabajo de escuelas populares, es profesor en el colegio secundario de Túpac Amaru II de Chungui. (Testimonio de F. C. F., 2002)

La educación era difícil para los chunguinos, apenas se terminaba la escuela; para seguir educando en el colegio solo algunos que podían llevaban a sus hijos a Huamanga y Andahuaylas. Por eso en esos pueblos, como en el colegio de Ongoy, el profesor S. C., daba enseñanzas sobre el cambio del sistema. Los estudiantes leen libros de Mariátegui y Mao. Entre los estudiantes hay muchos de Chungui como: Faustino León, Gliserio Palomino, los hermanos Susaya, Gabriel Huamán y otros. (Testimonio de F. F., 2001)

También llegaron a dicho pueblo líderes importantes de SL, como lo afirma un profesor natural de Chungui: “Yo conocí a Osmán Morote, líder de la ideología de SL en Ayacucho, pero él una tarde llegó a mi casa en Chungui junto con Díaz Martínez y un estudiante de Antropología. Yo me asusté y le dije ‘profesor’, y muy amable me contestó y se alojaron en mi casa, al día siguiente se fueron de Chungui seguramente para Huaccana-Andahuaylas, yo no sé eso”. (Testimonio de W. R., 1999)

Hasta 1982 los contactos se entretejieron desde Ayacucho y Andahuaylas para consolidar la base de apoyo número 14 de SL en los distritos de Chungui y Anco. Luego, a finales de 1983, los miembros de SL hacen su primera presencia en la capital del distrito de Chungui y se encaminan a los pueblos de Oreja de Perro, cometen asesinatos y nombran a sus responsables entre los comuneros obligándolos a que acepten, en caso contrario serían sindicados como traidores. Aquí los testimonios secuenciales sobre la presencia de SL:

Los jóvenes han tomado cierta conciencia con los profesores sobre SL, por ejemplo en el frontis de la casa comunal del distrito de Chungui se ha dibujado y pintado la figura de José Carlos Mariátegui y de Túpac Amaru II, al lado de las dos figuras había palabras escritas que decían Chungui revolucionario. Esto llega a borrarse ya con la llegada de los militares en abril de 1984. (Testimonio de H. O., 2002)

En junio de 1983 un estudiante del colegio Miguel Grau de Anco se une al grupo de Sendero, más tarde nos enteramos que era mando político de SL como camarada ‘Aurelio’ y había sido responsable de la base de apoyo número 14 de los distritos de Chungui y Anco. (Testimonio de W. J., 2002)

En noviembre de 1983 el responsable del mando político de SL en Chungui es el compañero ‘Yuri’, que ha vivido mucho tiempo en Ayacucho. (Testimonio de G. M., 2004)

En Chungui los culpables que llevaron a los senderistas fueron los hermanos Pérez; eran muchachos ociosos y malcriados y por eso se juntaron a los “caminantes” y trajeron para caminar como ociosos en Chungui con los terrucos. (Testimonio de P. H., 1998)

Llegan los senderistas una mañana del 4 de diciembre, a eso de las 5 de la mañana, aparecieron como 30 senderistas, entraron al pueblo, algunos estaban con sus capuchas para no ser reconocidos. Luego se repartieron y entraron a todas las casas. A los comuneros que tenían carabinas se las pidieron para el Partido. Luego izaron su bandera en la plaza. Ingresaron a la escuela, separaron a los profesores en un ambiente donde les dieron una charla, y a los niños les enseñaron el símbolo del Partido dibujando en la pizarra la hoz y el martillo, y les hicieron cantar sus cantos subversivos. Allí, dicen, estuvieron el camarada “David”, “Rocío”, “Aurelio” y “Miguel”, y como pelotón “Julieto”. En horas de la tarde realizaron una asamblea con toda la población y con los profesores, donde dijeron que terminaría la pobreza y que su lucha era por la igualdad y por los pobres, luego advierten que las autoridades del gobierno deben terminar. (Testimonio de D. H., 1999)

Yo estaba en la escuela, entonces esos compañeros entraron a la escuela, eran varios y nos dijeron que el Presidente Belaúnde nos estaba matando de hambre a los pobres, para eso es la lucha que estaban haciendo, para cambiar al gobierno. Luego escribieron su canto en la pizarra y nos enseñaron a cantar, todos sin miedo hemos cantado. Todavía recordamos algunos. Yo recuerdo el himno, que es algo así: “Por los valles y los Andes / guerrilleros libres van / los mejores luchadores son del campo y la ciudad / ni el dolor ni la miseria nos harán retroceder / seguiremos adelante sin jamás desfallecer / sin jamás desfallecer. / Pueblo nos ordena combatir hasta el final / adelante compañeros nuestra consigna es vencer / venceremos al fascismo en la batalla final / abajo el imperialismo, ¡viva nuestra libertad! / Las banderas de Gonzalo como mantos cubrirán / a los bravos guerrilleros que en la lucha caerán. / ¡Viva el PCR, viva!”. (Testimonio de E. C., 2001)

En horas de la noche entraron a mi casa y durmieron en mi tienda, yo estuve ahí y estos al día siguiente se levantaron y se fueron para el lado de la hacienda llevándose de la tienda panes, atunes, pilas, linternas; lo que para ellos era necesario. (Testimonio de W. P., 2003)

Miembros del PCP-SL, abiertamente se habían hecho presentes en la capital del distrito de Chungui, al amanecer del día 5 de diciembre: “Se van a los pueblos de la hacienda (Oreja de Perro) cometiendo muertes y nombrando a sus responsables del Partido a la fuerza, con amenaza de muerte. En su recorrido llegan a los pueblos de Churca, Chupón, Pallqas, Totorá, Chillihua, Santa Carmen de Rumichaca y Oronqoy; después de más de diez días de recorrido, retornan al pueblo de Chungui y cometen los primeros asesinatos en la capital del distrito, dando muerte al presidente comunal y a un líder campesino. (Testimonio de F. C., 2004)

En la mañana del 5 de diciembre llegaron a Toqllanqa-Churca, buscaron a mis padres Zenobio Argumedo e Hildaaura Juárez, todo por envidia acusan diciendo que mis padres son gamonales, explotadores. Esos terroristas los detienen y les piden que entregue todas sus pertenencias, luego les amarran sus manos, los golpean y los apuñalan con cuchillo, después reparten todas sus pertenencias y sus animales a los pobladores de Churca. También asesinan a un comerciante de Ocobamba-Andahuaylas, que apareció en instantes que cometían el asesinato. Los muertos están enterrados en una fosa. (Testimonio de D. A., 1997)

Retornan a Chungui ya para el día 14, después de haber asesinado autoridades y pobladores en la zona de Oreja de Perro. Estos llegan a la población cuando se encontraban en plena fiesta de la clausura del año escolar. Reúnen a los pobladores, queman papeles, archivos, mobiliarios de la municipalidad. En horas de la noche asesinan al presidente de la Junta Directiva Comunal de Chungui, Leonidas Roca Lizana, y al Sr. Andrés Raúl Juárez Fuentes. Luego se adueñan de las mercaderías de la tienda de don Raúl Juárez y las distribuyen obligatoriamente a todos los pobladores. (Testimonio de H. R. M., 2000)

Luego de cometer los asesinatos, también realizan las pintas alusivas a la Lucha Armada con pinturas de color rojo en las paredes y piedras de Chungui y se retiran haciendo miedo y en medio del llanto hacia la zona de Anco. (Testimonio de F. C. F., 2003)

Después de estos acontecimientos el distrito de Chungui y Anco de la provincia La Mar, se encontraban en los dominios de Sendero Luminoso y formaban base de apoyo n.º 14, convirtiéndose en zona liberada para las fuerzas contrasubversivas.

Chungui, zona liberada: el nuevo Estado

En 1984 el distrito de Chungui había perdido a sus autoridades y reinaba el miedo, el temor. En 1982 los camaradas “Franco”, “Eduardo”, “Daniel”, “Lidia”, “Carlota” y “Huamán” ya controlaban a los pueblos de Oreja de Perro cometiendo asesinatos como al Teniente Gobernador, Esteban Cuadros de Panto, a los hermanos Julio Ccorahua Terrazas y Teodomiro Ccorahua Terrazas de Vacahuasi. Los que todavía no eran parte de SL eran sindicados como “miserables” y destinados a morir. Decían tener mil ojos, mil oídos, y estaban en todas partes y en los sitios menos pensados. Estaba prohibido salir de Chungui, vivían en retiradas sin sus animales ni perros y aves de corral. Se iniciaba el triste calvario.

Llegaron los caminantes (senderistas) a Chapi, todos al monte nos han dicho. La señora Victoria Ochoa no quería hacer la retirada, entonces le han dicho entra a tu casa con tus hijos, le cierran la puerta y los quemaron con casa y todo. Su esposo se había escapado a Chupón, también lo han matado. Teníamos que estar ya con los caminantes, el mando era el tal “Huamán” de Oronqoy. (Testimonio de G. T., 2003)

En Chungui después de matar a las autoridades, los compañeros dijeron que debíamos hacer la retirada y también comunicaron a los pobladores de la hacienda (zonas de Oreja de Perro), desde Chungui en forma de cadena, para que se retiren de sus casas hacia los montes, el que no lo hacía era sindicado como traidor y condenado a las consecuencias. Todos estábamos con órdenes para dejar nuestras casas, y nos fuimos a los montes. Los compañeros eran la autoridad y dueños de Chungui. (Testimonio de R. Z., 1999)

Los senderistas nos habían dicho que para no esperar a los “yana umas” (cabezas negras), teníamos que irnos a los montes y la señora Juana todavía seguía en el pueblo, llegaron los militares de Chungui y le hicieron preparar comida. Después llegaron los senderistas, ahí mismo buscaron a la señora, el mando senderista le ha dicho “miserable yana uma” (cabeza negra), tú eres traicionera, el Partido no es para burlarse, diciendo esto le metió varias puñaladas en su pecho y la pobrecita cayó al suelo, su bebita lloraba y la pusieron a su lado y la bebita todavía mamaba a su madre ya muerta. Luego le cortaron su seno y le dieron a su bebita diciendo para que no llore. Después el mando con su puñal ensangrentado llevó la sangre a su boca y lamió al puñal. Yo no sabía para qué hacía esto, pero ha dicho que era para no tener miedo a nadie y le daba más fuerza y a la vez nosotros para tener miedo a ellos. Después de asesinar abrieron la casa y dijeron, ahí están las cosas saquen, los que no llevan igualito van a morir. La señora tenía bastantes medias, por docenas que había tejido. Todos sacaban y se llevaban, los senderistas buscaban los mejores y se llevaron. (Testimonio de M. L., 1999).

A inicios de 1984 la responsabilidad de SL estuvo a cargo del compañero “Yuri”, quien luego deserta cometiendo actos de robo. Entonces la fuerza principal de SL llega a Chungui con el compañero “Miguel” y ponen de responsable al compañero “Pepe” quien había retornado de Lima y tenía buen castellano y buena habla. La mayoría de los pobladores de Chungui se encontraban en la zona selvática de Chinchibamba y allí se da inicio a la formación del Nuevo Estado encabezado por el compañero “Miguel”. Se leen la primera, la segunda y la tercera conferencia del Presidente Gonzalo. El Nuevo Estado estuvo a cargo del compañero “Pepe” como mando político y de “Dionisio” como mando militar. Se llega a crear el sistema de comisariatos. (Testimonio de V. O., 2004):

1. Comisario secretario, máxima autoridad en lo ideológico.
2. Comisario de organizaciones populares, autoridad máxima en lo militar.
3. Comisario de asuntos comunales, responsable de la administración de justicia.
4. Comisario de asuntos sociales, responsable de aspectos recreativos.
5. Comisario de deportes.

Como primera acción inmediata del Nuevo Estado se obligó a quemar los archivos de la gobernación y del juzgado, luego se realiza la bajada política a cada pueblo y se efectúan asambleas para que se entienda la nueva vida con el nuevo Estado. “La ley del Nuevo Estado obliga a limpiar de los ladrones, brujas, adúlteros, abusivos y terratenientes que existen en los pueblos”. (Testimonio de V. C., 2004)

Empiezan los azotes y los asesinatos: “Miembros de la fuerza local de SL comandados por el mando militar azotan en el sector de Chinchibamba a campesinos por emborracharse y pelear entre padre e hijo. El primer asesinato se realiza en el sector de Tarangato Villa Vista contra Gregorio Arias por ser tinterillo y por hacer parir a las nativas de Villa Vista. En Moyabamba-Chungui asesinan a doña Serafina Huamán y a su hijo aduciendo que era una bruja” (testimonio de V. O., 2004). El 26 de febrero de 1984, la fuerza local de SL ingresa en horas de la tarde

al pueblo de Villa Aurora, al mando de “Dionisio” detienen a Porfirio Huacho, Emilio Mancilla, Félix Palomino, José Rodríguez y Nemesio Valderrama Delgado, les acusan de ser abusivos y envidiosos. Reúnen a todos los pobladores, explican que la lucha es para el bien de los pobres y terminarán todos los ricos y los abusivos. El Partido tiene mil ojos y mil oídos. En horas de la noche asesinan a todos los detenidos. (Testimonio de A. H. Z., 2001)

Sus acciones de limpieza con los malos elementos (adúlteros, brujos, abigeos, abusivos, ricos) del pueblo, fueron solo castigos y asesinatos. Mostraron también su preocupación por las joyas existentes en las iglesias. Condenando a las FFPP y FFAA como los asesinos y ladrones del Gobierno:

Ya estuvimos en la retirada en Chinchibamba. Me recuerdo que el 20 de marzo ordenamos a 14 de nuestros hombres que vayan urgente al pueblo de Chungui y oculten las reliquias de la iglesia, antes que se apoderen los militares. Lamentablemente nuestros enviados antes de llegar a Chungui sufren una emboscada en el pueblo de Rumichaca por los sinchis que se dirigían de Huarqa (Anco), para Chapi (Chungui), allí murieron cinco de nuestros hombres: F. C. Q., F. L. C., H. P., D. C. C. y F. P. H. Los que lograron escapar llegan hasta Chungui encabezados por F. C., sacan las reliquias de la iglesia para ocultarlas. En ese instante llegan tres helicópteros y aterrizan en Qollpamachay y Totoraqocha. Nuestros enviados son perseguidos y huyen, los sinchis asesinan a J. B. G. Entonces sufrimos las primeras bajas, lo que nos obliga a tener mayor análisis para enfrentar los momentos difíciles que se nos venía. (Testimonio de G. M., 2004)

Los terrucos (senderistas) no respetaron a la iglesia, eran ladrones. Llegando a Chungui buscaron quién era el responsable de la iglesia, después ya estaban robando las reliquias, pero la Virgencita no los ha dejado. Ya cuando estaban llevando llegaron los helicópteros y estos se escaparon dejando lo que robaban. (Testimonio de F. L., 2000)

Cuando los primeros destacamentos de las Fuerzas Armadas se presentan, inmediatamente los dirigentes del Nuevo Estado le hacen el enfrentamiento: “Primer enfrentamiento armado de los miembros de SL y los del Ejército en la zona de Ticsibamba-Chungui, son detenidos dos comuneros senderistas, luego son llevados a la plaza de Villavista donde el Ejército ordena a los civiles que los maten y son muertos a golpes y cuchilladas”. (Testimonio de V. O., 2004)

Todo esto ocurría en Chungui en los primeros meses de 1984, mientras que en la zona de Oreja de Perro, los pobladores ya formaban bases de apoyo, fuerza local y fuerza principal. Los comuneros aún se encontraban sin salida, los puentes ya estaban destruidos y los caminos ya estaban sembrados de trampas mortales; somos testigos que hasta la fecha siguen dichos hoyos.

En lugares considerados como zonas estratégicas, los cerros y quebradas ya construían las famosas galgas (muro de piedras), para luego sorprender a las fuerzas antisubversivas. La penuria estaba en camino, todos vivían en los montes.

Los niños se olvidaban de sus cuadernos y lapiceros, los encuadraron como “niños pioneros” y ahí aprendían los cantos subversivos:

Edilberto Jiménez

En la Universidad de Huamanga hay mucha fe / En donde empieza la conciencia popular / Ni por oro ni por plata / Yo ya no puedo cambiar / Ni por oro ni por plata / Yo ya no puedo cambiar / Guerrillero yo soy del Presidente Gonzalo / Guerrillero yo soy del Presidente Gonzalo. (Testimonio de L. M., 2003)

Adiós pueblo de Chungui perlaschallay / Adiós pueblo de Chungui perlaschallay / paqarinmi ripuchkani perlaschallay / A conquistar bases de apoyo perlaschallay / Por los campesinos pobres perlaschallay. (Testimonio de L. M., 2003)

Una mañana de sol radiante / Toma en tus manos el fusil / Es mi deseo de seguir luchando / Con el martillo y la hoz / Cuando yo muera en el combate / Toma en tus manos mi fusil / Soy comunista toda la vida / Así comunista moriré. (Testimonio de E. C. S., 1999)

El pueblo nos ordena combatir hasta el final / Adelante compañeros nuestra consigna es vencer / Venceremos al fascismo en la batalla final / Abajo el imperialismo, ¡muera! / Viva nuestra libertad, ¡viva! / Abajo el feudalismo, ¡muera! / Viva nuestra libertad, ¡viva! / Las banderas de Gonzalo / Como mantos cubrirán / A los bravos guerrilleros que en la lucha caerán / ¡Viva el PCP!, ¡viva!, ¡Viva el Perú, viva! (Testimonio de E. C. S., 1999)

A los pueblos les habían cambiado sus nombres y, por cierto, la región ya era zona de dominio senderista. Entre paréntesis, los nombres que les impuso SL: Oronqoy (Puta Llaqta), Totorá (Gloria Espíritu), Chillihua (Esmeralda), Oqoro (Cerro Alegre), Putucunay (Miraflores), Tastabamba (Barrios Altos), Esmeralda Pallqa (Incaracay), Huallhua (Misacancha), Santa Carmen (Carmen Alto), Chapi (Selva Alegre), Hierbabuena (Alto Urubamba) y Lucmahuayqo (Pueblo Libre); este último situado en la provincia de La Convención, departamento de Cusco.

Cómo vivían los comuneros forzados dentro de la organización de SL

Los comuneros de la zona de Oreja de Perro fueron atrapados por SL durante seis años. Los comuneros de Chungui solo estuvieron seis meses bajo el dominio senderista gracias a la presencia de las Fuerzas Armadas que los liberan y los organizan en Defensa Civil. Los senderistas huyen a la zona de Oreja y forman filas de fuerza principal y local.

Bajo el dominio de SL los comuneros vivían escondidos en los montes y desde allí se dedicaban a sus actividades agrícolas. Salían en busca de los terrenos buenos y seguros, después iban con sus chakitakllas a sembrar, luego cosechar bajo la mirada de los senderistas. Las zonas donde permanecían se denominaban “toldos” (campamentos) y allí vivían en número de 30 a 40 familias.

Teníamos nuestros mandos, nuestros responsables de organización y de trabajo. Estuvimos al mandato de ellos toda la masa. El responsable nos decía vayan a sembrar maíz, papa y yuca, entonces íbamos con nuestras semillas, pero

los vigías (vigilantes) tenían que estar desde lejos cuidándonos de cualquier peligro. A veces cuando había peligro dejábamos de sembrar, a veces teníamos que hacer las retiradas a otros sitios y dejábamos lo que habíamos sembrado y para cosechar teníamos que regresar, a veces ya no. Si encontraban los ronderos ellos cosechaban o los quemaban. (Testimonio de C. O., 2000)

Para comer teníamos que buscar todo, calabazas, yucas. Teníamos que ir a las chacras, los choclos nos los quitaban los loros y otros animales. Durante la cosecha debíamos ir con cuidado, los ronderos nos cuidaban para matarnos. Después de cosechar teníamos que ocultar los productos en cuevas, a veces teníamos que hacer huecos y taparlos con la tierra. Debíamos ocultar las herramientas de trabajo. Era difícil la vida. Los ronderos al ver la chacra o la siembra ya sabían donde estábamos ocultos y por eso muchos murieron en las chacras al lado de los maizales. (Testimonio de F. C., 2001)

Caminamos solo en montes, escapando de un lugar a otro, apenas llevando nuestras ropitas, durmiendo en cuevas o debajo de árboles. Hacíamos nuestros campamentos con ramas de árboles y con plásticos para protegernos de la lluvia. Si había ataque, dejando todo teníamos que escapar. (Testimonio de T. B., 2000)

El tiempo transcurría, el vestido se terminaba.

Es triste recordar como poco a poco se iban terminando nuestras ropas. Los compañeros de Fuerza Principal traían ropas después de los asaltos y no alcanzaba. Ya parchaditos caminamos a veces no había aguja, hilos, faltaba retazos para parchar, a veces ya no se podían coser ni parchar y así se terminaba poco a poco la ropa. (Testimonio de V. F. 2000)

[...] Para lavar nuestras ropas o bañarnos no había jabón, ni Ace. Buscábamos el árbol de suyruro y con sus frutitos lavábamos, a veces nos lavábamos con la ceniza, pero no lava como el jabón o el Ace, por eso nos aparecieron los piojos, pulgas y niguas. (Testimonio de J. O., 2001)

Para caminar nos faltaba ojotas, se rompían y no había clavos para arreglar, amarrando se caminaba; los niños todos descalzos cubrían sus pies con hojas de plátano, pero no duraban, rápido se hacían hueco. (Testimonio de F. C., 2000)

Cada vez se debilitaban más por falta de alimentos.

Sufrimos la falta de comida, comíamos sin sal, ya no había sal, no había verduras ni carne, a veces traían caballos o mulas: eso comíamos. No había fósforo solo cuando frotábamos los cuchillos con las piedras salían chispitas, con eso hacíamos prender en magüey. No había aceite, sufríamos de hambre. Nuestra comida era sopita de calabaza con papitas, a veces en tiempo de peligro comíamos maíz crudo; bebíamos el agua de nuestras calabazas, ellas nos salvaban. (Testimonio de M. O., 2000)

En momentos de peligro solo de noche preparábamos nuestros alimentos, de día estaba prohibido por el humo, nos encontrarían los militares, el humo nos traicionaría y por esa razón comíamos comidas frías. (Testimonio de M. O., 2002)

Casi hemos muerto de hambre, de maicito, calabacita, de papita era la comida, con eso hemos sobrevivido, hacíamos mazamorra de calabaza, sembrábamos y cosechábamos maíz, carne no había. El hambre nos mataba; hasta cuero de vaca así seco de noche lo hicimos hervir, eso hemos comido. Por eso mis hijos se han traumatado, no son sanos. (Testimonio de O. Q., 2000)

Cuando había peligro hemos estado metidos como cualquier animal ocultos en las cuevas o huecos, tampoco podíamos preparar nuestra comida. A veces no teníamos lo suficiente para preparar nuestras comidas y cuando pasaba el peligro buscábamos comida y los niños lloraban de hambre. Hemos estado en manos de la muerte. (Testimonio de M. C., 1998)

Las enfermedades se multiplicaban porque estaban mal alimentados.

Estábamos mal comidos, mal dormidos, en lugares fríos, en lugares desconocidos y nos dolía nuestras cabezas, teníamos dolores en el estómago, vómitos, muchos calambres, la tos no nos dejaba. No teníamos remedios para curarnos y moríamos. A los enfermos a veces se les dejaba en cuevas o en los montes y allí morían, otros los que se recuperaban nos buscaban al grupo. (Testimonio de F. C., 2001)

Estuvimos completamente como animales del monte, llenos de bichos intestinales, por lo que no podíamos asearnos, teníamos malos olores, si teníamos heridas o sarnas no teníamos remedios, las ropas siempre con piojos y pulgas. Los pies de los niños siempre con sarna por culpa de las niguas. (Testimonio de E. S., 2000)

Mi esposo se enfermó por dormir en cuevas y huecos, los demás de la masa nos dejaron y se fueron para Cabracancha en Oronqoy, pero fueron sorprendidos por los ronderos y militares de Mollebamba, murieron allí más de 30 personas. Nos salvamos de la muerte pero mi esposo no se sanaba, le dio una enfermedad rara a los pies y los dedos de su pie se hincharon y dos de sus dedos se cayeron. Hasta ahora no se ha sanado, se ha quedado enfermo y no podemos curarlo. (Testimonio de M. G., 2001)

El peligro para los comuneros de Oreja de Perro era cada vez más inminente y tenían que huir ante la crecida de las fuerzas antisubversivas y de los ronderos. Muchos querían huir pero se les hacía difícil:

Todo era diferente, tenía hambre, no podía estar libre, me envejecía con mucho pensamiento. Pero nos amenazaban con matarnos y sin miedo los mataban a los desertores a puro golpe y después los acuchillaban. Entonces, con el miedo,

solo me quedaba obedecer y estar con ellos viviendo como animal, lleno de pulgas en cuevas o debajo de los árboles. (Testimonio de J. H., 2000)

Uno tenía que estar calladito y obedecer al compañero. No se podía desobedecer, ellos no tenían miedo de matar. Un día nos reunieron, llamaron a don Víctor y le dijeron: “Acompaña a traer comida”, diciendo se lo llevaron, después ya no regresó, lo habían matado, solo porque estaba pensativo por sus hijos que habían desaparecido. (Testimonio de M. Q., 2002)

Todo era Presidente Gonzalo, para hablar o para comer primero teníamos que hablar del Presidente Gonzalo, diciendo “por el Presidente Gonzalo y por el Partido voy a hablar”, en caso contrario te decían que te estás olvidando del Partido o ya te marcaban para castigarte. Pero los niños fácil lo aprendían. (Testimonio de C. O., 2000)

Nos decían que ya faltaba poco para tomar el Palacio (de Gobierno), ya estaban avanzando en otras partes, ya estamos tocando las puertas del Palacio, por eso la fuerza guerrillera está luchando como hijo del pueblo y tenemos que apoyar, y cuando ganemos gozaremos de todo, seremos iguales, ya no habrá ricos y los hijos serán profesionales. (Testimonio de D. R., 2000)

Nosotros que estábamos en grupo de masa teníamos que trabajar y trabajar para que coman los de Fuerza Local y Fuerza Principal. Teníamos que preocuparnos por sembrar: maíz, papa, yuca, calabaza. Luego hacer las cosechas, si los militares nos encontraban nos mataban como a animales y no podíamos enterrar de miedo, entonces los muertos se podrían. (Testimonio de T. G., 2001)

Los mandos nos mandaban a recoger las cochinillas, luego se lo llevaban a vender para Andahuaylas, diciendo vamos a comprar sal, aceite, ojetas, fósforos, pero no traían y trabajábamos por gusto. (Testimonio de F. C., 2001)

Los de Fuerza Principal llegaban con “Aurelio” nos decía: “Ya estamos logrando, falta poco para ganar”, y se llevaban a nuestros hijos, no podíamos atajar. Otros huerfanitos me voy diciendo se unían a la Fuerza Principal y se iban voy luchar diciendo, después no se sabía de ellos. (Testimonio de M. C., 2001)

Cuando había heridos o enfermos en Fuerza Principal, nos dejaban a los de masa para curar, solo podíamos curar con yerbas, barros, con calabazas, no había remedios. También a las mujeres gestantes nos dejaban para cuidarlas hasta que se enfermen. Se enfermaban sin mayor atención como si fueran animales. (Testimonio de C. O., 2000)

Nos conocimos con mi esposa en el monte. A sus padres los habían matado los senderistas y por eso estaba como reclutada. Ya estaba gestando y nos quedamos con los de masa y para que se enferme, tenía que llevar a ella sola al monte, para que no nos encuentren los ronderos, eran momentos de peligro. Ahora ella es una enfermiza, vive como si ya no tuviera vida. Hemos pasado capaz lo peor, ni los animales del monte sufrían como nosotros. (Testimonio de M. Q., 2001)

Llegada de las Fuerzas Armadas y Policiales

La presencia de las Fuerzas Policiales y del Ejército se da primeramente en la zona de Oreja de Perro. En 1982 llegan las primeras fuerzas combinadas al pueblo de Mollebamba, detienen a los presuntos subversivos y los conducen a Andahuaylas. Luego, a partir de 1983, la presencia es permanente de los sinchis, de la Guardia Civil y de los Llapan Atiq de la Guardia Republicana en Mollebamba, Oronqoy y Chapi. Establecen la base policial en el pueblo de Mollebamba y organizan en Defensa Civil a los comuneros. En 1984 los sinchis, durante un mes instalan su base policial en Oronqoy, al no contar con el apoyo de la población retornan a la base de Mollebamba.

En marzo de 1984 se instala la base militar en Mollebamba, en reemplazo de los sinchis, hasta finales del mes de mayo, luego se retiran a Andahuaylas. Nuevamente se establecen los sinchis quienes se quedan hasta febrero de 1985, luego son reemplazados por el Ejército que se queda hasta fines de 1990.

Mientras tanto en Chungui la primera presencia de los miembros del Ejército y sus perros adiestrados es el día 28 de enero de 1984, quienes vienen de la zona de Andahuaylas, están solo de paso y se dirigen a Chapi con el capitán Terrones. Luego en febrero de 1984 se siente la presencia de las fuerzas combinadas militares y policiales. Los miembros de Llapan Atiq de la Guardia Republicana llegan en febrero de 1984 al pueblo de Chupón e instalan su base policial; de inmediato organizan a los comuneros en Defensa Civil, haciéndoles comer carne de perro para que pierdan el miedo. Asesinan a muchas familias enteras. En marzo de 1984 llegan los miembros del Ejército con el capitán Rivas a Chungui desde Andahuaylas, guiados por comuneros de Tantarpatá; a los poquísimos comuneros les dicen que deben organizarse y se encaminan a Tantarpatá, Chapi, Oronqoy y retornan a su base militar de Andahuaylas. El día 4 de abril de 1984 se establece una base militar en Chungui, que es la base militar más grande por el número de efectivos en el distrito. Lo primero que hacen es organizar a los comuneros en Defensa Civil.

Los militares el día 6 de abril en Chungui, forman la primera Junta Directiva de Defensa Civil, nombran como presidente al señor Maurino Quispe Flores; vicepresidente al señor Floro Ortiz; secretario, Francisco Najarro; tesorero, Amador Valencia y, vocal, el señor Gregorio Mallqui. Después el martirio comenzaba a hacer los patrullajes obligatoriamente, desde los 11 años. (Testimonio de E. C., 1999)

Luego las patrullas militares, tenían como guías a los comuneros ya organizados e ingresan a los pueblos a realizar las detenciones y los asesinatos sin piedad a niños, mujeres, varones, ancianos y familias enteras.

Chungui era sindicado como zona liberada desde la base militar de Andahuaylas:

Todos decían que Chungui, era zona roja. A los chunguinos todos los miraban como terroristas y teníamos ya miedo decir que éramos de Chungui, en Andahuaylas y Ayacucho. Por eso los militares llegaron con órdenes de matar sin piedad. Llegaron fuerzas especiales para matar. (Testimonio de F. C., 1999)

Yo no conocía Chungui, me levaron en Huaraz y me trajeron al cuartel de Andahuaylas y allí decían que Chungui era una zona roja y peligrosa y todos temblaban de ir a Chungui. Yo vine en reemplazo de un capitán médico que me pidió reemplazarle. Antes de partir todos se cambiaban los nombres y con nuestras chapas llegamos en helicóptero; la orden era no confiar en nadie pues todos eran terroristas. Lo malo era que no entendíamos el quechua, más éramos de Puno, Tacna, Huaraz y Arequipa. Los comuneros eran humildes campesinos que ni siquiera sabían de la política, no eran terroristas, solo actuaban engañados y por miedo a la muerte. En mi primera salida de patrullaje capturamos a varios niños, mujeres y varones, daba mucha pena pues estaban desnutridos, con ropas haraposas, pelucones y llenos de piojos; los llevamos a la base militar de Chungui. (Testimonio de C. A., 1999)

En mayo de 1984 los Llapan Atiq de la Guardia Republicana dejan la base de Chupón y se trasladan al pueblo de Pallccas para apoyar a los comuneros que habían sufrido el ataque cruel de los subversivos e instalan su base allí. En enero de 1985 la base policial de Pallccas es reemplazada por una del Ejército que se mantiene hasta finales de 1987, luego se repliega a la base militar de Chungui.

En julio de 1989 los miembros de la base militar de Chungui son denunciados por las autoridades y pobladores por los continuos maltratos y abusos, como consta en el documento que presentaron:

Señor Mayor E.P.

Jefe de la Base Militar de la provincia de La Mar San Miguel

[...] Los miembros de la comunidad de Chungui, que suscribimos el presente, nos dirigimos a Ud. muy respetuosamente y decimos: Que, interponemos queja contra los Jefes de la Base Militar de Chungui (La Mar), Suboficial “Miguel”, Teniente “Lucho” y Capitán “Halcón”, por los continuos abusos que estos cometen en agravio de nuestra comunidad, y que los resumimos en los siguientes:

[...] Nos obligan diariamente a un número de personas a trabajar de 7 a. m. hasta 8 p. m., sin pago alguno ni comida y recibiendo los malos tratos, en fin se nos ha sometido a un trato inhumano, ya que incluso se nos castiga a quienes por uno u otro motivo no podemos asistir. Los efectivos militares que patrullaron los anexos de Rumichaca y Espinco se apropiaron de los alimentos, ropas, frazadas, utensilios diversos, etc.

[...] Nos obligan a entregarles diariamente un chivo o carnero, para su alimentación. También estos señores aprovechan de sus cargos para comprar productos de la región (cacao, café, etc.) a un precio ridículo fijado por ellos mismos, los que son transportados por nuestras bestias a la feria de Sacharaccay, donde comercializan a precios altos, obteniendo ganancias mientras nosotros los productores somos explotados.

[...] Señor Jefe Provincial, como quiera que los abusos son constantes, la comunidad ha decidido poner en su conocimiento a fin de que usted con la rectitud que lo caracteriza disponga el cese inmediato de estos abusos en contra de los comuneros de Chungui [...].

En octubre de 1991 la base militar de Chungui definitivamente se retira del pueblo. La tranquilidad comenzaba a retornar cuando SL ya había perdido y los comuneros habían muerto, desaparecido y huido espantosamente de entre los dos fuegos.

3.4 Los crímenes de lesa humanidad

Crímenes de SL contra los comuneros organizados en Defensa Civil

La región de Chungui había sido declarada “zona liberada”, la población vivía en “retiradas” en los montes (ceja de selva) y en las zonas de altura. Las “retiradas” fueron esparcidas, no siguieron un patrón organizativo y las familias de la zona de Oreja de Perro vivieron dispersas durante más de seis años, bajo el control de grupos senderistas.

Sendero trataba de expandir sus dominios, pero debido a la crecida de los comités de autodefensa les era imposible, entonces castigaban a pueblos organizados con los arrasamientos masivos; es decir, ingresaban a los pueblos, quemaban las casas, asesinaban a cuantos encontraban y arreaban el ganado:

Entraron más de cien senderistas tempranito, quemando las casas, los chiquitos hacían vivas a Gonzalo, nosotros teníamos que escapar y a los que agarraban mataban con cuchillo y les tiraban con piedras. Celestino y su señora querían apagar lo que se quemaba su casa pero mataron a puro cuchillo, “miserable, yana uma (cabeza negra) diciendo”. (Testimonio de F. O., 2002)

En marzo de 1984 los caminantes (senderistas) asesinan a pedradas en Layan Pata (Santa Carmen), a los comuneros de Mollebamba: Gerardo Orozco, Eustaquio Huayana y Félix Cusi. Quienes regresaban de Oronqoy, después de haber llevado a los sinchis. (Testimonio de Eusebio Orozco, 2001)

En mayo los caminantes (senderistas) ingresan sorpresivamente en horas de la noche al pueblo de Hierbabuena y asesinan a más de 35 personas que se organizaban en Defensa Civil. Los muertos ahora se encuentran en una fosa común al lado del Centro Educativo N.º 38611, allí están: Margarita Huamán Ricra (50), Basilio Casa Huamán (45), Aurelia Flores Lastreras (35), Julia Hosco Ludeña (32), Juana Balboa Díaz (58), María Pacheco Rimachi (28), Fortunata Ccelccascca Tito (27), Bertha Enderica Pacheco (06), Margarita Alarcón Mancilla (56), Felicitas Casa Zúñiga, Hipólita Díaz Pacheco (16), Isabel Díaz Pacheco (14), Lorenzo Balboa, Nica Alarcón, Alberto Sánchez Oros del pueblo Chapi, y otros. (Testimonio de I. C., J. G., 1999)

Entraron unos cien tucos (senderistas) a Huecchues en agosto 1985. Ya estuvimos organizados en Defensa Civil y peleamos, ellos eran bastantes y tuvimos que escapar. Quemaron nuestras casas y mataron a Jhovana Cervantes Rojas (02), Palomino Calderón (9 meses), Claudia Calderón (35), Emilia Cervantes Palomino (30), Lucia Rojas Ocaña (25), Filomeno Cervantes Palomino (28), Grimaldo Cevallos Castillo (28) y Octavio Calderón (40). (Testimonio de R. H. C., 2000)

Los senderistas entran al pueblo de Chinchibamba, como venganza por organizarse en Defensa Civil. Se apoderan de los bienes de los pobladores destruyen instrumentos musicales de la escuela, queman casas y asesinan a Guadencio Paredes La Rosa, Jesús Paredes Valdivia, Basiliza Lobatón Ramírez, Julio Espinoza, Emilia Valdivia y otros. (Testimonio de A. C., 1999)

Pero también controlaban al grupo humano que se encontraba en las “retiradas” imponiéndoles el miedo y el terror para que no abandonen las “bases de apoyo”, forzándolos a vivir en condiciones inhumanas, con castigos y ejecuciones de mujeres y niños.

No podías estar pensativo ni triste, querían que estemos alegres. Si uno se ponía triste decían que querías capitular (escapar), todo nos controlaban y si no hacías caso te decían “miserable” y te mataban. Recuerdo, cuando hemos estado en Panto, nos reunieron y trajeron a una chica de Huallhua, le calatearon, le amarraron sus manos y con patada la desmayaron y le acuchillaron, dijeron que era una miserable que había mentido al Partido y no quería ir con la fuerza principal (ejército guerrillero). (Testimonio de S. C., 1999)

En campamento de Huallhua capturaron a Reina que se había escapado, trajeron delante de nosotros y nos dijeron esta es miserable, el Partido no quiere miserables. Reina les dijo: “Mátenme con su bala sin hacerme sufrir”, pero dijeron: “Tú no sirves para bala”, diciendo le agarraron de sus cabellos y le patearon en su estómago y le mataron con cuchillo, luego su cuerpo lo botaron al monte. (Testimonio de C. O., 2001)

Yo todavía era chiquita y una tarde llegaron como 5 senderistas al grupo que estuvimos, le agarraron a mi mamá Plácida Orihuela, también me amarran, después mataron delante de todos diciendo, así morirán los miserables traicioneros. La culpa ha sido porque mi hermano se había escapado llevando su sobrinito para Ocobamba. (Testimonio de N. Z., 2000)

Solo matando controlaban los compañeros, los militares también mataban sin asco y nuestra vida solo estaba con la muerte. A veces solo de mayor confianza nos reuníamos y mirando nuestro sufrimiento cantábamos entre lágrimas: “Zona guerrillera cubierta de nieve / Dame la libertad mamaysi waqachkan runapa llaqtampi (Dame la libertad, dice mi madre está llorando en tierras ajenas) / Dame la libertad taytaysi llakichkan runapa wasimpi (Dame la libertad, dice mi padre está sufriendo en tierras ajenas) / Cerro Qarwarasu cubierto de nieve / Dame la libertad mamaysi waqchkan runapa wasimpi (Dame la libertad, dice mi madre está llorando en tierras ajenas)”. (Testimonio de S. C., 1999)

Muchos niños sólo por llorar de hambre fueron obligados a morir:

Me dicen que mate a mi hijo, y no podía matar entonces me quitaron y lo aplastaron su cuellito hasta que muera, he llorado calladito y desde esa fecha he quedado traumada. (Testimonio de S. R. 1999)

Hemos estado en nuestro monte local (campamento) llegaron los de Fuerza Local (encargados de cuidar los campamentos), nos dicen que tenemos que estar atentos, los militares estaban cerca. Por mala suerte mi hijito empezó a llorar, el responsable me obligó a matar y calladita como dando mi pecho lo ahogué a mi hijito y dando pequeñas pataletas a muerto. Por culpa de esos miserables he matado a mi hijo espero que me perdone nuestro Dios. (Testimonio de C. C., 2001)

Edilberto Jiménez

Cuando estuvimos en Huerta Huaycco-Chapi, llegaron los caminantes de fuerza local y mi dicen tu hijo llora mucho, puede hacer caer a la Masa, tiene que morir; rogué para que no lo maten. Me hijito ya tenía dos añitos ya decía companino, companino. Después en la noche regresaron y me lo quitaron de mis brazos, lo mataron junto a 5 niños. Luego llegaron los de la Fuerza Principal les avisamos que mataron a nuestros hijos, les dijeron: ‘Miserables qué hicieron’, diciendo se los llevaron al monte y los mataron. (Testimonio de G. T., 2002)

Por otro lado, quienes eran encontrados en la selva o en las alturas por el Ejército o la Defensa Civil eran considerados senderistas y ejecutados en el mismo lugar de su captura o llevados prisioneros a la base militar donde eran torturados o asesinados. En muchos casos se les daba por “desaparecidos”.

Violación de derechos humanos por las Fuerzas Armadas, las fuerzas policiales y la Defensa Civil

La muerte masiva había llegado:

Todos, dicen, éramos terroristas y diciendo eso han dicho a la mala hierba se debe sacar desde sus raíces y mataban a todos, no les importaban ni los niños, ni las mujeres, de verdad los militares terminaron a los chunguinos. (Testimonio de C. C., 2000)

Era el mes de febrero los maizales ya estaban grandes y llegaron los sinchis a Putucunay. La gente se ha escapado de miedo por todas partes. Después a mi papá don Celestino Ccorahua le habían detenido junto a don Jacinto Huamán Ñahuis, luego lo habían llevado donde estaban horneando calabazas y allí les habían metido al horno y así murieron totalmente calcinados. (Testimonio de V. CC., 1999)

No se sabe cuántos muertos habrá en Chuschiuaycco, los militares en horas de la noche siempre llevaban a Chuschiuaycco a los detenidos, allí mataban sin piedad a niños y mujeres. El más sanguinario ha sido el Mayor Samorai, hizo lo que quería, hacía cavar hoyos con los de Defensa Civil, luego allí enterraban a los muertos. (Testimonio de R. Z., 2001)

Los ronderos eran peores que los militares, antes de ir de patrullaje afilaban sus machetes y cuchillos, eran como perros rabiosos, ahí mismo los mataban, no se detenían. A un rondero de Mollebamba, un tal Isidro Barrios, le gustaba matar niños, les agarraba de sus piecitos y les golpeaba la cabeza contra las piedras y ahí morían. Ese rondero ha muerto pero por la maldición de los angelitos su alma la botaron del cementerio, y ahora pena y camina junto con el mal aire, ese es el viento. (Testimonio de M. H. 2000)

Los abusos a las mujeres no tenía control, no les importaba la edad; las supuestas senderistas sufrían los peores atropellos.

Los militares y ronderos abusaban de las mujeres, he visto a una mujercita todavía niña, de unos 14 años, le llevaron de mi lado y abusaron de ella toda la noche. Llevaban a las mujeres solo para violarlas y para que no avisen las mataban. En Chungui hay niños que son hijos de militares pero tenemos miedo de contar. (Testimonio de J. O., 1999)

Los militares vinieron a mi casa, a mis padres les golpearon y a mí me llevan a la base militar, me siguieron mis padres: “Para qué llevan a mi hija”, a mi padre volvieron a golpearle, en la boca de mi madre pusieron una granada y después me abusaron. (Testimonio de T. J., 2001)

En la nochecita vinieron los soldados a mi casa, a la fuerza se llevaron a mi hija Norma, diciendo son órdenes del mayor “Samurái”. Llorando no quería que se la lleven y me golpearon, llevaron solo para abusarla y matarla, dicen que habrían enterrado en Chuschiwaycco. (Testimonio de I. S., 2001)

En agosto de 1983 los senderistas incursionan en el pueblo de Chapi, incendian toda las maquinarias que todavía eran del hacendado Carrillo. Llegaron los sinchis de la policía, detienen y asesinan a algunos comuneros, entre ellos a mi esposo. Entre 1985 y 1988 he sido detenida en dos oportunidades. En la segunda detención me llevaron los soldados a la base de Belén Chapi, en esa base me abusaron sexualmente, producto de ello tuve a mi hija. Mi hermanita Silvia de 9 años es secuestrada por los compañeros. A sus 13 años es capturada por los soldados y conducida a la base de Belén Chapi donde intentan violarla. Un comandante de apellido Barrón la salva y se la lleva a Lima para que sirva a su madre. En Lima hace lo que quiere la madre del comandante y es violada por una persona a petición de la madre del comandante. Por los malos tratos e intentos de asesinato, mi Silvia ha quedado discapacitada de por vida. (Testimonio de C. Z., 2002)

Asesinaron al abuelito de mi prometido se llamaba Adán López, era juez de Chungui, después nos vamos a la selva con mi abuelita. Llegaron los compañeros y nos llevaron a toditos al monte. Yo ya estaba embarazada con 6 meses, después lo desaparecieron a mi esposo Rolando Cuadros. Luego nos escapamos con mi madre, pero nos recapturaron. Después logro escaparme, pero los de Defensa Civil me maltrataron, mi humillaron, y sufrí violación sexual muchas veces por los militares de la base de Chungui. Después ya tuve nuevo compromiso, pero en Chungui sufrí un nuevo ataque de los compañeros y queman mi casa. Luego mi esposo me abandona. (Testimonio de D. CC., 2002)

Los sinchis llegaron a Huallhua con los ronderos de Mollebamba, nos escapamos al monte, pero mi mamá no pudo escapar y la capturaron. Yo miraba de lejos, a mi mamá la violaron y después le hicieron gritar y le dejaron tirada en el suelo. Después me acerqué cuando se retiraron, y mi mamá estaba ya muerta, violada y con las manos cortadas. (Testimonio de T. V., 2000)

Las detenciones, las torturas y los asesinatos eran permanentes. “Me llevaron a la base y me colgaron diciendo a quiénes mataste, después me golpeaban y rompieron mi cabeza, y la sangre estaba en todo mi cuerpo”. (Testimonio de D. C., 1999). “Los ronderos y los militares me agarraron, pero yo gestaba y no podía caminar y me

ahorcan, y por suerte no he muerto pues me había desmayado, desperté botada solita y la sogá estaba en mi cuello y después me vienen dolores, he abortado en un huaico por Huallhua”. (Testimonio de M. T., 1999). “Venían los helicópteros y teníamos miedo, pues nos buscaban como a venados del monte para matarnos”. (Testimonio de J. C., 1999). “He visto cómo lo llevaban al señor Vílchez junto a su esposa y a sus hijos, cargaba a su pequeño hijo y su mujercita gestaba. Los militares llevaban pico y pala y después los mataron”. (Testimonio de T. C., 1997). “Habían perros y volaban cóndores y encontré que había muertos y los perros comían. Ellos eran de Quehuayllo y me dijeron que era una familia, los militares los habían matado”. (Testimonio de O. H., 1997). “Los militares y los ronderos de Mollebamba nos perseguían cerca de Huallhua, nos escapamos a los montes, a mi hijo ya estaban para alcanzarle, y se saltó a un barranco ahí se ha muerto y todavía le miraban esos ronderos” (V. Q., 2001). “Ronderos y militares de Pallccas entraron a Totorá y toda la gente se había escapado, pero la señora María se había tomado folidol para no ser capturada por los militares, porque quemaban las casas y mataban a la gente”. (Testimonio de M. L., 2002). “La vida ya era muerte no respetaban a nadie yo estuve en Pallccas, llegaron unos grupos especiales de la policía y me dicen vamos por fruta, diciendo me llevan a los bajíos del pueblo, ahí matan a unos comuneros y luego le cortan su oreja y me entregan, ‘lleva la fruta’, diciendo, para llevar las orejas en mi bolsa y de eso me quedé traumatado”. (Testimonio de A. B., 2001). “Todos estábamos obligados a terminar a los terroristas, si era tu familia, qué puedes hacer solo capturar, en caso contrario los militares te mataban. De la señora Juana su hijo que era compañero había llegado donde su mamá, pobrecita tenía que avisar a los militares y estos se lo llevaron a puro golpe, después no se sabe nada de su hijo, lo mataron pues”. (Testimonio de A. V., 2002). “Miembros de Defensa Civil detienen a cuatro comerciantes que habían ido a Chungui. Ellos mencionan ser familia Cabrera. Los entregan a los militares, luego al día siguiente son abaleados en sector de Qatuncruz (Chungui)”. (Testimonio de R. Z., 1999). “Seguramente habrá sido en mayo 1985, estuvimos en Qanqahua-Oroncco, llegaron temprano los militares, nos detienen y golpean a patadas; a Andrés Ramírez, sacan sus ojos, le cortan su lengua y le cortan sus manos, diciendo los terroristas así deben morir y luego asesinan a Mercedes Urbano Pérez y a la niña Maritza Castro Ramírez (01)”. (Testimonio de D. R., 2002). “Los militares que iban de patrulla hacia Oreja de Perro, siempre regresaban trayendo lo que robaron: ovejas, vacas, caballos. También sacos de maní y cacao. El teniente Valdés, Aguilar, Rivas, el mayor ‘Samurái’ nos hacía pastear, diciendo son animales del cuartel y después obligaban a los comuneros que lleven a vender a la feria del frente Andahuaylas”. (Testimonio de P. H., 1999). “Los ronderos y soldados de Mollebamba capturaron a varios supuestos senderistas en Oronqoy, y se llevaron para Mollebamba, dice a dos senderistas les hicieron pelear, hasta que se maten entre ellos. Ya después los militares los han rematado”. (Testimonio de M. O., 2000).

Así fue la guerra, con asesinatos, torturas, violaciones, desapariciones, saqueos, robos, durante seis años. Algunos prefirieron matarse en abismos y ríos antes de ser detenidos y ser asesinados.

La derrota de Sendero en Chungui

La desertión era incontrolable ante la crecida de la Defensa Civil y la persecución y muerte que daban los militares. Los pobladores que se encontraban en los campamentos eran descubiertos por las fuerzas contrasubversivas y muertos masivamente. La reducción de los pobladores era cada vez mayor, y los sobrevivientes, en su desesperación, trataban de huir de sus captores. “Ya no podíamos seguir viviendo en el monte, nos mataban los compañeros, nos mataban los militares, y pensábamos solo en escapar cruzando el río Pampas”. (Testimonio de M. C. 1999). “Los que eran capturados por los militares llevaban a los soldados donde sus compañeros, eran guías para terminar a los terroristas, entonces la suerte de uno estaba para morir”. (Testimonio de E. C., 2000). “Los cabecillas escaparon dejando a los campesinos, otros fueron apresados y asesinados. Mi hermana era mando de los senderistas, dicen que fueron acibillados desde un helicóptero en la zona de Anco”. (Testimonio de C. H., 1998). “Mi hermano estaba comprometido con los compañeros, decía que no podía escapar, sino lo mataban. Pero después se escapó con su arma y llegó a mi casa para presentarse a la base militar, los ronderos se lo llevaron a puro golpe junto con los militares y luego le perdonaron la vida, luego los senderistas lo mataron por presentarse”. (Testimonio de M. Ch., 1997). “Sendero fracasa por culpa de sus dirigentes que ni siquiera sabían leer, solo sabían matar. No tenían una preparación y por culpa de ellos tanta gente ha muerto”. (Testimonio de F. C., 2003).

“Los jefes senderistas también eran capturados y muertos. Al camarada “Gringo” los militares y Defensa Civil de Mollebamba lo abalean en Patupa Wachanan-Esmeralda Pallqa, cuando estaba escapando, allí están sus huesos, no sabemos de dónde habrá sido ese jefe”. (Testimonio de D. C., 2000). “Los ronderos, los soldados, nos buscaban, nos mataban en los montes. Los de la Fuerza Principal ya no tenían balas, sus pocas balas no podían terminar, tenían que cuidar. Comida ya no teníamos, sufríamos de hambre, muchos enfermos morían. Una vez llegó el camarada ‘Aurelio’ con ‘Nelson’, también estaba su compañera de ‘Aurelio’, era de Fuerza Principal tenían su hijito de 6 meses llevaba su arma y su bebe. “Aurelio” dijo que los niños dificultaban las acciones, y después ya no hemos visto su hijo, dijeron que lo habían matado”. (Testimonio de C. O., 2001).

Los que hemos estado en fuerza de Masa, ya éramos poquitos, pues en horas de la noche poco a poco se iban escapando, otros de ir en busca de comida ya no regresaban, de hacer vigías desaparecían. En enero 1986, los de la Fuerza Local de hierbabuena llegaron a nuestro “toldo” (campamento), que estaba en el monte y nos llevan para juntarnos con los sobrevivientes del grupo de “Pucallaqta” (nombre impuesto por SL a Oronqoy), que habían sido atacados en bajíos de Oronqoy. Nuestra vida ya no era para seguir ocultos, pensamos escaparnos. Dije a mi compañera nos presentaremos a los militares, no a los ronderos, los ronderos eran peores que los militares no respetaban y mataban. Así una noche nos escapamos del grupo y caminamos, caminamos solo de noche cuidándonos que podrían seguirnos. Hemos visto a los soldados y nos presentamos diciendo toda la verdad. Nos llevaron a la base de Mollebamba, después de estar detenidos nos fuimos para Andahuaylas. (Testimonio de R. O., 1999)

A las 4 de la mañana, de abril en 1988, los senderistas entran al pueblo de Rumichaca, reúnen a los pobladores en una casa, entonces rápido son sorprendidos por los ronderos y militares de Chungui. Los senderistas son perseguidos;

camarada “Aurelio” es herido y así escapan para la selva de Chungui. Dentro de unos tres meses de vuelta se escucha que los senderistas con el camarada “Aurelio” habrían entrado a Punqui-Anco, pueblo de “Aurelio”, allí reunieron a los pobladores con el megáfono que habían robado en Qotupuquio-Chungui. Dice sus padres de “Aurelio” Ladislao Rivera y a su madre Cristina, le piden que deje de estar con los caminantes (senderistas), entonces “Aurelio” manda asesinar a sus padres sin piedad, y luego se retiran a la zona selva de Anco y después ya no hubo ataques de Sendero. Los abusos solo cometían los militares y los ronderos. (Testimonio de SS. H., 2001)

Para los chunguinos Sendero Luminoso había terminado, pero la pobreza y el atraso continuaron tal como Sendero los había encontrado.

3.5 Cómo fueron recuperados los comuneros de las manos de SL

No ha sido fácil recuperar a la gente, vivían en los montes cuidándose de personas extrañas, escapándose de cualquier movimiento. Tenían miedo de presentarse a los ronderos y militares.

Hemos estado en monte por río Blanco. Sufrimos mucho, caminamos tomando agua que se empozaba en wiquitos, en piedras, de hambre, comiendo tunitas, plátanos verdes, hojas de árboles, no había sal, chupábamos limón, así vivíamos. Una noche nos traicionó la luz que prendimos de noche y nos capturan los de Defensa Civil de Pallqas, a golpes nos amarran nuestras manos, allí le mataron a la señora Luisa Orihuela “miserable” diciendo le acuchillaron. Nos entregaron a la base militar de Pallqas, nos castigaron, más golpearon a los varones, también estaba mi esposo. Después al día siguiente nos envían para Chungui, con los de Defensa Civil. Entonces había un soldadito que nos ha dicho calladito: “No vayan a Chungui allá les van a matar, están yendo a morir”. Estábamos bastantes ya en camino le suplicamos, llorando a los de Defensa Civil para que nos suelte, le rogamos y no querían soltarnos. Pero don Pedro Cuadros le tiró al suelo a los de Defensa Civil y nos escapamos para todas partes. No pudieron capturarnos, solo se quedaron con 6 niños y con la viejita Justa Castro que no pudieron escapar, a ellos los mataron. Después me he ido para Andahuaylas. (Testimonio de C. V. C., 1999)

En los años de su supervivencia solo habían visto la muerte. Peor fue en 1985, cuando la base militar de Chungui estuvo a cargo del mayor Samurái, año que fue catalogado como la aplicación de la pena de muerte.

Ese mayor Samurái nos terminó, era la maldición, seguro no habrá nacido de mujer. Ese violaba y mataba por matar a niños, mujeres, a todos, no respetaba a nadie. Aplicaba la pena de muerte, los muertos están en Chuschiwayqo. Todos teníamos miedo a ese. Era un gordo y siempre estaba con la cabeza agachada, como cargando su mala conciencia. Es- pero que el castigo de las almas le llegue y esté castigado para siempre. (Testimonio de A. V., 2000)

Pero los pobladores siempre recordarán y recuerdan al mayor “Ayacuchano”, que en el año 1987, fue responsable de la base militar de Chungui. Es él quien había dado la orden solo de capturar y no maltratar físicamente a los detenidos.

Algunos testimonios: “La pena de muerte ya terminó con el mayor Ayacuchano, él mismo caminaba con sus soldados y los ronderos, llamaba a los comuneros a que se retiren de Sendero, decía que su vida estaba garantizada”. (Testimonio de E. A., 1997). “Yo llegué con la patrulla a Chapi, capturamos a más de 180 personas entre niños y mujeres, no maltratamos, estaba prohibido. Los llevamos a la base militar de Chungui y de allí fueron liberados, pero los cabecillas fueron llevados para Ayacucho”. (Testimonio de C. A. 1998). “Todos recordamos al mayor ‘Ayacuchano’, él liberó a Chungui de la muerte. A los de Defensa Civil les dijo no tocar a la gente, no maltratar. Se preocupó de la alimentación, se preocupó de juntar a la gente. Sin ‘Ayacuchano’ nos hubieran terminado”. (Testimonio de T. O., 2001). “Samurái ya nos estaba terminando, pero vino el mayor Ayacuchano, él chacchaba coca, hablaba quechua, se preocupaba de la comida de los detenidos. Tenía pena de la gente, por eso la gente poco a poco se pasaba la voz y se presentaban sabiendo que el mayor era gente como nosotros. Decía que su esposa era de Chungui”. (Testimonio de C. M., 1999)

Los senderistas seguían en los montes. A pesar de la buena voluntad de dicho mayor, continuaban los asesinatos por parte de los militares y los senderistas.

En diciembre de 1987 se instala la base militar en el pueblo de Chapi, que se encontraba despoblado, el empeño del mayor “Ayacuchano” es repoblarlo y lo bautiza como Belén Chapi por estar en fecha navideña. El intento fracasa cuando los militares se repliegan a Andahuaylas, pero el nuevo nombre ha quedado y ahora es el pueblo de Belén Chapi. Desde ese año los pobladores sometidos por SL empezaban paulatinamente a desertar y luego algunos pensaron presentarse ante los militares para ser perdonados.

3.6 La vida después de la guerra

Si bien es cierto que he llegado a todos los pueblos del distrito de Chungui, guiado por sus autoridades y apoyado por los miembros de la autodefensa, diré que cada testimoniante maldecía a los senderistas, a los ronderos y a las fuerzas represivas, y si se juntaran sus lágrimas derramadas serían un río. En cada pueblo había personas que perdieron a sus hijos, esposos y esposas, a sus padres.

Era triste escuchar a las viudas y a los huérfanos:

Yo tenía como 6 añitos, a mi mamá se la habían llevado detenida junto con otros, luego en Suyuruyoq los habían matado y con sus cabezas habían jugado, mientras a mi papá lo mataron cuando estuve viendo oculto desde los arbustos y cuando dejaron ya muerto esos ronderos corrí a ver a mi padre y todavía vivía, y llorando ‘papá’ le hablé y lo que le cortaron a su cuello trate de unirlo y después de respirar ha muerto en mis brazos. (Testimonio de V. Q., 2000)

Muchos eran sobrevivientes. Me mostraban sus heridas cicatrizadas, otros me decían: “La bala sigue alojada en mi estómago, en mi pierna”. Otros, sentados en la puerta de sus casas me decían: “Me duele la cabeza, mis ojos ya no ven por tanto llorar”. Recuerdo mucho a la señora Lucía Oscco de Chillihua: “Como gavilán llegaron esos soldados, esos caminantes, ya como zorros se llevaron a mis hijos, quemaron mi casa, toda mis cosas se llevaron; ahora vivo solita, lloro y lloro, nadie me apoya”. (Testimonio de L. O., 1997)

Muchas mujeres fueron violadas y muchas tienen hijos como resultado de tales violaciones. Carecen de apoyo y guardan silencio sobre su terrible experiencia; difícilmente cuentan que fueron abusadas:

Vino con sus soldados, entró a mi casa su jefe de los soldados y a la fuerza amenazándome matarme con su arma me abusó varias veces, ahora tengo su hijo, pero yo he puesto mi apellido, pues no conocía a ese hombre y cómo puedo decir tu hijo, seguro me mataría y mataría a mi hijo. (Testimonio de C. F., 2004)

Cuando estuve por Huallhua, me detuvieron los ronderos y soldados de Mollebamba, me llevaban detenida, en camino esos ronderos me violaron he gestado y nació mi hijo muy flaquito, no pude tenerlo y regale a las madres de Andahuaylas. (Testimonio de T. V., 2000)

Mi vida es triste, los ronderos mataron a mi padre, nos escapamos con mi madre, ya estuvimos en el monte, vinieron los militares y se llevaron a mi madre, ahora es desaparecida. Después me detienen los ronderos y me llevan para Mollebamba. Después el rondero J. C. me lleva a su casa, para cuidar sus vacas y ovejas, luego sufrí el abuso sexual. Ahora sigo cuidando sus ganados del rondero, no puedo irme, tengo miedo de que cualquier cosa pueda pasarme. (Testimonio de M. J., 2001)

Mi papá era autoridad en Santa Carmen, los senderistas ya lo habían marcado, y para eso tiene la culpa ese tal Pablo, y le buscaron y lo mataron con cuchillo y lo avientan entre los arbustos. Con mi mamá lloramos, luego los senderistas nos llevan a los montes y apenas yo tenía 7 años, y me llevan para Llumahuayqo y la matan a mi madre los militares. Desde ese momento yo andaba solo, me quedé sin padre ni madre. No tengo educación, es triste mi vida. (Testimonio de F. C. 1999)

Estábamos en el monte, aparecieron los militares y nos disparan sus balas, y la bala me agarra en mi mano y lo ha hecho hueco y tenían que cortar y ahora me encuentro sin mano y me duele mucho ya mi brazo. (Testimonio de Damián, 1999)

Antes yo tomaba pensando que iba a olvidarme de la muerte de mi esposo, pero no puedo olvidar, aún mi esposo no me deja, siempre se me aparece en mi sueño. (Testimonio de B. O., 1998)

Los pueblos visitados me mostraban lo que la violencia había dejado. Muchos pueblos habían sido quemados por completo. Vi casas comunales de las que solo quedaban pedazos de paredes, las escuelas a veces mostraban sus pizarras de cemento sobre paredes abandonadas a la intemperie, las iglesias solo son corrales abandonados. Los comuneros ponían fuerzas para salir de esa situación patética en Chillihua, Santa Carmen, Puticunay, Tastabamba, Chupón, Totorá, Chapi, Oronqoy, Oqoro, Huallhua, Vacahuasi, Panto y Hierbabuena.

Me sorprendía muchísimo llegar al pueblo de Puchitakiriyato, hoy denominado pueblo de San Ramón, donde viven más de 25 pobladores del grupo nativo Machiguenga. Ellos carecen de todo. Sus líderes Antonio

Mendoza y Emilio Medina nos hicieron comprender lo que sufrieron en la guerra con la muerte de sus familiares. Los senderistas mataron a mucha gente. Muy pocos escaparon hacia La Convención (Cusco).

Allí fueron esclavizados por un hacendado llamado “Virge” que les hacía trabajar sin pago, solo a cambio de comida, y si alguien quería huir lo asesinaba sin piedad.

No se podía escapar, pero una noche nos escapamos de su hacienda y hemos vuelto a nuestra tierra de Puchitakiriyato. De los que quedaron no sabemos nada, seguro los ha matado. Ahora nadie se acuerda de nosotros. En la escuela se burlan de nuestros hijos, no tenemos remedios. Cada día nos quitan más nuestra tierra y nadie dice nada. (Testimonio de M. C., 1999)

Empezaron a conseguir animales y semillas para sembrar:

[...] yo tenía mis vacas, mis ovejas, mis caballos, tenía todo y vivía alegre, pero los militares y los compañeros lo terminaron. Cuando volvió la calma, de parte de Andahuaylas han traído sus animales a esta parte de Oronqoy para que coman pastos, aquí como no hubo animales hay bastante pasto. Se les cuida y gracias a Dios me pagan al año con becerrito y ahora ya tengo mis vaquitas. (Testimonio de M. H., 2000)

Los de PROANDE nos ayudaron como nuestros padres, el señor Marcos hizo nuestro puente Pampas y su nuevo nombre de “Kutinachaka” (Puente de Retorno) también lo pusieron ellos. Nos trajeron herramientas, semillas, ollitas. Ellos se sorprendían con nuestra vida y nos ayudaban. (Testimonio de R. O., 1999)

Los de Andahuaylas han traído sus animales para que coman los pastos, y por lo que cuida me pagan con sus crías. Cuando cuida un año me dan un becerro. También de ovejas me dan sus crías y juntando esos animalitos ahora ya estoy teniendo mis vaquitas y ovejitas. Hasta ahora nos falta nuestra agua potable, seguimos tomando de puquiales junto con los animales. (Testimonio de C. O., 1999)

A pesar de tanta violencia estas poblaciones de Oreja de Perro viven en su pobreza y en el olvido de las autoridades. La educación no es atendida y siguen los niños caminando kilómetros para encontrar una escuela. Para curarse de sus enfermedades los pobladores deben caminar grandes distancias en busca de un centro de salud donde en verdad apenas hay pastillas de Aspirina, Diazepam y preservativos. Siguen sembrando y criando sus animales sin capacitación alguna por técnicos del Ministerio de Agricultura.

El cantar y el bailar con Llaqta Maqta

El Llaqta Maqta (Mozo del Pueblo) es un género musical tradicional del distrito de Chungui. Según nuestros informantes, antes de la violencia se practicaba con mayor fuerza en los meses de la helada, en la preparación del chuño (papa seca y deshidratada por exposición al hielo). Según estos mismos informantes, viene desde los

tiempos más antiguos el nombre Llaqta Maqta, el cual habría sido puesto por las mujeres solteras que se quedaban en sus hatos a cuidar las papas para el chuño, en la noche, los muchachos del pueblo en horas de la noche iban con sus bandurrias (instrumento musical de tamaño medio entre el charango y la guitarra) donde las solteras para pasar la noche bailando y cantando. Las chicas, al ver la presencia de los mozos, dijeron: “Llaqta Maqta qamurusqa” (mozo del pueblo vino). Así, habría encontrado su verdadero nombre y siempre ha sido el punto de encuentro de los jóvenes chunguinos, no solo en meses de helada, también en las épocas de la siembra y fiestas patronales. También nos mencionan que antes de la violencia los jóvenes y las muchachas se escapaban de sus casas por las noches y formaban grupos donde tocaban su mandolina o bandurria y las mujeres cantaban el Llaqta Maqta, y bailaban hasta altas horas de la noche preferentemente en el cerro Putuapata, donde hacían competencias de músicos y baile, y era natural enamorarse y el nacer de las nuevas parejas para llegar al matrimonio.

Mi presencia en los pueblos de Chungui siempre ha encontrado el cantar y bailar con el Llaqta Maqta y no solo con la bandurria, sino también con la guitarra, el violín y arpa en safacasas, cumpleaños, matrimonios, bautismos y fiestas patronales. También bailé en pueblos que están ubicados frente a la jurisdicción de Cusco y Apurímac, con los que llegan de esas zonas por maní, cacao, coca y ganados. Los que cantan y bailan son los mismos chunguinos. Es una música que une a Cusco, Apurímac y Ayacucho.

Cuando los mozos se ponen a tocar sus manducas (bandurrias) y las mozas se ponen a cantar y bailar uno siente ese amor profundo de su corazón, que a veces el llanto termina en una sonrisa tierna y amorosa, luego son un par de palomas difícil de separar. Las letras son anónimas pero es una dulzura en que ahí está expuestas sus vivencias y sus esperanzas, acompañados de lágrimas y sonrisas. También expresan sus pasiones de sentimiento amoroso para llegar a la fiesta patronal y celebrar el matrimonio:

Chunguinachatan suwachkani

*Chunguinachatan suwachkani,
chunguinachatan apachkani,
allinchu kanman, imaynaraq,
kusachu kanman, qaykaynaraq.*

*Manaraq allin kallaptinga,
manaraq kusa kallaptinga,
kanilawancha pulvuykusaq,
pimientawancha pulvuykusaq.*

A una chunguinita estoy robando

*A una chunguinita estoy robando,
a una chunguinita estoy llevando,
será bueno, cómo será,
estará bien, cómo será.*

*Si todavía no es buena,
si todavía no esta buena,
con canela la empolvaré,
con la pimienta la empolvaré.*

Warma viday

*Kusisqachama takikuna,
alegrichama tusukuni,
warma vidaytan gozakuni,
Joven vidallay usunmanchu?,
Manach usunmanchu.*

*Primaverallay wayta rosas,
ama punin chakiwaqchu,
Setiembrillay wayta rosas,
Ama punin chakiwaqchu.*

*Chakisqaykita qawaptiymi,
wiqillaykuna qucharimun,
Chaynacha punin tukurqunqa,
warma vidachay, tukurqunqa.*

*Chaynacha punin chinkarunqa,
Joven vidachay tukurqunqa,
Kuyay yanaypa makichampi,
Warmayanaypa brazuchampi.*

Mi vida de niño

*Mi canto pues alegre,
mi baile pues alegre,
mi vida de niño mi estoy gozando,
¿mi vida de joven debe desperdiciarse?,
no puede desperdiciarse.*

*Mi primavera flor de rosas,
tú no debes de secarte
mi septiembre flor de rosas,
tú no debes de secarte.*

*Cuando miro lo que secaste,
mis lágrimas se empozan,
seguramente así va terminar,
mi vidita de niño va terminar.*

*Seguramente así va desaparecer,
mi vidita de joven va terminar,
en sus manos de mi querido amado,
en sus brazos de mi niño enamorado.*

En Chungui, aún en momentos tan difíciles, no dejaron de cantar la música y el tono del **Llaqta** Maqta; era el mismo. Los cantos subversivos de Sendero Luminoso no pudieron reemplazarlo, sólo incorporaron frases haciendo cambios en algunas composiciones ya conocidas del género **Llaqta** Maqta.

Yanay puyu

*Qipallay gamuq yanay puyu,
Lastruchallayta tapaykamunway,
Enemiguysi qatimuwachakan,
Contrapartiyisi qatimuwachakan.*

Nube negra

*Nube negra que vienes detrás mío,
tápalo mis huellas,
mis enemigos dice me persiguen,
mis contrarios dice me persiguen.*

Edilberto Jiménez

*Guerrillirullan purimuchkani,
Urqunta qasantan purimuchkani,
wakcharunata librasaq nispay,
Apu runata chinkachisay nispay.*

*Urqupi wiquintuy tapurikusayki,
Qasapi wiquintuy tapurikusayki,
Kaynintachun pasarqa chay yana uma,
Kaynintachun pasarqa chay moro allqu,
Chay yana uma.*

*Guerrillero ya estoy caminando,
por los cerros quebradas estoy caminando,
a los pobres voy liberar diciendo,
a los ricos voy desaparecer diciendo.*

*Mi wiquintu de las punas quiero preguntarte,
mi wiquintu de las abras quiero preguntarte,
por aquí ha pasado ese de cabeza negra,
por aquí ha pasado, ese perro moteado,
ese de cabeza negra.*

Llaqta Maqta expresa las vivencias de Chungui, una expresión constante de lucha contra la pobreza, ignorancia, atraso y por el olvido del Gobierno y por sus necesidades urgentes:

Yerbay santa

*Yerbay santa, santay marya,
yerbay santa, santay marya,
santu rimidyu nisuptikin,
huirtan huirtan mascargayki.*

*Santu rimidyu kaspaykiqa,
santu rimidyu kaspaykiqa,
gobirnullata remidyakuy,
campesinulla yuyarinampaq.*

*Campesinuta qipanchakuspa,
wakcharunata qipanchakuspa,
millonaryuta apuyallachkan,
empresaryuta apuyallachkan.*

*Qatarillasun Ilaqta runa,
sayarillasun campisinu,
allin pachasqa kananchipaq,
allin mikusqa kananchipaq.*

Hierba santa

*Hierba santa, Santa María,
hierba santa, Santa María,
es cuando te dicen santo remedio
te he buscado de huerta en huerta.*

*Si eres santo remedio,
si eres santo remedio,
pues cúrale al Gobierno,
para que se recuerde del campesino.*

*Olvidándose del campesino,
olvidándose del pobre,
al millonario le está apoyando,
al empresario le está apoyando.*

*Levantémonos hijos del pueblo,
parémonos campesino,
para estar bien vestidos,
para estar bien comidos.*

Allpa Vaso

*Allpa vasutan ruwachirqani,
Congresistawan tumanaypan,
Inginiruwatamanaypay.
Allpa vasupi tumaykuspa
Carretirata chayachinqa,
Churca llaqtapa mejorampaq.*

*Watan watan congresista,
Killan killan ingeniero,
Maymi mejora ruwasayki,
Maymi chunguipa meqoranga.*

*Chay ruwasaykita qawaykuspa,
Obrachaykita qawaykuspa
Ichallaras pas kutimuyman,
Ichallaraqas vueltamuyman.*

Siwarwaycha

*Siwarwaychay, siwarwaychay,
alachaykita pristaykunway, siwarwaychay
siwarwaychay, siwarwaychay.*

*Alachaykita pristaykunway siwarwaychay,
alaykita pristawaptiki, alaykita pristawaptiki,
palasyullata yaykuykuyman siwarwaychay,
Lima llaqtata yaykuykuyman siwarwaychay.*

*Lima llaqtata yaykuykuspay,
palasyullata yaykuykuspan,
doctor alanwan parlaykamuyman siwarwaychay,
doctor alanwan parlaykamuyman siwarwaychay.*

Vaso de tierra

*Mande hacer vaso de tierra,
para tomar con el congresista,
Para tomar con el ingeniero.
Tomando en vaso de tierra
para que haga llegar la carretera,
para que mejore al pueblo de Churca.*

*Año tras año congresista,
mes tras mes ingeniero,
dónde está la mejora que hiciste,
dónde está su mejora de Chungui.*

*Viendo lo que hiciste,
viendo tus obritas
todavía capaz regresaría,
todavía capaz volvería.*

Picaflorcito

*Picaflorcito, picaflorcito,
tu alita préstame, mi picaflorcito
picaflorcito, picaflorcito.*

*Tu alita préstame, mi picaflorcito,
si me prestas tu alita, si me prestas tu alita,
al palacio puedo entrar mi picaflorcito,
al pueblo de Lima puedo entrar mi picaflorcito.*

*Entrando al pueblo de Lima,
entrando al Palacio,
puedo conversar con el doctor Alan, picaflorcito,
puedo conversar con el doctor Alan, picaflorcito.*

Trazos y Testimonios

“**Nuestra patrona es bien milagrosa**, todos pasamos la fiesta al lado de ella. Para su fiesta patronal, los chunguinos de todas partes regresan desde Lima a Ayacucho. Nos llama y nos reúne la Virgen. También los residentes de Lima. En Ayacucho ahora hacen la fiesta patronal de la Virgen del Rosario, en dichos pueblos, tienen sus mayordomías como en Chungui. Antes de la violencia la fiesta era más pomposa y con bastante fe religiosa. Los cargantes apoyados por sus compadres en ayni, traían al cura desde San Miguel y las andas bien adornadas llenas de flores y velas; la procesión era linda, con cohetes y con banda de músicos. Nuestra iglesia es antigua, no sabemos en qué año lo habrán hecho, es todavía de los padres jesuitas. Mi abuelito me decía que la iglesia antiguamente estaba en Llaqtapata en el valle de Mayunmarca, y dueño del valle de Mayunmarca era un curato (curaca), de nombre Martín Islanchi, este señor dice era un todo poderoso. También vivía allí el cura de nombre Imasupa que siempre hacía la santa misa, entonces el curato había dicho: ‘Se hará la misa solo cuando yo quiera’. El cura ya se había cansado del curato y había hecho una misa de maldición, pero el curato se había dado cuenta, y el cura se había escapado, dice ya le estaba por alcanzar en Masumachay (Cueva del Murciélago), entonces el patrón Santo Domingo le había atajado, luego lo había encadenado al curato y le había hecho regresar encadenado hasta una cueva de Mayunmarca y ahora como castigado dice está amarrado y se alimenta solo de basura. Después la gente de Mayunmarca, dice había empezado a morir con ‘yana botella’ (tifoidea), la Virgen del Rosario se había ido para Chungui a lado de Belén Rumi, que estaba más abajito de ‘totora qocha’ (laguna de totora), cuando hacían regresar a Mayunmarca, la virgen siempre se regresaba al lado de Belén Rumi, entonces la gente había dicho haremos su capilla, y después habían empezado a poblar. Por eso la Virgen es antigua y milagrosa. La campana también es antigua, es María Angola, su sonido se escuchaba dice hasta el frente de Andahuaylas. Ahora ya no suena como antes, dice falta engrasar con la grasa humana.

La fiesta patronal se celebra el día 7 de octubre en honor a la patrona Virgen del Rosario y Santo Domingo de Guzmán, patrón de la selva y de las frutas. San Felipe, patrón del universo y de las bestias, la Virgen Candelaria de la abundancia, la Virgen del Carmen de las Almas, Virgen de la Mercedes patrona de las armas, San Pablo y la Virgen Concebida. La procesión se realiza en trono de flores y velas. Después el toro disputado en horas de la tarde hace corrida de toros en el estadio. Por eso la Virgen del Rosario es milagrosa, en tiempos de la muerte, solo el nombre de los santos y de ella hablábamos. Yo le decía: ‘Madre mía estoy en tus manos, tú me ayudas, mi das mis alimentos, mi apagas mi sed’, y siempre pedía auxilio a ella. Le decía: ‘Moriré en tus manos’. Pedía que saque a la mala gente de Chungui, nos cuida a sus hijos que llorábamos. Siempre prendía su velita. Esos años de la violencia su carita estaba triste, no era alegre. Yo lloraba la desaparición de mi hijo Gabriel, pero en mi sueño se me apareció la Virgencita y me ha dicho: ‘Ya no llores tu hijo está debajo de una cabuya’. Eso me ha calmado hasta ahora. También querían robar las joyas de la iglesia y cuando estaban robando esos senderistas los helicópteros llegaron y los senderistas se escaparon. La Virgencita no les ha permitido que roben”.

NUESTRA PATRONA **ES BIEN MILAGROSA**

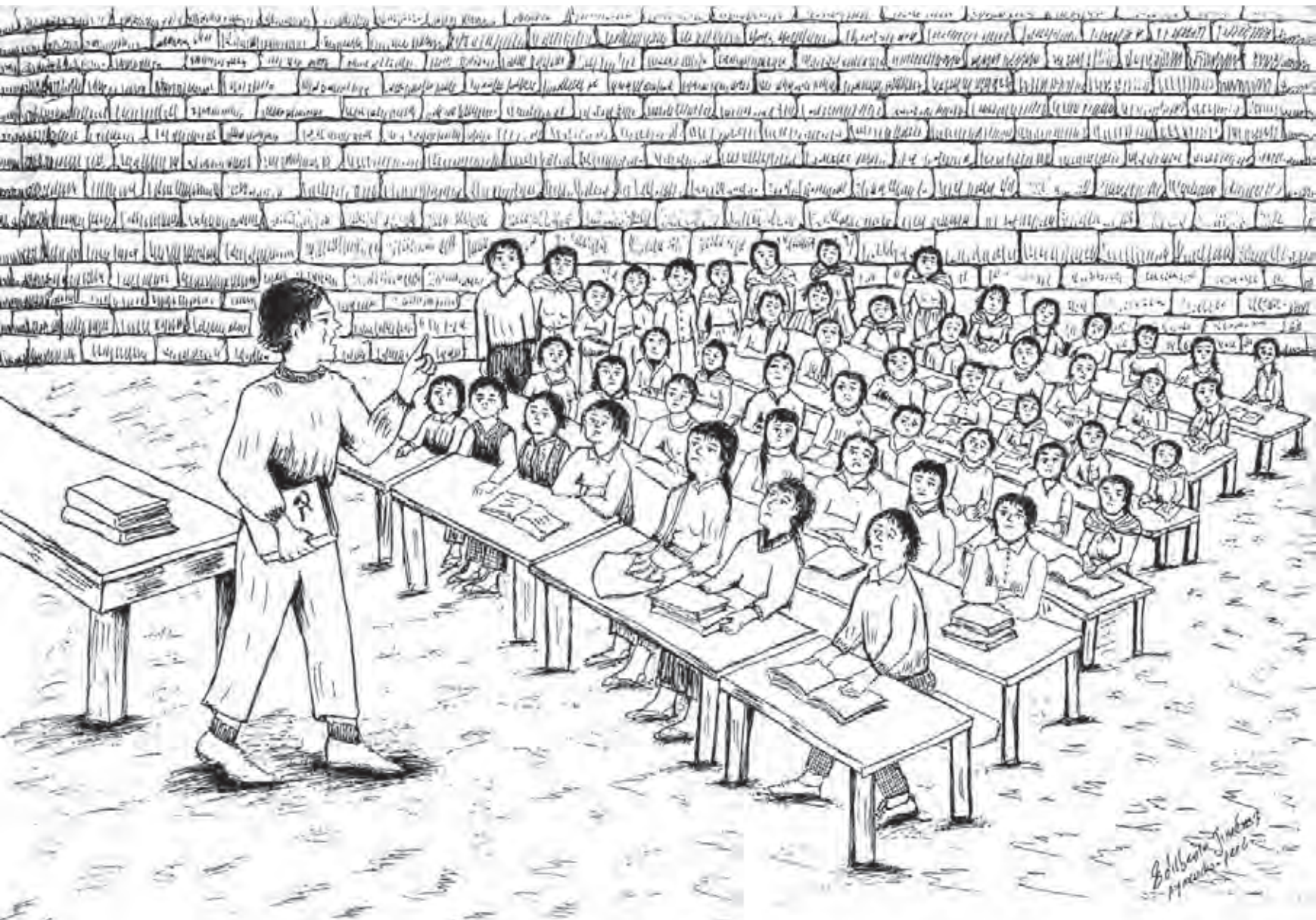


“En 1967 llegué por primera vez a Oronqoy como profesor de la escuela estatal de educación primaria. Llegué por Andahuaylas, cruzando el río Pampas, caminando por cerros y cerros, era tan difícil llegar. Los comuneros todavía hablaban de los guerrilleros de 1965, se contaban cómo mataron a Miguel Carrillo, hacendado de Chapi, y después cómo escaparon los otros hacendados por el miedo. Decían que los guerrilleros eran buenos, en cambio otros extrañaban a sus patrones y no querían todavía un profesor, decían que eso era para los ociosos. A mí también casi me matan los familiares del hacendado de Soccos, me apuntaron con un arma para matarme y me salvaron los campesinos de Oronqoy. Mis alumnos eran de 17, 18 y 20 años de edad y todavía estaban en primaria, tenían ganas de educarse y maldecían a los hacendados por no hacer escuelas.

En 1980 se crea el colegio Nery García Zárate en Oronqoy, llegaron nuevos profesores y nuevas enseñanzas. Los alumnos eran ya maduros y sus pensamientos también eran maduros. Ellos eran bien obedientes. Muy contento matriculé a mi hijo en el colegio de Oronqoy pero la enseñanza no estaba bien. Mi hijo me contó después que dibujaban la hoz y el martillo, les hacían leer libros de Mariátegui y hablaban de Mao. Entonces, el colegio estaba politizado. Muy preocupado trasladé a mi hijo a un colegio de Andahuaylas. El director del colegio de Oronqoy era de Ayacucho, su esposa también enseñaba allí, estaban metidos con la política de Sendero. El colegio les puso nuevos pensamientos a los comuneros y a los estudiantes, ya eran rebeldes, ya no se podía confiar en ellos. Un profesor tenía un arma y hacía reuniones de noche con sus alumnos. Los alumnos ya pensaban diferente, hablaban mal del Gobierno y, formando grupos de jóvenes, se iban a pueblos vecinos.

En 1978, en Chungui se llega a crear el colegio Túpac Amaru II, pues no había colegio para los hijos de la comunidad. Los profesores eran de Ayacucho y enseñaban política. Un profesor tenía su arma y llevaba siempre libros de política. Los alumnos ya sabían de la política de Sendero.





EL COLEGIO LES PUSO **NUEVOS PENSAMIENTOS**

“**Los miembros de SL** habían llegado desde Andahuaylas a los pueblos de Mollebamba y Ninabamba, luego llegaron a los pueblos vecinos como Oronqoy. En 1982 un grupo de la fuerza principal de SL cruzó por Mollebamba y Ninabamba para realizar una acción guerrillera en el puesto policial de Erapata. Después de realizar su cometido, regresan, ingresan a Oronqoy y se dirigen a Chapi para destrozar la maquinaria de moler caña que habían abandonado los hacendados.

Hasta enero de 1983 la zona de Oreja de Perro mostraba un cierto movimiento de los senderistas, por lo que los sinchis estaban tras de ellos.

Luego, cuando el grupo senderista se sintió más fortalecido por sus acciones se encamina a la zona de Andahuaylas, de donde no retornaron los cabecillas de aquel entonces; se llegó a escuchar que fueron sorprendidos por una patrulla de los sinchis en el sector de Qacsa-Pacucha-Andahuaylas y toditos resultaron muertos, salvo uno que se habría metido al medio de las totorillas de una laguna muy cerca de Qacsa.

Después de ese acontecimiento todavía se vive cierta tranquilidad hasta noviembre de 1983, cuando empieza una indiscriminada matanza entre los pobladores.

”



TODOS **MUERTOS**



CUANDO SENDERO LLEGA



Estábamos tranquilos. Algunos manifestaban que los ricos se iban a acabar.

En 1983, un día 4 del mes de diciembre, llegaron a Chungui 30 desconocidos armados, entre mujeres y varones, quienes revisaron todo el pueblo.

Entraron a la escuela, conversaron con los profesores y después nos explicaron que los ricos se tenían que terminar y nos hicieron cantar sus canciones. Después en la plaza a todos los pobladores les dijeron que iban a botar al Gobierno, los ricos debían terminarse y todos debían ser iguales. Luego dijeron que las autoridades debían renunciar y nombraron a los responsables de su confianza. Allí estuvieron los camaradas 'David', 'Rocío', 'Aurelio', 'Miguel' y como pelotón 'Julio'. En horas de la noche hicieron una fiesta tocando sus guitarras, hicieron cantar y bailar a los comuneros.

Al día siguiente se fueron con dirección a los pueblos de Oreja de Perro. Cometen su primer asesinato en Toqllanqa-Churca, acuchillan al señor Senobio Argumedo y a su esposa acusándoles de terratenientes, luego asesinan a las autoridades en Chupón y caminan en los pueblos de Oreja de Perro, haciendo asesinatos y retornaron después de casi 15 días y asesinaron al presidente de la comunidad Leonidas Roca y al señor Raúl Juárez”.

Edilberto Jiménez

MI ESPOSA Y MIS TÍOS YA ESTABAN PRESOS



“Yo estuve de teniente gobernador en Chungui, y llegaron los ‘caminantes’ (senderistas), el día 4 de diciembre de 1983. Ese mismo día me escapé a mi casa de Toqllanqa. Al día siguiente me fui a mi chacra aporcar mi maíz y cuando regresé como a las 5 de la tarde, ya estaban los caminantes en mi casa, mi esposa y mis tíos ya estaban presos con sus manos amarrados. También allí mismo me amarran mis manos, pero mis tíos ya estaban golpeados, ensangrentados. Ellos ya eran de edad: Senobio Argumedo Pozo de 72 años, mi tía Hildauro Juárez Valderrama de 68 años. A mi tío le acusaban, diciéndole gamonal, tinterillo y abusivo. Después me dicen tú eres autoridad y te escapaste de Chungui, por qué no nos esperaste y querían sacarme, pero mi esposa se agarro de mí, llorando, y les suplicaba ‘no lo lleven’. En horas de la noche le castigaron con ortiga a mi tío, le decían: ‘Dónde está la plata de oveja, de la vaca, de las bestias’, y mi tío le ha dado toda su platita. Al día siguiente como a las 8 de la mañana lo sacaron a la calle, primero lo mataron a mi tío; era una mujer, se le acercó con su cuchillo diciendo ‘miserable’ y lo mató a mi tío, luego se acercó un varón a mi tía y le dio cuchilladas cuando estaba suplicando que no la mate. Ordenaron hacer un hueco y a los dos les han metido a ese hueco. He visto todo lo que hacían junto con mi esposa porque estuvimos amarrados.

Estuvieron dos días, se prepararon comidas, se comieron nuestras gallinas, nuestros carneros, estos eran como 30 personas, ahí estaba el tal Pérez de Chungui, los de Chura también estaban. Después en horas de la tarde repartieron todas las pertenencias de mi tío, sus vacas, ovejas, sus cabras, sus bestias todo se repartieron hasta sus ropas todo. Nosotros nos quedamos con nuestra de ropa de encima. Mi tío tenía 300 ovejas, 150 vacas; nos quitaron todo. Luego en horas de la tarde, se presentó por el camino un ocobambino, lo llamaron y me obligan a mí que mate a ese hombrecito, yo les suplique diciendo lo haré en otra oportunidad, entonces me dicen engorda un poquito hasta que regresemos. Ellos lo acuchillan al ocobambino, diciendo: ‘Estos no sirven, los de Andahuaylas son traicioneros’ y lo enterraron en un hueco, encima le pusieron piedras. Después se fueron a la zona de la hacienda.

”

“**Mi papá era teniente gobernador** y estaban organizados en rondas en Santa Carmen, porque desconocidos robaban, por eso en las noches hacían vigías en grupos con *huarakas*. El 9 de diciembre llegan a Santa Carmen dos desconocidos cuando estamos descansando de la escuela y hablaron con mi profesor, pensamos serán de Oronqoy que vienen a jugar, después aparecieron más y más, eran como 60, algunos portaban armas y ropas militares, nos reunieron y dijeron: ‘Dónde están sus padres y sus mamás’, nosotros estábamos asustados y el profesor nos dijo: ‘No tengan miedo, son visitas’, y contestamos: ‘Están trabajando en minka en la chacra del papá del alumno Fortunato’, los desconocidos le mandan al chiquito Fortunado: ‘Llámales y diles que han llegado los militares y les está llamando a toditos [...]’, luego nos mandan a nuestras casas a comer y regresar, pero tocó el silbato y regresamos rapidito, nos formamos y mi tía que era profesora en la escuela nos decía que no debíamos tener miedo, que Dios está con nosotros, Dios nos ayuda, estaremos a salvo y pedimos a Dios. Luego escapé a la casa de mi prima Elisa, ella estaba dando a luz, ahí me quedé con ella y por su ventanita he visto todo. La gente rápido ha llegado, mi papá también apareció y todos corriendo llegaron, luego les han metido a los salones de la escuela, en un salón las mujeres, en otro varones, en otro los escuelantes. También apareció negociante de Talavera con su hijo, con sus dos mulitas y su torito, los detienen, les han quitado su radio y los llevan a la escuela donde están detenidos los varones, su radio llevan donde están las mujeres allí prenden para que estén felices, también van a mi casa y traen tocadiscos de mi papá y hacen funcionar en la ventana de la escuela a todo volumen.

Estos tenían un libro grande, viendo su libro desde afuera de la escuela llamaban por su nombre a la gente, dicen el nombre de mi papá Víctor Huamán diciendo, mi papá sale ‘presente mi jefe’ diciendo y le dicen anda corriendo allá te llaman, le mandan detrás de la capilla, allí lo agarran a patadas, mi papá trataba de defenderse, luego lo tiran al suelo y gritó ‘ayyyyyy’ y no se levantó, yo lloraba pero estuve calladita, después llaman de su lista a Emiliano Orozco, también dice ‘presente mi jefe’ igualito lo mandan y va corriendo al lugar donde mataron a mi papá, otra vuelta le golpean y le tumban al suelo y se estira en el suelo, después llaman a otro, ese tal Castro de Santa Carmen decía, todavía falta tal persona diciendo, también ese Castro, sacó la bandera de la escuela la tiró al suelo y las pisotean en el suelo diciendo carajo es de los miserables.

Después para retirarse han dicho no vayan a llorar a esos miserables perros y si lloran volveremos otra vez, así encerrados en la escuela los dejan y se van diciendo: ‘Viva el Partido Comunista, viva, viva el Presidente Gonzalo, viva’. Después cuando se van esos, nos vamos donde han llevado a mi padre, encontré ya todo estaba en sangre, destrozados por cuchillo, sus cuellos cortados, barrigas punzadas, cabezas cortadas, yo corrí donde mi papá todavía, quería levantarlo jalaba su mano ‘papá, papá’ diciendo, su cuerpo todavía caliente parecía levantarse pero ya estaba muerto, su chompa guinda llena de sangre le habían punzado en su corazón, en su espalda, habían cortado su cuello y lloraba abrazándome a mi papá. Llevamos a los muertos a la capilla, lloramos, al día siguiente apenas enterramos en la escuela no había fuerza para llevar al cementerio. El profesor lloraba y nos ayudó a enterrarlos; también estaba muerto el negociante no tenía familia, a su hijo se llevaron esos miserables. Allí han muerto 8 personas: mi papá Víctor Huamán, el presidente don Emiliano Orozco, autoridad de Tuqaraway Cirilo Zevallos, después Leonidas Añanca, Daniel Casa, Víctor Carrasco, Zacarías Rivas, y un desconocido de Talavera”.



MI PAPÁ TRATA DE DEFENDERSE,
LUEGO LO TIRAN AL SUELO...



Los senderistas llegaron a Chungui en diciembre de 1983 y después se fueron a la hacienda (Oreja de Perro). Habían caminado matando en los pueblos; en Churca habían matado al señor Zenobio Argumedo y a su esposa diciendo que era gamonal, en Santa Rosa de Marco mataron al señor juez don Justiniano López diciendo que era abusivo.

Regresaron a Chungui el 14 de diciembre en la mañana y me dicen: compañera, a las 4 de la tarde todos a la plaza, va a haber asamblea. Y avisaron a toda la gente. Dicen que estos senderistas ya habían recibido quejas y vigilaban al señor Andrés Raúl Juárez Fuentes y al presidente Leonidas Roca Lizana por no renunciar a su cargo de presidente de la comunidad campesina.

En la asamblea hablaron: ‘Compañeros con el Partido no habrá ricos ni pobres, todos seremos iguales, todos comeremos carne, arroz, pan, ya no va a haber desigualdad. No habrá abusivos ni explotadores; para eso es la lucha armada, para eso es el Partido’.

Hemos estado todos en la plaza ya no dejaban salir a nadie, estaban armados. Después, ya tardecito, nos dicen: ‘Compañeros, dos de los miserables ya se fueron donde San Pedro, el Partido castigará a los abusivos, a los desobedientes’. Luego obligaron a toditos a formar una fila solo de niños y otra de personas mayores, después entraron a la tienda de Raúl Juárez y sacaron las cosas de la tienda y las repartieron a toditos, azúcar, aceites, jabones, ropas, zapatillas, sombreros, velas, y luego empezaron a beber licor y a emborracharse haciéndonos tocar música.

Buscamos a don Raúl y a don Leonidas Roca, ya estaban muertos. Como a las 5 de la tarde los habían matado. Encontramos a Raúl Juárez en su casa, cubierto con pellejos de vaca bien acuchillado en medio de un charco de sangre; a don Leonidas Roca, en la casa municipal antigua, también muerto con cuchillo. Habían matado a Raúl, diciendo que era un gamonal abusivo, luego al presidente por no renunciar a su cargo.

Fue la primera matanza, los enterramos llorando y después todos teníamos miedo a los compañeros y por el miedo todos hemos estado con ellos hasta que llegaron los militares y formaron Defensa Civil”.



COMPAÑEROS, DOS DE LOS MISERABLES
YA SE FUERON DONDE SAN PEDRO

Edilberto Jiménez

EL QUE NO HACÍA LA RETIRADA ERA UN TRAIADOR



Los miembros de Sendero Luminoso se apoderaron de los pueblos y obligaron a las autoridades a renunciar a sus cargos, luego impusieron sus propias autoridades y obligaron a los pobladores a dejar sus casas y a hacer las famosas retiradas a los montes para no ser vistos por los militares:

“A mi pueblo llegaron los compañeros en horas de la mañana, estuvieron casi todo el día, nos decían que estaban luchando para los pobres y que terminarían con todos los ricos. En la tarde nos reunieron en la casa comunal y hablaron como para creer, pero también nos daba mucho miedo.

Decían que tenían muchísimos ojos y oídos y muy fácilmente se enteraban de todo. Luego nombraron a sus responsables en el lugar. Después, los responsables nos obligan a todos los del pueblo a realizar la retirada, a abandonar nuestras casas, dejar nuestras cosas, dejar nuestro pueblo y teníamos que irnos a vivir a los montes, cuevas, cerros y huaicos para no recibir a los militares. Nos obligaron a vivir ocultos como animales en el monte, con hambre, con sed y muertos de frío.

No pudimos llevar nuestras cosas, solamente con nuestra familia, cargamos lo poco que pudimos junto con nuestros hijos, algunas frazaditas, pellejos, ollitas, papitas y maicitos.

La mayoría se fue a los montes (bosques de selva alta) y pocos a los cerros. Los compañeros dijeron que el que no hacía la retirada era un traidor al Partido y al pueblo, un miserable que merecía la muerte.

Por el miedo hicimos nuestras chocitas en los montes, otros sus “toldos” (campamentos) debajo de los montes y, escondidos, allí vivíamos como animales, cuidándonos de nuestros enemigos que eran los militares y después los miembros de Defensa Civil.

Ante cualquier ruido nos quedábamos en silencio y cuando llegaban helicópteros corríamos a ocultarnos en el monte y, éramos como venados; así era la vida.

”



NOS OBLIGARON A MATAR A NUESTROS PERROS,
TAMBIÉN MATAMOS A NUESTRAS GALLINAS

“Los compañeros han sido bien malos con sus órdenes. Más de cuatro años estuvimos en los montes, escondiéndonos de los militares y de los ronderos. Siempre calladitos. No teníamos animalitos, ni siquiera gallinas. Nos obligaron a la fuerza a hacer la retirada a los montes, para no ser vistos por los militares. En la retirada nos obligaron a matar a nuestros perros: fueron ellos los primeros que murieron. A muchos los ahorcaron con sogas y a otros los colgaron de los árboles, otros han muerto de hambre deambulando de un lugar a otro. En la retirada no teníamos sitios fijos, hemos estado trasladándonos de un lugar a otro y en cada lugar hacíamos un monte local (campamento). No hubo perros, gatos, ni gallinas en nuestro monte local pues nos habían obligado a matarlos, era triste; yo también maté a mi perrito que se llamaba Cabo, era pastorcito de mis ovejas pero tuve que matarlo, orden era orden. También matamos nuestras gallinas, no podíamos tenerlas, decían que hacían bulla y por eso nos obligaron a matarlas. Hicimos todo esto al iniciar nuestra retirada a los montes. No pudimos tener nuestros animales pues ladraba el perro y decían que los militares muy fácilmente nos encontrarían, y de igual forma con los cantos y la bulla de las gallinas. Entonces nos obligaron a que los matemos. Todo se había terminado para nuestros animalitos, ni cuyes ni nada había ya. Solo con nuestra ropita andábamos ocultándonos de un lugar a otro. Mi tío también tenía su perrito llamado Cuto, que cuidaba sus ovejitas pero tenía que matarlo porque era una obligación matarlo. Cuando teníamos cabritas de color blanco o claro era necesario que los tapemos con unas telas negras y eso lo hacíamos para que no las vean los militares, pues decían que fácilmente las podían ver los enemigos. Pero qué culpa habrán tenido los perritos para matarlos. Con el retorno vinieron los nuevos perritos que ahora tenemos.”





Sendero había llegado a Mollebamba desde Andarapa (distrito de Andahuaylas), luego pasaron a Oronqoy y caminaron por otros pueblos. Dinamitaron la maquinaria que estaba trabajando en la carretera en Cocas para unir Andahuaylas con Chapi.

Desde Chungui también entraron a todos los pueblitos. Los compañeros ya eran dueños de todos los pueblos, de los caminos del distrito.

Inocentemente, sin saber nada, los comuneros estuvimos atrapados, ya no podíamos salir.

Cuando queríamos retirarnos a otros pueblos o para Andahuaylas ya no se podía, los compañeros nos cuidaban y mataban si alguien quería escaparse. Posteriormente nos obligaron a vivir en las retiradas, en los montes. El puente Pampas lo habían cortado y era difícil cruzar, ya nadie podía cruzar con animales de carga para el lado de Andahuaylas ni tampoco entrar a los pueblos de Chungui. El puente de Santa Rosa lo quemaron totalmente, ya no había cómo entrar a Mollebamba. Ya no funcionaban las rondanas para cruzar el río Apurímac y todo se había aislado de un lugar para otro. Sendero era el dueño de los pueblos. Las banderas rojas estaban en los cerros, en los árboles. Todo foráneo era considerado como soplón y era asesinado. Muchos viajeros de Andahuaylas eran asesinados en los caminos y nuestra suerte ya era triste, ya no se podía confiar en nadie”.



ESTUVIMOS ATRAPADOS, YA NO PODÍAMOS SALIR

**CRUZAMOS AL
RÍO PAMPAS**
HACIENDO UNA
ESCALERA



“Los senderistas de todo se habían apoderado. Era un estado de miedo. Empezaron a matar a los líderes de la comunidad, no querían que alguien hable en contra de ellos. Obligaban a la comunidad a estar con ellos, a los que no apoyaban los castigaban y asesinaban.

Nos organizamos en 1982, mi hermana había organizado Defensa Civil en Ninabamba y cuando llegaron los militares entregamos a esos compañeros. Luego los del Partido empezaron a realizar su venganza, asesinaron a mi hermana, a mi padre y quemaron nuestras casas, el puente Santa Rosa, el puente Pampas lo cortaron y quedamos sin escapatoria. Por eso, nosotros, desde Mollebamba, buscamos la forma de cruzar el río Pampas para traer a los militares, para que salven nuestras vidas y la de nuestras familias. Encontramos el lugar de Pahuana (salto), y por ese lugar una comisión de cinco comuneros cruzaron el río haciendo una escalera para llegar a la base militar de Andahuaylas y pedir apoyo para defendernos de los compañeros que nos estaban haciendo tanto daño.

Pahuana era un sitio donde el río estaba más estrecho entre dos rocas, una más alta que la otra, haciendo una escalera era fácil cruzar y por eso, el 5 de marzo, una fuerza combinada del Ejército ingresó a Mollebamba por Pahuana guiada por los cinco comuneros comisionados.

Pahuana nos ha salvado, por allí cruzamos para irnos a Andahuaylas mujeres, niños y ancianos.





En todos los pueblos de Chungui estuvieron los senderistas. Primerito entraron de la zona de Andarapa hacia Oreja de Perro por los puentes de Kutinachaka y Santa Rosa a Mollebamba, Ninabamba y luego Oronqoy. Después vinieron del lado de Chungui y estuvimos totalmente en manos de la subversión, viviendo en los montes, amenazados de muerte si intentábamos escapar. Todos por obligación con sus nuevos nombres de combate, desde los niños hasta los ancianos. Los nombres eran para no ser capturados fácilmente y tener la seguridad de no ser reconocidos. Mi nombre verdadero era Daniel, pero me pusieron ‘Yáñez’. Los pueblos también cambiaron de nombre. Uno tenía que saber a qué pueblo pertenecía en el Nuevo Estado.

Recuerdo bien los nombres impuestos a los pueblos chunguinos: el nombre del pueblo de Oronqoy cambió a Puca Llaqta, del pueblo de Totora ha sido Gloria Espíritu, Chillihua cambió por Esmeralda, Occoro como Cerro Alegre, Putucunay por Miraflores, Tastabamba como Barrios Altos, Esmeralda Pallcca fue denominado Incaraccay, Huallhua como Misakancha, Santa Carmen de Rumichaca lo cambiaron por Carmen Alto, el nuevo nombre de Chapi fue Selva Alegre, el nuevo nombre de Yerbabuena fue Alto Urubamba, y Lucmahuaycco, que se encontraba en el departamento de Cusco, se llamaba Pueblo Libre.

A Pueblo Libre, muchos chunguinos de la Oreja de Perro fueron llevados por los compañeros y allí encontraron la muerte. Los grupos antisubversivos de la Policía y del Ejército solo tenían la orden de asesinar sin reparar en niños ni mujeres.

Todos pensaron que Chungui era zona roja, pero no pensaron que los pobladores carecían de instrucción y vivían olvidados por el Gobierno y eran obligados a la fuerza por un grupo de alzados en armas, provocándoles pánico. Recién en 1978 Chungui tuvo un colegio. Algunos muchachos apenas tenían estudios de primaria y unos pocos iban al colegio. En la zona de la Oreja de Perro se crea un colegio en 1980, en Oronccoy, y después de dos años de funcionamiento cierra sus puertas al progreso hasta hoy”.



“En la tarde llegaron más de 30 compañeros a Chillihua, reunieron en la casa comunal a los pobladores y dijeron que ellos estaban luchando por los pobres, que ellos eran el nuevo gobierno, ellos ponían el orden, ya no servía el gobierno de Belaúnde, el presidente es el camarada Gonzalo.

Obligaban a todos a unirse al Partido y dijeron que solo los ricos odiaban al Partido y teníamos que matar a los ricos. El Partido tenía mil ojos y mil oídos, nadie podía burlarse del Partido de los pobres. Hablaban maravillas y advirtieron que los enemigos del pueblo eran los corruptos, violadores, rateros, brujos, y debían ser aniquilados.

Estos caminantes eran foráneos, no eran de Chungui, sus jefes hablaban puro castellano. Entonces, calladitos, se tenía que aceptar. Escuchamos que los caminantes mataban a los que los rechazaban, en Chupón ya habían matado a las autoridades, había mucho miedo.

Nos daban sus folletos para pertenecer al Partido y nombraban a los responsables en cada pueblo.

En Chillihua también nombraron a tres responsables, luego dijeron: ‘Deben obedecer a los responsables, son autoridades del pueblo’. Los nuevos nombrados *muy callados* se arrodillaron y agradecieron y todos vivaron al Partido: ‘¡Viva el Partido Comunista del Perú!, ¡viva el Presidente Gonzalo!, ¡viva la lucha armada!’, y alzaron sus puños. En el grupo de los compañeros habían mujeres y jovencitos.

La bandera era de color rojo con la hoz y el martillo, decían que la hoz era del campesino y el martillo de los obreros, y luego se fueron en la noche con dirección a Occoro. Después, los nuevos responsables eran los mandos del Partido, ellos obligaron a realizar las retiradas, después llegaban los otros jefes de Fuerza Principal, de Fuerza Local, y todo conversaban con nuestros responsables.





DIJERON: **“DEBEN OBEDECER A LOS RESPONSABLES”**



TREINTA PERSONAS FORMABAN LA “MASA”

“Los comuneros eran obligados a salir de sus casas, a dejar su pueblo para ir a vivir al monte. Bajo amenaza de muerte. En el monte vivían en pequeñas chozas, en cuevas, en medio de arbustos o al pie de rocas o árboles en la forma más inhumana. El lugar de la sobrevivencia era denominado ‘monte local’ (campamento). Allí un grupo no menor de 30 de personas formaban la ‘masa’ o ‘fuerza de base’, integrada por niños, mujeres, ancianos y varones. Los niños tenían que cumplir ciertas reglas de obediencia por órdenes del mando militar y político, desde la edad de 4 a 8 años eran denominados ‘pioneros’ y recibían orientaciones militares, juegos, cantos e himnos del partido. Los mayorcitos, hasta los 12 años, recibían el nombre de milicias o pelotones, eran los encargados de realizar labores de vigilancia, asimismo de ir a las chacras en busca de alimentos. Luego pasaban a formar los grupos juveniles o cuerpos livianos, quienes ya integraban la ‘Fuerza Local’ y la ‘Fuerza Principal’.

Los responsables del grupo masa o fuerza de base, eran personas impuestas por el Partido como mando político y militar. Ellos coordinaban con dos responsables de producción, que permanentemente se preocupaban de hacer trabajar la tierra para sembrar y obtener productos para la alimentación del grupo y de las guerrillas.

Los responsables de base siempre reunían a todos los del grupo y coordinaban sus acciones diarias, la preocupación de los responsables siempre fueron los terrenos pues no eran fáciles de conseguir, buscar tierras con riego, buena tierra, conseguir semillas, luego pensar en zonas estratégicas para el almacenamiento de los productos. Las mujeres acompañaron siempre a los varones y se preocuparon por preparar los alimentos, cuidar a los niños que habían perdido a sus padres, curar a los enfermos y cuidar a los ancianos.

Las mujeres embarazadas vivían separadas del grupo por seguridad, en previsión de cualquier ataque, pero cuando el peligro llegaba tenían que huir a esconderse con los dolores a cuevas o con sus hijos que recién habían nacido.

”



Sendero sembró el miedo, nadie podía burlarse del Partido, ellos dijeron que tenían mil ojos y mil oídos. Pues era otra etapa donde debían terminar los corruptos, los ladrones, los ricos, y los traidores debían morir, el pueblo debía estar más unido, ‘el Partido es del pueblo’ decían.

Así, en Chungui todos los pobladores estaban comprometidos con el Partido y todos obedientes al Partido. Hemos estado en la retirada en los montes, nadie debía quedarse en el pueblo, el que lo hacía era considerado traidor y sentenciado a los rigores y a la muerte. Así, don Maurino Quispe Flores en Chinchibamba había dicho: ‘Estos están haciendo mal, no saben lo que hacen, es en vano, es por gusto’. Maurino siempre hablaba, no se quedaba callado.

Lamentablemente, le avisaron al mando de Sendero lo que había hablado, quien luego ahí mismo reúne a la gente en Chinchibamba, le hacen llamar a don Maurino y le acusan de ser un miserable que estaba en contra del Partido y se le condenó a que sea azotado: le amarran sus manos, le hicieron arrodillar y le dieron más de 20 chicotazos, para que se comporte bien. Lo iban a matar, pero gracias a don Félix Villantoy quien suplicó a los del Partido para que le perdonen la vida no lo hicieron. Y cuando llegaron los militares a Chungui, Maurino Quispe es aliado de los militares, quien es nombrado como presidente de Autodefensa y en venganza por haber sido azotado, Maurino se convierte en un feroz cazador y asesino de los comuneros supuestos senderistas.

Maurino se volvió intocable y asesino, el pueblo le tenía miedo más que a los militares, pues sin asco cometía abusos en contra de los propios comuneros. Pero Maurino muere en manos de los militares, en manos del mayor Samurái pues se había dado cuenta que Maurino abusaba y acusaba por gusto a los comuneros como terroristas, por eso lo matan y cuentan que debe estar enterrado en Chuschi Huayqo”.

LE DIERON MÁS DE 20 CHICOTAZOS



“Cuando estábamos trabajando llegaron de Chungui los soldados con sus armas y a toditos nos llevaron a la plaza de Chinchibamba, allí nos obligaron a echarnos al suelo con las manos en la nuca y nos castigaron pisándonos. Estaba prohibido moverse. Estuvimos echados en silencio, nos pisaban en la barriga, el pecho, nos pateaban, nos gritaban de todo. A las señoras y niños los obligaron a que se retiren.

También llegaron los sinchis trayendo a dos detenidos por Villa Aurora. Estos militares y sinchis conversaron entre ellos y preguntaban a esos detenidos encapuchados y nos castigaban con patadas. Después, delante de nosotros, agarran a un comunero de Rumi-chaca, diciendo: ‘Terruco de mierda, ahora vas a contar todo si quieres vivir’. En ese instante le cortan la oreja y se la hacen comer, calladito, entre lágrimas se comió su propia oreja.

Después nos empezaron a llamar uno por uno y también, en seguida, los baleaban sin pena. Allí murieron: Víctor Lizana, Cirilo Huanaco, José Tello, Nicanor Ciprián y otros cuyos nombres no recuerdo, murieron seis personas ese día. Después los enterramos en la plaza.

Los militares y los civiles actuaron igual en Chungui. Capturaron a muchos inocentes y cortaron la oreja de un señor, toda la población estuvo viendo. Los militares dijeron: ‘A todos los subversivos los vamos a matar, cuidado que se comprometan’.

”



LE CORTARON LA OREJA **Y SE LA HICIERON COMER**

SEMBRANDO **EL TERROR**





Los Llapan Atiq de la Guardia Republicana vinieron por el lado de Belen Chapi, llegaron al pueblo de Chupón y estuvieron un tiempo, cometieron muchos abusos.

Reunían a los pobladores, nos hacían agarrar perros y nos obligaban a matarlos. Luego a cada uno de nosotros nos hacían comer sus partes y con su sangre bañaban nuestras caras. Todo eso era para no tener miedo a los senderistas, así nos decían. También a los varones nos hacían corretear llevando carne de perro en la boca”.



Los militares llegaron a todas partes en busca de terroristas. En Chungui, los compañeros iniciaron sus acciones asesinando a las autoridades y luego a supuestos gamonales. Colocaron nuevas banderas del Partido. Chungui ya se había convertido en una zona liberada.

Se instalaron bases de los sinchis de la Guardia Civil y de los Ilapan Atiq de la Guardia Republicana. Llegaron los del Ejército y también instalaron bases. Las escuelas y las casas comunales sirvieron para el acuartelamiento de los militares. En el mes de octubre de 1982 llega por primera vez una fuerza combinada del Ejército y las fuerzas policiales a la zona de Mollebamba y Ninabamba en busca de los alzados en armas, los detienen y los llevan para Andahuaylas. Esta fuerza descansó en la escuela que luego fue la base policial y militar en Mollebamba, desde donde se hacían las incursiones militares y policiales.

Luego, en febrero de 1984, llegan los Ilapan Atiq de la Guardia Republicana al pueblo de Chupón y se instalan en la escuela de la comunidad.

En abril de 1984 llegan los militares a Chungui desde Andahuaylas e instalan su base en la casa comunal. En el pueblo de Pallccas, en mayo de 1984, se instala la base policial hasta fines de ese año y luego, en 1985, la base militar, el local siempre ha sido el centro educativo.

Todas las bases policiales y militares siempre sembraron miedo y temor. En Chungui utilizaron los ambientes de la casa comunal como dormitorios, carceletas y salas de tortura. Pintaron sus fachadas de color militar, hicieron sus torreones, cercaron el perímetro de la casa comunal para mayor seguridad y colocaron las ametralladoras en sitios estratégicos para repeler cualquier ataque subversivo. Hicieron un centro de patriotismo para cantar el Himno Nacional e izar la bandera. Cuántas injusticias nos contarían las casas comunales y escuelas que sirvieron de bases militares si pudieran hablar”.



LAS BASES POLICIALES Y MILITARES SE INSTALARON EN LAS ESCUELAS



MAYOR TIEMPO ESTUVIERON LOS MILITARES

“Los compañeros (senderistas) eran dueños de Chungui, decían que ellos luchaban para el bien de los pobres. Bueno, quién sabía de la política de los compañeros. En años de la hacienda también vinieron al igual que los compañeros, diciendo que eran guerrilleros y luchaban para el bien de los pobres. Por eso mataron al hacendado Carrillo de Chapi, que era un violador y abusivo que mataba sin miedo a su gente. En ese tiempo llegaron los soldados y terminaron con los guerrilleros. En la época de los compañeros llegaron a Chungui las fuerzas combinadas (policías de la Guardia Civil, Guardia Republicana y los del Ejército), en helicópteros, vivieron en Ninabamba, Mollebamba, Oronqoy, Chupón, Chungui y acabaron con los compañeros”.

“En octubre de 1982 llegaron en helicóptero a Mollebamba y Ninabamba las fuerzas combinadas entre soldados y policías desde Andahuaylas, en busca de los compañeros y se llevaron a varios detenidos. Los sinchis se quedan en Ninabamba, hicieron su base policial. Ese mismo año de 1982 los sinchis hacen otra base policial en Mollebamba, más tarde los de Ninabamba se agrupan en la base policial de Mollebamba. En enero de 1984 los sinchis llegan al pueblo de Oronqoy e instalan su base policial en la casa comunal, luego de permanecer un tiempo y por falta de seguridad retornan a la base policial de Mollebamba. En marzo de 1984 llegan los militares desde Andahuaylas a la base policial de Mollebamba y los sinchis son relevados por los soldados quienes convierten la base policial en base militar. En febrero de 1984, los Llapan Atiq de la Guardia Republicana llegan desde la selva de Chapi al pueblo de Chupón, allí se quedan en la escuela de la comunidad haciendo su base policial. Desde donde hacen sus patrullajes para capturar y asesinar a los presuntos compañeros. Hasta ahora todavía siguen los símbolos que hicieron con piedras de los que eran de la Guardia Republicana. Después una mañana del 7 de mayo se dio un ataque senderista al pueblo de Pallccas, donde en una lucha desigual, asesinan a 20 pobladores, entonces los Llapan Atiq del pueblo de Chupón se trasladan al pueblo de Pallccas e instalan su base policial, se quedan hasta fines de ese año y son reemplazados por los militares en enero de 1985 y quienes convierten en una base militar. Recuerdo que a esta base militar, llegó un grupo de militares muy altos, los mismos soldados tenían miedo y decían que no eran peruanos, eran mercenarios especialistas en matar”.

“En abril de 1984 llegan los militares a Chungui. Un día 4 de abril instalan su base militar en la casa comunal a cargo del capitán Rivas y Edison. Luego organizan a los comuneros en Defensa Civil. Entonces Chungui estuvo militarizado hasta el 25 de octubre de 1991. Mayor tiempo estuvieron los militares, quienes cometieron abusos contra las mujeres, se adueñaron de los animales, saquearon y quemaron casas y pueblos, hicieron lo que han querido con familias enteras sin respetar a nadie asesinaron y enterraron fuera del cementerio y los llamaron ‘Cementerio de los Tucos’. Los pobladores recordamos siempre los nombres de los asesinos: mayor ‘Samurái’, capitán ‘Céspedes’, ‘Bukler’, ‘Aguilar’, ‘Tiburón’, ‘Baygón’, ‘Pantera’ y otros. En septiembre de 1987 llegan a Chapi miembros del Ejército, desde Andahuaylas y Chungui, e instalan su base militar para capturar a los senderistas y recuperar a los pobladores que estaban en poder de los compañeros y hacer el repoblamiento. Pero las bases policiales y militares siempre estuvieron mantenidos por los pobladores, teníamos que llevar semanalmente en forma rotativa un saco de maíz, un saco de papa, un carnero, diez cargas de leña, costal de frutas.



En la época del conflicto armado interno, las mujeres fueron permanentemente agredidas sexualmente. No podían quejarse a nadie, ellas guardaron silencio por temor:

“Llegaron a Chungui los que estaban con los senderistas, no eran buenos.

Una mañana, cuando estuve yendo en busca de leña, me alcanzó en el camino un senderista, me amenazó con matarme mostrándome su arma y me violó.

Yo no podía avisar a mi esposo. Después llegaron los militares pero eran también abusivos, llevaban a las mujeres a la Base Militar, y peor hacían con las mujeres de los supuestos senderistas. Abusaban de ellas diciéndoles ‘terrucas’. Una vez, un teniente vino a mi casa y entró, luego cerró la puerta y me agarró a la fuerza y me violó.





Y TUVIERON QUE PERMANECER CALLADAS

NOS OBLIGÓ A QUE RECEMOS EL PADRE NUESTRO,
LUEGO LOS BALEARON



“Los militares llegaron con sus propios perros en busca de subversivos. Nos obligaron a organizarnos en Defensa Civil, en seguida nos mandaron a buscar a los subversivos. Yo estuve por Rumichaca y para nuestro retorno ya habían detenido a muchos vecinos de Tantarpatá, Qotopuquio, Huallhua. Al día siguiente se hizo una asamblea en la plaza y todos los pobladores grandes y chicos estuvimos, el capitán Rivas dijo: ‘Señores, no deben comprometerse con la política de la subversión, estos están asustando a los niños, a la gente, se están apoderando de sus animales y nosotros tenemos la obligación de terminar con ellos’.

Nos obligó a que recemos el padre nuestro y rezamos: ‘Padre nuestro, que estás en el cielo / santificado sea tu nombre / venga a nosotros tu reino / hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo’.

El capitán dijo: ‘Dios mío, perdónanos, nosotros no tenemos la culpa; Dios mío, perdónanos, en todo momento nosotros estamos trabajando para el pueblo; deben morir los subversivos para la tranquilidad de todos y para que vea la población, el miserable debe morir’.

Y trajeron delante de nosotros a uno de Qotopuquio, con los ojos vendados, y le hicieron parar en la casa de la señora Delia. Nos obligó a que cerremos los ojos y luego ¡bam! lo balean. Este hombre no murió, le dispararon tres balas más. Los civiles se lo llevaron todavía con vida, junto con diez detenidos con dirección a Chuschiwaycco-Chungui. Allí los detenidos hicieron dos huecos y luego el oficial Maypapa grita: ‘Carajo, ya listo, cuento hasta cuatro: uno, dos, tres y cuatro’.

Los soldados los balean a los diez detenidos y mueren retorciéndose de dolor en medio de charcos de sangre. Los enterramos en esos dos huecos, entre ellos estuvo mi familiar Fortunato, he llorado internamente, pues no podía hacer nada. Antes de morir mi primo me ha dado su platita diciendo: ‘Seguramente me van a matar; por favor, esta platita dale a mis hijos y cuida de ellos’.



**LE HICERON
SUBIR A UNA
SILLA Y LE
OBLIGARON
A COLOCARSE
LA SOGA EN
EL CUELLO**





Vivíamos tranquilos con mi esposo y mis hijos en nuestro pueblo de Angea y luego en nuestra selva de Chinchibamba, cultivando nuestro maní, cacao y frutas. Cuando llegaron esos caminantes (senderistas), han traído la muerte. A mi esposo lo obligaron a estar con ellos y luego ya no lo soltaron. Yo me vine para Angea a vivir con mi madre y después ya no supe nada de mi esposo. Mi mamá lloraba y me decía que me cuidara de los caminantes, pues los militares los iban a matar como a los guerrilleros antiguos, los que había en años anteriores, y teníamos mucho miedo.

Una mañana llegaron a mi casa los civiles de Chungui, con sus cuchillos y sogas diciéndome: dónde está tu esposo carajo, entréganos a tu esposo terruco si no quieres morir. Me agarraron y me hacían ver sus cuchillos, me hincaban, yo cargué a mi hijito y no lo soltaba. Con insultos me llevaron a la tropa de Chungui. Pero yo no sabía dónde estaba mi esposo. Estuve más de dos semanas detenida, me preguntaban por mi esposo con insultos y me hacían cocinar para la tropa, luego me entregaron para ser esposa de un civil que nunca había conocido, tenía que aceptar, si no aceptaba me mataban. Habían pasado como tres meses de la desaparición de mi esposo y dijeron que buscarían a su primo que era profesor, habían encontrado en su chacra de Pilatanqa folletos y papeles del Partido y se fueron a capturarlo a su escuela de Huaccana-Andahuaylas; no lo encontraron. Los de allí les dijeron que en Pullkay-Huaccana estaba una persona desconocida, los civiles y la tropa fueron hasta Pullkay y ahí capturaron a mi esposo. Lo trajeron golpeado al cuartel de Chungui.

He visto cómo lo trajeron, ya no podía caminar, estaba golpeado. Arrastrándolo, lo encerraron donde estaban los detenidos, lo masacraron, al día siguiente reunieron a los pobladores en la plaza y allí dijeron los militares: ‘A la hierba mala desde sus raíces debemos matar, y para que vean cómo deben morir esos terroristas de mierda lo colgaremos. Yo estoy viendo ocultadita todo lo que hacen, sacaron a mi esposo de la carceleta, lo hicieron parar al lado del ciprés y toda la gente miraba callada. Le dicen a mi esposo que orine todo lo que ha comido y lo llevaron a orinar, luego le hicieron subir a una silla y le obligaron a colocarse la soga en el cuello y después sacaron la silla y quedó colgado de la rama del árbol.

Cuando murió, lo soltaron y obligaron a los civiles que lo arrastren al lugar de Chuschi-huaycco y se lo llevaron a enterrarlo. Los militares seguían diciendo que matarían a todos los terroristas: ‘Ellos están condenados a morir desde sus raíces. No deben llorar, el que llora es un terrorista y debe morir. A la mala hierba se le debe matar, esa es la ley, matar y matar’, y toditos calladitos, solo rogando a Dios que nos salve”.

Sendero Luminoso ingresó a los pueblos y con amenazas de muerte reclutó a los niños sin que nada pudieran hacer sus padres o familiares:

“Yo apenas tenía 11 años y mi hermanita 14, y recién había llegado de Lima a visitarnos. Junto con mis padres nos fuimos a Lechemayo (Anco) para vender nuestro cacao y maní.

Una mañana entraron los compañeros gritando y mataron a mi papá amarrándole las manos con sogá, le punzaron con cuchillo en su pecho diciéndole ‘miserable’. Luego nos agarran y querían matarnos si no íbamos con ellos, mi mamá les rogaba llorando, ya casi se desmayaba pero también querían matarla, por lo que aceptamos ir junto con mi hermana. Mi mamá no pudo hacer nada y se quedó llorando y rogando que no nos hagan daño y lloraba junto con mi hermanita de 5 añitos.

No podemos escapar, nos cambiaron de nombre y nos pusieron nombre de compañero a todos los niños. Yo ya era ‘Raúl’ y mi hermanita ‘Carmen’ y nos obligaron a tener una bolsa, la hicimos de tela y en ella bordamos la hoz y el martillo. Caminamos con nuestras bolsas de pueblo en pueblo y allí llevamos nuestros folletos y fiambres.

Una mañana muy tempranito llegamos a un pueblito de Anco, no recuerdo su nombre, también llegó el otro grupo de nuestros compañeros, pues nos juntamos dos grupos, éramos numerosos. Pero el camarada separó al otro grupo a muchos de mis compañeros y a mi hermana la obligaron a que se una al otro grupo. Allí por última vez nos miramos y nos despedimos, desde ese momento ella ha desaparecido.

Muy triste he quedado por mi hermana, no he podido llorar, estaba prohibido llorar. Durante un año he pasado mucho sufrimiento con los de Fuerza Principal del Partido. La misión de los chiquitos siempre era gritar: ¡Viva Gonzalo, viva la lucha armada, viva el Partido Comunista del Perú!...





QUERÍAN MATARNOS SI NO ÍBAMOS CON ELLOS



Cuando los senderistas llegaban a los pueblos siempre nombraban sus mandos o responsables del Partido Comunista. Luego obligaban a los comuneros a realizar la retirada a los montes y hacer allí su campamento al que llamaban monte local. Para una mejor sobrevivencia nos organizaban en Masa, Fuerza Local y Fuerza Principal.

Masa eran los comuneros que se encontraban en su monte local, señoras, niños y ancianos. Los niños tenían la denominación de ‘pioneros’ desde la edad de 5 hasta los 8 años, luego eran denominados ‘niños pelotón’ entre 8 y 12 años, los cuales tenían la tarea de ir a las chacras y hacer servicio de vigilancia. La Fuerza Local era un grupo de 15 personas, algo así como una patrulla militar, con sus respectivos mandos político y militar. Su misión era vigilar a la fuerza de masa. La Fuerza Principal era el ejército guerrillero popular, integrado por más de 30 personas con su respectivo mando político y militar. Era el grupo encargado de realizar incursiones, asaltos, choques armados y emboscadas. Su actividad era eminentemente militar.

Todo dependía de este grupo para que Sendero avance la lucha y se desarrolle el Nuevo Poder. Ellos eran los verdaderos soldados, portaban armas, granadas, confeccionaban bombas caseras y contaban con pelotones de aniquilamiento. Cualquier queja recibida de la fuerza local, ellos inmediatamente lo solucionaban de acuerdo a la gravedad de los problemas sin tener pena alguna. Yo estuve en Fuerza Principal al lado del camarada Oscar como su abastecedor inmediato. Todos observábamos disciplina militar y cumplíamos las órdenes que nos impartían nuestros camaradas.

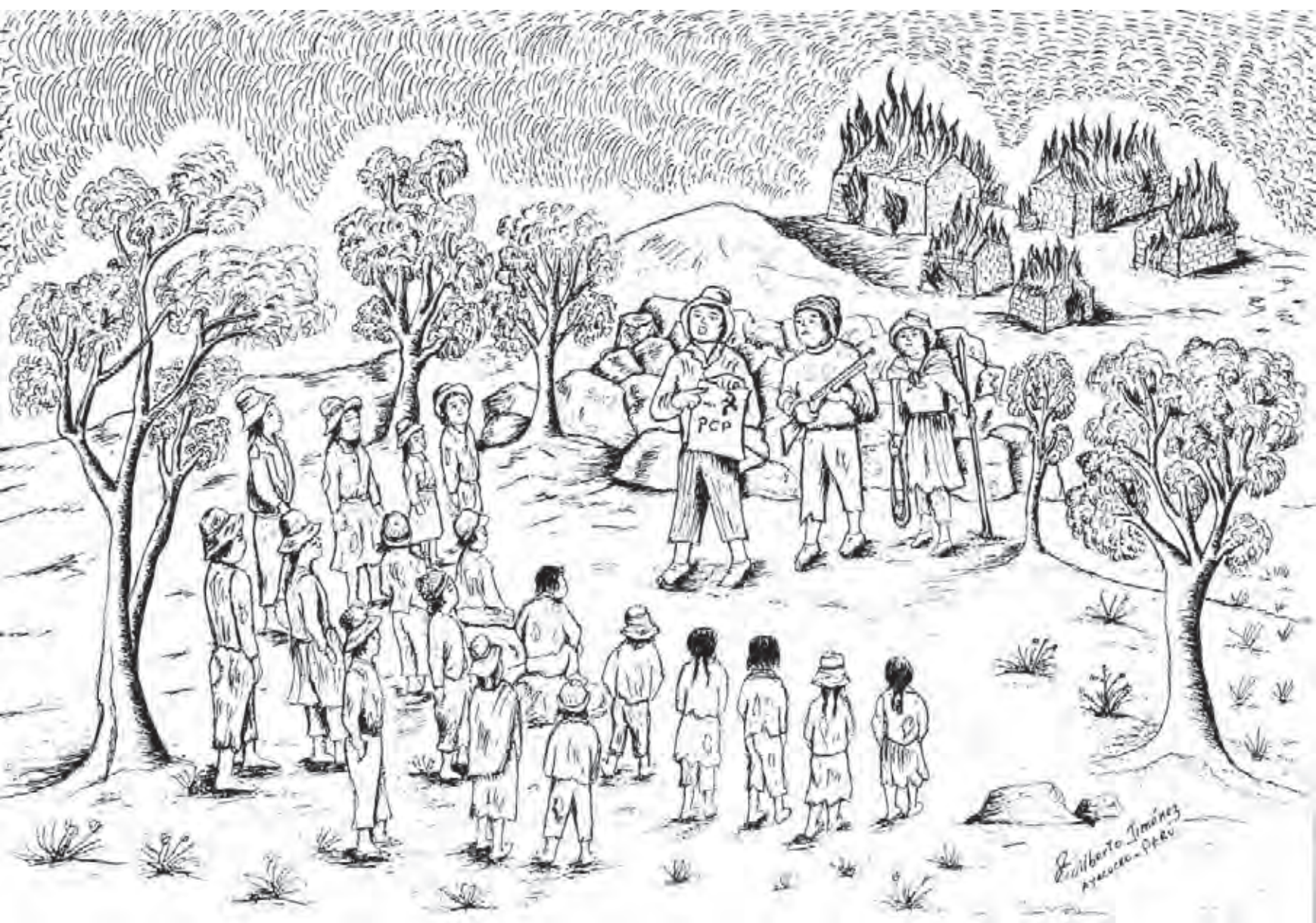
Caminábamos día y noche, los camaradas al medio a cierta distancia, tanto adelante como atrás, a unas dos cuadras iban las patrullas y fuerzas de contención, todos portábamos nuestros palos de combate. Si faltaban hombres para la Fuerza Principal se llegaba a la Fuerza de Base y se pedían los refuerzos y siempre existían refuerzos de los llamados cuerpos livianos (jóvenes preparados para la lucha), entrábamos a los pueblos y la misión de los menores consistía en hacer “la gran tormenta”, la bulla y vivir al Presidente Gonzalo. Si el sueño nos vencía, se descansaba en cualquier lugar acomodándonos de costado unos con otros en forma intercalada, entre mujeres y varones, a eso se le llamaba acuchillamiento (forma de cuchillo).

Al inicio era una ilusión ser integrante de la lucha, y luego, cuando los militares y los ronderos crecieron, la suerte cambió, todo se convirtió en persecución y muchísimos murieron, otros desaparecieron”.



LA FUERZA PRINCIPAL **ERA EL EJÉRCITO GUERRILLERO**

NOS HABLABAN DEL PRESIDENTE GONZALO Y NOS MOSTRABAN PAPELES DE POLÍTICA



“Yo no tengo estudios, apenas segundo de primaria. En esos tiempos de muerte no hubo profesores, ya no había escuelas. De Oronqoy los profesores se fueron en diciembre de 1983, después nunca regresaron hasta 1994, con la reapertura de la escuela; después de diez años retornaron. Siempre la gente del campo hemos sufrido de todo, nuestros hijos estuvieron siempre atrasados, sin educación, perjudicados, porque los senderistas nos engañaron y nos obligaron a ir a la fuerza a los montes, diciendo ‘todos a la retirada’. Ahí no había profesores, no había escuela, cuadernos ni lapiceros.

Vivíamos en cuevas, en casitas provisionales. Teníamos que cuidar nuestra vida de los militares y de los ronderos que nos buscaban para matarnos, y cuando había peligro teníamos que escapar y estar calladitos. Los niños también calladitos y mucho sufrían nuestros hijos de hambre, no tenían ropa. Los responsables de Fuerza Principal les decían a nuestros hijos, ‘niños pioneros’ hasta los 8 años, a los grandecitos hasta los 12 años les decían ‘pelotones’, después ‘milicias’, y había unos responsables que les cuidaban. En momentos de tranquilidad nos reunían y nos hablaban del presidente Gonzalo, nos mostraban papeles de política, de guerra nos hablaban y nos enseñan cómo escapar en momentos de peligro.

A los niños les enseñaban a contar números, jugar con pelota, los hacían bailar, cantar himnos, a veces escribir los cantos del Partido y cantaban de todo, como también de despedida: ‘Una mañana de sol radiante, oh velachao, oh velachao, velachao chao chao chao. / Una mañana de sol radiante te tomó tu mano, el opresor. / Una mañana de sol radiante tomó mis manos el opresor. / Mi deseo es seguir luchando, oh velachao, oh velachao, chao chao chao. / Es mi deseo seguir luchando con el martillo y la hoz. / Soy comunista toda la vida, oh velachao, oh velachao chao chao chao / Soy comunista toda la vida y así comunista moriré. / Y si yo muero en el combate, oh velachao, oh velachao, chao chao chao. / Y si yo muero en el combate dejo mi fusil en tus manos, oh velachao, oh velachao, chao chao chao’.

Bonito era el canto, pero todo era de lucha y los niños aprendían rápido. Para que lean y escriban no había libros ni cuadernos, solo les mostraban papeles con la foto de Gonzalo, de guerra popular y nada más, por eso se quedaron sin estudio.





Sendero Luminoso adoctrinaba a los comuneros y también a los niños. Para ello nombraron a sus responsables tanto para los adultos como para los niños. A los niños los separaban de sus padres y luego les enseñaban con férrea disciplina a cantar, jugar y luego les imponían la disciplina militar sobre cómo portarse ante la presencia de las fuerzas antisubversivas: ‘Nos hacían cantar, nos hacían jugar con pelotas de trapo; también nos hacían agarrar palos, esas eran nuestras armas y nos enseñaban cómo escaparnos de dos en dos y no soltarnos. No podíamos ser personalistas, todos debíamos estar comidos o también con hambre’.

‘Yo era responsable de los niños pioneros, tenía que enseñar a leer, escribir pero no había papel tampoco lapicero mas solo era cantos: Cerro Condurcunca zona guerrillera. / Cerro Razuhuillka zona guerrillera. / Brazuyki ukupi tapaykullaway guerrilleros kani (ocúltame dentro de tus brazos dice soy guerrillero). / Puyuyki ukupi tapaykullaway guerrilleros kani (ocúltame dentro de tus nubes dice soy guerrillero). / Tú eres testigo de que nos persiguen. / Solo por nuestras acciones guerrilleras. / Solo por luchar, por los pobres’.



Edurne Jimenez
Pioneros, 1980

LOS NIÑOS “PIONEROS”



HAMBRE Y CASTIGOS PARA LOS NIÑOS

Sendero controlaba las poblaciones infundiendo el miedo y aplicando castigos. De eso ni los niños estaban a salvo, decían que todos debían ser obedientes y respetar los mandatos desde muy pequeños. Los niños eran separados de sus padres y eran llamados “los pioneros”. Los responsables eran personas mayores que los adoctrinaban. Cualquier desobediencia era duramente castigada:

“Estaba con otros niños, como niño pionero. Yo tenía apenas 7 años y siempre me separaban de mi mamá. Yo recuerdo que una vez, cuando tenía hambre, me fui calladito a la chacra de cañas a comer. Cuando regresé, el responsable hizo que los niños formen un círculo y luego me obligó a quitarme toda mi ropa y en el centro del círculo me castigó con un látigo hasta dejarme desmayado. Me desperté y no podía pararme, un niño me llevó al lado de mi mamá y ella solo me miraba muy apenada. Para justificar el castigo me preguntaban por qué me había ido a comer la caña, por qué era personalista”.

“He estado como 4 años como niño pionero viviendo en los montes de Chapi. Los jefes nos separaban de nuestras madres y las mandaban a las chacras, a veces ya no regresaban y quedaban niños huérfanos. Yo lloraba, pero el que nos cuidaba nos hacía callar, nos gritaba y con palos nos pegaba. De miedo otros se escapaban pero los agarraban y golpeaban. Calladitos estuvimos, ni siquiera podíamos reírnos para que no nos escuchen los sinchis. En la noche dormíamos con señoras ancianas y los murciélagos nos mordían. Cuando llorábamos de hambre con palo nos hacían callar.

”



Teníamos la obligación de cavar trampas, como galgas (muros de piedras), huecos invisibles para defendernos, ya estábamos en tiempos de revolución. Nos decían que estábamos avanzando, que el presidente Gonzalo ya estaba en Lima, que los pueblos iban ganando la guerra. También decían que teníamos que apurarnos en ganar la guerra. Solo se hablaba de ganar la guerra.

En los cerros había que amontonar piedras para construir galgas, encima de unos palos gruesos se levantaba un muro grande con esas piedras, muy cuidadosamente, y con solo mover los troncos todas las piedras se iban para abajo, como si el cerro se estuviera desplomando, para matar a militares y civiles que siempre nos buscaban para matarnos. Los caminos estaban llenos de trampas, era muy difícil distinguirlas. Los que estábamos en los comités de base estábamos obligados a cavar las fosas en los caminos, que eran consideradas estratégicas para que los militares y los civiles murieran en las trampas.

Estas eran de distintos tamaños. Los responsables de Fuerza Local nos mandaban a hacer unos huecos hondos, como de dos metros y medio, la tierra que se sacaba tenía que llevarse lo más lejos posible para que nadie sospeche la existencia de una trampa. En esos huecos nos hacían plantar unas estacas bien resistentes y puntiagudas hechas de palo de chonta, pichus y carrizo que fácilmente traspasaran a una persona. A cada una de las estacas se le untaba excremento humano para que sean más venenosas; las puntas de cada estaca contenían más heces. Después de colocar las estacas envenenadas se tenía que cubrir con sumo cuidado, utilizando ramas y plásticos, luego había que cubrir todo con tierra igual al camino para que no cause la sospecha de que hubiera una trampa. Estas trampas eran peligrosas. Si alguna persona caía en ellas moría penando. Nos contaron que por la zona de Putucunay se había caído una persona a una de estas trampas y había muerto traspasada por las estacas. Contaron también que un teniente de la base militar de Chungui se había caído a una de ellas, lo habían sacado herido y había golpeado a su guía diciéndole que por su culpa se había caído. Por esto los militares, cuando salían de patrulla, siempre iban detrás de los civiles, quienes iban buscando con sus palos estas trampas”.

LAS TRAMPAS FUERON DE DISTINTOS TAMAÑOS



“Los caminantes tenían sus jefes mujeres, camarada ‘Lidia’, ‘Rocío’, ‘Carla’ también varones ‘Julio’, ‘Gringo’, ‘Franco’, ‘Aurelio’, varios nombres escuchamos. Pero la camarada ‘Lidia’ dice, era Edith Lagos hija del anquino don Manuel. Ella dice que estuvo en Chungui, pero después los sinchis lo habrían matado en Umaca, Andahuaylas en septiembre de 1982. Mencionan que Edith Lagos y sus compañeros habían sido abaleados cuando estaban viajando en camión. Lagos estaba herido pero todavía había peleado, pero lo mataron los sinchis. Dicen, los de Andahuaylas les habría traicionado, y le habrían avisado a los sinchis por eso Edith Lagos habría sido ubicada y muerta por los sinchis y murió junto con otros compañeros.

En Chungui por esa muerte, los compañeros decían, que los andahuaylinos traicionaron y tenían que pagar su culpa, ‘el Partido tiene mil ojos y mil oídos’. Entonces los andahuaylinos estuvieron como buscados, por eso en Chungui murieron muchos de la zona de Andahuaylas, de Ongoy, Huachana, Ocobamba, que venían a comprar coca, por animales, otros en busca de trabajo y asesinados en caminos y pueblos de Chungui y de Oreja de Perro. Ese tiempo era lo peor de la vida, una vez un hombrecito de Andahuaylas había llegado a Oronqoy con sus negocios, los compañeros le acusaron de la muerte de Lagos, y se lo llevaron por el camino y lo asesinaron. Su esposa lo había ido a buscar llorando y la amenazaron, pobrecita se había vuelto a su tierra. Solo por ser de Andahuaylas.

”



Edilberto Jiménez
Atacama - Perú

**EN CHUNGUI MURIERON MUCHOS
DE LA ZONA DE ANDAHUAYLAS**



**SIEMPRE HEMOS SEMBRADO MAICITO Y PAPITA,
NO IMPORTA POQUITO**

“[...] **Siempre hemos sembrado maicito y papita**, no importa poquito, en sitios donde no podían encontrarlos los militares y civiles.

Yo era el responsable de la producción y tenía que preocuparme por la comida de la masa, teníamos que sembrar maíz y papa, cebada y trigo no se podía sembrar porque era muy trabajoso y se necesitaba mucho cuidado, siendo difícil hacer la cosecha.

Tenía que buscar buenas tierras, próximas a un riachuelo o puquial para poder regar. Las tierras buenas siempre han sido de color negro, estas tenían que estar en sitios donde no pudieran encontrarlas los militares y los ronderos.

La siembra la realizábamos siempre con nuestras *chakitakllas*, nunca hemos dejado nuestra herramienta de trabajo, siempre la teníamos oculta en todas partes. Para la siembra íbamos un grupo de personas, los más jóvenes, cuando se sembraba había vigilantes a cierta distancia y en sitios estratégicos desde donde nos cuidaban mientras trabajábamos la tierra.

Ante cualquier movimiento sospechoso, nos avisaban para ocultarnos o para escapar. Sembrábamos rápido y luego nos íbamos, después se regresaba para el aporque o también para la cosecha. Los meses de cosecha eran un sacrificio, a veces los militares o los civiles encontraban nuestras siembras, nos vigilaban y capturaban a los que íbamos a la chacra. Así murieron muchos.





Mataron a mi madre los civiles de Mollebamba en Vacachaupimayo-Huallhua, a mi padre lo mataron en Lamedapampa-Vacahuasi, yo apenas tenía 6 años y mi hermanita 7 años. Hemos estado viviendo huérfanos al lado de mis tíos en ‘montes locales’ (campamentos).

Hemos sufrido de todo, ya nadie nos protegía; nuestra suerte era seguir a nuestros mayores a todas partes, ellos nos hacían comer. Hemos estado bajo el mandato de los mayores, ellos nos mandaban por leña, por agua y cualquier desobediencia nos llegaban a castigar. En los montes locales estábamos muchos huérfanos sin padre ni madre.

El trabajo era para los huérfanos, ir a las chacras a sembrar o cosechar maíz, papa u otros productos, vigilar los caminos. Si uno era mayorcito lo incorporaban a los cuerpos livianos (jóvenes de buen estado físico), quienes tenían que cumplir misiones peligrosas como estar en fuerzas locales, fuerzas principales, ir a las chacras donde había siembras.

Muchos han muerto en los caminos y muchos han desaparecido. Los vigías siempre eran los huérfanos.

Todo era sufrimiento para los que no tenían padre ni madre, te ponían al último en cualquier cosa, comida al último, dormíamos a un ladito. Estábamos con ropa totalmente sucia y rotosa llena de piojos.

Quien se equivocaba era castigado con látigo. Por eso cuando llegaron los de Fuerza Local y Principal los jovencitos se fueron con ellos, con el Partido, y muchos ya no regresaron”.

TODO ERA UN SUFRIMIENTO PARA
LOS QUE NO TENÍAN PADRE NI MADRE





Cuando llegaron los militares, en el mes de abril, dijeron que se debía que formar Defensa Civil; así formaron la junta directiva para cuidarse y capturar a los compañeros.

Era tiempo de mucho peligro, se escuchaba solo de muerte en caminos y cerros. Los compañeros caminaban y asesinaban entrando a los pueblos. Siempre uno tenía que caminar en grupo, daba miedo caminar solo. A la Feria de Sacharaccay se tenía que ir acompañado por los militares, pues los compañeros podían atacar. Mi esposo me dijo: ‘El tiempo está más peligroso y a nuestros hijos tendremos que llevarlos a Ayacucho para que no se trauman’. Por eso arregló sus cargas de cacao en nuestras mulas y caballos, y junto con mis hijos de 5 años y 3 añitos se fueron a la Feria de Sacharaccay-Anco.

Después tuve solo noticias que cuando retornaban de la feria y estaban por las alturas de Punqui les atacaron los compañeros, mataron a mi ahijado, mientras mi esposo se había montado en su caballo y se había escapado, le habían perseguido por todos lados, entonces, no pudiendo escapar, se había lanzado de su caballo a la laguna de Punqui para no ser capturado. Pensando que estaba vivo lo sacaron para cortarle los ojos y la lengua, pero mi esposo ya estaba muerto. Lo enterraron boca abajo cerca de la laguna.

Después de dos días, una mañanita llegó nuestra mula llorando y me dije: ‘¿Qué ha pasado?’ Recién averigüé todo sobre mi esposo. Para traer al cementerio el cuerpo de mi esposo he pedido apoyo a la base militar de Chungui, pero el mayor Samurái me ha pedido plata, tuve que pagar y después hemos traído el cuerpo con mis sobrinos y familiares en una chakana (similar a una escalera), luego lo enterramos en el cementerio”.



HA MUERTO EN LA LAGUNA DE PUNQUI

LOS SENDERISTAS **SEGARON** YERBABUENA



“Los miembros del Ejército organizaron a los comuneros en los comités de Autodefensa Civil, para enfrentar a los senderistas.

En mayo de 1983 un centenar de senderistas ingresaron al pueblo de Yerbabuena, hacia la medianoche, cuando los comuneros dormían reunidos en el local de la escuela. Los senderistas inmediatamente los tomaron prisioneros y los mancornaron, también a las mujeres y los niños. Los senderistas les increpaban por haber formado la ronda; luego, sacándolos uno por uno, los comuneros fueron entregados a una columna de senderistas que esperaba fuera del local.

Estos los golpeaban y luego los acuchillaban. Murieron muchos padres y madres de familia junto con sus hijos. La matanza duró más de cuatro horas, luego en la madrugada los senderistas revisaron y saquearon las casas. Después se retiraron del pueblo imponiendo y nombrando a un comunero como responsable de Sendero.

”



No era tranquilo dentro del grupo de masa, siempre los abusos existieron. Peor de los mandos militares y políticos del Partido, ellos eran las autoridades máximas. Nadie podía refutarles.

El grupo de masa siempre estaba vigilado por los de Fuerza Local que siempre llegaban uno a la semana y coordinaban con los responsables del grupo. Los integrantes de Masa eran niños, señoras, ancianos y varones, es decir, los pobladores que fueron obligados a hacer las retiradas y servían al Partido haciendo los trabajos para su alimentación, y de donde los jóvenes salían a integrar los grupos de Fuerza Local y Fuerza Principal. Los jefes, los mandos, siempre abusaron de las mujeres como lo hacían los malos militares. A pesar de que los mandos advertían que no hubiera corrupción, que se debía respetar a los miembros de la Base o Masa, que debían ser un ejemplo para el Nuevo Estado; ejecutaban a los corruptos, prohibían las violaciones. Pero existieron los malos mandos que abusaron de las mujeres humildes, aquellas que sin entender de la lucha armada eran del grupo por temor a la muerte, por eso aprovechaban esos jefes o mandos y violaban advirtiéndoles que no avisen, en caso contrario las asesinarían.

Tal caso ocurría en nuestro monte local de Cocapampa-Yerbabuena con el camarada Héctor, quien abusaba de las mujeres. Por eso, integrantes del grupo de Masa se organizan, hombres y mujeres, para castigar al mal elemento, todos unidos lo capturan y hacen su propia justicia, le amarran sus manos y le jalen del cuello para golpearlo y lo matan a palos porque se había convertido en un abusivo”.

“Vinimos desde Chungui para Anco con los miembros de Fuerza Principal, en horas del descanso nuestro mando militar se lleva a una mujercita, no sabíamos dónde la llevaba, después vimos que estaba abusando de ella, nos quedamos callados y nadie decía nada porque era nuestro mando. Pensamos que era su pareja pero no era. Y quién reclamaba a los mandos esos abusos. Nadie”.



EL CAMARADA HÉCTOR ABUSABA DE LAS MUJERES



Tenía 13 años y estudiaba en Ayacucho, en mis vacaciones tenía que visitar a mis padres que estaban en mi pueblo de Ninabamba. En Ayacucho me decían no vayas es peligroso, pero no hice caso, en enero de 1984 me voy para mi pueblo por Andahuaylas. Solito iba por el camino con nadie me encontraba, todo era solitario, ya cuando estuve caminando cerca de Mollebamba en el sector de Kilinchopata, siento que alguien viene por el camino y así me encuentro con varios sinchis frente a frente, eran como 8 sinchis que venían trayendo amarrado con sogas a un hombrecito como a un animal.

Estos sinchis ahí mismo me agarran de mi hombro y me dicen ‘de dónde vienes’, les dije la verdad que estaba yendo a ver a mis padres a Ninabamba. Los sinchis me miraron y su jefe me hace agarrar la soga que estaba amarrada al hombrecito, asustado agarraba la soga, pensaba que lo iban soltar al pobre hombrecito, pero el jefe sinchi bien malo ese miserable, agarró su revólver y ¡bam! le disparó en la cabeza y el hombrecito se cayó ‘¡ayyy!’ diciendo y también casi me caigo, el hombrecito se muere temblando estirando sus pies en medio de sangre.

Después ese sinchi me dice desata la soga y calladito me acerqué al muerto y con miedo desaté de sus manos y de su cintura que estaba amarrado, con su sangre me manché mis manos y le entregué la soga a los sinchis, estos se fueron llevando la soga para el lado de Andahuaylas, pero me dicen desaparece y me encaminé con miedo y dejamos al muerto en el camino. Yo no sé de dónde habrá sido el hombrecito, estaba con su ponchito, ya tendría como 30 años. Esa experiencia me ha traumatado y siempre me recuerdo de ese triste momento”.



ASUSTADO AGARRABA LA SOGA

Edilberto Jiménez

“He estado siempre en mi pueblo de Yerbabuena. Primero él nos decía: ‘en Ayacucho están reventando dinamitas, seguro también nos llegará’. Nosotros no creímos, pero llegaron con sus banderas rojas y castigaron a uno del pueblo diciendo que era abigeo. Asustados, aceptamos ser compañeros y estuvimos en retiradas.

Luego nos organizamos en Defensa Civil y nos odiaron, una noche del mes de mayo de 1984, nos sorprendieron y mataron a 32 personas a puro cuchillo. De este hecho avisé a los sinchis que se encontraban en Mollebamba, vinieron y la gente dijo entre lágrimas: ‘Los mataremos a esos terrucos tal como hicieron’. Los enterramos en un hueco grande al lado de la escuela. Después me fui a vivir a Mollebamba y hacía servicios con Defensa Civil, salía de patrulla con los sinchis a diferentes sitios, capturamos a muchos comuneros y los llevamos a la base policial de Mollebamba. Los sinchis los castigaban. Estos policías eran de Lima, abusivos, no creían en nada, todo era matar.

Una vez los sinchis nos obligaron a 15 civiles a ir junto con ellos hacia Ninabamba, nos encaminamos y llegamos a San Ignacio, allí capturamos a una chica y parece que era un mando de Sendero. En la noche descansamos al pie de unas piedras y árboles y estos sinchis violan a la chica, y luego el jefe de los sinchis la hace levantar y se la lleva por un camino y después de un rato regresa solo con su cabeza que todavía chorreaba sangre y me la entrega diciendo: ‘Anda, esto bota’. Asustados todos, fui a botar, vi a la chica muerta, tirada en un rincón, sin cabeza y con los senos cortados. Después de botarla a un abismo, regresé y de vuelta me dice el sinchi: ‘Todavía te falta botar esto’, y me entrega un seno, tenía que ir a botar al abismo donde había botado su cabeza. Los civiles callados nos miramos y los sinchis nos dicen que todo es para no tener miedo a la muerte, ‘tenemos que terminar a los tucos de mierda y ustedes no deben tener miedo, es solo como matar a perros’.

Regresamos a Mollebamba y a las pocas semanas me fui a Andahuaylas pues no aguantaba los maltratos ni ser parte de Defensa Civil.

”



REGRESÓ SOLAMENTE **CON SU CABEZA**



UNA MADRUGADA EN PALLCCAS

“Al pueblo que trataba de rebelarse, Sendero Luminoso lo castigaba con el arrasamiento total. El pueblo de Pallccas se había organizado en un Comité de Autodefensa Civil pues fueron obligados por los militares de la base de Chungui. Cierta vez los integrantes del Comité de Autodefensa Civil de Chungui se reunieron y realizaron una actividad deportiva en Pallccas, pensando que ya tenían controlada la zona. Después del deporte, agotados, se disponen a descansar, pero al promediar la una de la madrugada, los senderistas habían acorralado a la población y, casa por casa, iban asesinando a muchas personas muy silenciosamente. Cuando los de Defensa Civil quisieron enfrentarse, ya era tarde. Entonces hubo una lucha cuerpo a cuerpo, a pedradas, a cuchillazos, a palazos, con hondas y armas de fuego.

Numéricamente Sendero Luminoso era el triple, y solo cuando los ronderos lanzaron una granada los senderistas retrocedieron, y gracias a eso huyeron los pallccinos.





Cuando llegaron los militares, estuvimos con ellos. Cuando salían de patrulla yo siempre cargaba radio de los militares. No sabían hablar quechua, eran de Lima, Puno, de otros sitios, también sufrían caminando, si caían en los caminos, solo con su arma eran respetados. Nosotros de defensa siempre llevamos sal y azúcar para comer y endulzar nuestra limonada. Una vez llegaron de Lima, decían del Ministerio de Guerra varios investigadores y salimos de patrulla para Oreja de Perro. Nos cuentan que en la zona de Cunayhua los detenidos habían empujado a un militar al barranco, dice el militar se había quedado a orinar, entonces el compañero ‘Sósimo’ le había empujado. Los demás militares no se habían dado cuenta. Ya después buscaron como locos, pues el teniente iba a ser castigado por no cuidar su tropa. Le encuentran después de 6 días al fondo del barranco, calato, sin arma. Dicen que el compañero ‘Sósimo’ se había puesto la ropa del militar y se había llevado su arma, se había presentado a los demás terrucos (compañeros), y había sido nombrado como mando primero. Después los de Defensa Civil de Pallccas habían capturado y estaba preso en base militar, pero se había escapado. Ya después nosotros lo capturamos más arriba de Panto por Quya Quya, tenía su cuchillo, le quitamos y llevamos preso donde el oficial ‘Nasaka’, quien le castiga colgándolo al árbol de palto. A mí me mandan de retorno a Chungui, y ‘Sósimo’ se queda con el oficial y no sé más de la vida de ese terruco”.

“Los militares siempre nos mandaban adelante. Estuvimos en Huallhua con una patrulla, el teniente nos dice para ir al sector de río Blanco que está al borde del río Apurímac. Caminamos, ya estuvimos en sector de Púcara donde está caminos, casitas y su puente de los incas. El teniente nos dice que para llegar más rápido y nosotros siempre adelante vamos por una pendiente que solo se puede pasar corriendo por ser accidentada por tener mucha caída hacia el río, y pasamos corriendo, pero el teniente que venía muy despacio se queda al medio de la pendiente sin poder avanzar ni retroceder, pidió auxilio, le hacemos cruzar pero estaba con lágrimas en los ojos. Desde esa vez se llama ese sitio Soldadupa Waqanan”.

SOLO CON
SU ARMA
ERAN
RESPETADOS





Sendero había llegado a mi pueblo de Totorá comprometiendo a la población, y todos han estado con los senderistas. En retirada se vivía en cerros y cuevas. El odio crecía entre comuneros y pueblos vecinos de Pallcas, como siempre, por cuestiones de linderos. Hubo arrasamiento en Pallcas, apoyados por los senderistas de Oronqoy y Chapi. Luego, como venganza, en marzo de 1984, los de Pallcas entraron a Totorá con más de 20 policías de Ilapan atiq, que iban vestidos con ponchos y sombreros. Nosotros, al ver eso, nos escapamos a los cerros de Moroqocha, Minashuaycco y Chau-pirocco, desde ahí tratamos de defendernos con hondas, pero los militares nos disparaban con sus FAL, miramos cómo quemaban nuestras casas, el fuego terminaba nuestros cereales y nuestra ropa. Se oscureció el cielo con la enorme cantidad de humo, nuestro pueblo quedó en medio de fuego y humo negro. Después, cuando se retiraron nuestros atacantes, regresamos a ver nuestras casas y todas quemadas en medio de cenizas estaban la iglesia, las casas, la escuela sin techo.

Se habían llevado a nuestra patrona la Virgen del Rosario, nuestra campana, las calaminas de nuestra escuela. Encontramos a un vecino en la casa comunal totalmente quemada, con las manos amarradas al pilar de la casa. Nos contaron que lo habían amarrado vivo y le habían prendido fuego. También habían abusado sexualmente de una sonsita llamada Zenobia Lapa y luego la habían fusilado.

En todas partes estaban los muertos, las balas les habían agarrado cuando se estaban escapando. Habían quemado con casa y todo a la señora Teodosia Cuadros Oscco que recién había dado a luz, junto a su hijo, sus gallinas, cuyes, todo habían quemado.

Ese día murieron la señora Lucila Oscco Tello de 60 años, Eugenia Quispe Álvarez de 65, María Ccorahua Baldeón de 17, Rosalino Oscco, Eustaquia Azpur y Eliza Oscco”.



NUESTRO PUEBLO QUEDÓ **EN MEDIO DE FUEGO Y HUMO**



ESTUVIMOS... COMO CARNE DE CAÑÓN



Antes que aparezca la muerte, nuestros nativos llamados chunchus macheguengas ya eran bastantes, como 30 familias, y vivían en el sector de Puchitakiyato por Villavista, vivían a su suerte sembrando yucas en sus chacritas en el monte. Pero más antes dicen vivían solo en los montes; apenas se tapaban su parte íntima y vivían calatos en los montes cazando animales.

Pero cuando la violencia entra a la zona de la selva, los nativos estuvieron en medio de la violencia como carne de cañón, como animales del monte ellos no sabían nada de Sendero, pues ellos no saben escribir ni leer y tienen su propio idioma. Ellos han sufrido muchos maltratos, abusos sexuales, solo Sendero castigó a los que abusaron sexualmente a las nativas, muchos murieron y nadie dijo nada. Después las rondas campesinas de Puerto Mejorado asesinan con tiro de bala al nativo Infante Medina, líder de los nativos macheguengas, y conociendo este hecho los pocos sobrevivientes huyen en forma desesperada cruzando el río Apurímac a Capiro sector de Cusco, ahí los hacendados llamados ‘Virges’ de ascendencia alemana los acogen, pero esos miserables de los Virges los esclavizan y los explotan a su gusto, los que querían escaparse fueron muertos ahí mismo y murieron muchos. Algunos después escapan y de vuelta se acentúan en la zona de Puchitakiyato donde vivían sus familiares. Actualmente apenas son como diez familias, ellos viven sin estudios, olvidados por las autoridades y ahora los comuneros les están quitando sus tierras de cultivo y nos preocupa la situación de nuestros pocos nativos macheguengas que sobreviven, de ellos ningún autoridad se preocupa, necesitan de las autoridades de salud, educación y de agricultura”.

“Yo no sé por qué mataron a mi padre, pues estaba muerto con bala, no hemos hecho nada a nadie, pero lo mataron a mi padre, por eso nos hemos escapado para San Francisco, otros para Capiro nos escapamos. Después regreso porque en San Francisco vivía mal, sufría y de vuelta regreso para Puchitakiyato, ahora no tenemos nada, vivimos como siempre olvidados”.

“Antes de tanta matanza, en Tastabamba teníamos más de 88 braceros, y de ellos ahora solo quedan doce, los demás han muerto o se han ido; muchos desaparecieron. Muertos tenemos por todas partes y otros ni siquiera han sido enterrados, murieron como animales. Aquí están enterradas muchas mujeres de Totorá y Putucunay, son como 18 almas. A ellas las habían detenido en algún lugar del cerro Canguelón-Totorá, los sinchis de Pallcas. Las habían traído a Tastabamba, las encerraron en la casa comunal. En la noche abusaron de ellas. Al día siguiente las separan de sus hijos y esos sinvergüenzas las mataron con sus armas a todas.

La esposa del señor Ernesto Cuadros había sobrevivido en medio de los muertos, su esposo la había llevado cargándola todavía con vida hasta su pueblo de Totorá y llegó a sobrevivir cuatro días.

Yo no sé por qué mataron a gente inocente, a señoras analfabetas. Esos sinchis mataron a las señoras y a las criaturas les dijeron que regresen a sus pueblos. Pobres criaturas, dicen que eran más de 9 y se han ido llorando, el mayorcito apenas tenía 8 años, quien cargaba al más chiquito, estas criaturas tenían edades entre 2 y 8 años. Es increíble como mataron a sus madres y dejaron llorando a las criaturas. Al día siguiente, los familiares, cuidándose de los sinchis, llegaron a enterrarlas y hasta ahora siguen aquí dentro de la población y no en el cementerio.

Recuerdo el nombre de algunas finadas, son las señoras: Donatilda Ccaicuri Castro (20 años, natural de Totorá), Enriquina Castro Orihuela (38, Totorá), Melchora Hermoza Ccorahua (30, Totorá), Candelaria Castro Cuadros (60, Totorá), Benita Huamán Ccorahua (36, Putucunay), Teodosia Huayllas Vargas (40, Totorá), Justina Orihuela Hosco (60, Totorá), Guillermina Baldeón Cuadros (60, Totorá), Jesusa Cárdenas Lima (28, Totorá), Inés Castro Cuadros (54, Totorá), Donatilda Castro Hosco (28, Putucunay), Mercedes Castro Hosco (40, Totorá), Germán Castro Ccaycuri (68, Totorá), Santiago Ccaycuri Vargas (62, Totorá), Oscar Orihuela Chacas (14, Totorá).

”

MATARON A LAS MADRES Y DEJARON LLORANDO A LAS CRIATURAS



Obligados por Sendero Luminoso, los comuneros vivían en los montes, desde donde bajaban a sus chacras para trabajar, pero siempre se trasladaban de un lugar a otro para no ser capturados:

“Ya estábamos preparados para retirarnos a otro sitio, pero ese día amanecimos rodeados por los militares y los de Defensa Civil. Los varones escapamos como sea, pero las mujeres no pudieron. Yo logré escapar, pero mi madre y mi hijo no pudieron.

Cogieron en su mayoría a las mujeres y a los niños. A las mujeres las amarraron como animales a dos molles y luego les dispararon.

Al día siguiente vine a ver y los encontré a todos muertos, llenos de sangre y excremento. Tuvimos que enterrar a nuestros familiares sin que nadie nos vea”.

“A nosotros nos llevaron los caminantes (senderistas) a Colcabamba, allí hemos estado todavía con nuestros animales y una mañana llegaron los de Defensa Civil y los militares de Palccas y nos acorralaron, capturaron más a las mujeres y sus hijos. Yo me escapé ya cuando estaban por agarrarme. He visto cómo se los llevaron a golpes a los capturados a Layampata, estaba allí mi madre Emilia Gonzales y mi hermanita Matha Lima, le hacen entrar a la chacra y las amarraron a dos molles y las abalearon. Ya en la mañana voy a esa chacra, mi mamá y mi hermanita estaban todas con huecos hechos por las balas, sus ropas destrozadas; contamos como 30 personas muertas. A los niños los habían matado dentro de una casa. Desde ese momento hemos sido huérfanos y caminamos ya perseguidos de monte en monte, como animales.

”



LAS MUJERES Y LOS NIÑOS NO PUDIERON ESCAPAR



Los militares y los de Defensa Civil no tenían compasión de nadie. También los senderistas mataban mujeres, niños y ancianos.

Ese día, cuando los militares y los de Defensa agarraron a las mujeres, les quitaron a sus hijos y las encerraron en una casa. Primero mataron a las mujeres y luego a todas las criaturas. Yo mismo encontré a todas las criaturas, asesinadas con cuchillo encerradas en la casa. Todo estaba lleno de sangre y allí encontré a mi hijito que apenas tenía 2 años, parece que le habían ahorcado con una soga”.



Edilberto Jiménez
Machucho-Pérez
1964

NO TUVIERON **COMPASIÓN**



QUEMARON NUESTRAS CASAS, NUESTROS PRODUCTOS
Y SE LLEVARON NUESTRO GANADO



A Weqwes entraron más de 100 miembros de Sendero a eso de las 4 de la madrugada, cuando todavía estábamos descansando. Los vigías se habían ido a dormir, de eso aprovecharon los senderistas. Rodearon a la población y nosotros no pudimos hacer nada, escapamos a los cerros, a los montes, con nuestros hijos. Entraron grandes y chicos haciendo bulla, gritaban: ‘Viva el Presidente Gonzalo, viva el Partido Comunista del Perú, viva la lucha armada, avancen compañeros, vamos a ganar’, decían.

Prendieron fuego a nuestras casas y quemaron nuestros alimentos y ropas. Mataban a todo el que encontraban, murió la señora Claudia Calderón de 35 años y a su hijo Juan Palomino Calderón de 9 meses, a cuchillazos; al señor Octavio Calderón, de unos 40 años; a Grimaldo Cevallos Castro, de 28 años, con tiro de bala y cuchillazos; la señora Emilia Cervantes Palomino y a su hija Giovana Cervantes Rojas, de 2 años, las asesinaron con cuchillo; al señor Filomeno Cervantes Palomino, de 28 años, y a su esposa Lucía Rojas Ocaña, de 23 años, por querer apagar el fuego que consumía su casa los mataron con cuchillo. Viendo toda esta violencia que nos causaba la muerte nos enfrentamos con piedras, palos y hondas diciendo: no importa, luchando moriremos.

Gracias a una granada que nos dejaron los militares nos defendimos, la lanzamos y los hicimos correr.

Todo lo que encontraban en las casas se llevaron, nuestro ganado también se han llevado y arreando nuestras ovejas, vacas, caballos, todo se han llevado, nosotros no pudimos hacer nada, ellos eran más de 100 y por eso unos quemaban las casas, otros las saqueaban, unos reunían el ganado y los chicos gritaban a su lucha armada.

Nosotros solo éramos unas 50 personas, peleamos desesperados más de cuatro horas, murieron 10 personas, matamos a un senderista y muchos heridos escaparon. No pudimos quitarles nuestro ganado, quemaron nuestras casas, nuestros productos y se llevaron todo.

Estos vinieron de Oronqoy y Chapi; allí eran toditos terroristas”.

“Hemos estado más de cuatro años en el monte, ya casi sin ropa. Los de Fuerza Principal ya no traían nada. Cuando alguien estaba pensativo o creían que quería capitular, lo mataban y su ropa te la daban para que la utilices manchada con sangre, eso era un sufrimiento. Comíamos cualquier cosa por hambre.

No teníamos sitios seguros para permanecer, solo trasladándonos de un lugar a otro. No podíamos asearnos, hemos estado apestando, no teníamos jabón ni Ace. Nuestro cuerpo sucio, nuestras ropas sucias estaban apestando”.

“Nuestros pelos crecían, nos cortaban con cuchillo pues era difícil encontrar tijeras. Nuestro jabón eran los *suyrurus*, fruto de árboles grandes, cenizas, el bulbo de la flor de San José o también moliendo la raíz de la planta taqsana, y con eso lavábamos nuestras ropas, pero no hacían salir la suciedad como el jabón o el Ace. Siempre hemos sufrido de ropa y jabones, por eso los piojos nos llenaban y piojosos estuvimos. Los niños huérfanos eran los más piojosos y por eso a veces hacían hervir en una olla grande la ropa de los huérfanos para que mueran los piojos.

En nuestras cabezas también estaban los piojos negros como de chanchos, porque nuestros cabellos eran grandes y sucios. Las pulgas nos llenaban y teníamos que sacarnos nuestras ropas para matarlas a veces dejábamos solear nuestras frazadas o mantas para que salten con el calor del sol. Al vivir como animales en cuevas, montes, y por dormir juntos como perros o chanchos, nos exterminaban los piojos blancos y negros. En nuestros cuerpos los piojos blancos. Nuestro mal olor se sentía a lo lejos, hemos estado sucios.



NOS EXTERMINABAN LOS PIOJOS BLANCOS Y NEGROS





En el monte no teníamos nada, no podíamos sembrar nada, los sinchis y los de Defensa Civil nos buscaban para matarnos. Vivíamos como animales, de grupo en grupo, en nuestros campamentos custodiados por la Fuerza Local.

Sufrimos mucho por alimentos, a veces no teníamos nada para comer porque no podíamos sembrar, si teníamos alguna siembra la destruían o la cosechaban los de Defensa Civil de Mollebamba. Lo poco que obteníamos de nuestras cosechas lo ocultábamos en huecos bajo tierra.

La calabaza era como plantita de Dios. Siempre crecía y siempre estaba con sus frutos. Siempre en lugares de descanso dejábamos las semillas de calabaza y para nuestro retorno ya estaban verdes, eran nuestro alivio. La calabaza nos salvó del hambre, de la sed, la comíamos sin nada, todo crudo como ensalada, a veces hacíamos pachamanca con ella, era tan dulce, asimismo la preparábamos en mazamorra, sus semillitas las tostábamos para canchita, su cascarón nos servía de recipiente, sus hojas y sus flores eran nuestra verdura en la sopa.

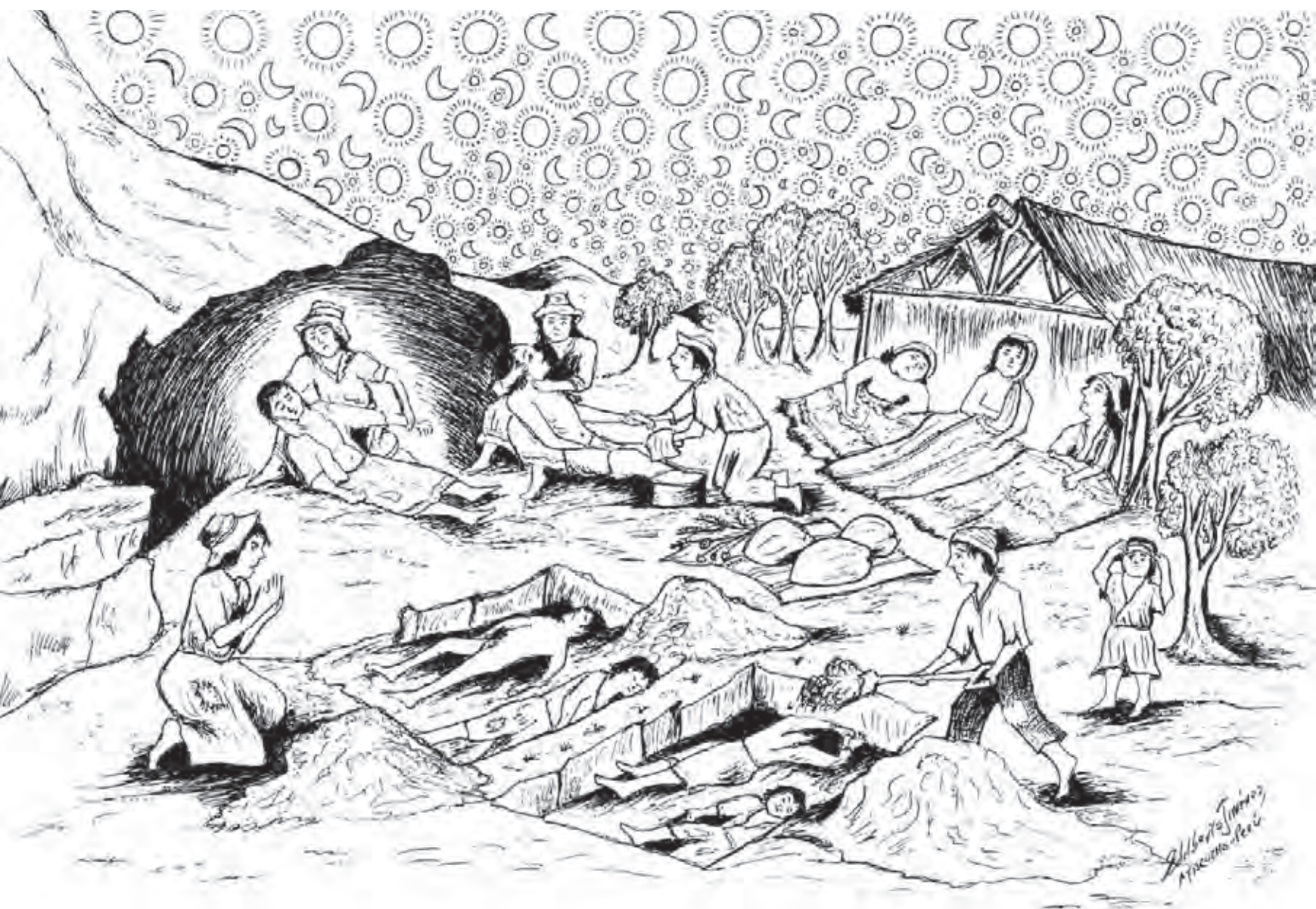
Para las fiebres la calabaza era nuestro remedio, la calabaza daba muchos frutos subiendo a los árboles o en zonas pedregosas, no necesitaba cuidados. Asimismo el maíz era como un milagro que nos salvaba del hambre, lo comíamos así, crudo, a veces hacíamos canchita, a veces lo sancochábamos y era nuestro mote o también preparábamos una sopita o mazamorra de maíz molido. Eran nuestro alimento básico, nos hicieron vivir.

Cuando estábamos en peligro comíamos crudo, pues no teníamos que hacer bulla, y por eso comíamos así, crudo, para matar el hambre. A veces comíamos trozos de palos podridos. Las mamás les daban a los niños un poco de barro cuando lloraban por el hambre.

No había sal ni azúcar, teníamos que comer todo sin sal. Estuvimos mucho tiempo, como cuatro años, en un sufrimiento grande durante los años de peligro”.



LA CALABAZA Y EL MAÍZ NOS HICIERON VIVIR



TULO
CAMBIADO

APARECIERON NUEVAS ENFERMEDADES
QUE NO PODÍAMOS CURAR



Ya no teníamos pueblo ni casa, solo vivíamos en nuestro ‘monte local’ (campamentos), allí sufrimos mucho por el hambre, el frío, el sueño, y dormíamos en sitios que no conocíamos, en cuevas, en chocitas provisionales, y nuestros hijos lloraban. Por eso aparecieron nuevas enfermedades que no podíamos curar. Cuando estuvimos en el sector de Canelayoq-Oronqoy, llegó el grupo de fuerza principal de la zona de Ayacucho con el camarada Aurelio y el camarada Joel. Ellos nos dejaron a dos chicas enfermas que no podían caminar, para cuidarlas, una de ellas era de Oronqoy y la otra de Occoro. Nos obligaron a sanarlas, no pudimos curarlas, murieron penando cuando sus cuerpos poco a poco se paralizaban. Las enterramos en un hueco. En los montes los mosquitos y los zancudos terminaban nuestra sangre”.

“Siempre hemos sufrido dolores de estómago, pues nos daban cólicos por comer comidas frías, por tomar aguas frías, por comer palitos, hojitas y basura del monte durante cinco años. Mi esposo ha muerto con dolor de barriga y no pude hacer nada, no había remedios, solo nuestras hierbas. Muchos morían con las enfermedades de tifoidea por comer sucio, con el paludismo, se les hinchaban sus barrigas, les dolían sus pies, sentían calambres por el frío, dolores de cabeza. Los niños siempre han estado desnutridos, por eso la fiebre y la diarrea los mataban. Solo la calabaza, el llantén y otras plantas eran los remedios”.

“Yo llegué con la tropa, como sanitario, en 1987. No lo podía creer, era una pena ver a los detenidos que estaban totalmente desnutridos y enfermos, sus rostros eran de color amarillento como de muertos. Existía una epidemia de tifoidea por comer cosas sucias, que les debilitaba con fiebre, vómitos, diarreas y morían casi diariamente. La pulmonía les hacía arrojar sangre y les mataba. Procesos gastrointestinales mataban a la mayoría de los niños. Como vivían en los montes, el paludismo siempre estaba con ellos por picazón de los zancudos. Los bichos intestinales presentaban cuadros horribles en los niños y adultos. Las infecciones urinarias en las mujeres y varones eran frecuentes. Por eso, cuando salimos a Chapi en busca de los terroristas, encontramos entierros frescos de personas que habían muerto por enfermedad, los detenidos eran enfermizos, ya no podían caminar mucho”.

“Nosotros hemos estado agrupados en Masa. Con hijos, mujeres embarazadas, niños, ancianos, todos juntos, eso era ‘masa’. Nosotros teníamos que trabajar y trabajar para que coman los de Fuerza Local y los de Fuerza Principal, ellos solo caminaban y ordenaban. Pero no se podía escapar. Había que caminar con hambre, con sueño. En la noche, hacer de vigías para que no te capturen los militares y los ronderos. Los hijos ya no estudiaban, solo les hacían jugar y cantar cantos de la revolución. Cuando uno estaba pensativo te decían ‘seguro que vas a capitular (escapar)’, y te amenazaban con matarte; estaba prohibido estar triste.

Recuerdo cuando estuvimos en nuestro ‘monte local’ (campamento) de Uchuy-Oronqoy, la jovencita Jesusa, del grupo ‘Cuerpo Liviano’, que estuvo en Fuerza Local, ella se mostraba triste porque sus familiares ya se habían ido para Andahuaylas y solita se había quedado en manos de Sendero y servía en Fuerza Local. Ella cantaba y lloraba. Se enteraron los jefes del Partido. En la noche le mandan hacer vigía y luego la matan como a las 9 de la noche y nadie dijo nada.

Fue más triste cuando detuvieron a una señora de Putucunay que se había escapado de la masa, la capturan y la traen de vuelta a nuestro local. Nos reúnen a todos los de la masa y dicen: ‘Aquí tenemos a esta miserable y para que vean la vamos a castigar’. Le quitan a su hijito que apenas tenía un añito y lo entregan a una compañera, tú vas a cuidar a esta criatura.

Le obligan a la señora a que se saque sus ropas, se quitó la chompa, su blusa, ya calata estaba solamente con su ropita de fustán, los senderistas le amarran las manos y luego le dan patadas en su vientre y la desmayan. Cuando estaba llorando dicen: ‘Esta mierda debe morir’, y le clavan varias cuchilladas en el corazón, en el pecho, su cuerpo estaba lleno de sangre, había muerto totalmente acuchillada. Luego nos hicieron vivir alzando la bandera roja: ‘¡Viva la lucha armada, viva el presidente Gonzalo!’.

Recuerdo que mataron a Dionisio Valenzuela en Chuqi-Putucunay; él ya se había escapado, pero sus hijos y su madre seguían en la masa, por eso había regresado para llevárselos. Le capturaron y delante de nosotros le desnudaron por completo y le terminaron a patadas, le metieron cuchilladas en presencia de la asamblea popular. Pobrecito, ahí murió queriendo rescatar a su madre e hijos. Cuando mataban estaba prohibido llorar, el que lloraba era sindicado como parte de los ‘yana umas’ (soldados).

”

LE QUITAN A SU HIJITO Y LE CLAVAN VARIAS CUCHILLADAS





“Todo era como para sentir miedo, solo de noche se preparaba la comida, no probábamos sal, vivíamos como cualquier animalito del monte.

Cuando venían los militares, los niños tenían que estar calladitos, sin hacer bulla. Pero a veces el hambre, la sed, hacía que los niños lloren. Por eso los jefes de los senderistas ordenaron matar a todos los niños en Huertahuaycco. A las mujeres les obligaron a matar a sus hijos, pero después ellos mismos los mataron ahorcándolos con soguillas y también con sus manos les aplastaron sus cuellitos. Las mamás no podían detenerlos porque también les amenazaban con matarlas. Solo lloraban de miedo, otras se tapaban los ojos mientras que a sus bebés los mataban”.



Edilberto Jiménez
PIAZUELO - PERU

ASESINATO DE NIÑOS EN HUERTAHUAYCCO

MATARON A
MI MADRE Y
ARROJARON
AL RÍO A MI
HERMANITO



“Mis padres se habían escapado de los senderistas durante la noche. En 1988 estuvimos con los militares en Chapi. Mi papá trabajaba para comer en la chacra y una mañana fueron allí junto con su compadre, este mal compadre lo había traicionado haciéndolo demorar en la chacra y luego aparecieron los senderistas, lo capturan y matan con palos. Después le punzan con cuchillo en el cuerpo y lo arrojan a un barranco.

Sabiendo esto, mi madre pidió apoyo a los militares para buscar el cuerpo de mi papá, pero no quisieron ayudarlo. Mi tío también ha sido asesinado por los compañeros en Chillihua por no participar en Sendero.

Cuando murió mi padre estuve con mi madre llorando mucho, recordándolo. Mi madre iba al río Apurímac a lavar oro para los militares. Hemos estado tranquilos, un día fuimos como 15 personas al río en busca del oro para los militares. Hasta allí llegó una de las amigas de mi mamá y la hizo demorar en el río. Después esta amiga la llevó por el borde del río, mientras yo me quedé jugando.

La amiga traicionera la había llevado donde los compañeros que estaban esperando en el monte y estos, al reconocer a mi madre que se había escapado, la detuvieron y la mataron. Yo escuché bulla, fui corriendo y vi a mi mamá ya sin ropa, medio cuerpo calato, estaba colgada en un árbol. Estaba amarrada con una chalina y muerta parecía que me miraba, yo grité llorando: ‘¡Mamá!, ¡mamá!’, los compañeros me agarraron y quisieron matarme. La amiga también me amenazó con matarme con cuchillo. Mi hermanito chiquito estaba llorando tirado en el suelo y luego lo arrojaron al río. Yo lloraba y lloraba, después de la amenaza tenía que calmarme, dentro de mí lloraba y lloraba porque habían matado a mi madre y habían arrojado al río a mi hermanito que todavía no podía caminar, era chiquito.

Después de matar a mi madre me llevaron a su monte local (campamento) de Lucmahuayqo, estuve varios meses sin padre ni madre, sufriendo. Cuando llegaron los militares me escapé con unos comuneros de Lucmahuayqo hacia Andahuaylas. Así me salvé de los senderistas.

Ahora siempre recuerdo a mi mamá Teófila Castro y pido a Dios que la cuide y a mí también me cuide mucho nuestro Diosito.



MURIERON TODOS, **SOLO SE SALVÓ MI HIJITA**





El mes de la cosecha es mayo, hemos estado viviendo varios de Chilliwa en una zona llamada Sansallway, en Esmeralda Pallcca. Por sorpresa aparecieron los soldados, yo apenas pude escapar-me, los demás no pudieron, los militares rodearon y capturaron a más de 30 personas, la mayoría niños y mujeres. Después me cuentan que los amenazan con matarles si trataban de escapar, luego les han ordenado que canten lo que les enseñaron los compañeros. Cantaron y los militares, al escuchar, se reían y después les dicen: ‘Terrucos de mierda, ahora van a caminar a la base de Pallccas’. Llegaron en la tardecita a Muyurinakuchu, ahí descansaron, hacen preparar 5 hornos de pachamanca de papa, y después de hacerles comer les dicen que duerman y se arrinconan al lado de una piedra y pasaron la noche.

Al día siguiente, como a las 5 de la mañana, los caballos que se encontraban comiendo pasto en los cerros hicieron caer una piedra que vino rodando y agarró a un soldado que todavía dormía, muriendo instantáneamente. El jefe de los soldados se amargó tan feo que les dijo: ‘Ustedes lo han matado, tu partido ha soltado la piedra, querían matarnos’. A toditos les obligó a que alisten sus cosas, luego les obliga a que caminen un poco más arriba de donde estaban y les hace formar en filas, y como a las 6 de la mañana son obligados a la fuerza a taparse sus ojos con cualquier trapo, y se tapaban con sus chompas, camisas, pañuelos y mantas. Ya estaban todos con los ojos vendados, pero mi hijita Flora Oscoco de 8 años, que estaba al lado de su abuelita Isabel Oscoco no quería taparse y en ese momento mi hijita vio que los soldados les estaban apuntando para matarles y corrió como loca donde un soldado, se agarró de él llorando y le pedía que no la maten.

La orden ya se había dado, las balas ‘bam, bam, bam, bam’ perforaban los cuerpos y caían muertos al instante de distintas maneras, otros morían retorciéndose de dolor, llenos de sangre. Fue una masacre donde murieron toditos retaceados por las balas, solo se salvó mi hijita que ahora vive en Andahuaylas. El soldado no mató a mi hija, luchó para que no la maten, ese soldado ha tenido compasión de mi hija, ahora vive en Andahuaylas.

A los muertos los enterraron tal como murieron, al lado de dos piedras grandes en Muyurinakuchu. Están: Marcelino Oscoco Salas (20), Martha Calderón Medina (50), Mercedes Salas Rivas (30), Marcelina Cuadros Huamán, Ernesto Cuadros Caballero, Saturno Casa, Adrián Castro, Benjamina Tello Orihuela, María Oscoco, Germán Oscoco, Víctor Salas, Juana Guzmán, Rosalina Oscoco, Alejos Castro Huamán, Hermilinda Oscoco, Eliza Huamán, Víctor Hosco, Alejandro Azpur Huanaco, María Huamán Cuadros, Teresa Huamán Contreras, Benjamina Cuadros Tello, Valentina Casa Huamán, Isabel Oscoco y otros más”.

Los senderistas asesinaban a las autoridades y luego obligaban a los comuneros a abandonar sus casas y pertenencias. Desde entonces, toda la gente atemorizada se vio forzada a vivir en los montes, siguiendo a los senderistas, quienes les decían que si permanecían en sus casas, los militares los matarían. Los comuneros vivieron trasladándose de un lugar a otro durante varios años, entre 1983 y 1986.

En enero de 1985, un grupo de comuneros llega al lugar de Estacayuq para dormir en casa de una señora; ella decidió recibirlos en su casa. Esa madrugada, a las 4, la casa fue rodeada por los sinchis. Estaban pernoctando adultos y niños, y empezaron a dispararles:

“Los sinchis han matado a todos asegurando la puerta con una correa, luego dispararon y lanzaron granadas, la gente no pudo escapar. Luego prendieron luces de bengala, como el día era la noche, y después quemaron la casa con todos allí dentro.





COMO EL DÍA ERA LA NOCHE

“Como animales de monte hemos estado viviendo en grupo, haciendo nuestros campamentos. Cuando venían los soldados teníamos que escapar, nos metíamos en medio de los arbustos y nos tapábamos con hojas y a veces, calladitos, en huecos. A los niños se les prohibió llorar, calladitos debían estar, si lloraban el Partido obligaba a sus madres a matarlos; he visto cómo hicieron a una señora matar a su hijita por llorar, le aplastó su cuellito. Los helicópteros pasaban cerquita, no podían vernos. Los civiles y la tropa de Mollebamba nos buscaban para matarnos, ellos eran más asesinos y mataban con machetes, cuchillos y te botaban a los abismos. Tampoco podíamos escapar del Partido, pues también los responsables de Fuerza Principal te mataban; todo era miedo. Hemos estado totalmente vigilados por el partido, ni siquiera podíamos estar tristes, teníamos que estar alegres, si estabas triste te mataban diciendo que querías capitular.

Nuestro campamento estaba en Qalasto dentro de Huallhua. De pronto aparecieron los civiles y la tropa de Mollebamba, escapamos como pudimos, mi papá me agarró de la mano y corrimos a los montes, pero mi mamá no pudo correr, capturaron a muchos. Ya ocultos miramos a mi mamá Elena Quispe que junto a Juana Casa, Alicia Huamán, Odilia Castro, Pedro Ramírez, Pascual Ramírez, Carmen Ramírez, Marcelina Ramírez, Antonio Paniagua, Isabel Casa Taípe, Nicolasa Oscco Huamán, Hipólito Díaz Ccayanchira, Regina Pacheco, Julia Lima y otros iban camino al río Blanco, después las llevan camino a Capongallo. Eran bastantes los capturados, todos con sus manos amarradas. Seguimos tras los detenidos, nuestra mirada siempre en mi madre, íbamos cuidándonos para que no nos descubran. Iban a Vaca-chaupimayo. Ya no pudimos seguir y perdimos a mi madre. Al día siguiente escuchamos que a todos los habían matado allá, en el sector de Huallhua, entonces hemos ido junto con mis tíos y mi padre.

De verdad toditos estaban muertos. Entre niños, mujeres y ancianos, más de 50 personas muertas. Dijeron que los muertos eran personas de Chillihua, Huallhua y Yerbabuena. Todos los cuerpos destrozados con machetes y cuchillos, sin manos, sin brazos, sin cabezas, llenos de sangre y otros con los intestinos afuera, los asesinos habían jugado con los detenidos. Las cabezas estaban en distintos lugares y escuchamos que después de cortar las cabezas las patearon como a pelotas. Habían matado sin misericordia a mujeres y niños. No creyeron en Dios, han sido salvajes para matar.

Enterramos rápido haciendo 5 huecos, ya no podíamos llorar, pareciera que el sol lloraba. A mi madre la encontramos sin cabeza y punzado con cuchillo su cuerpo. Las almas estaban con sus cabezas, manos, pies, cortados por todas partes, no podía reconocer de quién era el brazo, los pies, sus cabezas. Pues no respetaron a las almas.





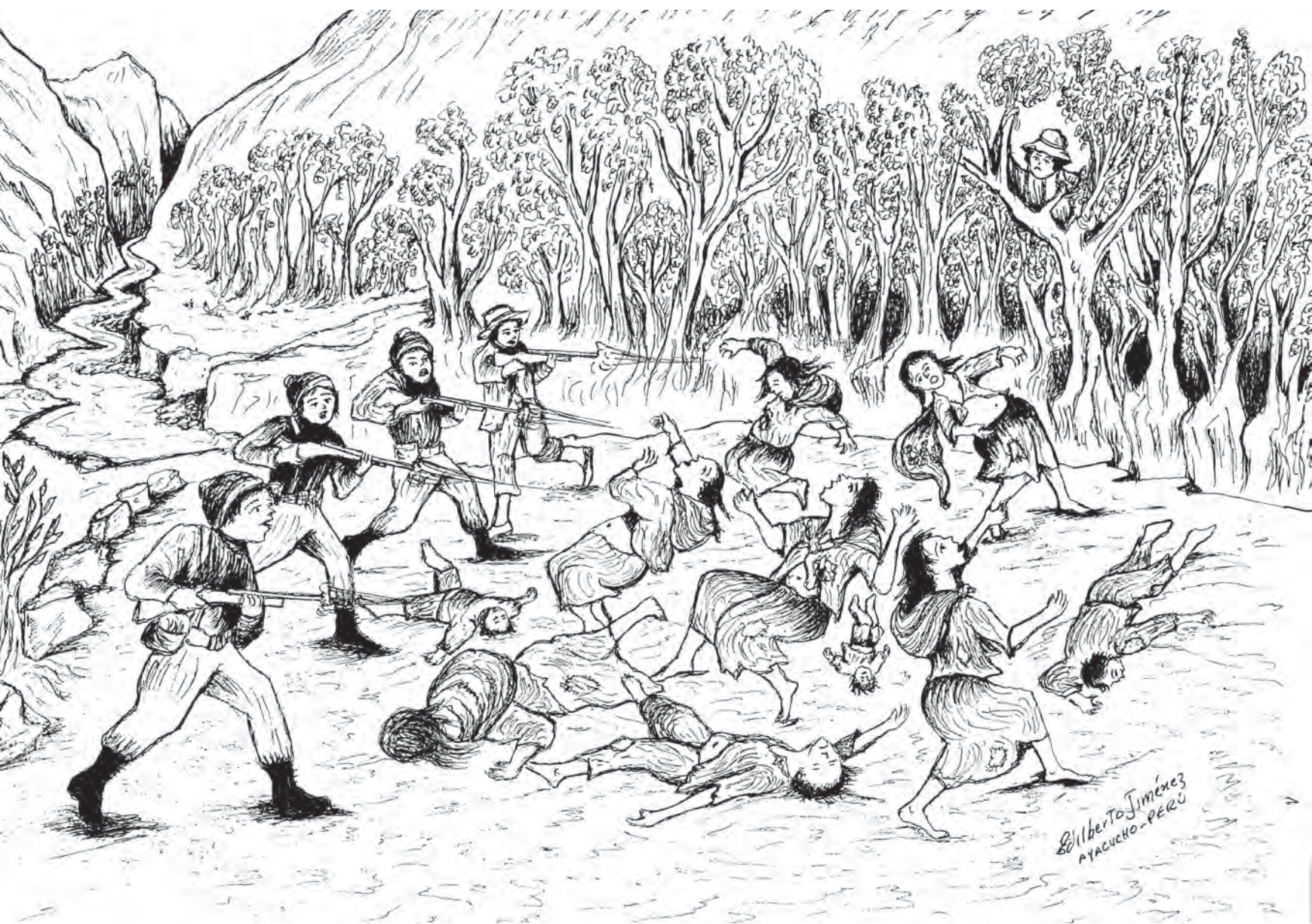
LAS CABEZAS ESTABAN EN DISTINTOS LUGARES

“Los compañeros nos habían sacado a los montes, por eso hemos estado en nuestro ‘Monte Local’ (campamento) de Antaqaqa Wayqu como más de 40 personas en su mayoría mujeres y niños, pues otros habían salido en busca de comida. Entonces de un momento a otro nos habían acorralado los soldados y ronderos de Mollebamba. En eso nos lanzaron granadas y nos escapamos al monte como pudimos, otros fueron capturados. Yo me escapé metiéndome entre los árboles y así estuve oculto. He visto como se llevaban a los detenidos para abajo y ahí estaba mi esposa Agustina Casa, mi dos hijas Aurelia Díaz y Marina Díaz, mi hermano Marcelo Díaz y su esposa Juana Casa. No los perdí de vista, siempre estuve cuidando para dónde los llevaban, un momento los perdí, pero como a las 5 de la tarde los vi y me subí para ver mejor a un árbol, desde donde vi que los hacen entrar a la chacra del señor Gabino Huamán en Siquyqara, donde había plantaciones de plátano, los han metido a la chacra allí los militares y los ronderos los hacen formar y los abalean a toditos cuando estaban llorando, otros trataban de defenderse pero caían al suelo. Las balas reventaron como cancha y toditos caían muertos. Yo estuve calladito en el árbol y lloraba calladito, no podía hacer nada. Después toda la noche he pasado debajo de árboles de frío y hambre. Ya al día siguiente calladito fui donde habían sido asesinados y encontré a toditos muertos con balas y cuchillos destrozados ahí estaba muerta mi esposa, busque a mi hija y la encontré al borde del río, las enterré haciendo un hueco con palitos. A mis familias, a mi esposa, los enterramos en hoyos que eran para plantaciones de plátanos”.

“Yo tenía que cuidarme, por eso andaba al lado de los militares de Mollebamba. En 1986 hemos buscado a los senderistas por todo el monte. Así, una mañana nos acercamos a un campamento donde estaban los senderistas en Antaqaqa Wayqu, lanzamos dos granadas y matamos a tres personas y la gente trataba de escapar. Recuerdo a una mujer que ya herida pidió que le apoyemos para llevarle a su familia que vivía en Andahuaylas, pero el rondero Raúl Alarcón la degolló con su cuchillo. Capturamos más de 35 personas entre mujeres, varones, niños y después los llevamos con dirección a Yerbabuena. Recuerdo que en Siquyqara les hicimos preparar comida y les hicimos comer, después al atardecer los militares deciden quedarse en Siquyqara a dormir, entonces los militares obligan a que vayan a recoger hojas de plátano para que duerman. Los llevaron y solo regresaron los militares; los ronderos de Mollebamba los habían matado. La orden era llevarlos a la base militar de Mollebamba, pero dicen que el capitán Carti y el Suboficial Nieto habían ordenado matarlos diciendo que ‘son terrucos y no merecen vivir’. También decían que el prisionero Marcelo Díaz trataba de defenderse con puños y patadas pero el rondero Germán Castro lo han matado. Al día siguiente me mandan a cosechar yucas y desde una loma hemos visto cómo los habían matado. Allí murieron, de los que recuerdo: Agustina Casa Ñahui (58), Marcos Díaz Casa (28), Aurelia Díaz Casa (30), Alejandro Díaz Casa (20), Marina Díaz Casa (12), Carrasco Díaz (1), Víctor Sánchez (17), Marcelo Díaz Ccayanchira (55), Juana Casa Ñahuis (53), Marcelino Díaz Ccayachira (54), Díaz Casa (4), Díaz Casa (2), Josefa Sánchez Casa (19), Federico Díaz Sánchez (2), Sabina Paniagua Casa (17), Felicitas Casa Zúñiga (15), Julia Montes Paniagua (24), Isabel Montes Paniagua (27), Juana Quispe Sánchez (25), Elizabeth Casa Quispe (1), Benedicto Barrera Oros (30), María Pacheco Rimachi (40) y otros.

”

ESTUVE CALLADITO EN EL ÁRBOL Y LLORABA CALLADITO





EL CAMARADA “**SAÚL**”



Cuando los senderistas me llevaron yo tenía apenas 11 años. Estuvimos como 35 niños entre mujercitas y varoncitos dentro de la Fuerza Principal del Partido Comunista del Perú, de la base 14, de los distritos de Chungui y Anco.

Yo tenía mucho miedo a los compañeros del Partido pues castigaban, y cuando me ordenaban rapidito tenía que cumplir, por eso el camarada Saúl me escoge para ser su abastecedor, y tenía que estar siempre a su lado en donde sea, como su gran servidor. Pero el camarada ha muerto como animal degollado por los militares. Pues una tarde todos los de Fuerza Principal entramos a un pueblito de Anco, no recuerdo su nombre, allí chocamos con los ronderos y estos, que no creen en nadie, nos atacaron con granadas de guerra y una de las granadas llega a reventar muy cerca del camarada Saúl, las esquirlas de la granada hieren su cuerpo y apenas pudimos escapar junto con un compañero y una compañera a una casa abandonada.

Al día siguiente, como a las 5 de la mañana, los militares nos encontraron en dicha casa y apuntándonos con su fusil nos sacaron con las manos arriba. No pudimos hacer nada, salimos, y la casa ya estaba rodeada por los militares. Muy rápido amarraron con soguilla mis manos pensando que podía escapar, y luego ordenaron al camarada Saúl que camine más adelante y se desnude por completo, y de igual forma obligaron al otro compañero a desnudarse mientras a la compañera le obligaron que se desnude medio cuerpo y se sacó su blusa.

Saúl ya estaba tal como vino a este mundo, calatito, pero su cuerpo estaba con muchas heridas y con manchas de sangre. El militar le ha dicho: ‘Carajo, tú eres el terruco de mierda que mataste a los inocentes, ahora arrodíllate, mierda’. Luego ordenó a uno de sus soldados que le amarren sus manos y le cortó su cuello, como a un carnero, mientras estábamos viendo. A mí, uno de los jefes de la tropa me llevó por el camino con mis manos amarradas. Pero escuché gritos de la chica que la violaban y después la mataron junto al otro compañero. Yo solito estuve preso, me llevaban por unos caminos que no conocía y por suerte, como si Dios desatara, se ha desatado la soguilla que amarraba mis manos y así aproveché un descuido de los militares y salté a un barranco boscoso, los militares me abaleaban pero yo corría y corría en distintas direcciones, no me pudieron agarrar y me salvé de una muerte segura que hasta ahora estoy vivo, gracias a Dios”.



Ay vida, es difícil recordar, yo ya no quiero recordar esa vida de muerte. Vivíamos como vizcachas en los huecos. Cuando había cualquier cosa, a ocultarse, como podías tenías que escapar y ocultarte. Si venían helicópteros, a esconderte para que no te vean. Los helicópteros traían a los soldados, a los sinchis, y estos nos buscaban como a venados para matarnos, para abusar de las mujeres. Quemaban nuestras casas, nuestras siembras de maíz y papa.

Fueron como hijos del diablo. Si nos encontraban, nos mataban como a perros, como a sapos nos botaban a los abismos, no respetaban a mujeres, niños ni ancianos. Después de matar todavía cortaban las manos y las orejas, y se las llevaban en helicóptero para dar cuenta al Señor Gobierno. Cuando entregaban manos y orejas dicen que el Gobierno les pagaba mucha plata.

He visto como los sinchis mataron a don Ismael Huamán, en Limonpuquio-Chapi, y después le cortaron sus manos y se las llevaron”.

“Los sinchis, después de matar, cortaban sus manos y orejas para dar cuenta a sus superiores y dicen que también era un orgullo para ellos tener una mano, una oreja, como trofeo en sus cuartos y por eso cortaban a sus muertos.

La vida no valía nada, ellos andaban en los helicópteros y nosotros ocultándonos. Nadie nos protegía, nos cazaban como a los animales y hasta ahora vivimos olvidados”.

“He visto a mi familia en Toqaruwuay-Oronqoy, los militares y los civiles mataron a Pedro Casa y le cortaron las dos manos y su oreja. Estos, lo hacían para decir que habían matado a los terroristas, entonces sus jefes les subían de grado por matar y por eso cortaban estos miserables”.



CORTABAN SUS .MANOS Y OREJAS
PARA DAR CUENTA AL SEÑOR GOBIERNO

“Soy licenciado de Infantería. He servido al Ejército en Lima, soy de Caballería. Conozco bien Lima. Cuando los militares llegaron a Chungui, siempre nos llamaron a los que servimos al Ejército, preguntaban: ‘quiénes son los licenciados, que se presenten’, y teníamos que presentarnos. Después hemos sido sus guías para todas partes, en caso contrario nos tildaban de terroristas. La obediencia era calladito, no podías decir no, sino eras un terruco y te mataban.

En abril de 1984 vino el capitán Rivas a Chungui con la misión de terminar a los terroristas y nos organizaron en Defensa Civil, y me obligó a ser el guía y nos encaminamos con la patrulla militar a la zona de Chapi. Caminamos más de una semana, de día descansábamos y de noche buscábamos a los terroristas sin hacer ruido, calladitos teníamos que caminar entre los árboles. Un día, como a las 4 de la mañana, capturamos a unos terroristas vigías en el camino pues el sueño les había vencido y se habían quedado dormidos. Eran dos varones y una mujer. Los militares les interrogaron a golpes y les amenazaron con matarles, pero los detenidos se ofrecen a llevarnos a su escondite que estaba muy cerca. Llegamos a su campamento muy tempranito, se encontraba en el sector de Chaupimandor.

Los encontramos techando sus casuchas con hojas de plátano y las mujeres estaban preparando sus comidas, eran más de 35 personas entre mujeres, ancianos y niños. De inmediato los acorralamos y con las manos arriba todos al suelo, ya no pudieron escapar, solo rogaban diciendo que los senderistas les habían obligado a ocultarse en los montes, lloraban para que no los mataran. Los militares no les creían pues, para ellos, todos eran terroristas y debían morir. Ordenaron que de inmediato formen una sola fila toditos, que se carguen sus hijos al lado del pecho.

Pobrecitos, se formaron pensando que los llevaríamos a Chungui, yo también decía en mi pensamiento seguramente los vamos a llevar como capturados. Pero después ese teniente miserable corrió delante de la fila con su fusil grande de AKM y les disparó una sola bala, esa bala les traspasó a toditos los de la fila, cayeron al suelo muriendo en el acto y otros entre dolores. A la mayoría les destrozó sus pechos, vientres, cabezas. Toditos murieron con una sola bala y nadie se ha salvado.

Después de matarles los dejaron botados sin enterrarlos. Me ha dado un dolor humano ver cómo murieron niños, mujeres y varones con una sola bala en un charco de sangre como cualquier animal. Los militares decían que los terrucos debían morir, hay pena de muerte para ellos.

”

LIRIO QAQA,
PROFUNDO
ABISMO



Lirio Qaqa es un abismo tan profundo que es muy difícil lograr ver la parte final. Se encuentra a dos horas del pueblo de Oronqoy. Los miembros de Defensa Civil llevaron hasta este lugar a muchos detenidos, en su mayoría mujeres y niños, desde los pueblos de Chillihua, Oronqoy y Yerbabuena. Las mujeres eran violadas antes de ser aventadas al abismo:

“Después de violar a las mujeres, llevaron a todos los detenidos a Lirioqaqa y después los empujaron. Después de tres días de este hecho bajé a buscar el cuerpo de mis familiares, me quedé horrorizado con lo que vi, habían cuerpos destrozados, sus tripas estaban salidas, habían cabezas y brazos por todas partes.

Cuerpecitos de niños totalmente destrozados. La ropa de los muertos también estaba destrozada, algunos restos de ropa estaban en los árboles. He visto, he llorado y no pude hacer nada”.

“Fueron los miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba que detienen a los de Oronqoy, Chillihua, Yerbabuena y Huallhua que se encontraban en retirada por obligación de SL, luego los conducen a la base militar de Mollebamba, pero los hacen permanecer durante la noche en una choza y ahí violan a las mujeres sin piedad a sus edades. Luego los llevan al lugar de Lirioqaqa, y ahí los avientan a un abismo de mucha profundidad. Lo triste era ver cuando aventaban a sus mamás, dice por sí solas se aventaban sus hijas. Mueren más de 35 detenidos en su mayoría mujeres y niños, recuerdo algunos nombres de los que murieron: Felicitas Tito Apunte (27), Yolanda Díaz Tito (45), Alberto Díaz Tito (2), Guillermina Castro Calle (46), Calixta Castro Calle (35), Catalina Díaz Ramírez (5), Beltrán Díaz Ramírez (3), Jaime Díaz Ramírez (02), Filomena Orozco Huamán (21), Élmer Rimachi Orozco (1), y otros.

”

“Sendero estaba en todas partes. También llegaron a Weqwes, los mandos nombraron sus cuadros, izaron su bandera en este pueblo, éstos mataron a nuestros familiares. Eso nos ha dolido.

Después nos organizamos en Defensa Civil para defendernos de los terroristas que amenazaban con desaparecer nuestro pueblo por habernos organizado. Para nuestra defensa estaban las hondas, lanzas y nuestros cuchillos.

En varias oportunidades nos atacaron, mataron a las señoras, niños, quemaron nuestras casas, se llevaron nuestro ganado. Entonces con rabia empezamos a buscarlos junto con los civiles de Chungui, entramos a pueblos vecinos y los buscamos por todas partes. Así, en el sector de Torre-Chapi capturamos a cabecillas de Sendero, ellos habían asesinado a muchas familias de Qotopuquio, Churca y Weqwes. Les amarraron sus manos y los llevan hasta Weqwes, luego los encerraron en la casa comunal.

Al día siguiente todos los pobladores los castigaron en la plaza, hicimos nuestra justicia. Les golpeamos con palos, patadas, y luego los llevamos al borde del río Weqwesmayu y los metimos al agua de rato en rato para que hablen. También vinieron desde Qotopuquio familiares de los que habían asesinado y les han golpeado a patadas. Preguntamos a quiénes habían matado y dónde estaban sus demás grupos, estos hablaron y la gente más se amargó y les dieron más golpes, los metieron al río y los sacamos semimuertos, les rematamos con cuchillo y así han muerto. Los enterramos al borde del río y ahí siguen hasta ahora.

A muchos terrucos se les ha capturado y se les ha ahogado en este río, a los mandos a golpes se les maltrató y se les ahogó y después se les fusiló con retrocarga. A otro cabecilla se le ha capturado muy cerca del pueblo y se le ha matado a puro golpe y ha muerto ahogado en el río y sigue enterrado allí.

”



LO METIERON AL RÍO **Y LO SACAMOS SEMIMUERTO**



A mi mamá la asesinaron en Suyruruyoq en 1986. Desde entonces mi papá y yo vivíamos solos, huyendo de un lugar a otro por temor a los militares y a los ronderos. Yo vi a los ronderos que venían con sus cuchillos y granadas, le dije a mi papá: ‘¡Mira están viniendo!’, y corrí y me escondí detrás de unos arbustos de totora. Mi papá no pudo escapar, por la carga que llevaba a cuestas, nuestra ropa y frazadas.

Fue detenido, sus manos atadas, su cuerpo pateado, después su nariz y su cuello fueron cortados. Luego estos hombres de la Defensa abandonaron el cuerpo de mi padre cubierto de sangre. Después salí calladito de mi escondite, me acerqué a mi padre y levanté su cabeza, le hablé pensando que estaba vivo, él todavía me miró y luego se murió en mis brazos mientras yo estaba llorando a su lado”.



MI PAPÁ NO PUDO ESCAPAR



Nuestra vida ya no era vida, no había nadie quien nos socorriera. Para seguir viviendo teníamos que irnos a los montes, huaicos, cuevas, a todo sitio, como venados correr a esconderse, porque los sinchis y los civiles nos buscaban para matarnos y se llevaban nuestras pertenencias y nuestro ganado.

Mis tíos, mis familiares y varios de mis copoblanos, más de 30 personas, se habían escapado al sector de Cabracancha mientras yo estuve en Mollebamba-Oronqoy con mi esposa enferma y mis hijos menores.

Cabracancha está más abajo de Oronqoy, es difícil llegar si uno no conoce bien el camino, está entre arbustos, bloques de piedra y abismos, desde allí fácilmente uno puede llegar al río Pampas. Ahí estuvieron con sus vaquitas, caballos y ovejitas, pensando que estaban seguros, pero esos civiles y los sinchis de Mollebamba, llegaron tempranito donde me encontraba, salté al barranco y logré escaparme, pero mataron a mi esposa y a mis hijitos.

Corrí y corrí para avisar a mis tíos que estaban en Amanqaykuchu, no llegué a tiempo, los sinchis ya los baleaban, murieron más de 25 personas con sus hijitos, como mi tía Felipa Balboa, Agustina Rimachi y Eusebia Lima Pahuara.

Luego traté de llegar a Cabracancha para darles aviso pero todo fue en vano, los sinchis ya habían llegado con un capturado que les servía de guía. En Cabracancha los acorralan y sin piedad a toditos los balearon y murieron en el acto, pocos se habían aventado a los abismos y murieron, unos cuantos lograron escaparse.

Los sinchis miserables, a niños, mujeres y ancianos los han matado y todavía como los gentiles han destrozado sus ollas, envases, porongos, todo baleados y rotos los dejaron. Después de matar a todos, reunieron todo su ganado, vaquitas, ovejitas, sus caballos, y se llevaron a Mollebamba, los civiles cargaron sus quesos, sus mantas, y como rateros se fueron.

La gente era inocente, estos sinchis los mataron para robar sus ganados. Recuerdo a los muertos en Cabracancha, a mi tía Catalina Rimachi (55), Esteban Rimachi (40), Concebida Lima Rimachi (32), Aurora Lima (28), Santona Lima Rimachi (14), Jerónimo Lima Rimachi (18), Estela Rimachi Casa (38), Carlota Casa Azpur (40), Soraida Rimachi Urbano (5), Benedicta Urbano Escarcena (35), Paulina Lima Rimachi (9), Simeón Rimachi Ventura (5), Esteban Rimachi Urbano (20), Sabina Rimachi Casa (48), Félix Cuadros Huamán (30), Fausta Ramírez Huamán (32), Santiago Lima, Guillermina Tello, Josefina Ramírez, Carmina Ccaicuri y otros”.

**ESTOS
SINCHIS LOS
MATARON
PARA ROBAR
SU GANADO**





LOS VARONES VALÍAN, **LAS MUJERES NADA**

“Todo nos ha pasado en tiempos de la matanza. He estado viviendo en monte local (campamento) de Puchqollo-Oronqoy. Cuando los compañeros decían escapen, ya viene la patrulla, teníamos que hacerlo y ocultarnos de cualquier modo, en caso contrario, nos mataban. Mi mamá no pudo escapar a tiempo y la acuchillaron los civiles de Mollebamba. Mi hijo de 6 añitos estuvo escapando, corría al ver a los civiles que venían, estos lo mataron. Mi esposo Braulio Castro también fue asesinado por los civiles cerca del monte local de Puchqollo, lo agarraron, lo patearon y lo acuchillaron. Después me detuvieron junto a otros comuneros y me llevaron a la base militar de Mollebamba, ahí quisieron matarnos encerrándonos en la escuela, me salvó la vida el profesor diciendo: ‘por qué van a matarla, yo garantizo su vida’, y me llevó a su casa. Después me llevaron a la base militar y ahí cocinaba para la tropa. Habían varias detenidas de Oronqoy, Chapi y Huallhua.

Los civiles y los militares eran abusivos, no respetaban a las mujeres, peor a las viudas. Los civiles venían a la base decían a los jefes militares que les gustaba tal mujer y se las entregaban para que sean sus mujeres. Los militares no tenían pena de las mujeres, por eso también mi actual esposo había dicho al jefe militar que quería casarse conmigo, entonces el militar me entregó diciendo: ‘Ahora él es tu esposo, tienes que aceptarlo’.

Acepté por mis hijos, qué podía hacer, en caso contrario amenazaban con matarte. A mi actual esposo no lo había conocido antes, fue difícil acostumbrarme; ahora sigo con él, mal o bien. Los varones valían, las mujeres nada; los varones se quedaban con la mujer que les gustaba y la mujer solo tenía que aceptar, los militares las entregaban sin pena, como si no tuvieran sentimientos”.

“A mi esposo le hacen desaparecer los compañeros, entonces me detienen los civiles y me llevan donde los militares para declarar sobre mi esposo, pero yo no sabía nada. Estuve detenida varios días en la base. Los militares abusaban de las mujeres, no respetaban ni a las casadas, y nos decían: terrucas, ahora son mujeres libres, ya no tienen a sus esposos terrucos, con cualquiera de los civiles pueden casarse.

Yo era casada, tenía esposo, pero los militares me entregaron a la fuerza a mi actual esposo de Defensa Civil, yo no le conocía pero tenía que aceptarlo por mis hijos, pues me amenazaban con matarme los civiles y los militares, si lo rechazaba. Estuve a la fuerza al lado de otro varón, luego capturan a mi esposo; vi que lloraba, mi mamá le llevó comida. Lo mataron como a perro colgándolo a un árbol en la plaza de Chungui, después lo llevaron a enterrar a Chuschiwaycco, mi vida es triste y ahora vivo al lado de un varón del que nunca me he enamorado.



ME HICIERON BAÑAR A LAS DETENIDAS
PARA QUE LAS VIOLEN



“Los militares de la base han sido bien malos. He visto muchos abusos, pues siempre preparaba comida para la tropa y por eso me consta que los militares abusaron de la humildad de la gente, hicieron lo que han querido, abusaron de las mujeres. Organizaban fiestas en la base diciendo que era cumpleaños del teniente, del capitán, del mayor, y reunían a las mujeres y después de hacerlas cantar y bailar las violaban.

Peor era con las esposas de los implicados por el terrorismo, a ellas las utilizaban como a su mujer, no había nada de respeto, ni siquiera por ser mujer. Salían casi a diario de patrulla a los pueblos vecinos y regresaban con sus detenidos que daban mucha pena, bien flaquitos y sucios, pelucones y con piojos, muchos detenidos eran de la zona de Hacienda (Oreja de Perro). Había mujeres buenamozas y de ellas se aprovechaban esos sinvergüenzas. Siempre me hacían bañar a las detenidas para que las violen. Recuerdo cuando me mandaron al río a bañar a cinco mujeres que eran de la zona de Hacienda, me daba mucha pena pero tenía que cumplir la orden; las llevé al río y allí se bañaron y también las ayudé a bañarse y se peinaron, pero ni ropa tenían para cambiarse. Yo, por ser mujer, les he dado mis ropas. Después de bañarse otra vuelta al cuarto de detención y allí toda la noche fueron violadas.

Al día siguiente, pobrecitas, ni podían caminar por tanto daño que les habían hecho; una de ellas lloraba y me pedía muy disimuladamente que le dé cualquier remedio para el golpe; me decía que toda la noche la violaron otro y otro y toda su vagina estaba hinchada y sentía un dolor que no le permitía caminar. Lo que me contó me ha dolido mucho y le dije al mayor: ‘Mi mayor, qué ha pasado con las detenidas’. Este me amenazó, diciéndome que no me meta con las terrucas, de lo contrario también igual que ellas sufriría. Después estas mujeres desaparecieron pues las mataron en Chuschiuaycco. Todo esto ha pasado con el mayor Samurái, con el alférez Céspedes, y con otros capitanes y tenientes.

”

En marzo de 1984 se instaló la base militar en la capital del distrito de Chungui. Desde entonces los soldados realizaban patrullajes constantes en los diferentes pueblos. Muchos comuneros fueron detenidos siendo sindicados como terroristas y conducidos a la base militar. Muchos detenidos fueron conducidos a sitios solitarios, luego torturados y ejecutados extrajudicialmente:

“Yo estaba lavando mi ropa junto al río, entonces vi que los soldados se llevaban al señor Teodosio Vílchez Palomino de Qotopuquio junto a su esposa Isabel Gutiérrez y sus hijitos. Teodosio cargaba a uno de sus hijitos, su esposa que estaba gestando caminaba llevando al otro hijito que iba con ellos. Los soldados eran como cinco, uno de ellos llevaba pico y pala. Entonces pensé dentro de mí, seguro que los van a matar, y calladita me quedé. Después me enteré que los habían matado en Chunguigasa y allí los habían enterrado.

”



LA FOSA DE CHUNGUIQASA

LOS TERMINARON PERROS, ZORROS Y AVES DE RAPIÑA





Esos años de la violencia la gente ha muerto como perros, cuando mataban los militares y los senderistas estaba prohibido enterrar y nadie podía enterrarlos, ni siquiera sus familias podían llorar, era pues tan triste. Los caminos eran solitarios y para caminar uno solo, daba miedo. Una vez cuando fui en busca de mis animales por el lado de Tamborqocha he visto aves de rapiña, escuché ladrido de perros y por curiosa me acerqué donde los perros peleaban, vi como estaban comiendo a los muertos. Me asusté y regresé a mi casa, conté a mi mamá y ella me dijo que allí habían matado los militares a toda una familia de Quehuayllo. Pues una patrulla de los militares había llegado a Quehuayllo, habían detenido a Gualberto Cárdenas Azpur, a su esposa Efrocenia Allcca, a sus hijos Nancy Cárdenas Allcca, Edgar Cárdenas Allcca, Felícitas Ortiz y otros más. Estos militares dicen los traían detenidos para Chungui, pero en Tamborqocha los habían matado; pero después de matarlos no los enterraron bien, solo les amontonaron piedras y por el olor los perros, los zorros y aves de rapiña los han sacado poco a poco. Hasta ahora siguen sus huesitos en Tamborqocha, he visto todavía sus ropitas. No solo los terminaron perros, zorros y aves de rapiña en Tamborqocha, también los han terminado en Chunguiqasa a don Teodosio Vílchez, a su esposa e hijos los habían matado y enterrado los militares, pero como solo los habían enterrado afuerita los animales los sacaron y terminaron junto con los aqchis (dominicos), ankas (águilas) y cóndores”.



Roberto Jiménez
Pinar del Río

Y NO PUDIERON **MATARME**

“Cuando escuché hablar sobre los senderistas yo me fui a trabajar a mi chacra en la selva de Chinchibamba, pensando en mi familia. Pero después los senderistas llegaron hasta allá y amenazaron con matarme si no iba con ellos. Después de estar un tiempo al lado de ellos pude escapar, pero los de Defensa Civil de Rumichaca me detuvieron acusándome de terrorista y después me entregaron a los militares de Chungui. En la base militar me castigaban a golpes, me hacían desmayar y me despertaba lleno de sangre y no podía pararme.

Después me llevaron al lugar denominado Chuschiwayqu y me metieron en un hueco. Enterraron todo mi cuerpo con tierra y piedras, y solamente dejaron libre mi cabeza, luego el capitán Céspedes sacó su revólver, me apuntó y me disparó, y gracias a Dios las balas solo llegaron a las piedras y así me dejaron.



Los miembros del Ejército de la base militar de Chungui permanentemente salían de patrulla a los diferentes pueblos junto con los miembros de Defensa Civil, llevaban a muchos detenidos, muchos de ellos fueron torturados y asesinados:

“Trajeron a los detenidos de la zona de Punqui, de Anco, dijeron que los comuneros los habían entregado. Después los militares nos dijeron que los acompañemos.

Los militares eran como cinco. Ahí estuvo el teniente Valdez, llevamos a dos detenidos, estaban descalzos, por el camino a la quebrada de Huiraccocha, ahí los golpearon, luego los colgaron a un árbol de huarango y nos obligaron a darles garrotazos. Les preguntaban y no podían hablar. Luego nos hicieron recoger ramas secas y los quemamos, su grasa ya caía y no podían morir. Luego les cortaron sus manos y tampoco morían, querían escaparse sin sus manos. Luego los llevaron a un barranco, desde allí los aventaron y luego les dispararon con su arma y recién pudieron morir.

”

EL HUARANGO





Los senderistas nos habían obligado a estar con ellos, en caso contrario nos mataban. Vivíamos en montes y pequeños campamentos, estuve junto con mis padres en comité de base y ayudaba a preparar las comidas, iba a las chacras. Todo era sufrimiento pero no se podía escapar, estábamos bien controlados por los de Fuerza Local, quienes castigaban con la muerte. No tenías que mentir ni robar, o te mataban.

Mi esposo se encontraba en fuerza local y se había enamorado de mí y siempre llegaba a Huallhua, donde estuve con mis padres. Era viudo y 15 años mayor que yo, nunca lo he querido, es el Partido el que me obligó a estar con él. Ya después estuvimos juntos en fuerza local, sufrimos de hambre, de sueño y nuestra ropa ya se había terminado. Mi pareja ya era responsable en Fuerza Local y, gracias a Dios, me habló para escaparnos del Partido, era para no creer; planeamos escapar en horas de la noche. Nos escapamos cuando los demás del grupo se durmieron, transitamos toda la noche por un camino que iba al río Pampas, llegamos, y no pudimos cruzar pues estaba bien cargado. Regresamos para Oronqoy, caminamos y caminamos comiendo hojas de col verde, calabaza y manzanas.

En el camino vimos a los militares, ronderos, y nos ocultamos para no ser vistos, pero mi pareja me dice: ‘Vayamos donde los militares antes que nos maten, y con las manos arriba nos presentamos diciéndoles somos inocentes, nos escapamos de los compañeros’, y les rogamos para que no nos maten. Los militares nos apuntan con sus armas y nos revisan, luego el jefe militar ordena a dos soldados y a cuatro ronderos que nos lleven para la base militar de Mollebamba. A mi esposo le amarran las manos, nos llevan por un camino tan solitario y luego de hacernos caminar cierta distancia a mi esposo le amenazan con matarle y le ordenan que se arrode y se quede tranquilo, mientras que a mí me agarran de mis manos y me llevan a una pampa y me amenazan con matarme, me obligan que me eche al suelo y me violan uno por uno esos soldados y ronderos, no pude hacer nada, me apuntaban con sus armas, también a mi esposo. Luego de todo me amenazan con matarme si avisaba a sus jefes que me violaron. Nos hacen llegar a la base militar de Mollebamba, ahí avisé al jefe, entonces a los ronderos les han castigado haciendo ejercicios y con eso terminó todo lo que me hicieron.

Los ronderos me amenazaban con matarme. A mi esposo se lo llevaron los militares para Chapi mientras yo seguía en la base. Mi esposo no retornaba, pensaba que lo habían matado y me fui para Andahuaylas con mi familia, para no sufrir tanto. Después de dos años nos encontramos con mi esposo en Andahuaylas, él se había enterado que yo me encontraba en Andahuaylas, había venido de Chapi. Lloramos mucho y luego empezamos a trabajar. A pesar de todo vivo tranquila al lado de mi esposo y ahora tengo cuatro hijitos y trabajamos por ellos”.



**A MI ESPOSO LE AMARRARON CON UNA UNA SOGA
Y LUEGO ABUSARON DE MÍ**

**VI CON
MIS
PROPIOS
OJOS**





En esos tiempos de matanza todo era miedo y los ronderos de Mollebamba daban miedo, pues allí estaba el cuartel de los militares. Los ronderos eran parte de los militares y salían juntos a buscar a los ‘compañeros’. Mataban a las personas para llevarse sus pertenencias y sus animales, para venderlos en Andahuaylas. A muchos los detenían y los llevaban amarrados a Mollebamba. Las mujeres siempre eran liberadas para que cuiden el ganado robado que tenían los militares y los ronderos de Mollebamba. Los varones en su mayoría desaparecían en el cuartel de Mollebamba; decían que los militares los mataban en la noche llevándolos al borde del abismo de Solaqaqa y los empujaban hacia el río Pampas [...] Una vez vi con mis propios ojos unas ojotas y la sangre todavía fresca, más abajo estaba el cuerpo de un hombre, asustada regresé a mi casa y conté a mi mamá y me ha dicho: ‘A qué has ido, allí hay muertos’”.



SAMURÁI NOS OBLIGABA **A LLEVARLE PLATA BLANCA**

“Los militares llegaron a Chungui y nos organizaron en Defensa Civil. Nos prohibieron caminar de noche. Dormíamos todos reunidos en la base, de día nos cuidábamos de los compañeros y para salir de Chungui teníamos que tener permiso de los militares. A Chungui llegaban otros militares y otros jefes, los que llegaban eran unos buenos y otros malos que no respetaron a niños, mujeres ni ancianos.

Estos militares robaban gallinas, se adueñaban de los animales, y cuando les decíamos que nos paguen, nos amenazaban con matarnos. Cuando salían de patrulla traían a muchos detenidos y los encarcelaban en la base. Para dejarlos libres pedían a sus familiares que les den sus ganados y pedían plata.

Los militares buscaban plata blanca de 9 décimos y peor fue cuando llegó el mayor Samurái. Este era asesino y ratero, nos obligaba a que le llevemos plata blanca de 9 décimos, diciendo les voy comprar, y pagaba miserias y se apoderaba de la plata.

Nos mandaba a sus soldados a nuestras casas para darles plata de 9 décimos, caminaban casa por casa. Una mañana vinieron a mi casa y me dicen: ‘Tía, tienes que llevar tu plata antigua de 9 décimos al mayor Samurái’. Le dije que no tenía y estos entraron a mi casa y rebuscaron todo.

Samurái ha recibido mucha plata y se ha llevado todo lo que habíamos guardado. No podíamos hacer nada, ellos eran dueños de Chungui, eran autoridad, nosotros no teníamos a quién quejarnos y hasta ahora para los pobres no hay justicia si cualquier cosa nos pasa”.



“Los militares de la base de Palccas fueron abusivos; siempre llegaron al pueblo de Chinete, a pesar de que no era su zona de control.

Nosotros siempre estuvimos controlados por los militares de Chungui, pero los de Palccas llegaban con el teniente Papelón, ellos venían a robarnos nuestras pertenencias que obteníamos con tanto trabajo, nuestro oro del río Apurímac. Este teniente llegaba y vivía una semana o dos semanas pidiéndonos que le entreguemos el oro, nos obligaba a trabajar en el río en busca de oro, nos decía que iba a pagarnos, pero todo era engaño y robo. También nos obligó a darle nuestro cacao diciendo que nos lo compraba pero nunca nos pagaba, nos engañaba y nos robaba. Cada vez que venía nos robaba, entonces por tanto engaño en una oportunidad le dijimos que no había oro ni cacao.

Este teniente llegó a vengarse de nosotros, nos reunieron a toditos y nos encerraron en la casa comunal, a los varones en un cuarto, a las mujeres en otro y a los niños en otro cuarto, toda la noche abusaron de las mujeres, las violaron sin respetar que eran casadas, buscaron casa por casa el oro y luego, al día siguiente, se llevaron las mejores cosas de las casas y tiendas. Se retiraron dejándonos encerrados en los cuartos de la casa comunal y difícilmente hemos salido.

Todo habían rebuscado en nuestras casas y se habían llevado, llo-ramos y maldecimos por lo que nos han hecho. Al día siguiente fuimos atacados por los terroristas, entraron a matarnos como a las 5 de la mañana, no pudimos defendernos y escapamos a los montes, tampoco pudimos pedir auxilio a los militares que nos habían robado y dejado encerrados. Los terroristas mataron a 8 de nuestros copoblanos: Hermógenes Cartolín Ccayanchira (46), Eulalia Huamán Ccoicca (22), Serapio Bedrillana Roca (26), un muchacho que era sordomudo (20), Teresa Ccaicuri Carrillo (35), Santiago Munares Huamán (50) y otros. Los enterramos llevándolos en tres carretillas.





**NOS OBLIGABAN A TRABAJAR EN EL RÍO
EN BUSCA DE ORO**



Ya no vivíamos como gente, estábamos en las manos de los militares; ellos eran nuestros dueños. No podíamos decir nada calladitos nomás era obedecer, el que no obedecía era sindicado como terrorista y muerto. Autoridad era el soldado. En la época de las elecciones no sabíamos nada, solo escuchábamos nuestros radios unos cuantos, no había simpatizantes de partidos políticos. En tiempo del mayor Samurái era las elecciones, entonces este mayor nos decía que debíamos marcar la estrella de Alan García, el que no marcaba la estrella era terrorista y teníamos miedo. Nos decía que Alan García era su amigo y terminaría a los terroristas para estar tranquilos, por eso debíamos votar por Alan García. Todos hemos sido avisados el día de las elecciones para votar por Alan García; entonces el día de las elecciones los militares estaban y votamos por Alan García. Pero no era cierto, con Alan García era pena de muerte y Samurái hizo lo que quiso con nosotros, asesinó niños, mujeres y ancianos, no hizo caso a las súplicas”.

EL QUE NO MARCABA LA ESTRELLA ERA TERRORISTA





REPETIDAS VECES **LOS AHOGABAN**



La vida había cambiado. Ya era otro tiempo. Los senderistas decían: los campesinos y los obreros vamos a llegar al poder. Pero llegaron los militares junto con sus perros desde Andahuaylas. Ellos hicieron su base militar en la casa comunal de Chungui y luego organizaron en Defensa Civil a los pobladores y se convirtieron en abusivos, no respetaron a las criaturas, abusaron de las mujeres, también de las profesoras de la escuela.

Salían de patrulla a los anexos y traían a los campesinos con las manos amarradas, como carneros, los golpeaban y los encarcelaban en la base y luego los desaparecían.

Los niños hemos visto, hemos llorado, hemos sentido el dolor. Esos años yo estuve en la escuela, he visto cómo los sacaban de la casa comunal a los detenidos y los llevaban amarrados como animales al río de Chungui, allí los pateaban, los golpeaban con sus armas y los empujaban a esas aguas frías para hacerlos sufrir ahogándolos en el río. Hicieron un pozo en el mismo río y luego los metían a golpes y los sumergían hasta que perdían el conocimiento y así, repetidas veces, los ahogaban, pobrecitos, no podían hacer nada pues estaban con las manos amarradas. Les preguntaban a cada rato: ‘Habla, carajo, todo lo que sabes si quieres vivir o te matamos como a perro de mierda’. Les preguntaban: ‘Quiénes son terrucos, dónde están las armas, a quiénes mataste’. Cuando ya no hablaban culatazos les tiraban, la sangre se juntaba con el río. Así, varias veces los sumergían al agua y semimuertos los sacaban y los llevaban como a un muerto a la carceleta, después los desaparecían.

Si el río hablase también diría las cosas que pasaron. He visto castigar a dos detenidos en el río. Los militares tenían un inflador, lo llenaban de agua y luego le inflaban con todo el agua por su poto y pobrecito suplicaba a los soldados que le maten y no le maltraten tanto, los soldados se reían, no le hacían caso y le golpeaban, le ahogaban en el río, le preguntaban quiénes eran los terrucos, cuando ya no podía hablar, lo llevaban como a muerto, arrastrándolo, a la carceleta y después no se sabía nada de los detenidos.

Una mañana varios niños hemos visto que los soldados estaban castigando en el río a un detenido, le golpeaban, le pateaban, le propinaban culatazos y le sumergían en el agua para ahogarlo, pero Gaspar era atlético, de dónde habrían salido sus fuerzas, empujó a los soldaditos que le estaban castigando y escapó corriendo, los soldados gritaron: ‘Se escapa el preso, se está escapando’ y lo siguieron varios soldados, lo capturan baleándolo en su pierna, lo traen como a un animal, arrastrándolo a golpes, luego lo desaparecen”.

Al lado de las bases militares siempre existieron entierros clandestinos o los llamados cementerios de los terroristas. Muchos detenidos fueron torturados y asesinados de distintas maneras en esas bases. En Chungui tenemos el lugar llamado Chuschiwaycco y los pobladores mencionan que habría un aproximado de 250 personas enterradas. El lugar es denominado “cementerio de los tucos”:

“Los militares siempre traían a los detenidos a su cuartel, los de Defensa Civil también capturaban y los entregaban a los militares y después ya era difícil que los soldados los liberaran.

A mi hermana Rosa la habían detenido los militares en las alturas de Totorá cuando se escapaba junto con sus seis hijos. Su hija mayor se había escapado de miedo. A mi hermana la trajeron detenida a la base militar de Chungui y para que la soltaran rogué llorando al capitán Rivas y la soltó diciendo: ‘Tienen que cuidarse y estar juntas, comido o no comido’. Estuvimos viviendo tranquilas como cinco meses en mi casa de Chungui, luego el mayor Samurái la hizo llamar a la base militar para que cocine para la tropa, sus hijitos van a comer en la base, le dijeron. Pero nunca salieron.

Me enteré que la habían matado en Chuschiwaycco porque su hija se había escapado y la habían capturado. Ella había pedido que su mamá la saque y la tropa había pensado que ambas eran terrucas y dijeron: ‘Deben morir desde sus raíces’. Por eso a mi hermana y a sus seis hijos los mató el capitán Céspedes. Hizo cavar un hoyo con los civiles y luego los mató uno por uno con su revólver abaleándolos en sus cabezas, sin compasión, cuando estaban llorando, mi hermana había dicho: ‘No me mates, padre lindo, no me mates, yo te voy a servir’. Su hijito se había agarrado del soldado diciendo: ‘No me mates, papito, voy a cantarte un cantito’, pero lo tiró al suelo y lo baleó en su cabeza. El ultimato tenía casi un añito y junto con su mamá, ya muerta, se había caído al hoyo y gateaba lleno de sangre, pero Céspedes sin compasión lo había baleado.

Sabiendo todo lo ocurrido no pude llorar, pues me cuidaban los militares, solamente de noche lloraba y lloraba, y no pude llevar su luto pues estaba prohibido. Si los militares descubrían que llevaban luto por sus difuntos, los mataban.

Solo Dios sabe cuántas almas habrá en Chuschiwaycco. A todos los detenidos los enterraban en este sitio. De día hacían el hueco los civiles y de noche morían los inocentes en manos de los soldados.

”



**¡CUÁNTAS
ALMAS HABRÁ
EN
CHUSCHIHUAYCCO!**

Alfredo Tamariz
1983

“Después de instalar sus bases en Chungui, el Ejército y la Policía cometieron muchísimos abusos. Los soldados a veces querían actuar al igual que sus superiores cometiendo abusos contra la gente humilde. El jefe de la base, el mayor y los tenientes los castigaban, entonces existía un malestar con los soldados y se producían desertiones.

De la base de Chungui desertaron dos soldados, estos ni siquiera hablaban quechua y caminaban robando gallinas, pidiendo dinero y violando a las mujeres. Los de Defensa Civil ya estaban alertados para capturar a estos soldados. Habían entrado a la selva de Chinchibamba y en el camino habían quitado una radio a un comunero de Moyobamba. Los de Villavista se organizaron y esperaron a estos desertores, yo estuve presente cuando sorpresivamente aparecieron en el camino los miembros de Defensa Civil, les pedimos que se identifiquen, no quisieron hacerlo, dijeron que eran del Ejército y se pusieron insolentes y nos gritaron diciendo que los dejemos tranquilos, que atrás venía la tropa.

No les creímos y por eso se llegó a aplicar la ley de la selva que es desaparecer a todo insolente. Se les disparó con la retrocarga y así murieron estos soldados abusivos. Uno de ellos quería escaparse herido, lo remataron y lo enterramos en el mismo lugar donde murieron, cerca de Villavista.

Los soldados eran foráneos, no eran de Ayacucho, no sabemos de dónde fueron, ni cómo se llamaban.





SE APLICÓ LA LEY DE LA SELVA

CUANDO SE
QUEDARON
DORMIDOS
NOS
ESCAPAMOS





Sin ropa estuvimos en el monte, sin comida, las enfermedades nos mataban. Nada teníamos. Los jefes nos obligaban a trabajar para ellos, éramos pocos, muchísimos habían muerto en manos de los sinchis, soldados, ronderos y de los compañeros. Muchos eran capturados y llevados como animales.

Yo estuve enfermo, mi cuerpo se paralizaba, no me dejaba caminar y querían matarme, ya no sirve para nada decían. Mi hijo ya estaba en Fuerza Principal, él me ha defendido para que no me maten. Sané con hierbas y cuando estuvimos en monte local de Panto-Chapi, vino nuestro mando Ruso y nos obligó a realizar una acción guerrillera. Nosotros de fuerza de base éramos 28 personas, no estábamos en condiciones de hacer una acción guerrillera, sería para que nos maten.

Por suerte, este mando me dejó como responsable del grupo y nos dicen un punto de encuentro y se fue de urgencia a otro grupo local para hacer coordinaciones. Pensé mucho y decidí escapar, era vivir o morir, y difícilmente hice comprender a otros; como 20 personas nos preparamos para escapar.

En horas de la noche mandé a dos personas a vigilar y después, cuando los del Partido se quedaron dormidos, iniciamos nuestra escapatoria solo con nuestra ropita encima y sin nada, avanzamos todo lo que pudimos toda la noche con dirección al río Pampas.

De día, ocultos para no ser descubiertos, y cuando oscurecía, otra vuelta caminar por los montes. Así llegamos al río, como en 8 días, con hambre, descalzos y nuestras ropas rotas. Los que quedaron nos buscaban desesperados, regresaron los mandos senderistas y, al no encontrarnos, habían iniciado la persecución para matarnos. Nosotros llegamos al río e inmediatamente hicimos balsas con troncos y sogas de cabuya, cruzamos en dos días, pues nuestras balsas no eran para llevar mucho peso y uno por uno cruzamos, cuando llegamos a cruzar el río, llegaron los senderistas para matarnos, pero ya estábamos lejos”.



NOS ENTREGAMOS **A LOS RONDEROS DE OCOBAMBA**



Los de Defensa Civil ya tenían el nombre de ronderos y cada vez eran más asesinos. Llegaban noticias que los ronderos de Andahuaylas eran más humanos que los de Chungui y decidimos presentarnos a los ronderos de Ocobamba. Escapamos de los senderistas más de 20 personas, a duras penas cruzamos el río Pampas haciendo nuestras balsas de tronco en dos días cuando el río estaba caudaloso pues era el mes de las lluvias.

Nuestra peripecia era cómo presentarnos a los ronderos, pensamos, seguro que nos matan. Decidimos amarrar nuestras camisas y trapos blancos en palos y esa era nuestra seña de que éramos inocentes, era nuestra bandera.

Nos vio una persona e inmediatamente montó en su caballo y se fue a todo galope por el camino y nuestra suerte parecía que estaba echada, después de unos minutos aparecieron más de 50 ronderos de Ocobamba todos con sus machetes, hondas y lanzas, listos para matarnos, ellos nos acorralaron y les tratamos de explicar nuestra suerte con las manos arriba y con banderas blancas, las mujeres suplicaban llorando que nos ayuden, nos escapamos de las manos de los terroristas les decíamos, nos miraban de pies a cabeza, estábamos flacos, haraposos, llenos de piojos y con hambre. Por suerte vieron a los senderistas que nos seguían para matarnos, creyeron lo que contamos, nuestra verdad, nos llevan al pueblo de Ocobamba; su autoridad hizo preparar comida y comimos una sopita con sal después de cuatro años.

Les contamos toda nuestra historia. Ellos nos pidieron que les ayudemos en sus quehaceres y pasteamos sus ganados, ayudamos en sus chacras y salimos a vigilar junto con los ronderos, nuestra vida había cambiado”.

“No aguantábamos a los senderistas, ya estábamos más de cuatro años, nuestra vida corría riesgo cada día que pasaba, los militares y los ronderos crecían más y más. Los mandos senderistas siempre nos asustaban con matarnos y mataban a los que trataban de huir del Partido. Estuvimos en Monte Local por el lado de Putucunay y cuando estuve durmiendo, como a la medianoche, se habían escapado como 20 personas del comité de base para Apurímac y quedamos 5 personas. Llegaron los de Fuerza Principal, me llevan al monte y me amarran las manos para matarme, uno de ellos dijo que me perdonen la vida pues necesitaban hombres para el trabajo y la guerra; me perdonaron y nos llevan a otro grupo de comité de masa. Todo era muerte, y así nos escapamos en 1986 para Ocobamba-Andahuaylas, cruzando el río Pampas como 20 personas amarrándonos con sogas.

Los ronderos de Ocobamba nos capturaron pero nos entendieron porque habían niños, ancianos y todos con nuestras banderas blancas, nos llevan a su escuela y nos encierran, nos dan de comer y al día siguiente obligan a los *varayoc* a que nos lleven a la base militar de Ocobamba. En el camino nos alcanzaron los soldados y nos preguntan diciendo: ‘capaz ustedes son terrucos’, y les explicamos que nos habíamos escapado de los terroristas. Nos hacen llegar a la base militar de Ocobamba, con nuestras banderas blancas nos presentamos a los militares, nos miraban, pensamos seguro nos matarán, rezaba calladito, el teniente nos recibió muy tranquilo y nos miró de los pies hasta la cabeza, movió su cabeza y nos dice: ‘Bien, hijos, así deben venir, qué hacían en el monte como animales’. Nosotros le decimos todos: ‘Mi jefe, de noche hemos escapado, los compañeros no nos dejaban, ellos están matando, nosotros somos inocentes, mi jefe’.

Después los soldados, ya formados, nos aplaudían y, siempre agarrando nuestras banderas, hemos estado con nuestras ropas sucias y rotas. El jefe de la base nos preguntó por nuestros documentos, no teníamos, contamos que los habíamos perdido. El médico de la base nos examinó y luego compraron papa, arroz, harina en sacos y nos dieron para preparar nuestra comida. Después nos dijeron que saquemos nuestros documentos en Andahuaylas, entonces nos fuimos para Andahuaylas y logramos sacarlos. Gracias a Dios, ya pudimos estar tranquilos con nuestros documentos; trabajamos en lo que pudimos, a todas partes hemos ido. Después regresé en 1992 a mi pueblo de Huallhua. Había extrañado mis chacras, mi casa.

Yo sufría en tierras extrañas, por eso regresé, he sido el primer retornante, Huallhua estaba en medio de montes, no había nada, los caminos estaban llenos de hierbas, solo me miraban los venados y los pajaritos. Yo estuve todavía asustado pensando que alguien pudiera matarme.

”

CON NUESTRAS BANDERAS BLANCAS NOS PRESENTAMOS A LOS MILITARES





El 11 de mayo de 1986 me agarra la leva y me llevan al cuartel de Caraz (Ancash), el 12 de mayo me traen al fuerte Rímac, de Lima, después el 27 de mayo estoy en Ayacucho, y el 15 de junio nos embarcan a 100 reclutas para Andahuaylas. Estuve cerca de tres meses en puro entrenamiento en el cuartel de Andahuaylas. Siempre se hablaba de Chungui, que era una zona roja, y del camarada Aurelio, jefe de la base 14 de los distritos de Chungui y Anco. Había noticias de la muerte de soldados y había temor de ir allí, un capitán que era médico del cuartel me pide que viaje a Chungui, por ser sanitario. Viajé el 8 de abril de 1987, por primera vez, con el grado de sargento. Me decían Trampero porque era especialista en hacer trampas para capturar a los subversivos.

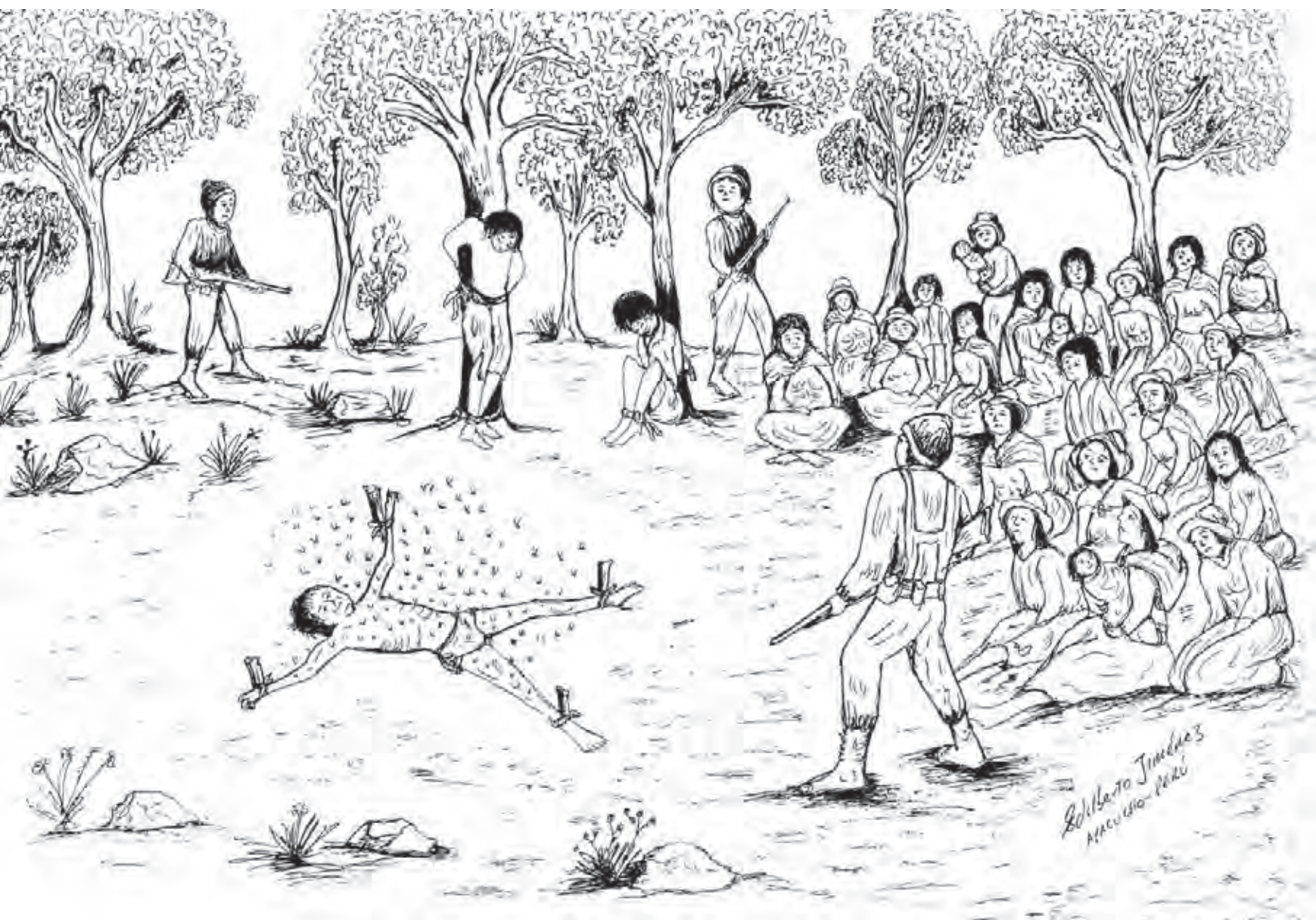
En Chungui estuve como sanitario de la base, los recién llegados estuvimos con cierto temor pues era una zona peligrosa y roja, nuestro pensamiento era vencer o morir antes de bajar del helicóptero. No podíamos confiar en nadie ni en la gente de Defensa Civil, pues nos traicionarían. Llegamos bien preparados a capturar a los subversivos. En octubre salimos de la base de Chungui con una patrulla de 15 soldados bien pertrechados, cada soldado con 100 balas, a la cabeza el capitán Búster, más 50 civiles que llevaban sus lanzas, cuchillos y hondas, a la zona de Chapi. Yo llevaba los primeros auxilios para hemorragias, para el paludismo, tifoidea y suturas. En Chapi, con nuestro largavistas observamos que en el sector de Incahuasi estaban una mujer y un muchachito como vigías senderistas, de inmediato los rodeamos y los capturamos. Para sorpresa nuestra era un varón vestido de mujer, era el camarada Melesio y se le aseguró con una sogá. Lo castigamos y nos ofrece llevarnos a su campamento. En la noche Melesio nos lleva a su campamento, muy cerca de Vista Alegre. En el camino capturamos a dos vigías nocturnos que se habían quedado dormidos, junto con los dos detenidos llegamos al campamento y observamos que estaban durmiendo una cantidad de senderistas al igual que sus vigilantes, rodeamos el campamento e hicimos que el detenido los despierte. No tenían escapatoria, nos miraban y nos pedían que no los matemos. El capitán les explica que colaboren y sus vidas estarían garantizadas, solo los que traten de escapar serán ejecutados. Llevamos como a 35 personas a nuestro campamento de Chapi y allí les brindamos los primeros auxilios. En la noche salimos a capturar nuevos campamentos en Vista Alegre y Panto.

Casi en una semana capturamos un total de 190 subversivos entre niños, mujeres y varones, totalmente desnutridos, enfermos, con sus ropas rotas, piojosos, niños llenos de parásitos intestinales y sarnas. Los llevamos sin maltratarlos a la base militar de Chungui, de donde muchos salieron solo con una garantía y para el bien de ellos”.



LLEGAMOS BIEN PREPARADOS
A CAPTURAR A LOS SUBVERSIVOS

SU CUERPO ESTUVO **LLENO DE PICAZONES**





Yo estuve en la Base Militar de Chungui, entonces sería el mes de junio de 1987, el mayor Ayacuchano de la base militar nos manda de patrulla a Chapi, esa zona era peligrosa, los senderistas estaba en los montes y la gente estaba comprometida.

Nos vamos bien preparados y con bastante munición junto con los de Defensa Civil que conocen la zona. Llegamos a Chapi y no había nadie, estuvimos bien ocultos cuidándonos de cualquier ataque. Ya en horas de la noche salimos en busca de los senderistas y capturamos a sus vigías, el teniente le interrogó y obligó que nos lleve donde sus demás compañeros. Nos lleva al medio de un monte y lo cercamos haciendo una redondela y capturamos de un solo golpe a toditos en su campamento, la mayoría mujeres y niños. Querían escaparse, pero el teniente les dijo: ‘No traten de escapar, no les va pasar nada’. Así los sacamos del monte y tenían mal olor, llenos de piojos y estábamos flacos, amarillentos. A todos llevamos para Chungui; en el sector de Vacahuasi descansamos, el teniente mandó preparar comida pues los niños lloraban.

Los supuestos cabecillas son separados de los demás y son obligados a desnudarse y después obliga al de mayor rango que se eche al suelo con las manos y pies abiertas como Túpac Amaru y los soldados lo amarran sus manos y pies a unos palos que ellos plantaron, así el preso estuvo todo el día en suelo en pleno sol como comida de los mosquitos, en la selva hay mosquitos bien feos, se amontonaban y los picaban al hombre su cuerpo estuvo lleno de picazones e hinchazones por los moscos. Me daba pena ver al pobre hombre aguantando picazones; en la noche estaba amarrado a troncos del árbol. Los otros detenidos pasaban la noche sentados.

Ya al día siguiente empezamos la caminata hacia la base militar de Chungui. Después avisaron al cuartel de Ayacucho de la captura del líder, vino el helicóptero y se llevó al pobre hombre”.

“**No podíamos vivir tranquilos**, la vida era otra en tiempos de peligro. No podías dormir tranquilo con tu familia, todo era muy diferente y triste. Los compañeros no te soltaban, no podías escapar. Tenías que seguir a los compañeros y estos eran malos. Los militares y ronderos buscaban a las mujeres como si fueran animales, al capturarlas abusaban de ellas, las tenían de cocineras, de lavanderas luego las mataban. Una fecha estuvimos mis padres y mis hermanitos en el monte de Chapi, ahí teníamos nuestro campamento en medio de árboles, vivíamos como 30 personas en casitas cubiertas con hojas de plátano al pie de árboles grandes. Llegaron los militares y los de Defensa Civil muy de mañana, nos agarraron, no pudimos escapar, todos hemos sido capturados. Al jefe de los compañeros lo mataron, a los señores y señoras les amarraron las manos y nos hicieron caminar hasta Chungui.

A toditos nos amenazaron con matarnos si tratábamos de escapar. Llegamos a Chungui bastantes capturados, bien custodiados por los soldados y por los de Defensa Civil, todos estábamos bien sucios y nuestras ropas rotas y llenas de parches que apenas cubrían nuestro cuerpo. En el monte no teníamos jabón para lavar nuestra ropa y nuestro cuerpo. En Chungui comíamos y dormíamos en la base. Los militares nos sacaban de día a la plaza y ahí permanecíamos grandes y chicos como en una feria, esperando que alguien nos lleve a su casa para ser su sirviente por un plato de comida.

Llegaban los chunguinos y nos escogían a su gusto, luego decían a los militares que querían a tal o cual y firmaban un papel de garantía y se llevaban al detenido para que le ayude en sus trabajos de siembra, en el cuidado del ganado, etc. Si una persona quería llevarse a un detenido tenía que firmar un documento ante los militares para ser responsable de dicha persona y si pasaba cualquier cosa la responsabilidad era grande.

A mí y a mi madre nos sacó la señora Emilia y vivimos mucho tiempo con ella, doy gracias a esta buena señora que hasta ahora es como mi madre, para mí y para mi mamá. Después nos fuimos porque teníamos animalitos. Otros capturados se fueron a distintos lugares, a otros niños se llevaron los militares a Andahuaylas, a Lima, y no sabemos nada de ellos. Era el mayor Ayacuchano una persona de buen corazón que se vestía como campesino con poncho y ojota, salía él mismo a hacer la patrulla a la zona de Oreja de Perro y no quería que se maltrate al detenido.





GRANDES Y CHICOS COMO EN UN FERIA ESTUVIMOS



De Caraz-Ancash, como recluta me llevan para Lima, después para Ayacucho y de inmediato para el Cuartel Batallón de Infantería Motorizada N.º 42 de Andahuaylas, de allí me mandan a la zona roja de Chungui. Antes de partir recibimos una preparación militar, pues decían que era zona peligrosa. Llegué en helicóptero un 9 de abril de 1987, junto con el capitán ‘Pantera’, teniente ‘Nilo’, Suboficiales ‘Buster’ y ‘Coco’, ellos van con nombres falsos y sobrenombres, mi chapa era ‘Sarge’. La orden es terminar con los terroristas. En julio por primera vez, una patrulla de 16 personas vamos a la zona peligrosa de Oreja de Perro a Chapi; con el teniente ‘Nilo’ llegamos al lugar y los subversivos no nos dejan descansar, de inmediato nos atacan con una balacera y con la misma los rechazamos y se fugan al monte, sus campamentos estaban en los montes y capturamos al vigía Marcial Cárdenas que estaba vestido de mujer junto con un niño de 7 añitos. Retornamos con los capturados a Chungui y entregamos a la Base Militar para su interrogatorio.

En el mes de octubre vamos de nuevo para Chapi una patrulla de 20 soldados, junto con los civiles de Chungui y con apoyo de los lince que vienen desde Andahuaylas, estos son los más sanguinarios y así llegamos a Chapi. Las operaciones solo eran de noche, una táctica para capturar a los terrucos. Estuvimos una semana y capturamos a 180, entre niños, mujeres y varones; estaban flacos, enfermos con paludismo, infecciones, úlcera, ahí estaba el camarada ‘Felipe’, luego llevamos a la Base Militar de Chungui.

En diciembre de nuevo viajamos a Chapi, a hacer la operación de limpieza y repoblamiento, partimos 100 efectivos también vienen los lince desde Andahuaylas de apoyo, va con nosotros el mayor ‘Ayacuchano’ su nombre era Miguel Seminario, era buena gente, decía que su esposa era de Chungui de apellido Juárez, se consideraba familia de Miguel Grau Seminario por su apellido. Por ese motivo dice era su chapa de ‘Ayacuchano’, era conversador, bastante amable y mostraba su humildad, se ganó la simpatía de la gente, no era como los otros jefes. Casi no usaba ropa militar, se ponía su poncho, su ojota y también su manta como los campesinos; salía él mismo de patrulla y solo llevaba su *brony* de defensa, llamaba en quechua a la gente, también *chakchaba* su coca. No quería que se toque a los detenidos, era enemigo de pegar, de maltratar, él tenía sentimientos; era un ser humano. Como jefe sabía que la gente era inocente y solo eran obligados, no le gustaba que ellos paguen por culpa de otros. Siempre nos decía que no debíamos tocar a los detenidos. Esa vez junto con el mayor capturamos más de 120 supuestos senderistas, con ellos hacemos el repoblamiento en Chapi. La gente daba pena, no tenían para comer, no conocían la sal, no tenían fósforos, como hombres primitivos obtenían fuego frotando piedras con algún cuchillo. El mayor Manda traer alimentos en 4 helicópteros; estuvo un mes en Chapi. Cuando estuvimos en Chapi llegó la Navidad, nos reunimos, recordamos el nacimiento de Jesús, el mayor ‘Ayacuchano’ bautizó a Chapi con el nombre de Belén Chapi, porque Jesús había nacido en Belén y Chapi estaba naciendo. Desde esa fecha ahora se llama Belén Chapi”.



EL MAYOR “AYACUCHANO” BAUTIZÓ A CHAPI
CON EL NOMBRE DE BELÉN CHAPI

CALLADITOS, SIN QUE SEPA NADIE,
NOS LLEVAMOS SU CUERPITO



Edilberto Jimenez
MACUCHO - PERU



Yo había salido a pastear mis ovejas tempranito de mi hato de Perqa, entonces aparecieron por el camino unos hombres y me quedé diciendo: ‘Quiénes son esos’. Pero esos hombres se dirigieron a mi hato de Perqa. Eran los ronderos de Chungui y llegando a mi hato comenzaron a pegar a mi esposo diciendo: ‘Tú eres carajo terruco’, pero todo era mentira. No podía hacer nada, estaba embarazada y tenía a mis 2 hijitos chiquitos y pensé en ellos pues todo era muerte en esos tiempos. Me he ocultado y miraba todo lo que le hacían a mi esposo con lágrimas en los ojos, pensando: ‘Seguramente si voy esos perros nos matan y con quién quedan mis hijos’.

A mi esposo le amarraron sus manos y se lo llevaron amarrado hacia Chungui. Yo le seguía de lejos mirando que lo llevaban. Ya después lo perdí de vista. Después no supe nada de mi esposo, pero me enteré que mi esposo se había escapado del camino cuando lo estaban llevando. Se había corrido camino abajo y los ronderos lo habían perseguido con piedras, machetes y cuchillos para matarlo. Mi esposo se había ocultado pero como estaba herido y corría dejando caer sangre, lo encontraron siguiendo las manchas de la sangre. Cuando lo encontraron lo mataron a pedradas y habían dejado su cuerpo. Todo esto me enteré averiguando pues en mi sueño se me revelaba diciendo que estaba debajo de una piedra y me estaba esperando. Después, junto con mi cuñado, una noche nos fuimos a buscar a mi esposo, cuidándonos de esos malditos asesinos. Lo encontramos sentadito, estaba como esperándonos. Al ver su cuerpito, he llorado y dije en mi conciencia ahora me voy con mi esposo. Así en mi manta, todo su cuerpo ya huesito, hemos cargado y calladitos sin que sepa nadie lo llevamos a Perqa y lo enterramos con toda la manta al lado de mi casa. Ahora vivimos como juntos y siempre le prendo su velita, y él siempre me cuida y cuida a sus hijos”.



ERAN UNOS **COBARDES...**

“Nosotros, los ronderos, hemos sufrido de todo, los militares son cobardes. Día y noche hemos luchado. Para ir de patrulla teníamos que ir delante de los policías y de los militares. Pero los policías eran lo peor, solo querían caminar montados en caballos y teníamos que jalar nosotros el caballo, a pie, mientras ellos iban montados. En los caminos teníamos que cuidar a los caballos y a los policías de cualquier cosa. En ataques subversivos, los ronderos teníamos que salir a pelear y la muerte nos sorprendía.

Nosotros permanecíamos en peligro, no los militares; ellos tenían sus balas: sus armas eran mejores. Nosotros solo teníamos nuestra retrocarga, a veces nos daban granadas, eso era todo. Más hemos muerto los civiles; los guardias y los militares, nada. Para capturar a los terroristas nosotros íbamos adelante como guías, nosotros teníamos que buscar, nosotros teníamos que llevar fiambres. Todo lo hacían los civiles. Los militares y los policías solo servían para mandarnos, eran unos cobardes. De día y de noche nosotros éramos los vigilantes, en el frío y con hambre.

Ahora estamos enfermos y no servimos casi para nada. Nos duelen los huesos, la cabeza y todo el cuerpo lo tenemos enfermo.

”

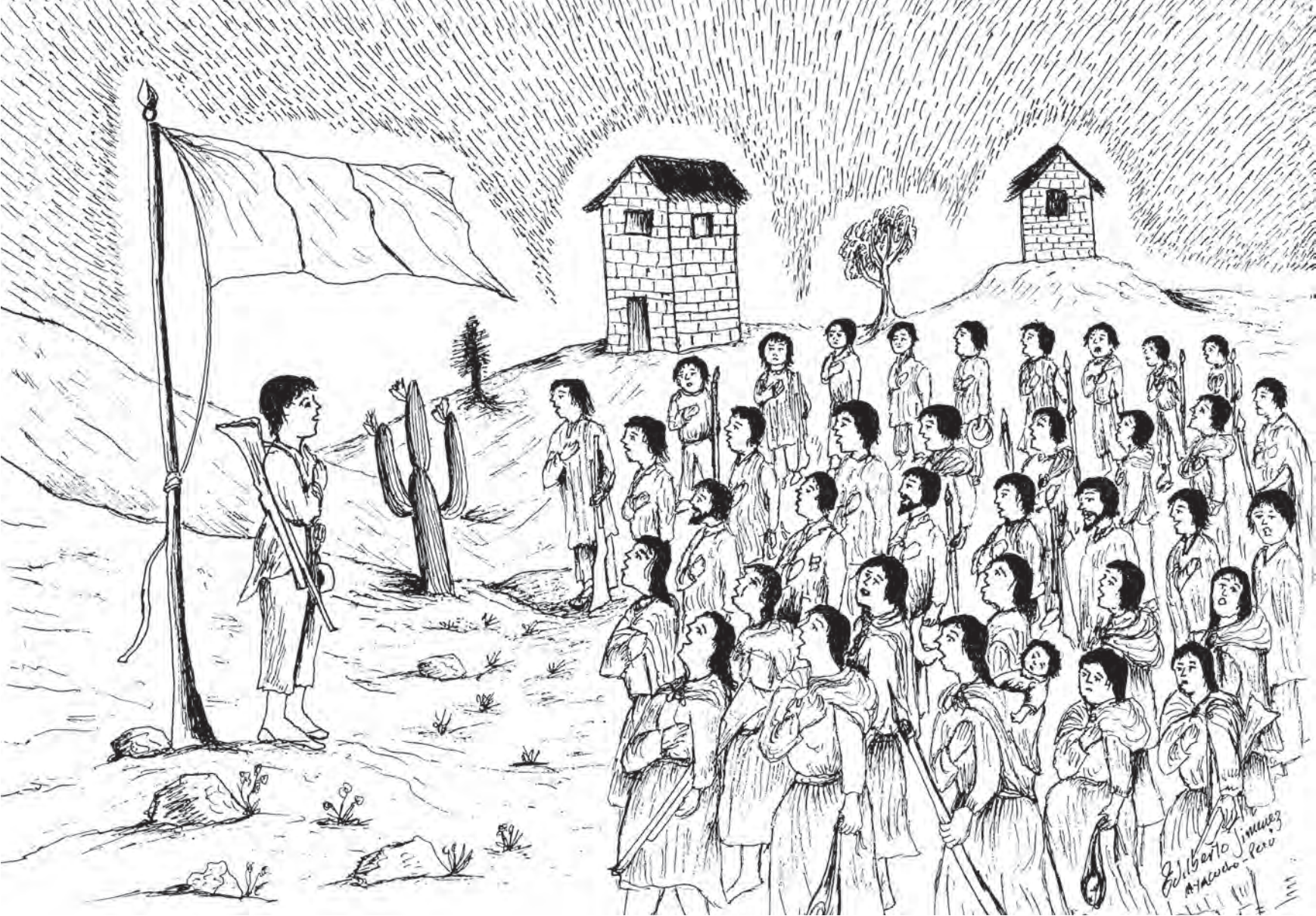
“Anteriormente no había esta organización de Defensa Civil, pero la comunidad siempre estuvo organizada contra los abigeos. Cuando aparece este grupo de los compañeros se inicia la organización de Defensa Civil. Primero en la zona de Mollebamba, en 1982, los pobladores se organizan para defenderse de los desconocidos. Luego, la presencia de los militares y de los policías obliga a todos los pobladores a que se organicen en Defensa Civil.

Los Ilapan Atiq y los sinchis adiestraron bien a los comuneros, les hicieron pasar pruebas de valor haciéndoles comer carne de perro, dieron preparación física y con castigos los disciplinaron.

En Chungui estuvieron bien organizados, por eso capturaron y dieron muerte a los presuntos senderistas. Muchos senderistas se convirtieron en Defensa Civil. Cuando se retiran los militares, la gente ha quedado triste, las mujeres han llorado a pesar de que eran abusivos, diciendo que los compañeros nos matarán. Era triste al inicio, cuando los militares se retiran, pero es Defensa Civil quien los reemplaza y hasta hoy día es la autoridad que hace respetar, y la población respeta y cumple las órdenes de Defensa Civil. Pero esta organización después de cierto tiempo, por órdenes superiores, cambiaron de nombre. Defensa Civil ha sido hasta 1985, luego se denomina Ronda Campesina hasta 1990, después es Comité de Autodefensa hasta 1998, y hoy es llamado Comité de Autodesarrollo.

En Chungui nuestro Comité de Autodesarrollo está organizado en tres niveles. El primer nivel corresponde netamente a la organización local del pueblo de Chungui, el segundo nivel corresponde a la comunidad de Chungui y sus anexos, y el tercer nivel corresponde a la organización a nivel del distrito.





AHORA LA AUTORIDAD ES EL COMITÉ DE AUTODEFENSA



Cuando la muerte estaba a nuestro lado, entonces hemos escapado a distintos lugares como pudimos, los que no pudieron escapar perdieron a sus familias, sus casas y sus pertenencias. Todo Chungui era de los compañeros (senderistas), luego se adueñan los militares y los ronderos. Yo soy de Totorá, me vine para Chungui, ahora vivo aquí, gracias a Dios estoy con vida junto con mis hijos, mi hermana y sus hijos han sido asesinados por los militares por culpa de los compañeros. Cuando se inicia la tranquilidad se inicia el retorno poco a poco. Yo ya no puedo retornar, es triste, mi pueblo está totalmente destruido sin escuela, sin iglesia, sin casa comunal y las casas quemadas. Pero los que se escaparon están retornando poco a poco con sus perritos y ollitas desde Andahuaylas a mi pueblo, también hacia Oronqoy, Chapi, Yerbabuena, Huallhua, Chillihua; a veces uno sufre en pueblo ajeno no es como en tu propio pueblo [...]”.

“Yo estuve en Andahuaylas pero no vivía como en mi pueblo, vivía trabajando para otros y cuando me dijeron que ya estaba tranquilo retorné con miedo a Chillihua. Cuando llego era triste no había nada, ni para cocinar había ollas, ni herramientas para trabajar en la chacra. Para dormir no había pellejos y por eso buscamos raíces que se habían formado encima de las piedras, eso sacábamos y era como colchón, eso llamamos colchón ecológico, ahí dormíamos. ¿Quién nos apoyaba? Nadie. Solos por la necesidad retornamos a nuestro pueblo; empezamos a poblar poco a poco. Los que se quedaron en Chillihua habían muerto, solo unas cuantas familias habían escapado y vivían. El pueblo había sido quemado y las paredes de las casas estaban en los suelos, como las de la iglesia y la casa comunal, la escuela no existía, pues los militares los habían quemado y las calaminas se las habían llevado para Pallca. Todo era para llorar, era una ruina. Así era cuando retornamos y no había dónde educar a nuestros hijos, por eso había muchos que no estudiaron. Ya después a partir de 1996 se masifica el retorno a los pueblos de Chungui. Hasta ahora no tenemos apoyo del Estado solo fastidiamos al alcalde para todo. Necesitamos nuestra carretera, agua potable, reservorio y canales de riego, herramientas, escuela, jardín de niños, la iglesia, casa comunal, animales y semillas”.

**CUANDO SE INICIA LA TRANQUILIDAD
SE INICIA EL RETORNO**





SON LAS MUJERES LAS QUE SUFRIERON
Y SUFREN LAS DESGRACIAS

“Durante y después de la violencia

son las mujeres las que sufrieron y sufren las desgracias psicológica y físicamente. Ellas han sufrido en su mayoría las violaciones sexuales por parte de los militares y rondas campesinas. Muchas de ellas perdieron a sus esposos en la época de la violencia y se quedaron como viudas, otras quedaron como madres solteras, otras dejadas por sus esposos por culpa de los abusos sufridos y por la muerte o desaparición de sus parejas. Muchas de ellas volvieron a casarse para seguir viviendo, luego volvieron a tener a sus hijos, muchos hijos. Para ellas solo son sus lágrimas y lágrimas hasta ahora. No hay apoyo y tampoco justicia, están enfermas y así han venido muriendo sin reparo de nadie. Esperamos apoyo para estas mujeres que perdieron sus familias y sus pertenencias en la época de la violencia y ahora sobreviven haciendo grandes esfuerzos.





La guerra maldita ha dejado todo. Antes de la violencia en el pueblo de Chungi se vivía mejor, los pueblos tenían una buena organización, se respetaba a las autoridades y todo era respeto y todo era controlado. Pero después de la violencia solo existe caos, pues muchos se dedican a tomar, mujeres y varones, el alcoholismo ha crecido mucho, existe mucha violencia familiar. Muchos comuneros quedaron con heridas de guerra, sufren de dolor de cabeza, sus ojos poco a poco se van apagando y se van volviendo ciegos. Muchos perdieron sus manos y pies, muchos tienen en sus cuerpos cicatrices de arma blanca y otros siguen con las balas alojadas en sus cuerpos. Entonces estamos con pobladores que viven con traumas y de ellos quién se preocupa, nadie, solo son ellos que se quejan y ahí están penando, solo esperando una muerte lenta, es muy triste la vida de los pobladores de Chungui y de Oreja de Perro, necesitamos muy urgente psicólogos para que les ayude a mejorar, pensamos con psicólogos podemos mejorar salud mental, los psicólogos puedan hacer recapacitar; ahora solo es la fe en Dios, solo es la Biblia, no hay otra cosa. Pensamos controlar el alcoholismo, esa violencia familiar para que la población esté sana”.



MUCHOS **QUEDARON CON HERIDAS DE GUERRA**



CÓMO PODEMOS PERDONAR A UNO QUE HA MATADO A NUESTROS HIJOS



Nosotros siempre estamos aquí viviendo entre mal o bien, peleando o no peleando en nuestro pueblo, siempre trabajando en nuestra tierra, cuidando nuestros animales, trabajando en nuestra selva para comer, para educar a nuestros hijos.

En la época de los subversivos y militares hemos pasado tantas desgracias; han muerto, han desaparecido tantos chunguinos y otros se fueron escapándose de las matanzas y los que no pudieron escapar vivieron en una tormenta de humillaciones. Los militares hicieron lo que han querido, la gente cuántas lágrimas ha derramado por culpa de esos desconocidos miserables, los de Defensa Civil obligados por los militares se comportaron tal como son los militares y hasta fueron más crueles con sus propios pobladores. Por toda esa desgracia es por lo que somos desorganizados, sin líderes, vivimos en el odio y no tenemos todavía buenas orientaciones de parte de las autoridades, pero a pesar de todo siempre estamos fastidiando al gobernador, al juez, ellos arreglan nuestros problemas mal o bien.

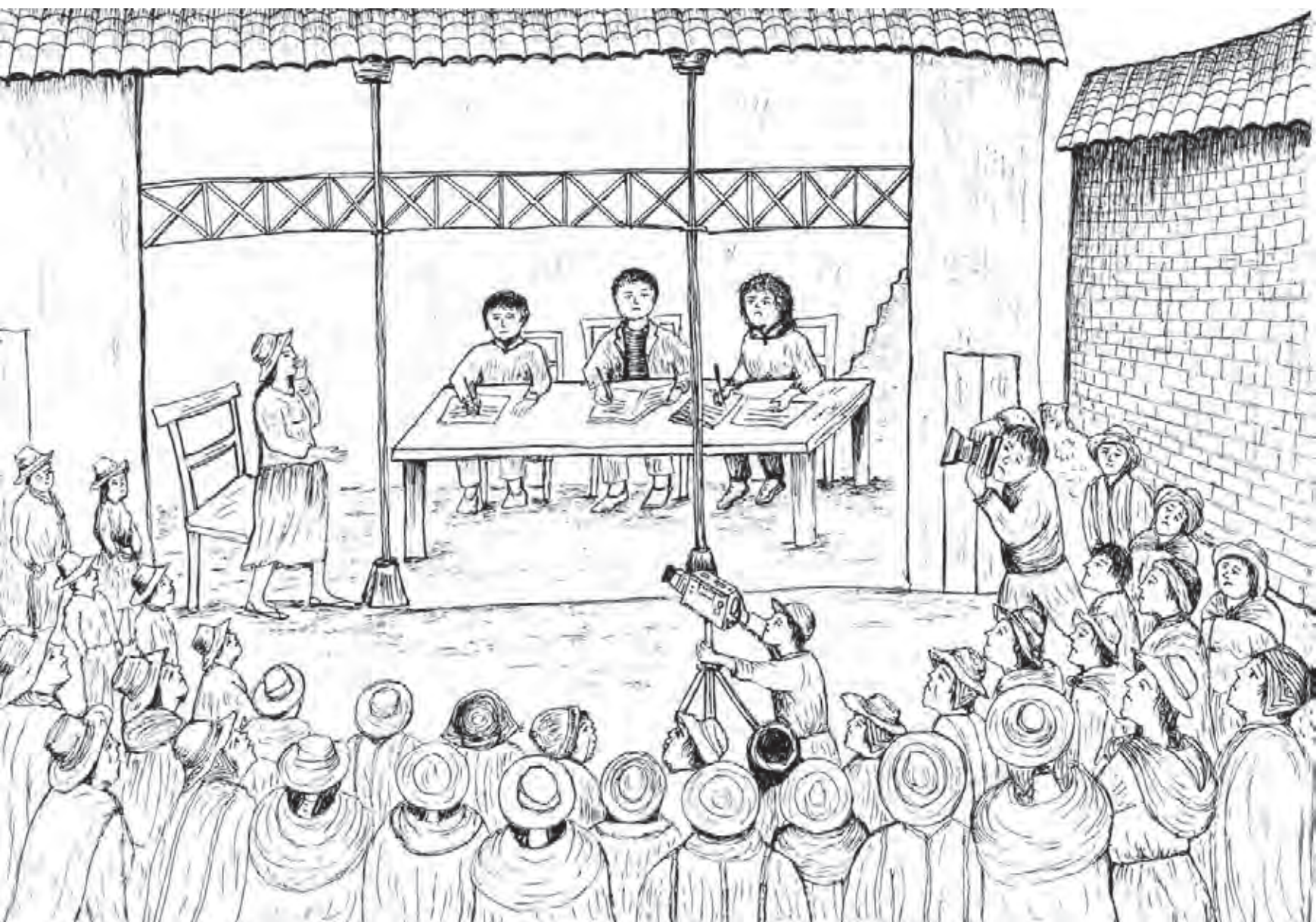
Antes de la violencia no había tanto problema, ahora siempre existe enemistad, a veces nos decimos lo que hemos sido en la época de la violencia, otros siguen con sus amenazas, otros continúan humillados ante otros que tuvieron poder en épocas de la violencia. Entonces de esas cosas horribles todavía no hemos encontrado una medicina que nos cure para encontrar solidaridad, unidad, esa reconciliación de la que ahora se habla mucho.

Recuerdo que una vez llegaron los padres de los hermanos Pérez que trajeron a los senderistas a Chungui, sus papás vinieron a recuperar su casa y sus terrenos, entonces no los hemos recibido, la gente muy enojada les ha dicho: 'Por culpa de tu hijo tantas muertes, tantos desaparecidos, sufrimos mucho y no tienes derecho a nada', y solo conversaron con la autoridad y se han retirado a pesar de haber traído documentos que habían hecho sus abogados. Aquí cómo podemos perdonar a uno que ha matado a nuestros hijos, a nuestro padre. Aquí solo nuestra patrona Virgen del Rosario nos une a pesar de todo".

Un día lunes 14 de octubre de 2002 una delegación de la CVR llega al lejano pueblo de Chungui integrada por los comisionados Sofía Macher, Alberto Morote y acompañados por el coordinador regional de la zona de Ayacucho, José Coronel Aguirre, son recibidos por la población con repique de campanas y pobladores formados que coreaban justicia y justicia. Luego, en horas de la tarde, una fiesta a los recién llegados por los estudiantes del colegio Leoncio Prado con danzas y con cantos de Llaqta Maqta, género musical de esta parte de Chungui, a las 9 de la noche hacen la vigilia y un cortejo fúnebre haciendo recorrer un ataúd alrededor de la plaza y culminan en la casa comunal que en la época de la violencia era Base Militar, más de 7 años allí prenden sus velas y hacen cánticos a los muertos como San Gregorio dirigidos por la señora Emilia Juárez y la Sra. Maximiliana de la hermandad de la Virgen del Rosario. Día 15, desde las primeras horas, la población llega a reunirse en la plaza principal frente a la casa comunal y con la presencia de los comisionados y de las personas seleccionadas para el testimonio, se iniciaba el desarrollo de la esperada asamblea pública, los testimoniantes contaban por primera vez el horror de la violencia, entre lágrimas, abiertamente a los asistentes de la presencia de senderistas y del Ejército y todo lo que hicieron. Terminados los testimonios los comisionados recibieron innumerables pedidos de reparación, uno de ellos la regularización de la situación de los indocumentados, de los requisitorizados. “[...] Se ha visto por primera vez como los propios comuneros han dicho todo lo que ha sucedido, como perdieron a sus padres, hijos, perdieron sus animales, como vivieron como animales, a pesar de todo todavía tienen miedo de contar. Los comisionados de la CVR esperamos busquen la justicia y sanción para los culpables. También Chungui es Perú no solo lo es Lima [...].”

”

ASAMBLEA PÚBLICA **DE LA CVR EN CHUNGUI**



“Chungui ha sido brutalmente castigado por la violencia, han muerto niños, mujeres, ancianos y familias enteras. Del número de muertos no tenemos una cifra exacta pero murieron más de 4000 pobladores. Murieron perseguidos como animales en los montes, peñascos, cerros y ríos. Han muerto familias enteras y no hay quién hable de los muchísimos muertos. He visto muertos y fosas en lugares difíciles de llegar, pues como animales del monte se refugiaban a como dé lugar y ahí mismo han sido asesinados. Hay más de 350 fosas pero no todas están registradas y no hay nadie quien registre esas fosas. Murieron en manos de senderistas, militares en mano de los ronderos y contar sobre la barbarie que ha pasado Chungui es muchísimo, y la verdadera matanza ha sucedido en Chungui en la zona de Oreja de Perro. A pesar de todo lo que ha pasado Chungui sigue en el olvido del Gobierno, ninguna autoridad de Ayacucho ha llegado, ni autoridades de Educación, Salud, Agricultura ni del Gobierno Regional llegan a Chungui. Yo soy autoridad y como alcalde estoy preocupado por las necesidades urgentes como la construcción de carreteras, puentes que unan pueblos y así sacar lo que producen nuestros pueblos al mercado. Ahora por falta de carretera no podemos llevar al mercado, solo vienen los comerciantes de Andahuaylas a la feria de Kutinachaka y se llevan poniendo precio a nuestros productos. Si habría carretera pueden llegar compradores, muchos carros, muchas instituciones tanto del Estado y de las ONG. Como falta carretera es difícil la presencia del desarrollo, como sabemos Chungui produce frutales, también maní, café, cacao, variedad de maderas, de frejoles y papas. Tenemos ovinos y vacunos todo eso queremos sacar al mercado y no tenemos la carretera. Necesitamos mejor educación con locales y con mobiliarios en cada pueblo, antes de la violencia existieron escuelas, ahora no contamos con esas escuelas, con casas comunales, con las iglesias y capillas. Necesitamos postas y centros de salud, con medicinas, ambulancias y personal completo, médicos, enfermeras, obstetrices, biólogos y psicólogos. Es una pena que en Chungui sigamos muriendo por falta de atención médica. Necesitamos urgente psicólogos, pues la población sufre las secuelas de la violencia. Necesitamos reservorios y canales de riego, agua potable para el consumo. Necesitamos fluido eléctrico y así contar con computadoras e Internet, necesitamos una radioemisora. Necesitamos la presencia de especialistas de agencia agraria para que nos apoyen a mejorar nuestros animales y siembras. Tenemos necesidades urgentes, lamentablemente es difícil de lograr, pero estamos tocando las puertas y uniendo fuerzas para lograrlo. Pedimos a las instituciones del Estado, a las ONG que trabajen en Chungui, para sacarlo del atraso y del olvido.





COMO ALCALDE ESTOY PREOCUPADO
POR LAS NECESIDADES URGENTES

CONCERTACIÓN



Después del conflicto armado interno, las comunidades campesinas siguen en la marginación y el olvido por parte del Estado. Por ello el dibujo refleja que las autoridades y las poblaciones deben concertar para erradicar la pobreza, el analfabetismo, las enfermedades, el atraso, y lograr el desarrollo de sus pueblos.

Llaqta Maqta significa “joven del pueblo”. Es un género musical tradicional, propio del distrito de Chungui. Se canta sobre todo de noche, con gran vigor y entusiasmo, por jóvenes de ambos sexos, durante la preparación del chuño. Según los comuneros, el Llaqta maqta permite a muchachos y muchachas conocerse mientras cantan y bailan, enamorarse y casarse. Pero el Llaqta maqta también alegra a todos en festividades tales como el safacasa, los bautismos, las fiestas patronales y los cumpleaños. Tocando la bandurria, los comuneros cantan y bailan desde siempre. Las fuerzas subversivas y contrasubversivas persiguieron y asesinaron a muchos pobladores, pero en la actualidad el chunguino sigue cantando y bailando su Llaqta Maqta, que es considerado como el himno de su pueblo:



LLAQTA MAQTA

Edilberto Jiménez

Virgen del Rosario

Canta: Ana Huaraca Lizana

*Mamallay Rosario patrona de chungui,
qanllam yachachkanki ñuqapa vidayta,
Chunguipa suertinta.*

*Chungui iglesiape señor Santo Domingo,
qanllam yacharqanki ñuqapa vidayta,
kaypi purisqayta.*

*Mamay maskawaptin, tayatay maskawaptin,
Bombilo urqutan qawaykachillanki,
añaspa yupintan rikuykachillanki.*

*Inginirullatach wachallawarkarqa,
muchkaqatallapi tupumunallampaq,
lluygucha yachachkan ripukunallanta,
pasakunallanta.*

*Qinaya ripuchun, qinaya pasachun,
carretirallata tukurachispaqa,
Qanchi llaqtallaman chayarachispaqa.*

Qawachan

*Ay way ripuchkaninan,
ay way pasachakaniñan,
qanñama vidallay kuyasqanchikta,
qanñama vidallay wayllusqanchikta.*

*Carretiralla chayamuchunqa,
autovilla chayamuchunqa,
qanñama vidallay kuyasqanchikta,
qanñama vidallay wayllusqanchikta.*

Lugar: Comunidad de Chungui.

Virgen del Rosario

*Madrecita Rosario patrona de Chungui,
tú sola sabes mi vida,
la suerte de Chungui.*

*En la iglesia de Chungui señor Santo Domingo,
tú solo sabes mi vida,
lo que estoy caminando.*

*Si mi madre me busca, si me padre me busca,
al cerro de Bombilo le haces ver,
las huellas del zorrino le haces ver.*

*Hubieras dado luz a un ingeniero,
para que en ladera de Muchka haga mediciones,
seguramente ya sabe cuándo retirarse,
regresarse.*

*No importa se retire, no importa se regrese,
se hace terminar la carretera,
se hace llegar al pueblo de Qanchi.*

Fuga

*Qué dolor ya me estoy retirando,
qué dolor ya me estoy yendo,
tú ya pues mi vida lo que hemos querido,
tú ya pues mi vida lo que hemos amado.*

*Solo la carretera que llegue,
solo el automóvil que llegue,
tú ya pues mi vida lo que hemos querido,
tú ya pues mi vida lo que hemos amado.*

Cronología

La cronología que a continuación presentamos ha sido construida literalmente a partir de “trazos de memoria”, es decir, a partir de los recuerdos de los sobrevivientes que Jiménez fue entrevistando en su peregrinar por el distrito. Se utilizan muy pocas fuentes escritas. Las fechas, por tanto, son aproximadas pues “la memoria es ingrata”. En muchos casos la cronología se limita a señalar los meses o incluso solo los años en que tuvieron lugar ciertos acontecimientos.

Por otra parte, esta cronología no solo constituye un rescate de “trazos de memoria” sino un primer acto de reparación simbólica, de restitución de la identidad a centenares de víctimas que permanecieron anónimas durante muchos años; sus nombres son conservados solo en la memoria familiar o aldeana. Por donde va, Jiménez rescata nombres y, donde ha sido posible, uno o los dos apellidos, además de edades, lugares de procedencia y relaciones de parentesco, marcas todas que se han querido borrar deliberadamente por los actores de la guerra. En otros casos, las víctimas permanecen anónimas, especialmente los niños pequeños que todavía no eran conocidos por los vecinos o paisanos: aparecen mencionados solo como “criaturas”.

En esas listas, en apariencia frías, hay entonces una carga de afecto, de amor por el prójimo que se revela, por ejemplo, a través de la mención de ciertas características de quien acaba de ser sacado de la lista de N.N., como en Putucunay, donde en junio de 1984 fue asesinado Federico Azpur, “quien era un sordo de la comunidad”. Cuando eso no es posible, al mencionar a las víctimas de masacres se incluyen de todos modos acotaciones que se rebelan contra los límites de la memoria, como: “Entre los que se recuerdan sus nombres”, “entre otros”. En muchos casos, además,

se precisan lugares de entierro que esperan intervenciones forenses. Porque esta cronología constituye, al mismo tiempo, una geografía del horror donde aparecen los pueblos de Chungui, además de una multitud de “sectores”, ríos, huaicos, montes, abismos; donde hombres, mujeres y niños de Chungui fueron asesinados y/o arrojados por uno y otro bando.

Por la definición misma del género “cronología”, las descripciones de los sucesos son escuetas. Sin embargo, en su brevedad, encierran información riquísima para empezar a reconstruir la historia y entender lo que sucedió en la zona.

La historia de Chungui está jalonada por conflictos y enfrentamientos, muchas veces sangrientos. En 1742, fuerzas españolas salieron de Chungui a combatir el levantamiento de Juan Santos Atahualpa. En 1780, Pablo Chalco, natural de Chungui, se enroló en la rebelión de Túpac Amaru II.

Durante la República, La Mar fue sacudida en 1895 por una sublevación campesina contra el cura y el juez de primera instancia de San Miguel, capital de la provincia. En 1909, con ocasión de Ley de Montaña, los comuneros interpusieron “una acción de amparo solicitando al Gobierno les reconozca la posesión de las tierras”, que correspondían a sus antepasados.

En Chungui, las coyunturas más conflictivas anteriores al conflicto armado interno (1980-1999) se produjeron en las décadas de 1920 y 1960, coincidiendo con períodos de convulsión rural en muchas partes de la sierra. Así, en 1923, comuneros de Anco y Chungui se levantaron contra los atropellos de hacendados y autoridades de San Miguel, especialmente contra los terratenientes Añaños, que abusaban de la Ley Vial, la cual les permitía utilizar la fuerza de trabajo de los campesinos. La agitación en la zona continuó hasta 1925.

Cuatro décadas más tarde, en abril de 1965, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) instaló un campamento en la zona selva de Chungui y durante ese año llevó a cabo una serie de acciones armadas en el distrito.

A mediados de la década de 1970, repercutieron en Chungui noticias sobre las tomas de tierras que impulsaba Vanguardia Revolucionaria en la vecina provincia de Andahuaylas.¹ Sin embargo, los estudiantes de la zona hoy llamada Oreja de Perro, que cursaban secundaria en colegios de Andahuaylas, fueron más influenciados por el trabajo que desarrollaba en los colegios de esa provincia el PCP-Sendero Luminoso, que aprovechó esa coyuntura para iniciar su trabajo ideológico en Oreja de Perro.

Cuando en 1980 SL inicia su denominada “Guerra Popular”, ingresa a Chungui por dos frentes. Ya en 1980 avanza por el sur, desde Andahuaylas hacia Mollebamba y luego hacia Oronqoy. A fines de 1983 ingresa por el norte hacia la capital distrital.

Durante buena parte de la década de 1980, el distrito —y en especial Oreja de Perro— se convirtió en uno de los escenarios más sangrientos del conflicto y, al mismo tiempo, uno de los más ignorados por el resto del país. Por ello incluimos esta cronología preliminar, basada fundamentalmente en los testimonios que nos dieron mu-

1. Sobre las movilizaciones campesinas en Andahuaylas en la década de 1970, véase Sánchez 1981.

chos sobrevivientes. Con frecuencia las fechas son solo aproximadas y a veces pueden ser contradictorias. Algunos nombres no se recuerdan o nuestros informantes nunca los supieron. Pero con esta Cronología queremos comenzar a rescatar del anonimato a miles de compatriotas que perdieron la vida en esos años en Chungui, esperando que sirva además como base para futuros trabajos que utilicen más fuentes.

I. Antecedentes

1922

Lugar: Chungui, Anco y Chilcas

Hecho: Comuneros de Chungui, Anco y Chilcas se organizan y se manifiestan en el pueblo de Chiquintirca. Lo hacen contra los municipios, contra los gobernadores que cobraban tributo a los campesinos; contra el incremento del impuesto a la coca y contra el hacendado Artemio Añaños, diputado por La Mar, que reclutaba campesinos para trabajar en su hacienda Patibamba. La manifestación fue sangrientamente reprimida.

Fuente: Ccayanchira 2002.

1923

Lugar: Chungui, Anco y Chilcas

Fecha: 24 de junio

Hecho: Los comuneros de Chungui, Anco y Chilcas se dirigen a San Miguel, capital de la provincia de La Mar, con motivo de la fiesta de San Juan. Estallan disturbios y represión violenta. Mueren alrededor de 60 campesinos y cinco mistis.

Fuente: Kapsoli 1987.

Lugar: San Miguel

Fecha: 5 de julio

Hecho: Segundo enfrentamiento en la capital provincial entre gendarmes y campesinos de Chungui, Anco y Chilcas. La lucha duró más de 4 horas. Los campesinos mataron al subprefecto, a dos hijos de Albino Añaños y a seis gendarmes. La cantidad de campesinos muertos nunca se supo.

Fuente: Kapsoli 1987.²

2. Según Kapsoli, el movimiento de La Mar en 1923 alcanzó suma violencia debido a su ideología militarista. Según él, Paulino Romero, líder del movimiento, llegó a proclamarse “Presidente de la República Incaica” en Chiquintirca (Anco). El movimiento perseguía la supresión del peaje, de los impuestos a la marca del ganado, a la sal; que los gamonales exhibieran sus títulos de propiedad; que se suprima la Ley Vial y se castigue “de manera ejemplar a las autoridades cómplices de los gamonales”.

Edilberto Jiménez

1925

Lugar: Chungui

Fecha: 1925

Hecho: A petición del subprefecto de La Mar, llega a San Miguel una expedición de 150 soldados venidos de Huancayo, para reprimir a los comuneros que habían incendiado la hacienda Patibamba, de propiedad del diputado Añaños. Los gendarmes “peinan” los distritos de San Miguel, Anco y Chungui, poniendo fin al levantamiento.

Fuente: Ccayanchira 2002.

1962

Lugar: Tambo / Chungui

Fecha: 1962

Hecho: El tinterillo de Tambo, Salvador Arce, busca apropiarse de los terrenos de Chinchibamba (Chungui), fraguando títulos de propiedad. Además, cuando los comuneros no trabajaban en su chacra, Arce les quitaba sus herramientas y les pegaba. Los comuneros de Chungui lo expulsan a viva fuerza. Denunciados, son encarcelados en Huamanga los comuneros: Gregorio Arias, Cirilo Ccellcascca, Fortunato Najarro, Francisco Chalco y otros.

Fuente: F. C. y G. M. P.

1963

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Enero

Hecho: Miguel Carrillo Cazorla, hacendado de Chapi, degüella a Julián Huamán, poblador de Oronqoy, uno de los “pagos” de su hacienda. Huamán le había reclamado un toro, que Carrillo había vendido sin pertenecerle. El hacendado amenaza a sus colonos con hacerles lo mismo si continuaban las quejas.

Fuente: S. P. R.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: 8 de enero

Hecho: Cerca del río Pampas, Miguel Carrillo Cazorla es capturado y atado por las mujeres de Oronqoy. Lo hacen caminar descalzo y luego lo conducen al Juez de Paz de Chungui donde lo acusan de ser violador y de robar ganado de sus colonos. Encabeza la acción la señora Catalina Orihuela. Sin embargo, Miguel Carrillo es liberado y los denunciadores son apresados y acaban encarcelados en Huamanga.

Fuente: S. P. R.

1965

Lugar: La Mar

Fecha: 1965

Hecho: Entre fines de 1964 y comienzos de 1965, un grupo armado del Ejército de Liberación Nacional (ELN) instala su campamento en la ceja de selva de la provincia de La Mar.³

Fuente: Tapia 1997.

Lugar: Chungui

Fecha: 1965

Hecho: Horacio Juárez, natural de Chungui, quien viajó a Cuba para recibir instrucción militar, se incorpora al ELN y lucha al lado de Héctor Béjar, jefe de la guerrilla.

Fuente: F. C.

Lugar: Chungui / Chinchibamba

Fecha: Abril

Hecho: El ELN instala su campamento en el sector de Negromayo (Chinchibamba).⁴ Posteriormente, la guerrilla del ELN recorre los pueblos de Chungui, Chinchibamba, Villa Aurora, Sonccopa, Soccos y Chapi. Entablan muchas amistades y logran cierto apoyo campesino.

Fuente: Béjar 1973.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Septiembre

Hecho: El ELN establece un campamento en el sector de Runahuanay, cerca de Chapi (hoy Belén Chapi). El 25 de septiembre la guerrilla llega a la hacienda del mismo nombre y asesinan al hacendado Miguel Carrillo Cazorla. Reúnen a todos los lugareños y reparten las pertenencias del hacendado.

Fuente: Libro de Actas de la comunidad de Chungui.

3. El Ejército de Liberación Nacional (ELN) estaba constituido básicamente por estudiantes e intelectuales que, después de recibir una breve preparación militar en Cuba, volvieron al país con la idea de que era posible repetir aquí la experiencia de la Sierra Maestra cubana.

4. Es interesante citar al propio Béjar sobre estos hechos: “Somos unas cuantas personas que nos movilizamos solo de noche para evitar encuentros con los campesinos: todavía no queremos que se enteren de nuestra presencia, pero ellos, más hábiles, descubren nuestras huellas, nos ven a través del follaje, escuchan nuestros pasos. El rumor se extiende y las explicaciones son fantásticas: ladrones de ganados, *pishtacos*, comunistas... ¿Pero qué idea tienen ellos del comunista, sino la que inculca en sus mentes primitivas, supersticiosas, el cura de la aldea, el hacendado aprista, el maestro prejuicioso? (Béjar 1973).

Edilberto Jiménez

Lugar: Chungui

Fecha: Octubre-diciembre

Hecho: En el último trimestre del año, los enfrentamientos entre guerrilleros y fuerzas del orden se suceden. Así, dos guerrilleros son abatidos en el lugar denominado Virgen de Cocharcas de Sonccopa. Tres más mueren en Occsamarca (Chapi). Otros tres en Torre, también en Chapi. Sus restos todavía se encuentran en el lugar de su muerte. Por los menos dos comuneros —Inocencio Ccasani y Gualberto Berrocal— son asesinados por el Ejército por supuesta relación con la guerrilla. También los hermanos Constantino y Lidio Valencia mueren en el sector de Runahuanay (Chupón), sindicados como guerrilleros. Elías Contreras tiene mejor suerte: miembros del Ejército lo detienen en Chungui, lo acusan de ser partícipe de la guerrilla y lo llevan a Soccus en busca de los guerrilleros. Allí el Ejército es atacado por la guerrilla, muriendo uno de los atacantes. Pero después de permanecer un mes como guía del Ejército, Elías Contreras es liberada.

Fuente: Libro de actas de la comunidad de Chungui; Hermenegildo Ortiz Chalco, Santiago Huaytara, Gregorio Mancilla.

Lugar: Chungui / Tincoj

Fecha: 17 de diciembre

Hecho: Los choques desventajosos se sucedieron, hasta que el 17 de diciembre la guerrilla fue sorprendida por un destacamento del Ejército en un lugar conocido como Tincoj. En ese combate murieron tres compañeros, uno de ellos Edgardo Tello. El resto de la guerrilla fue dispersada y quedó desarticulada.

Fuente: Béjar 1973.

1966-1974

Lugar: Chungui / Chillihua, Putucunay y Oronqoy

Fecha: 1967

Hecho: Después de los sucesos de 1965, los comuneros de Chillihua, Putucunay y Oronqoy se esfuerzan para hacer funcionar escuelas particulares en sus comunidades. El 30 de abril empieza a funcionar una escuela estatal en Oronqoy, su primer director es el profesor Senobio Pérez.

También otros pueblos de Oreja de Perro como Mollebamba, Santa Carmen de Rumichaca, Chillihua, Yerbabuena, Vacahuasi, Chapi, entre otros, se esfuerzan en los años siguientes por crear escuelas estatales.

Fuente: S. P., H. L. R. M.

1975-1979

Lugar: Andahuaylas

Fecha: 1975

Hecho: Toma de tierras se multiplica en Andahuaylas, dirigida por miembros del partido Vanguardia Revolucionaria. El movimiento desemboca en la firma de las denominadas Actas de Tocsama y Huancahuacho por las cuales se reconocía la propiedad de la tierra a los campesinos invasores, que a su vez aceptaban la presencia de funcionarios de la Reforma Agraria que por esos años impulsaba el gobierno del general Velasco Alvarado (1968-1975).

Fuentes: Varias.

Lugar: Andahuaylas

Fecha: 1977-1978

Hecho: Sendero Luminoso empezó su accionar con una fuerte infiltración en la provincia de Andahuaylas, porque ellos consideraban a las comunidades de Andahuaylas como sus aliados por naturaleza. Esto debido al hecho de que en los años 1970-1976 Andahuaylas fue escenario de las tomas de tierras, las cuales fueron dirigidas por Lino Quintanilla y Julio César Mezich, viejos militantes de Vanguardia Revolucionaria, pero que a finales de los años 1977-1978 se ligaron a Sendero Luminoso.

Fuente: PROANDE 2002.

Lugar: Andahuaylas

Fecha: 1978

Hecho: Lino Quintanilla muere en el año 1978 en la comunidad de Tancayllo y fue enterrado en Talavera con la presencia masiva de miles de campesinos y la asistencia de la dirigencia de Sendero Luminoso, encabezado por Augusta de la Torre, esposa de Abimael Guzmán y Martínez, que después murió en la matanza del Frontón.

Fuente: PROANDE 2002.

Lugar: Andahuaylas

Fecha: 1975-1980

Hecho: Por su parte, el Comité Zonal de Andahuaylas del PCP-SL se concentra más bien por esos mismos años en la formación de cuadros jóvenes y en la captación de escolares en los colegios secundarios de Ongoy, Ocobamba y Andarapa (Andahuaylas). Entre los estudiantes hay hijos de campesinos de Oreja de Perro, especialmente de los anexos de Tastabamba, Oronqoy, Putucunay, Soccos, Santa Carmen y Mollebamba.

Fuente: *Informe Final*. CVR-Tomo V.

Edilberto Jiménez

Lugar: Andahuaylas / Ongoy

Fecha: 1975

Hecho: Abimael Guzmán da una charla a los estudiantes del colegio secundario de Ongoy (Andahuaylas) sobre la pobreza en el Perú, la Reforma Agraria y los errores de la guerrilla de 1965.

Fuente: *Informe Final*. CVR-Tomo IV

Lugar: Chungui / Tastabamba y Ninabamba

Fecha: 1975

Hecho: Se crean escuelas en los pueblos de Tastabamba y Ninabamba. Ese mismo año, SINAMOS⁵ construye la posta de salud de Chungui, donde la Reforma Agraria prácticamente no se deja sentir.

Fuente: Ulpiano Quispe Mejía.

Lugar: Chungui

Fecha: 1978

Hecho: En la capital del distrito, bajo el liderazgo del señor Heli La Rosa Flores, la comunidad impulsa la creación del colegio secundario Túpac Amaru II, que comienza a funcionar en abril de ese año.

Fuente: H. L. R. M.

Lugar: Chungui

Fecha: 1979

Hecho: Se deja sentir la influencia de las ideas de SL, que se divulgan por el lado de Andahuaylas, entre los jóvenes y comuneros de Oreja de Perro. SL habla sobre el cambio del Estado y por la igualdad. Luego los pobladores de Oronqoy ya muestran su rebeldía ante cualquier actividad.

Fuente: S. P. R.

Lugar: Chungui / Qarin

Fecha: Mayo de 1979

Hecho: Tres presuntos miembros de SL llegan al pueblo de Qarin, muestran un croquis con todos los pueblos de Chungui y manifiestan su voluntad de llegar a todos ellos. Duermen en Cabrabamba y luego se encaminan con dirección a Oronqoy.

Fuente: F. C. F.

5. SINAMOS es el Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social, creado por el gobierno militar en su primera fase (1968-1975).

Lugar: Chungui / Qarin

Fecha: Mayo 1979

Hecho: Llega a Qarin Guillermo Durand, presidente de la Federación de Estudiantes de la UNSCH (FUSCH) y hermano de Maximiliano y Teresa Durand, dirigentes senderistas. Teresa es esposa de Osmán Morote, alto dirigente nacional del PCP-SL. El joven Durand lleva libros sobre la revolución y una escopeta. Luego se dirige a Chungui. Poco después, comienza a ejercer como profesor en el colegio Túpac Amaru II. Al mismo tiempo, organiza escuelas populares donde adoctrina a jóvenes de la localidad.

Fuente: F. C. F., R. Z.

Lugar: Chungui

Fecha: 1979

Hecho: Ese mismo año el colegio cambia su nombre de Túpac Amaru II a Leoncio Prado, por decisión de las autoridades de la Dirección Regional de Educación de Ayacucho.

Fuente: W. P. R.

Lugar: Chungui

Fecha: Mediados de 1979

Hecho: En el frontis de la casa comunal de la capital del distrito son dibujadas las figuras de José Carlos Mariátegui y de Túpac Amaru II. Al lado de las figuras había un rótulo escrito: “Chungui revolucionario”. El mural solo se borró con la llegada del Ejército en 1984.

Fuente: H. O. C.

Lugar: La Mar / Qarin

Fecha: Diciembre.

Hecho: Guillermo Durand se presenta nuevamente en Qarin, esta vez para realizar escuelas populares y luego se encamina a la zona de Oreja de Perro.

Fuente: F. C. F.

II. La violencia política en Chungui

1980

Lugar: Límite Andahuaylas-Chungui.

Fecha: 1980.

Hecho: Llega una trocha carrozable hasta el río Pampas, trabajada por la Subregión Chancas-Andahuaylas. Con la llegada de la trocha se inician ferias mensuales en Pampas, a donde acuden campesinos de Oreja de

Edilberto Jiménez

Perro. La feria duró solo alrededor de un año, por la intensificación de la violencia. El trabajo en la trocha, que debía continuar hasta el pueblo de Chapi, también se paralizó.

Fuente: A. H. L.

Lugar: Andahuaylas

Fecha: 1980

Hecho: “(Los senderistas) vienen realizando entrenamiento de campaña e invasión de tierras en Ongoy, Acobamba y Miraflores”.

Fuente: Gorriti 1990.

Lugar: Chungui / Oronqoy.

Fecha: 12 abril

Hecho: Por Resolución Directoral se crea el colegio secundario Neri García Zárate, que ese mismo año empieza a funcionar. Su primer director es el profesor Marcelino Paredes. Varios profesores comparten la ideología senderista y pronto forman círculos de estudios con sus estudiantes. Allí comentan las acciones de SL en Andahuaylas. Varios comuneros se adhieren también a la ideología de SL.

Fuente: W. P. R.; S. P.; A. H. L.

Lugar: Ayacucho / Chuschi

Fecha: 17 de mayo de 1980

Hecho: El PCP-SL da inicio a lo que denomina “Guerra Popular” en el distrito de Chuschi, provincia de Cangallo, Ayacucho.

Fuentes: Varias.

Lugar: Andahuaylas

Fecha: Mayo

Hecho: Cuando SL empieza su accionar después de la quema de las ánforas de las elecciones generales de 1980, en la comunidad de Chuschi-Cangallo-Ayacucho, mandan a sus mejores cuadros, entre ellos la camarada Lidia (Edith Lagos), a la zona de Andarapa-Andahuaylas⁶, creyendo que todas las comunidades de Andahuaylas se plegarían a la Lucha Armada.

Fuente: PROANDE 2002.

Lugar: Andahuaylas.

Fecha: Mediados de año

6. En Andarapa se encuentra la hacienda de Toxama, donde firmaron el Acta de Toxama durante las tomas de tierras.

Hecho: El PCP-SL intensifica su presencia en las zonas de Andarapa, Ongoy y Ocobamba, próximas a Oreja de Perro y antes visitadas por profesores de la UNSCH. El objetivo era establecer un corredor que vinculara Andarapa y Ongoy, en Andahuaylas, con Oronqoy y Pallccas, en el distrito de Chungui.

Fuente: *Informe Final*. CVR-Tomo IV.

Lugar: Andahuaylas

Fecha: 1980-1992

Hecho: Durante los años 1980-1992 la base militar de Andahuaylas tenía bajo su responsabilidad las provincias de Andahuaylas, Chincheros, Chungui y Oreja de Perro. El coronel de la base militar fue el jefe político militar de toda la zona.

Fuente: PROANDE 2002.

1981

Lugar: Ayacucho / Andahuaylas

Fecha: Mayo

Hecho: Cuerpos especiales de la Policía, “sinchis” de la Guardia Civil y “Llapan Atiq” de la Guardia Republicana llegan a Ayacucho y a Andahuaylas respectivamente, para combatir a los senderistas. Según Gorriti, ambos grupos desarrollan acciones apropiadas para enfrentar guerrillas de tipo castrista y no de tipo senderista. No obstante, realizaron algunas detenciones de poco calibre.

Fuente: Gorriti 1990.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Junio

Hecho: Los primeros cuadros senderistas provenientes de Andarapa (Andahuaylas), que se encuentra frente a la zona de Mollebamba (Oreja de Perro), entran poco a poco por el puente Santa Rosa en comunidad de Mollebamba y “concientizan” a los comuneros.

Fuente: A. H. L., J. C.

Lugar: Andahuaylas / Cocas

Fecha: Julio

Hecho: Primer ataque de SL, al mando de la camarada Lidia, en el sector de Cocas. Los subversivos queman las maquinarias de la Subregión Chanca-Andahuaylas que trabajaban en la carretera que iba a seguir del río Pampas hacia Chapi (Chungui). Miembros de SL distribuyen volantes en la feria del río Pampas. Feriantes retornan con los volantes a Oreja de Perro.

Fuente: A. H. L.

Edilberto Jiménez

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Agosto

Hecho: Presuntos subversivos de SL ingresan a Oronqoy y toman contacto con los estudiantes del colegio “Neri García Zárate”.

Fuente: S. P. R.

Lugar: Límite Andahuaylas-Chungui.

Fecha: Agosto

Hecho: Senderistas queman el puente Cocas sobre el río Pampas, que queda inutilizado para cruzar con acémilas de carga. Dicho puente después de la violencia es llamado Kutinachaca (“Puente del Retorno”).

Fuente: S. P. R.

Lugar: Ayacucho

Fecha: Octubre

Hecho: El gobierno decreta el estado de emergencia en cinco de las siete provincias de Ayacucho: Huamanga, Huanta, Cangallo, La Mar y Víctor Fajardo.

Fuente: *Informe Final*. CVR-Tomo IV

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Diciembre

Hecho: Senderistas al mando del camarada “Eduardo” (Andahuaylas) y con algunos estudiantes del colegio Neri García Zárate visitan Oronqoy, Vacahuasi, Panto y Chapi.

Fuente: A. H. L.

1982

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Enero

Hecho: Jóvenes provenientes de Andarapa (Andahuaylas) se convierten en los responsables de SL en Mollebamba. Ellos “sensibilizan” a los comuneros y jóvenes a favor de SL. Pero otros comuneros de Mollebamba y Ninabamba, preocupados por robos y por la existencia de presuntos miembros de SL provenientes de Andahuaylas, se organizan en vigías para capturar desconocidos y vigilar sus pueblos. Posiblemente en respuesta a este desafío, miembros de SL asesinan a Margarita Altamirano y queman su casa en Qachcamachay (Mollebamba). Allí mismo, poco después, queman vivas en su casa a Marcelina Orozco Oscco (40) y a su hija Concepción Trinidad Orozco (18) por oponerse a que esta última sea llevada por los subversivos.

Fuente: E. O. H, A. H., J. C. O.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Enero

Hecho: Ocho miembros de SL llegan a Oronqoy en horas de la tarde encabezados por el camarada “Dante”; reúnen a todo los pobladores y hablan sobre la pobreza y el olvido del Gobierno.

Fuente: S. P. R.

Lugar: Chungui / Vacahuasi, Panto.

Fecha: Enero

Hecho: Comuneros de Vacahuasi capturan a presuntos subversivos y los castigan confundiéndolos con abigeos. Poco después, miembros de SL comandados por el camarada “Franco” detienen a Esteban Cuadros Tello (40), teniente gobernador de Panto, y a los hermanos Julio y Teodomiro Ccorahua Terrazas (23), los llevan a Vacahuasi y los asesinan, quién sabe en venganza por la muerte de sus compañeros en ese lugar.

Fuente: A. H. L., C. L. M.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Marzo

Hecho: SL refuerza su presencia en Mollebamba cuando llegan de Andahuaylas otros militantes, acompañados por el profesor Mario Barrera Orozco, natural de Rayampata (Mollebamba), quien era en aquel entonces profesor en el pueblo de Yerbabuena. Ese mismo mes, en Qachqamachay (Mollebamba), que parece haberse convertido en bastión antisenderista, subversivos asesinan a Oswaldo Cáceres Palomino miembro de Defensa Civil. Luego acuchillan a Eusebia Lapa Muñoz (26), le cortan los senos y queman su casa.

Fuente: S. P. R., C. L. M.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Marzo

Hecho: Sinchis detienen en Mollebamba al presunto senderista Gilberto Lara (28); en el camino a Andahuaylas al parecer trata de escapar y lo abalean.

Fuente: J. O.

Lugar: Chungui / Oronqoy, Chillihua

Fecha: Marzo

Hecho: Por su parte, presuntos miembros de SL comandados por el camarada “Dante” llegan a Oronqoy y Chillihua. Al parecer, cometen robos y queman algunas chozas.

Fuente: S. P. R.

Lugar: Chungui

Fecha: Agosto

Edilberto Jiménez

Hecho: Osmán Morote y Antonio Díaz Martínez,⁷ dirigentes de SL, llegan al pueblo de Chungui con un estudiante de Antropología de la UNSCH y se alojan en la casa del señor Agripino Paredes Moscoso. Luego se encaminan hacia Huaccana (Andahuaylas).

Fuente: B. W. P. R.

Lugar: Andahuaylas

Fecha: Septiembre

Hecho: Pobladores del lado de Andahuaylas del río Pampas y de la banda derecha del río Apurímac (Cusco) se organizan como Defensa Civil y sindicán que el “nido” de SL se encuentra en Oreja de Perro.

Fuente: E. O. H.

Lugar: Andahuaylas

Fecha: 2 de septiembre

Hecho: Muere Edith Lagos, camarada “Lidia”, en Umacca (Andahuaylas), en enfrentamiento casual con los miembros de la Guardia Republicana. Ella se había dirigido a Umacca para asesinar al profesor Domínguez, quien trabajaba en Ocobamba. Antes del acontecimiento, Lagos había llegado a la zona de Andarapa (Andahuaylas) que se encuentra frente a Mollebamba, también mencionan que habría llegado a Mollebamba y Ninabamba (Chungui).

Fuente: M. W., F. A. O.

Lugar: Chungui / Mollebamba, Ninabamba

Fecha: 27 septiembre

Hecho: Desde Andahuaylas, miembros de SL llegan a Mollebamba, Ninabamba, y se encaminan hacia El Naranjal (La Convención, Cusco). Llevan como guías a sus simpatizantes de Mollebamba: Jorge Cañari, Marcial Cáceres, Tomás Choque e Ignacio Yarollanqui. Cruzan el río Apurímac en rondana, luego comprometen a la familia Pastor en El Naranjal y efectúan el ataque al puesto policial de Erapata (Incahuasi, La Convención, Cusco). Retornan para Mollebamba, los guías se quedan y los demás se dirigen a Andahuaylas.

Fuente: E. O. H.

Lugar: Chungui / Mollebamba, Ninabamba

Fecha: Octubre 1982

Hecho: Desde Andahuaylas llegan por primera vez a Mollebamba y Ninabamba fuerzas combinadas del Ejército

7. Información dudosa, sobre todo para el caso de Díaz Martínez, quien para entonces realizaba trabajos en el departamento de Ancash.

y la Policía en tres helicópteros. Llegan con una lista de presuntos subversivos y detienen en Ninabamba a Rubén Lapa, Zacarías Huamán y Valerio Tello; en Mollebamba a Ignacio, Máximo y Emilio Trinidad, Marcial Cáceres y Tomás Chocce, entre otros. Los detenidos son llevados al penal del Frontón (Lima), donde la mayoría muere durante el motín de junio de 1986. Solo se salvan Ignacio Trinidad y Rodolfo Hurtado.

Fuente: E. O. H.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Octubre 1982

Hecho: Mientras tanto, Llapan Atiq de la Guardia Republicana que se encontraban en Ninabamba se encaminan hacia Chapi, guiados por tres comuneros —Rubén Lapa, Valerio Tello y Zacarías Huamán—, pero en el camino dos de ellos son asesinados. Solo escapa Zacarías Huamán. Los GR son recogidos por helicóptero y regresan a Andahuaylas.

Fuente: E. O. H.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Noviembre

Hecho: Miembros de SL salen de Oronqoy con dirección al pueblo de Chapi donde destrozan y dinamitan las maquinarias de moler caña (trapichi) para aguardiente que se encontraban en la antigua casa hacienda. Habiendo tomado conocimiento de esos hechos, llegan sinchis y matan a los presuntos autores en el sector de Chinchibamba.

Fuente: S. P. R, A. H. L.

Lugar: Chungui / Panto

Fecha: Noviembre 1982

Hecho: Un grupo de sinchis ingresa a Panto, incendian las casas de la aldea y queman viva a Viviana Pahuara. Los pobladores escapan hacia el monte en la selva.

Fuente: D. C. H.

Lugar: Chungui / Santa Carmen de Rumichaca

Fecha: 15 de diciembre

Hecho: Una columna de doce miembros del PCP-SL irrumpe en una asamblea comunal en el pago de Santa Marina, anexo de Santa Carmen de Rumichaca (Chungui). Preguntan por José Huamán Ccayanchira, convencidos de que, por ser una autoridad, colaboraba con los militares. Separan en ambientes distintos a varones y mujeres, y al caer la noche asesinan a José Huamán y a su hija Julia Huamán Quispe.

Fuente: *Informe Final*. CVR. T. IV.

Edilberto Jiménez

Lugar: Lima / Ayacucho.

Fecha: Fines de diciembre

Hecho: El presidente Fernando Belaúnde (1980-1985) decide el envío de efectivos de las Fuerzas Armadas a Ayacucho para combatir la subversión. Se conforma un comando político-militar al mando del general Clemente Noel Moral.

Fuente: Gorriti 1990.

1983

Lugar: Andahuaylas / Pacucha

Fecha: Enero

Hecho: Senderistas de Oreja de Perro se encaminan a Andahuaylas pero son emboscados por una patrulla de sinchis en Qacsa (Pacucha). Mueren Ignacio Yarollanqui y los camaradas “Franco” y “Eduardo”. Solo escapa Marcelino Huamán.

Fuente: A. H. L.

Lugar: Chungui / Santa Carmen de Rumichaca

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de SL asesinan a Eusebio Carrasco Huamán (25) y Claudio Barrera (35) en el sector de Tawachaki (Santa Carmen de Rumichaca), por no aceptar a los senderistas.

Fuente: F. C.

Lugar: Chungui / Ninabamba

Fecha: Abril

Hecho: Llapan Atiq detienen y asesinan a Casimiro y Ambrosio Barrera Casa (70, 55), “por envidia” y para apropiarse de sus ganados.

Fuente: E. B.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Abril

Hecho: A eso de las 4 a. m., Sinchis llegan a Oronqoy desde Mollebamba y a viva fuerza reúnen a todos los pobladores en la plaza, luego son echados y pisoteados en el suelo. Detienen a los profesores Senobio Pérez, Héctor y Hermelinda; a los estudiantes Valerio Flores y Julio Ccorahua, los castigan en la casa comunal y luego asesinan a Valerio Flores Zevallos en el sector de Chuñuna. Después se retiran hacia Andahuaylas por el río Pampas.

Fuente: S. P.

Lugar: La Mar / Anco

Fecha: Junio

Hecho: Miembros de SL llegan al pueblo de Anco. El estudiante Demetrio Rivera del colegio Miguel Grau se une al grupo que se retira a Chungui. Más tarde, Rivera es conocido como el camarada “Aurelio”, responsable de la Base de Apoyo n.º 14 de la zona de Chungui y Anco.

Fuente: W. J.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Agosto

Hecho: El profesor Marcelino Paredes del colegio Nery García Zárate de Oronqoy, escapa de los sinchis y luego se despide de la población, diciendo que deben organizarse porque vienen tiempos difíciles.

Fuente: W. P. R., S. P. R.

Lugar: Chungui / Qarin

Fecha: Noviembre

Hecho: Comuneros de Qarin asesinan a dos desconocidos de la zona de Ongoy (Andahuaylas). Los asesinados son barbudos y de tez blanca. En la zona se dice que podrían ser Julio César Mezzich y un acompañante. Mezzich era conocido, él se había casado con una mujer de Ongoy.

Fuente: F. C. F.

Lugar: Chungui

Fecha: Noviembre

Hecho: El compañero “Yuri”, mando político de SL en Chungui, realiza trabajos silenciosos en la capital distrital.

Fuente: G. M.

Lugar: Anco, Chungui

Fecha: Noviembre

Hecho: Los pueblos de los distritos de Anco y Chungui forman la Base de Apoyo n.º 14 del PCP-SL. La “fuerza principal” la conforman los camaradas “Edwin”, “Óscar”, “David”, “Donato” y “Rocio”. No sabían hablar quechua “David” y “Donato”. Pocos días después, la fuerza principal se dirige a distintos pueblos de Oreja de Perro.

Fuente: C. O. T., L. M. L.

Lugar: Chungui

Fecha: 4 de diciembre

Hecho: Aproximadamente a las 5 de la mañana, 30 miembros de SL ingresan al pueblo de Chungui, algunos con capuchas para no ser reconocidos. Entran casa por casa, piden las carabinas de los comuneros que tenían esa arma. Entran a la escuela hizan su bandera roja con la hoz y el martillo, luego rompen la bandera peruana. Separan a los profesores en un ambiente donde les dan una charla. A los niños les enseñan el himno de los guerrilleros y cánticos subversivos, hacen dibujar la hoz y el martillo y les explican sus significados. Allí estuvieron los camaradas “Aurelio”, “David”, “Rocío”, “Miguel”, “Yuri” y “Julio”. En horas de la tarde hacen deporte, luego reúnen en una asamblea a todos los pobladores y profesores. Allí dicen que terminaría la pobreza y que su lucha era por la igualdad. Advierten que las autoridades deben renunciar. En horas de la noche hacen una fiesta; tocando sus guitarras hacen cantar y bailar a los comuneros. Finalmente, duermen en la casa del señor Agripino Paredes, acostándose todos juntos en lo que llaman “forma de cuchillo”. Al día siguiente, muy temprano, se levantan, cogen lo que había en la tienda de don Agripino y se encaminan hacia Oreja de Perro.

Fuente: D. H. J., W. P. R.

Lugar: Chungui / Churca

Fecha: 6 de diciembre

Hecho: En Toqllanqa (Churca), miembros de SL asesinan a don Zenobio Argumedo y a su esposa Hildauro Juárez, aduciendo que son gamonales. Reparten sus pertenencias y ganados entre los pobladores. También asesinan a un comerciante de Ocobamba (Andahuaylas), que tuvo la mala suerte de aparecer en esos momentos.

Fuente: D. A.

Lugar: Chungui / San Martín de Chupón

Fecha: 7 diciembre

Hecho: A las 9 a. m., cincuenta miembros de SL ingresan por primera vez al pueblo de Chupón y asesinan a seis personas entre autoridades y comuneros: Pablo Díaz Guevara (presidente), Luis Díaz Guevara (agente municipal), Donato Sedano Guevara (teniente gobernador), otro comunero cuyo nombre no recuerda quien nos relata estos hechos, y dos negociantes de Ocobamba (Andahuaylas). A las 5.30 p. m. se retiran con dirección al pueblo de Pallccas.

Fuente: J. C.

Lugar: Chungui / Pallccas

Fecha: 8 de diciembre

Hecho: Miembros de SL obligan al señor juez Heraclio Terraza Quispe de Pallccas a ser uno de los responsables del PCP-SL, luego se retiran hacia el lado de Totorá, Chillihua, Orónqoy y Santa Carmen de Rumichaca.

Antes secuestran a Filomena Ccasa Ccaycuri (14). Tres años después, en el camino al lugar denominado Pusucuy (Apurímac), Filomena fue emboscada junto a un grupo de subversivos por miembros de las Fuerzas Armadas. Fue ejecutada y presumiblemente enterrada en ese lugar.

Fuente: P. T. R., *Informe Final*. CVR-T. IV.

Lugar: Chungui / Chillihua

Fecha: 8 de diciembre

Hecho: Miembros de SL ingresan en horas de la tarde al pueblo de Chillihua, nombran a sus representantes y mencionan que deben desaparecer las personas ricas como los hacendados de Chapi.

Fuente: C. H. C.

Lugar: Chungui / Santa Carmen de Rumichaca

Fecha: 9 de diciembre

Hecho: A las 10 a. m. los miembros de SL incursionan en Santa Carmen de Rumichaca, fingiendo ser militares. Reúnen a todos los pobladores, los encierran en dos aulas de la escuela y asesinan a ocho: Emiliano Orozco Huamán (28), Víctor Carrasco Pacheco (22), Víctor Huamán Pacheco, Cirilo Zevallos, Zacarías Rivas, Daniel Ccasa Díaz, y otros. Luego también a un negociante de Talavera (Andahuaylas). El mismo grupo subversivo realiza un alto en Tuqaruway y termina con la vida de otros cuatro comuneros: Nicasio Rivas Yanawillca (30), Gregorio Laura Allqa (35), Marcelo Zúñiga Huamán (40) y Teodoro Salazar Oscoco (25).

Fuente: C. C., F. C.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: 9 de diciembre

Hecho: Hacia las 3 p. m., miembros de SL entran a Oronqoy, reúnen a los pobladores, detienen a comuneros, uno de ellos de Yerbabuena, Cresenciano Orihuela Flores (17); al juez de Oronqoy, Emeterio Huamán Azpur (60), Mariano Castro (60) y Juan Cuadros (60). Luego los asesinan en el sector de Chuñunapata.

Fuente: B. H., T. B.

Lugar: Chungui / Santa Carmen de Rumichaca

Fecha: 1983⁸

Hecho: Miembros del PCP-SL secuestran y torturan a Eusebio Carrasco. La víctima había ido de Andahuaylas

8. Este evento aparece sin fecha, pero pudo haber sido por los días en que la columna senderista estuvo en Santa Carmen de Rumichaca.

Edilberto Jiménez

hacia Santa Carmen de Rumichaca para recuperar su ganado, que había abandonado al huir de la zona a raíz de la violencia. Una noche, mientras dormía en una casa del poblado, llegaron miembros identificados del PCP-SL; lo capturaron y torturaron, acusándolo de delator. Luego lo llevaron a la parte de Oronqoy, cerca de un río, y ya no volvió. Cuando la esposa de la víctima buscó rastros en el lugar, encontró su ropa y mantas. Desde entonces Eusebio Carrasco está desaparecido.

Fuente: *Informe Final*. CVR- T. IV.

Lugar: Chungui / Santa Rosa de Marco

Fecha: 13 de diciembre

Hecho: Miembros de SL ingresan a Santa Rosa de Marco y asesinan al juez Justidiano López. Al día siguiente retornan a Chungui después de haber recorrido Oreja de Perro. Llegan cuando la población se encontraba en plena fiesta de la clausura del año escolar junto con los profesores. Reúnen a la población, queman algunos archivos de la municipalidad y en horas de la noche asesinan al presidente de la comunidad, Leonidas Roca Lizana (40) y al señor Andrés Raúl Juárez Fuentes (48). Luego saquean la tienda de Raúl Juárez y reparten sus pertenencias entre los pobladores. Al amanecer siguiente hacen pintas alusivas a la Lucha Armada en las paredes y piedras de Chungui y luego se dirigen hacia Anco, llevándose productos del saqueo y apoyados por algunos chunguinos.

Fuente: L. C., W. P. R., H. L. R., F. C. F.

Lugar: Chungui

Fecha: 13 de diciembre

Hecho: Miembros de SL van a la casa de la señora Emilia Juárez Arenas, quien es responsable de la dataria (Registro Civil) del Consejo Distrital de Chungui, notifican para que se presente en la plaza y entregue las llaves del Consejo. Frente a este hecho su hijo Gabriel, estudiante de Antropología e Historia en la Universidad de Huamanga, se encontraba de vacaciones. Acepta la notificación y va en remplazo de su madre, pero las puertas del Consejo ya habían sido deschapadas y todos los enseres y los documentos del Consejo estaban siendo quemados. Gabriel viendo esto discute sobre la ideología marxista y las acciones de SL con los responsables o camaradas “Rocío”, “David”, entre otros. Así evitó que todo quede en cenizas.

Fuente: D. H. J.

Lugar: Anco

Fecha: 16 de diciembre

Hecho: La misma columna de SL pasa el día haciendo deporte, jugando fulbito en la plaza del pueblo de Anco. Luego se dirigen a Punqui (Anco) y a Chiquintirca, en la selva de Anco.

Fuente: W. P. R.

Lugar: Chungui
 Fecha: 28 de diciembre
 Hecho: Los comuneros de Chungui realizan una asamblea comunal y SL deja nombrado como su responsable al profesor Roca del colegio Leoncio Prado.
 Fuente: H. L. R. M.

1984

Lugar: Cusco / La Convención / Lucmahuayqo
 Fecha: Enero
 Hecho: El Ejército masacra campesinos en Lucmahuayqo, en la margen derecha del río Apurímac (La Convención, Cusco). Allí mueren los comuneros de Oreja de Perro: Juan Sulca Alarcón (31) de Yerbabuena, Guadalupe Huamán Ccasa (42) y otros.
 Fuente: F. C.

Lugar: Chungui / Moyebamba
 Fecha: Enero
 Hecho: En Moyebamba-Chungui miembros de SL capturan a dos desconocidos que llevaban consigo planos de los pueblos de Chungui. Ellos mencionan ser del Partido, pero son sindicados como miembros del Servicio de Inteligencia del Ejército y asesinados en el sector de Chinchibamba.
 Fuente: G. M.

Lugar: Chungui / Oreja de Perro
 Fecha: Enero
 Hecho: Los responsables de SL de Chungui comunican en forma de cadena o chasquis a los responsables de cada pueblo, que los pobladores tienen que hacer las “retiradas”. En los meses y años siguientes, los pueblos van quedando desiertos. En muchos casos, los campesinos tendrán que matar a sus perros y aves de corral para que no hagan ruido. Incluso a sus hijos.
 Fuente: A. H. L., F. C. F.

Lugar: Chungui / Tastabamba
 Fecha: Enero
 Hecho: Miembros de fuerza principal de SL, dirigidos por el compañero “Goyo”, entran al anexo de Tastabamba. Destituyen a las autoridades y nombran a otra; reclutan a nueva gente entre niños y jóvenes.
 Fuente: T. G.

Edilberto Jiménez

Lugar: Chungui / Qotopuquio

Fecha: Enero

Hecho: Miembros de SL ingresan al pueblo de Qotopuquio, nombran como responsables del Partido a cinco personas que tienen liderazgo en la comunidad, entre ellos a Casimiro Oré Canchua y a Raúl Aldunate Cruz, quienes no aceptan y son amenazados de muerte. Por tal razón, se encaminan a la base militar de Andahuaylas y ponen la denuncia junto con muchos comuneros de Oreja de Perro ante el coronel Juan Gilgena. Luego de una semana de la queja llegan militares en helicópteros a Chungui.

Fuente: C. O. C.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Enero

Hecho: Sinchis al mando del capitán Zagástegui incursionan desde Andarapa (Andahuaylas) en busca de subversivos. Un grupo, encabezado por el oficial “Lira”, asesina a un comunero desconocido en el sector de Killinchopata mientras estaba viendo un niño. Luego organizan las primeras rondas campesinas en Mollebamba, Ninabamba y Santa Carmen de Rumichaca.

Fuente: C. O., E. O. H.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Enero

Hecho: Sinchis instalan una base militar en Oronqoy, pero por poco tiempo pues luego se repliegan a Andahuaylas por orden del general Huamán.

Fuente: F. C.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Enero

Hecho: En Oronqoy el comunero Eusebio Orihuela Casa es acusado de traicionero por miembros de SL y asesinado públicamente. Aurora Gutiérrez, esposa de la víctima escapa hacia Andahuaylas y desde entonces se desconoce su paradero.

Fuente: F. C.

Lugar: Chungui / Santa Carmen de Rumichaca

Fecha: Enero

Hecho: Miembros de SL asesinan a Maxi Quispe Benites (54) y a la señora Angélica de Layampata, aduciendo que son mentirosas. También detienen y asesinan a Domingo Carrasco, por ser ex autoridad en el sector de Patiyuq.

Fuente: C. C. H., F. C.

Lugar: Chungui

Fecha: Enero

Hecho: La denominada “Fuerza Principal” de SL se desplaza desde Oreja de Perro hasta Rumi-Rumi, en el distrito de Luis Carranza, al mando de los camaradas “Donato”, “David” y “Óscar”.

Fuente: C. O. T.

Lugar: Chungui / Huallhua

Fecha: Enero

Hecho: Miembros de Fuerza Principal de SL cortan el puente del río Blanco y luego asesinan a los esposos Daniel Lima Casa (60), Valentina Huamán León (56), sus nietos María Baldeón (7) y Gonzalo Lima (3) en el sector de Ccalasto (Tastabamba), por no estar de acuerdo con la política de SL y al ser catalogados como gamonales por tener una cierta cantidad de ganado.

Fuente: V. T. V.

Lugar: Chungui

Fecha: Enero

Hecho: Los miembros de SL en los meses de enero, febrero y marzo, obligan a la señora Emilia Juárez Arenas, responsable del Registro Civil del Consejo Distrital de Chungui, que expida cierta cantidad de partidas de nacimiento a pedido de los camaradas.

Fuente: D. H. J.

Lugar: Chungui

Fecha: Enero

Hecho: Los miembros de SL confeccionan cierta cantidad de banderas rojas con la hoz y el martillo bajo la dirección de GD, luego son llevados a muchos pueblos vecinos. En Chungui siempre se ha colocado en el sector de Chunguiqasa y Viuda Rumi.

Fuente: D. H. J.

Lugar: Chungui

Fecha: 15 de enero

Hecho: Debido a la anterior renuncia de autoridades de Chungui, jóvenes de Chungui llegados de Lima y algunos licenciados del cuartel, que por iniciativa de Gregorio Mancilla habían formado el Fútbol Club Independiente de Chungui, se encargan de notificar a los pobladores para realizar una tarea indispensable para el pueblo: la limpieza del camino hacia la selva, que cada año realizan organizadamente en la zona de Chinchibamba.

Edilberto Jiménez

Fuente: G. M.

Lugar: Chungui

Fecha: 22 de enero

Hecho: Miembros de la Fuerza Local de SL, encabezados por el compañero “Miguel”, llegan a Chungui y comprometen a Gregorio Mancilla, quien había tenido cierto contacto con el partido Patria Roja en Lima, para que fuese comisario del PCP-SL en Chungui, en reemplazo del compañero “Yuri” quien había desertado cometiendo actos de robo.

Fuente: G. M.

Lugar: Chungui

Fecha: 28 de enero

Hecho: Miembros del Ejército llegan desde Andahuaylas a Chungui con perros, no encuentran a los pobladores que se hallaban de faena en Chinchibamba. Sorprendidos ven la bandera roja que se hallaba en el sector de Viuda Rumi y obliga que la saquen. Allí escapa Elías Valencia Cuadros. Se quedan una noche, luego se dirigen a Chapi, al mando del capitán Terrones.

Fuente: R. Z., D. H. J.

Lugar: Chungui / Chinchibamba

Fecha: Febrero

Hecho: Mientras tanto, en Chinchibamba se procede a la formación del Nuevo Estado senderista, encabezado por el compañero “Miguel”. Se leen la primera, segunda y tercera conferencia del Presidente Gonzalo. Desaparecen las antiguas autoridades. La primera acción de los dirigentes del Nuevo Estado es quemar los archivos de la gobernación y del juez en Chinchibamba, pues ya no debería de existir el Viejo Estado. Lo que decía el Presidente Gonzalo se cumplía al pie de la letra. Esa era la nueva Ley. La segunda acción fue “organizar y fortalecer al PCP-SL política y militarmente”. Con este fin se nombra a Gregorio Mancilla (Pepe) como mando político y a Dionisio León Ccara como mando militar. Se crea, además, el sistema de cinco comisariatos:

1. Comisario Secretario. Máxima autoridad en lo ideológico.
2. Comisario de Organizaciones Populares. Máxima autoridad en lo militar.
3. Comisario de Asuntos Comunales. Responsable de la administración de justicia.
4. Comisario de Asuntos Sociales. Responsable de aspectos recreativos.
5. Comisario de Deportes. Responsable de hacer actividades deportivas.

La tercera acción es la “bajada política” a cada pueblo, para efectuar reuniones con mandos o responsables y hacer asambleas populares para que entiendan la nueva vida en el “Nuevo Estado”.

Fuente: G. M.

Lugar: Chungui / Chinchibamba

Fecha: Febrero

Hecho: La ley del “Nuevo Estado” obliga a limpiar los pueblos de ladrones, brujas, adúlteros, abusivos y terratenientes. De acuerdo a esa ley, miembros de la Fuerza Local de SL comandados por Dionisio León Ccara, tiran azote a don Mario Chalco y a su hijo Leonidas por emborracharse y pelear entre padre e hijo. Asimismo, detienen y castigan con azotes a don Maurino Quispe. Por súplica de Félix Villantoy, le perdonan la vida.

Fuente: G. M.

Lugar: Chungui / San Francisco de Bellavista

Fecha: Febrero

Hecho: Pero el primer asesinato en la república de “nueva democracia” no tarda en llegar. El mando militar del sector de Tarangato (Bellavista) asesina a Gregorio Arias por ser tinterillo y por hacer parir a las nativas de Bellavista. Asimismo, en Moyabamba miembros de SL asesinan a doña Serafina Huamán y a su hijo. Aducen que ella era una bruja y que el Partido tenía que hacer una limpieza total de los que hacen mal-dad al pueblo.

Fuente: G. M.

Lugar: Chungui / Ticsibamba

Fecha: Febrero

Hecho: Primer enfrentamiento armado entre miembros de SL y del Ejército en la zona de Ticsibamba. Son detenidos tres comuneros senderistas: Juan Huamán Pérez (28), Gaspar Contreras Quispe (45) y Donatilda Coronado (40). Son llevados a la plaza de Bellavista donde el Ejército ordena a los pobladores que los maten a golpes y punzados con cuchillos.

Fuente: F. C. F.

Lugar: Chungui / Santo Domingo de Huecchues

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros de SL ingresan por primera vez al pueblo de Huecchues. Reúnen a los pobladores, les explican sobre la lucha armada y luego detienen a siete comuneros en la casa comunal: Benedicta Ruiz (50), Guadalupe Vidal (56), Prudencio Flores Valenzuela (35), Mardonio Cevallos Cáceres (22), Julio Pampas (50), Gleserio (20), Ramos (28). En horas de la noche los asesinan.

Fuente: R. O. C.

Lugar: Chungui / Anama

Fecha: Febrero

Edilberto Jiménez

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui conducen al pueblo de Anama a comuneros detenidos en Rumichaca —Marcial Huanaco Valenzuela (28) y Gregorio Ccasani Huamán (26)— en busca de armamentos ocultos. Luego en Artesunpata (Anama), los asesinan.

Fuente: R. Q. C.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Febrero

Hecho: Llapan Atiq llegan a Chapi desde Andahuaylas en helicóptero y encuentran el pueblo muy desolado, pues los senderistas han obligado al pueblo a hacer la retirada. Permanecen tres días y se encaminan a Chupón, dejando una parte de sus pertenencias y municiones al cuidado de un tal Vicente Orihuela. Al tener conocimiento de los hechos, miembros de SL se apoderan de las municiones. Al retornar, los Llapan Atiq asesinan a Orihuela. Luego establecen su base militar en Chupón hasta fines de abril. Desde allí patrullan Chapi, Oronqoy, Huallhua, Esmeralda Pallccas y otros pueblos. Además, al mando de un capitán Hurtado, instruyen a los comuneros en Defensa Civil, haciéndoles comer carne de perro y bañándoles la cara con la sangre del animal. Poco después, en una asamblea, atemorizan a la población mostrándoles manos y orejas cortadas, y les obligan a seguir organizados en Defensa Civil.

Fuente: A. H. L., H. N. D.

Lugar: Chungui / Pallccas

Fecha: Febrero

Hecho: En el sector de Paqchicucho (Pallccas), Llapan Atiq, asesinan a nueve comuneros de Pallccas, Totorá y Tastabamba. Son Gabino Calderón Ccaycuri (42), Emeterio Valenzuela Azpur (14), Fausto Balboa Quispe (45), Francisco Valenzuela (32), Teófilo Taipe Castro (15), Víctor Calderón Valenzuela (18), Justidiano Taipe (22) y otros dos, obligan a los de Defensa Civil a que los entierren.

Fuente: P. T. R., G. C.

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallcca

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros de SL al mando del camarada “Gonzalo” acompañados por Emeterio Sánchez y Marcelino Huamán, de Oronqoy, se presentan en Esmeralda Pallccas en plena fiesta de carnavales y obligan a la población a que se organice y que efectúe la retirada. Prohíben totalmente migrar a otros lugares y luego se encaminan con dirección a Mollebamba.

Fuente: A. H.

Lugar: Chungui / Espinco

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros de SL ingresan a Espinco en plena fiesta de carnavales. Detienen a José Sarmiento Flores (55) acusándolo de ser corrupto y luego lo asesinan en Llachuqmayo (Rumichaca).

Fuente: R. L. A.

Lugar: Chungui / Pallccas

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros de SL detienen y asesinan en Pampacruz (Pallqas) a Víctor Calderón Castro, por no aceptar ser parte de SL.

Fuente: F. C. Ch.

Lugar: Chungui / Pallccas

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros de SL detienen y asesinan en Wanchuswaycco (Pallqas) a Juan López Terraza, Paulina Ccaicuri Oocco, Víctor López Ccaicuri.

Fuente: A. S. L., J. L.

Lugar: Chungui / Yerbabuena

Fecha: Febrero

Hecho: En Cocapampa comuneros de Yerbabuena que conforman una base de apoyo de SL asesinan al camarada “Héctor” (Julio Orihuela) de la fuerza local, por cometer abuso con las mujeres y obligar a que se mate a niños en la retirada.

Fuente: J. G. A.

Lugar: Chungui / Huallhua

Fecha: Febrero

Hecho: Sinchis procedentes de Andahuaylas asesinan a la señora Apolinaria Huamán Rimachi (28) en Capon-gallo (Huallhua), sindicándola como terrorista.

Fuente: J. G. A.

Lugar: Chungui / Santa Carmen de Rumichaca

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros de SL asesinan a Gregorio Carrasco Silva en Tawachaqui (Santa Carmen de Rumichaca).

Fuente: C. C. H.

Lugar: Chungui / Villa Aurora

Fecha: Febrero

Edilberto Jiménez

Hecho: Miembros del Ejército al mando del capitán Castro llegan desde Andahuaylas a Villa Aurora y organizan en Defensa Civil a los pobladores. Después de cuatro días se dirigen al pueblo de Chapi.

Fuente: I. P. G.

Lugar: Chungui / Chinchibamba

Fecha: Febrero

Hecho: En Chinchibamba se organiza un pelotón de treinta miembros de SL para ir a la zona de Chapi, pues los miembros de SL en Chapi habían pedido apoyo de urgencia. Los del pelotón se colocan sus sobrenombres de combate y se marchan con sus precarias armas, pero retornan rápido después de conversar con el camarada “Huamán”, pues los sinchis ya habían tomado Chapi.

Fuente: G. M.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Febrero

Hecho: En horas de la mañana, en el puente Santa Rosa, miembros de SL capturan y asesinan con arma blanca al señor Gabino Aguilar (29) y a Alejandrina Altamirano Pedraza (19), sindicándolos de ser traicioneros del Partido. Poco después, en horas de la noche queman el puente Santa Rosa sobre el Río Pampas, que une a Mollebamba con el pueblo de Huancas, distrito de Andarapa, provincia de Andahuaylas.

Fuente: F. C., J. H. V., D. H. J.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: 28 de febrero

Hecho: Cinco comuneros de Mollebamba cruzan el río Pampas por el sector de Pahuana, para dar aviso a los militares de Andahuaylas.

Fuente: J. H. V.

Lugar: Chungui / Villa Aurora

Fecha: 1 de marzo

Hecho: La fuerza local de SL, comandada por Dionisio León Ccara, ingresa en horas de la tarde a Villa Aurora. Detienen a muchos pobladores en sus chacras, como a Porfirio Huacho Berrocal (45), Emilio Mancilla Felices (46), Félix Palomino (50), José Rodríguez (40) y Nemesio Valderrama Delgado (40). Reúnen a todos los pobladores, les explican su lucha y luego, en horas de la noche, asesinan a los detenidos.

Fuente: A. H. Z.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: 5 de marzo

Hecho: Fuerzas combinadas del Ejército y los sinchis llegan a Mollebamba cruzando el río Pampas por el sector de Pahuana, guiados por mollebambinos. Instalan su base en la escuela y se quedan dos meses. Los

sinchis se quedan en Mollebamba y en Pallccas. Los del Ejército se dirigen a Oronqoy. Según uno de nuestros testemoniantes fue un Miércoles de Ceniza.

Fuente: E. O., J. H.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Marzo

Hecho: En la comunidad de Yerbabuena, una patrulla del Ejército detiene a doce comuneros acusados de senderistas, los llevan a la base militar de Mollebamba y los asesinan al borde del abismo de Solaqaqa. Víctimas: Alejandro Enderica Huamán (70), Jesús Enderica Casa (45), Ramiro Enderica Casa (30), Ignacio Enderica Huamán (50), Juan Díaz Ccayanchira (35), Francisco Casa Oros (45), Alfonso Orihuela Enderica (38), Lorenzo Casa Huamanricra (22), Erasmo Casa Huamanricra (30), Carmina Casa Berrocal y otros. Luego en Oronqoy asesinan a María Orihuela Díaz (48). También cometen abuso sexual contra Juana Huamán Rimachi (19) e Irene Huayllas Vargas (43).

Fuente: L. E., J. G. A., V. H. O.

Lugar: Chungui / Mollebamba-Oronqoy.

Fecha: Marzo

Hecho: Durante los carnavales los sinchis se dirigen desde Mollebamba a Oronqoy, guiados por cinco comuneros. Instalan su base militar por espacio de tres meses en el colegio Nery García Zárate. Poco después, miembros de SL emboscan en Layanpata (Santa Carmen) a cinco comuneros —Gerardo Orozco, Eustaquio Huayana, Félix Cusi y otros dos— quienes regresaban de Oronqoy después de haber llevado a los Sinchis, y los asesinan a pedradas.

Fuente: E. O.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Marzo

Hecho: Los senderistas ingresan a Oronqoy y asesinan a Natividad Enderica Huamán (60) y a su nieto, Marcial Huayllas Orihuela (4), por no hacer la retirada. Los colocan en reservorio de agua.

Fuente: C. O.

Lugar: Chungui / Chinchibamba

Fecha: Marzo

Hecho: Fuerzas combinadas del Ejército y la Policía de Andahuaylas llegan a Chungui y convergen en el pueblo de Chinchibamba, donde se había formado el “Nuevo Estado” senderista. Obligan a todos los pobladores a reunirse. Luego, dos detenidos foráneos señalan a seis comuneros del lugar como presuntos senderistas. Los seis son revolotados en nido de hormigas, pisoteados y asesinados, entre ellos: Nicanor

Edilberto Jiménez

Ciprián, Víctor Lizana, Cirilo Huanaco, José Tello y otros. A un comunero de Rumichaca le cortan las orejas delante de los pobladores, **para imponer temor.**

Fuente: S. Q. T.

Lugar: Chungui

Fecha: Marzo

Hecho: El capitán Rivas y miembros del Ejército salen a patrullar pueblos vecinos, detienen a presuntos subversivos en Ccotopuquio y los conducen a Chungui. Allí realizan una Asamblea General y manifiestan que deben morir todos los terroristas desde sus raíces; hacen rezar a los pobladores el Padrenuestro y después fusilan a un tal Flavio Junco Palomino, haciéndolo parar delante de la casa del profesor Carlos La Rosa y la señora Delia La Rosa. Ese ha sido el primer asesinato en la plaza de Chungui. Luego el cuerpo de Flavio es llevado junto con diez detenidos a Chuschiwaycco,⁹ donde los fusilan sindicándolos de terroristas.

Fuente: V. N., E. C.

Lugar: Chungui / Moyobamba

Fecha: Marzo

Hecho: Miembros de SL detienen a Marcos Huillca Huamán (24) y lo asesinan en el sector de Ruyaayaku, aduciendo que es traidor al Partido.

Fuente: A. C. L.

Lugar: Chungui / San Martín de Chupón

Fecha: Marzo

Hecho: Llapan Atiq de la base Militar de Chupón detienen y asesinan a presuntas senderistas Flora Sedano (28) y Viviana Rivas (35).

Fuente: A. T.

Lugar: Chungui / Huallhua

Fecha: Marzo

Hecho: Miembros de SL en Río Blanco (Huallhua), asesinan a Jacinto Casa Pérez (38) por desertar del Partido.

Fuente: M. C. B.

Lugar: Chungui / Pallcas

9. Chuschiwaycco es una quebrada ubicada a la salida del pueblo de Chungui. A lo largo de los años ochenta el barranco se convirtió en una enorme fosa común, hasta hoy llamada: "El Cementerio de los Tucos".

Fecha: Marzo

Hecho: Llapan Atiq de la base militar de Palccas asesinan a los esposos Simeón Orihuela (35) y Celestina Pacheco Lima (46) en el sector de Tunaspata (Putucunay) cuando cosechaban su maizal, sindicándolos de senderistas.

Fuente: C. C. L.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Marzo

Hecho: En el sector de Artesunpata (Huallhua), miembros de Defensa Civil de Mollebamba asesinan a Francisco Pacheco Gutiérrez (30), aduciendo que es miembro de SL.

Fuente: F. P. C.

Lugar: Chungui / Putucunay

Fecha: Marzo

Hecho: Miembros de la Fuerza Principal de SL detienen y asesinan en el sector de Chapacopampa (Putucunay) a Rosa Ccorahua Huamán (31), como castigo porque su esposo había desertado del Partido. También asesinan a Serafina Lima Gonzales (31) por estar pensativa y triste.

Fuente: C. C. L.

Lugar: Chungui / San Martín de Chupón

Fecha: Marzo

Hecho: Llapan Atiq asesinan en el sector de Pampa Cruz (Chupón) a Víctor Calderón Castro (20) y Escarla Sedano Tello (16), sindicándolos como senderistas.

Fuente: H. N. D.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Marzo

Hecho: Los mandos subversivos de Chapi en sus afanes de expandir sus llamadas “zonas liberadas” van tomando contacto con otros poblados: Oronqoy, Chillihua, Huallhua, Hierbabuena y Totorá. Para ello tienen sus respectivos campamentos de refugio en las “retiradas”.

Fuente: R. O.

Lugar: Andahuaylas / Andarapa

Fecha: Marzo

Hecho: El PCP-SL se organiza en el pueblo de Illahuasi (Andarapa) y desde allí incursiona en Mollebamba.

Fuente: *Informe Final*. CVR

Edilberto Jiménez

Lugar: Chungui / Ninabamba

Fecha: Marzo

Hecho: Llapan Atiq llegan a Ninabamba, instalan una base militar y asesinan a dos personas solo por tener una escopeta. Luego de poco tiempo se trasladan a Chapi.

Fuente: F. A.

Lugar: Chungui / Belén Chapi

Fecha: Marzo

Hecho: Sinchis llegan al pueblo de Chapi pero no encuentran a los pobladores, quienes ya habían hecho la retirada al monte.

Fuente: E. C.

Lugar: Chungui

Fecha: Marzo

Hecho: Como a las 4 p. m. miembros de SL retornan de Oreja de Perro a Chungui con más de 50 niños y jóvenes reclutados al mando del camarada David y Rocío. Preparan su alimento en la casa del señor Francisco Najarro, luego se dirigen a Huarcca (Anco). La mayoría vestía ropas de color rojo.

Fuente: D. H. J.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Marzo

Hecho: Miembros de SL adoctrinan en los “Montes Locales” (campamentos) a niños pioneros en forma de lucha, cantos, himnos y las retiradas en caso de peligro. En abril, hacen reunión de niños pioneros y castigan con garrotes a los que estarían desobedeciendo las indicaciones del Partido.

Fuente: F. C.

Lugar: San Martín de Chupón

Fecha: Marzo

Hecho: En el lugar llamado Carnicería (Chupón), miembros de la Fuerza Principal de SL asesinan a Estela Sedano Tello (18), por ser miembro de Defensa Civil.

Fuente: H. N. D.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Marzo

Hecho: En el sector de Picaq, miembros del Ejército asesinan a más de 15 comuneros de Chillihua cuando se encontraban en techado de casa.

Fuente: J. H. V.

Lugar: Chungui / Unión Libertad de Rumichaca
 Fecha: 15 de marzo
 Hecho: Llapan Atiq ingresan al pueblo de Rumichaca y asesinan a los comuneros: Daniel Cárdenas Centeno (22), Fortunato Cárdenas Quispe (24) y Marcial Huanaco Valenzuela (28), acusándolos de senderistas.
 Fuente: Libreta de campo (EJ).

Lugar: Andahuaylas / Chungui
 Fecha: Marzo
 Hecho: Miembros del Ejército al mando del capitán Rivas se desplazan por vía de herradura desde Andahuaylas a los pueblos de Tantarata, Chapi y Oronqoy. Luego retornan a su base militar en Andahuaylas.
 Fuente: R. Z.

Lugar: Chungui / Tastabamba
 Fecha: Marzo
 Hecho: En el sector de Machaqpata miembros del Ejército asesinan a un niño que no pudo escapar.
 Fuente: M. Z. C.

Lugar: Chungui / Pallccas
 Fecha: Marzo
 Hecho: Miembros de Defensa Civil de Pallccas asesinan en Paqchicucho a Heraclio Terraza Quispe (25), sindicándolo como senderista.
 Fuente: P. T. R.

Lugar: Anco
 Fecha: Marzo
 Hecho: En el sector de Huayruropata (Anco), miembros de SL detienen a Sebastián Hurtado, quien era senderista en Chinchibamba y lo asesinan por desertor.
 Fuente: G. M.

Lugar: Chungui / Unión Libertad de Rumichaca
 Fecha: 20 de marzo
 Hecho: Catorce miembros de SL se encaminan de la selva de Chinchibamba al pueblo de Chungui a ocultar las reliquias de la iglesia, para que no se apoderen de ellas los militares. Antes de llegar, en el pueblo de Rumichaca, son emboscados por los sinchis comandados por el capitán “Carranza”, que se dirigían de Huarcca (Anco) hacia Chapi. Mueren cinco senderistas: Fortunato Cárdenas Quispe (38), Faustino

Edilberto Jiménez

León Ccara (25), Hermógenes Paredes, Daniel Cárdenas Centeno (22) y Félix Paredes Huanaco (20). Los que logran escapar se reagrupan y llegan a Chungui encabezados por Francisco Cárdenas. Luego ocultan las reliquias de la iglesia. En eso llega un helicóptero a Ccollpamachay (Chungui), bajan los sinchis y asesinan a Juan Bueno Gutiérrez (18).

Fuente: G. M.

Lugar: Chungui

Fecha: 20 de marzo

Hecho: En tres helicópteros llega el Ejército desde Andahuaylas a Totoraccocha (Chungui). Miembros de SL huyen hacia el pueblo de Rumichaca llevándose algunas reliquias de la iglesia.

Fuente: D. H. J.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: 29 de marzo

Hecho: Se instala una base militar en Mollebamba, que toma el nombre de Puesto de Control Territorial (PCT) y queda a cargo del capitán E. P. César Villanueva Bráñez.

Fuente: C. C. M

Lugar: Chungui

Fecha: 4 de abril

Hecho: Por primera vez se instala la base militar en la casa comunal de la capital del distrito de Chungui, a cargo del capitán Édison Rivas de Andahuaylas y como guía de los militares estuvo el señor Félix Ramos conocido como cabo “Choque”. Ese día asesinan a dos comuneros diciendo: “Así van a morir los terrucos”. A partir de ese día quedó establecida la base militar en el distrito de Chungui.¹⁰ Dos días después, el 6 de abril, se forma la primera junta directiva de Defensa Civil: Presidente, Maurino Quispe Flores; Vicepresidente, Floro Ortiz; Secretario, Francisco Najarro; Tesorero, Amador Valencia; Vocal, Gregorio Mallqui. El presidente, Maurino Quispe, se convierte en uno de los perseguidores sanguinarios de los presuntos senderistas, en venganza por haber sido golpeado y azotado por miembros de SL por su “mal comportamiento”.

Fuente: E. C., G. M., R. Z. y otros.

Lugar: Chungui

10. Prescilia Huamán Valenzuela señala que el responsable de la base militar de Chungui es el mayor “Lara”, juntamente con el teniente “Díaz” y el teniente “Valdez”. Podría tratarse de responsables posteriores o de confusión debido a que los oficiales usaban diferentes seudónimos.

Fecha: Abril

Hecho: A partir de la instalación de la Base Militar, llegaron a Chungui muchos jefes militares. Primero estuvo el capitán “Rivas”, luego lo remplazó el comandante “Salaverry”, luego un tal “Figueroa”. Asimismo, “Pedro Vaca Doy”, el capitán “Terrones”, el mayor “Samurái”, el mayor “Morote”, el capitán “Pantera”. El capitán “Búster”, el mayor “Ayacuchano” y otros. De ellos el más sanguinario y odiado por la población chunguina ha sido el mayor “Samurái”; el más bueno y querido, el mayor “Ayacuchano”.

Fuente: C. A., C. H., E. C.

Lugar: Chungui

Fecha: Abril

Hecho: A partir de la instalación de la Base Militar, en Chungui se reinstauran las autoridades distritales: alcalde Rómulo Palomino; teniente alcalde, Abilio Cuadros; gobernador, Sabino Mancilla; juez, Mario Arias; Accesitario, Alfredo Villantoy.

Fuente: D. H. J.

Lugar: Chungui / Ticsibamba

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de SL ingresan al pueblo de Ticsibamba y asesinan al señor Víctor León Mancilla (65) en el sector de Torremocco, aduciendo que es un brujo curandero.

Fuente: F. L. H.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de SL asesinan en Panto a la señora Reina Ramírez Castro (35), por llorar por su hijo, que había sido llevado por los senderistas.

Fuente: S. S.

Lugar: Chungui / Moyebamba

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de Defensa Civil de Chungui detienen a cuatro miembros de SL en Moyebamba. A los tres los conducen a la base militar de Chungui, mientras que al cuarto, de nombre Julio Cárdenas Quispe (35), lo asesinan al lado del centro educativo, por querer escapar.

Fuente: R. C. Q.

Lugar: Chungui / Tantarata

Fecha: Abril

Edilberto Jiménez

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Chungui asesinan a presunta senderista María Junco Palomino (16) en el sector de Tantarpatahuayco.

Fuente: F. I. A.

Lugar: Chungui / Santo Domingo de Huecchues

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de Defensa Civil de Chungui y Huecchues, detienen en Torre (Chupón) a los senderistas Daniel Medina Altamirano (40) y Raúl Carrillo Cárdenas (38); los llevan al pueblo de Huecchues y los asesinan con torturas y ahogamiento en el río Pacchacucho. Pocas semanas más tarde capturan a Víctor Junco Valderrama (22) e igualmente lo conducen amarrado a la plaza, lo torturan y asesinan ahogándolo en el mismo río.

Fuente: M. P., A. M.

Lugar: Chungui / Tantarpata

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de Defensa Civil de Tantarpata detienen a Fortunato Palomino (21) y lo entregan al Ejército en Chungui. Logra escapar, pero los de Defensa Civil lo ubican en su casa de Tantarpata y lo ahorcan.

Fuente: A. P.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Abril

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba detienen y asesinan a más de 12 comuneros de Chillihua (Chapi), por vivir en una “retirada”. Víctimas: Leoncio Arango (32), Benigno Orihuela (30), Fidel Cuadros Aroni (08), Valentín Cuadros Sulca (63), Pablo Alarcón (32) y otros.

Fuente: D. C.

Lugar: Chungui / Virgen Cocharcas de Sonqopa

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de SL ingresan al caserío de Nolpepata-Sonqopa y asesinan a los esposos Julio Arias Roca (30) y Juana Salazar Altamirano (26) por ser autoridades y por tener ganados, luego reparten sus animales. También asesinan a la señora Juana Miranda Altamirano (25) por no estar de acuerdo con el Partido.

Fuente: M. F. Q.

Lugar: Chungui

Fecha: Abril

Hecho: Toque de queda entre Rumichaca y Chungui desde las 6 p. m. hasta las 6 a. m. Esto dura hasta fines de 1988.

Fuente: F. C. F.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Abril

Hecho: La escuela y el colegio Nery García Zarate de Oronqoy deja de funcionar por despoamiento total. Asimismo, las escuelas de Huallhua, Vacahuasi, Chapi, Yerbabuena, Santa Carmen de Rumichaca, Oqoro, Chillihua, Tastabamba, Putucunay, Totorá, Esmeralda Pallca, Qehuayllo, Sonqopa, Chinchibamba, Villa Aurora, pues los pobladores viven bajo control de SL en las retiradas.

Fuente: G. P. C., D. H. J.

Lugar: Chungui / Oreja de Perro

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de SL liderados por el camarada “Percy”, obligan a los pobladores de Oreja de Perro: Oronqoy, Chillihua, Oqoro, Tastabamba, Esmeralda de Pallca, Putucunay a juntar piedras y hacer grandes muros encima de unos troncos (los que son denominados como las galgas), en zonas estratégicas, para luego atacar con ellas a las fuerzas represivas.

Fuente: C. C. L., D. H. J.

Lugar: Chungui / Putucunay

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui asesinan en Pacopata (Putucunay) al anciano Simón Orihuela por no dejarles sus pertenencias.

Fuente: F. H. C.

Lugar: Chungui

Fecha: 5 de abril

Hecho: El camarada “Pepe”, mando político de SL, acompañado por Humberto Tello, se retiran del Partido por muchas discrepancias y por ser amenazados de muerte. Huyen hacia San Francisco causando un fuerte debilitamiento al Partido, que queda en manos del mando militar Papeas León Ccra.

Fuente: G. M.

Lugar: Chungui

Fecha: Abril

Edilberto Jiménez

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui obligan a las autoridades de cada anexo a llevar a la base militar productos de la cosecha en forma rotatoria cada semana. Por ejemplo: un saco de maíz, un saco de papas, un carnero, diez cargas de leña y un costal de frutas.

Fuente: S. H.

Lugar: Chungui / Putucunay

Fecha: Abril

Hecho: Llapan Atiq de la base policial de Pallccas, detienen y asesinan a Nicasia Tello en Ranrapata (Putucunay).

Fuente: F. T.

Lugar: Chungui / Santo Domingo de Huecchues

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de Defensa Civil de Chungui y Huecchues detienen en Villa Aurora a los cabecillas de SL Jorge Palomino Flores (35) y Abilio Tello Rivas (38), luego los conducen a Huecchues y los asesinan abaleándolos. También detienen al senderista Alejandro Valderrama (40) lo conducen a Huecchues donde lo torturan y lo asesinan al borde del río Paqchacucho.

Fuente: R. O., A. M.

Lugar: Chungui

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui llegan a Chillihua y detienen a Hildauro Baldeón Serrano (30) y a su hija Delia Castro Baldeón (5). En Tastabamba detienen a Ciprián Castro Oscco (30), conducen a todos a Chungui y los asesinan en Chuschiwaycco.

Fuente: O. C., A. C.

Lugar: Chungui

Fecha: 7 de abril

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Chungui encabezados por su presidente Maurino Quispe detienen y conducen a la base militar a más de 18 comuneros de Sonqopa, Qehuayllo y Churca. Luego, en la plaza principal de Chungui, por orden de los militares los detenidos son golpeados por todos los pobladores con patadas, puñetes, palos, lanzas y cuchillos. A uno de ellos, Severo Miranda Torres (28), le cortan su oreja. Después los detenidos son asesinados en Chuschiwayqo. Marcial Flores de Sonqopa y Eliseo Yucra de Churca, sobrevivientes, ahora son inválidos.

Fuente: D. H. J.

Lugar: Chungui
 Fecha: 9 de abril
 Hecho: Miembros de Defensa Civil detienen en su casa de Qillurumi (Anama) a Raúl Guzmán Cevallos (22) y lo conducen con dirección a Chungui. El detenido escapa en el sector de Virgenpata, pero lo capturan y lo matan.
 Fuente: H. R. C.

Lugar: Chungui
 Fecha: Abril
 Hecho: Miembros de Defensa Civil detienen y torturan a la señora María Escalante, madre de Gaspar Salcedo Escalante, por ocultar a su hijo de los militares, colgándola de los brazos a una viga de la casa comunal. Detienen también a la señora Mauricia Pariona, madre de Gregorio Mancilla, y la torturan en la base militar, pidiéndole que entregue a su hijo acusado de senderista. Por su parte, miembros del Ejército detienen y abusan sexualmente de la señora Lidia Cristina Rivas, esposa del mando político de SL en Chungui.
 Fuente: D. H. J., G. M.

Lugar: Chungui
 Fecha: Abril
 Hecho: Los de Defensa Civil capturan a Gaspar Salcedo Escalante, lo entregan a los militares de la base de Chungui, estos lo torturan y ahogan en el río de Chungui. Gaspar hace esfuerzos y escapa de sus torturadores, entonces lo persiguen y abalean en una de sus piernas, luego a rastras lo conducen a la plaza; allí lo torturan y se lo llevan arrastrando al lugar de Chuschiwayqo, donde lo matan.
 Fuente: D. H. J.

Lugar: Chungui / Tastabamba
 Fecha: Abril
 Hecho: Miembros de SL asesinan a Evangelio Orihuela y a su esposa Santona Chacas en el sector de Machaccapata.
 Fuente: M. O. A.

Lugar: Mollebamba
 Fecha: Abril
 Hecho: Miembros de Defensa Civil y de la base militar de Mollebamba, ingresan al pueblo de Huallhua detienen a Justina Quispe Alarcón, la violan, le cortan las manos y la asesinan en el lugar llamado Pampahuasi.
 Fuente: T. V. Q.

Edilberto Jiménez

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Abril

Hecho: Llapan Atiq llegan en helicóptero a Chapi y asesinan sin compasión a un número indeterminado de comuneros y niños.

Fuente: A. H. L.

Lugar: Chungui

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui detienen y asesinan en Chuschiwayco a Jorge Bellido Flores (40) y Francisco Gutiérrez Huancho.

Fuente: T. P.

Lugar: Cusco / La Convención / Lucmahuaycco

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de la Fuerza Principal de SL conducen a más de 30 comuneros de los pueblos de Huallhua, Chapi y Oronqoy al campamento senderista de Lucmahuaycco, en la banda derecha del río Apurímac (La Convención).

Fuente: A. R.

Lugar: Chungui / Totorá

Fecha: Abril

Hecho: Comuneros de Pallccas apoyados por el Ejército de Chungui van en busca de subversivos al pueblo de Totorá. En represalia, SL asesina a tres comuneros de Pallccas en el sector de Trigopampa.

Fuente: P. T. R.

Lugar: Chungui / Totorá

Fecha: 20 de abril

Hecho: Miembros del Ejército y de la Defensa Civil de Pallccas ingresan al pueblo de Totorá y asesinan a seis personas: Lucía Oscoco Tello (60), Juan Oscoco Tello (65), Eugenia Quispe (70), María Ccorahua Baldeón (17), Zenobia Quispe Lapa (30), Eustaquia Azpur Terraza (50).

Fuente: R. C. O.

Lugar: Anco / Punqui

Fecha: 22 de abril

Hecho: En las alturas del pueblo de Punqui (Anco), SL asesina al señor Lucio Pizarro Chalco, mientras que el vicepresidente de Defensa Civil de Chungui, Floro Ortiz Najarro se arroja a la laguna de Punqui.

Fuente: M. C. L.

Lugar: Chungui / Pallccas
 Fecha: 25 de abril
 Hecho: Los pobladores son organizados en Defensa Civil. Su primer presidente es Pompeyo Rumin. Los militares los obligan a ingresar a los pueblos vecinos y organizarlos en Defensa Civil.
 Fuente: P. T. R.

Lugar: Chungui / Villa Aurora
 Fecha: 27 de abril
 Hecho: Llapan Atiq ingresan al pueblo de Villa Aurora, detienen a Julio Román Rivas (44) y luego lo asesinan en el sector de Pucapuca, acusándolo de terrorista.
 Fuente : J. C. E.

Lugar: Chungui / San Martín de Chupón
 Fecha: Abril
 Hecho: Llapan Atiq detienen en Chupón a varias personas y asesinan a Saturnina Balboa Díaz (50) y a su hijo Máximo Huamán Balboa (22). También a Moisés Mancilla Taipe (38), a Pablo Orihuela (23), Juan Azpur Lizana (19), Marcial Guevara Orihuela (35), mientras a don Maximiliano Román Guevara (34) le cortan las orejas diciendo que es senderista.
 Fuente: J. H. B.

Lugar: Chungui / San Martín de Chupón
 Fecha: Abril
 Hecho: Llapan Atiq detienen y asesinan en el pueblo de Chupón a seis personas de San José de Socos, aduciendo que son senderistas, también a una señora de Chapi, Saturna Sánchez Casa (24).
 Fuente: J. H. B.

Lugar: Chungui / Pallccas
 Fecha: Mayo
 Hecho: Miembros de SL detienen y asesinan en Qollpapata (Pallccas) a los de Defensa Civil Julián Calderón Aldunate, Milesio Oscco Calderón y Wilber Calderón Azpur, quien era presidente de la comunidad, aduciendo que eran miserables del gobierno.
 Fuente: A. A. A.

Lugar: Chungui / Pallccas
 Fecha: 7 de mayo
 Hecho: Más de 50 miembros de SL ingresan a las 4 de la mañana al pueblo de Pallcca, incendian casas y asesinan a más de 29 comuneros entre mujeres, ancianos y niños, por organizarse en Defensa Civil. Los muertos:

Edilberto Jiménez

Vicente Valenzuela (45), Jacinta Orihuela (40), Florentino Oscoco (38), José Valenzuela (70), Abelina Ccahuín (45), Marcelina Azpur (70), Pompeyo Taipe (14), Guillermina Taipe (10), Vicenta Valenzuela (70), Celestina Castro (40), Valentín Contreras Oscoco (85), Teófilo Contreras (50), Jesús Contreras (45), Albino Gutiérrez (6), Melchor Díaz (35), Mauricia Guevara (32), Teodora Calderón (13), Carmina Aldunate (5), Delfín Tello (6), Ruth Tello (4), Juan Palomino (6) y otros.

Fuente: P. T. R.

Lugar: Chungui / Pallccas

Fecha: 7 de mayo

Hecho: En medio de una lucha sangrienta entre senderistas y los de Defensa Civil de Pallccas, más de 15 niños son encerrados en la iglesia de Pallccas por sus padres, pensando que los santos los protegerían de los asesinos de SL. Pero no respetaron el lugar y los asesinaron.

Fuente: P. T. R.

Lugar: Chungui / Pallccas

Fecha: Mayo

Hecho: Motivados entre odios por el problema limítrofe, comuneros de Totorá y Pallccas vivieron en medio de la violencia cruel, quemaron sus pueblos; encontraron la muerte en manos de las fuerzas represivas y de SL. Después de todo aún el problema continúa.

Fuente: T. C. C.

Lugar: Chungui / San Martín de Chupón

Fecha: Mayo

Hecho: Llapan Atiq detienen en Yerbabuena a Isabel Balboa Valenzuela (18) y al niño Mario Ccorahua Díaz (2), los conducen a Chupón y los asesinan.

Fuente: J. G. A.

Lugar: Chungui / Pallccas

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de Llapan Atiq torturan a la señora Aurelia Azpur, pidiéndole que entregue a su hijo Saturnino Calderón. Luego los miembros de SL capturan y asesinan a sus menores hijas Felicitas, Claudia y a su sobrino Heraclio.

Fuente: A. A. A.

Lugar: Chungui / Pallccas

Fecha: 15 de mayo

Hecho: Los Llapan Atiq dejan su base policial de Chupón y se trasladan a Palccas donde establecen una base desde la primera quincena de mayo hasta fines de diciembre de 1984.

Fuente: A. H. L.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de SL asesinan en el sector de Uchuy a Jesusa Huamán Orihuela (18) por querer desertar del Partido.

Fuente: S. C.

Lugar: Chungui / Yerbabuena

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba detienen a más de 20 personas que estuvieron en las retiradas. Luego las asesinan al borde de un hoyo grande (trampa senderista) en el sector de Chau-pimayuyaku. Murieron: Julia Montes Sánchez (22), Maruja Barrera (3), Elena Díaz Casa (28), Frida Orihuela Díaz (6), Susana Orihuela Díaz (2), Lucía Díaz Orihuela (17), Clotilde Díaz Orihuela (2), Celia Orihuela Huamán (13), Felicitas Casa (17), y otros.

Fuente: L. E. C.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba detienen a más de 28 personas de Chillihua y Chapi que vivían en la zona de Paccha (Chapi) y los asesinan. Muertos: Dionisio Castro (28), Lucía Arango Cusi (6), Pedro Huamán Contreras (48), Mauro Salas (58), Rosa Huamán Tello (58), Benita Cuadros Huamán (48) y otros.

Fuente: D. C. H.

Lugar: Chungui / Virgen Cocharcas de Sonqopa

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de SL asesinan al comunero Gilberto Bedrellana Cárdenas (45) en Sonccopahuaycco, por llevar leña a la base militar de Chungui.

Fuente: B. C.

Lugar: Chungui / San Martín de Chupón

Fecha: 20 de mayo

Edilberto Jiménez

Hecho: En horas de la noche, miembros de Defensa Civil de Chupón asesinan en el mismo pueblo a Cristóbal Huamán Cuadros (60) y a Vicente Orihuela (60), acusándolos de haber entregado radiocomunicación a SL.

Fuente: J. H. B.

Lugar: Chungui / Pallccas

Fecha: Mayo

Hecho: A la base policial de Pallccas llega en helicóptero un grupo de “mercenarios”. Se dicen que son hombres altos de tez blanca, considerados asesinos.

Fuente: S. P.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: 11 de mayo

Hecho: Después de dos meses de permanencia en el pueblo, los miembros de la base militar de Mollebamba se retiran a Andahuaylas. Poco después, desguarnecida, Mollebamba es sitiada por SL. En su desesperación, la familia Lapa grita: “Ya llegan los militares, preparemos la comida”. Los senderistas escuchan, cambian de rumbo y atacan Yerbabuena. Poco después, una delegación de comuneros de Mollebamba se encamina hacia Oronqoy a dar aviso a los sinchis, que se encontraban en dicho pueblo. Los sinchis se instalan por un año en Mollebamba, en la base donde estuvieron los del Ejército.

Fuente: E. O.

Lugar: Chungui / Yerbabuena

Fecha: 12 de mayo

Hecho: En horas de la noche, miembros de SL ingresan sorpresivamente al pueblo de Yerbabuena y asesinan a más de 35 personas que se organizaban en Defensa Civil. Luego son enterrados en una fosa común al lado del Centro Educativo N.º 38611. Los muertos: Margarita Huamán Ricra (50), Basilio Casa Huamán (45), Aurelia Flores Lastreras (35), Julia Oscco Ludeña (32), Juana Balboa Díaz (58), María Pacheco Rimachi (28), Fortunata Ccellccasca Tito (27), Bertha Enderica Pacheco (6), Margarita Alarcón Mancilla (56), Felicitas Casa Zúñiga, Hipólita Díaz Pacheco (16), Isabel Díaz Pacheco (14), Lorenzo Balboa, Nica Alarcón, Alberto Sánchez Oros del pueblo de Chapi, y otros.

Fuente: I. C., J. G. A.

Lugar: Chungui / Angea

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui detienen y asesinan a Mauro Cárdenas Quintanilla (20) en el sector de Ccarccampata (Angea).

Fuente: J. V.

Lugar: Chungui / Putucunay

Fecha: Mayo

Hecho: Llapan Atiq de Pallccas asesinan a dos personas en Pucapampa (Putucunay), les cortan la cabeza y las orejas para llevarlas a la base militar.

Fuente: A. H. L.

Lugar: Anco

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui detienen a cuatro supuestos senderistas en Punqui (Anco), los torturan colgándolos de la viga de la casa municipal de Chungui y los desaparecen.

Fuente: M. C. L.

Lugar: Chungui / Pallccas

Fecha: Mayo

Hecho: Sinchis detienen y asesinan a Modesto Cáceres Guevara en Pomaccasa (Pallccas).

Fuente: M. C. C.

Lugar: Chungui / Churca

Fecha: Mayo

Hecho: Sinchis detienen y conducen al lugar de Qanchi a los comuneros de Qotopuquio, Rosalino Huanaco Berrocal (36), Máximo Huamán (43), Marino Huamán (38) y Pío Tenorio (28), y los asesinan.

Fuente: R. H.

Lugar: Cusco / La Convención / Apaylla

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de la base militar de Apaylla (Cusco) hacen ver a los detenidos un atado de manos cortadas que pertenecen a los comuneros asesinados del lado de Chungui.

Fuente: A. R.

Lugar: Chungui / Tastabamba

Fecha: 4 de mayo

Hecho: Miembros de los Llapan Atiq y de Defensa Civil de Pallccas asesinan a Benedicta Huamán Ccorahua en el pueblo de Tastabamba.

Fuente: G. O. C.

Edilberto Jiménez

Lugar: Chungui / Putucunay

Fecha: 23 de mayo

Hecho: Miembros de Llapan Atiq y Defensa Civil de Pallccas ingresan a Putucunay y capturan cosechando su maizal a tres comuneros —Máximo Ccorahua, Jacinto Ñahuis Huamán, Celestino Ccorahua— y asesinan a Celestino quemándolo en un horno de pachamanca. A los otros con golpe de hacha.

Fuente: M. O. Ñ., J. H.

Lugar: Chungui / Tastabamba

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Chungui detienen a diez comuneros y los conducen al lugar de Aqoqasa. Luego los asesinan a balazos.

Fuente: M. L.

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallcca

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Chungui detienen a Ciprián Calle Oscoco, lo conducen a la base militar de Chungui y lo asesinan en Chuschihuaycco.

Fuente: A. C.

Lugar: Chungui / Pallccas

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de la base de Pallccas asesinan a dos mujeres de Oronqoy, de las familias Rivas y Balboa, en el sector Pacchicucho. Poco después, asesinan a tres comuneros en Silihuaycco (Tastabamba).

Fuente: S. P., A. V.

Lugar: Chungui / Chillihua

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros del Ejército llegan a Chillihua en helicóptero, buscan a los comuneros. Al no encontrarlos incendian las casas y luego queman en su casa de Chillihuapampa a la anciana Benjamina Tello (60) y a sus dos nietos, Teresa Arango (6) y una menorcita de tres años.

Fuente: A. R. O., T. G.

Lugar: Chungui / Huallhua

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de SL asesinan a Mauro Canales Carhuás (28), cerca a la escuela de Huallhua, sindicándolo de opositor al Partido.

Fuente: J. G. A.

Lugar: Chungui / Tastabamba

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Palccas detienen a más de 17 personas de Totorá y Putucunay, las conducen al pueblo de Tastabamba y asesinan a todos los mayores en una casa, aduciendo que son senderistas, y a sus hijos los dejan libres. Las víctimas son: Óscar Orihuela (14), Santiago Ccaicuri (62), Germán Castro (68), Mercedes Castro (40), Donatilda Castro (28), Inés Castro (54), Jesusa Castro (28), Guillermina Baldeón (60), Justina Orihuela (60), Teodosia Huayllas (40), Benita Huamán (36), Candelaria Castro (60), Melchora Hermoza (30), Enriquina Castro (38), Donatilda Ccaicuri (20) y otros.

Fuente: T. G. A.

Lugar: Chungui

Fecha: 23 de mayo

Hecho: En una asamblea comunal, el presidente de Defensa Civil de Chungui pide a la población que se proporcione alimentos al Ejército: carne, papa y maíz. Además, cada comunero proporcionaría en forma rotativa una carga de leña.

Fuente: Libro de Actas de la comunidad.

Lugar: Chungui

Fecha: 1 de junio

Hecho: Miembros de Defensa Civil de Chungui deciden en una reunión comunal que los animales de los fugitivos (presuntos senderistas), pasen a manos de Defensa Civil, mientras sus chacras y sus plantaciones (cacao, café y frutales) pasan a manos del Consejo de Administración de la comunidad.

Fuente: Libro de Actas de la comunidad.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: 4 de junio

Hecho: Miembros de SL asesinan a Gerardo Orozco, Félix Cusi Taipe (38) y Felicitas Huamán Yarollanqui (38) en Accencuyucc-Huayco, por ser miembros de Defensa Civil de Mollebamba.

Fuente: J. O.

Lugar: Chungui / Esmeralda Palcca

Fecha: Junio

Edilberto Jiménez

Hecho: Llapan Atiq de la base policial de Pallccas llegan a Umanccocha. Detienen y asesinan a Benigno Contreras Casa (35), Máximo Castro Calle (45) y Alejandro Castro Ccaicuri (30), acusándolos de terroristas.

Fuente: D. C.

Lugar: Chungui / Putucunay

Fecha: Junio

Hecho: Llapan Atiq y miembros de Defensa Civil de Pallccas detienen a comuneros de Tastabamba y Putucunay, que “por obligación de los senderistas” hicieron la retirada al lugar de Choqi (Putucunay). En Rayampata (Putucunay), asesinan a más de 22 comuneros entre varones, mujeres y ocho niños. Poco después, asesinan a Ciprián Azpur en el sector de río Blanco, y en otra incursión en el sector de Yakuhanay, a Dionisio Calle (23) por participar en las filas de SL y a Federico Azpur (35), quien era un sordo de la comunidad.

Fuente: C. C. L., M. L., A. C., J. H.

Lugar: Chungui / Espinco

Fecha: Junio

Hecho: Miembros de SL ingresan en horas de la noche al pueblo de Espinco y asesinan a pedradas y con arma blanca a Aurelio Huamán (80) y Favio Gutiérrez Quispe (28). Luego entran a las casas, se llevan las pertenencias y se encaminan con dirección al lugar de Pallqa.

Fuente: R. L. A., D. H. J.

Lugar: Chungui / Espinco

Fecha: Junio

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui se confunden con senderistas y asesinan a dos niños en el anexo de Espinco. Víctimas: Sadith Ñuflo León (3) y Elizabeth Ñuflo León (10).

Fuente: R. L. A.

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallcca

Fecha: Junio

Hecho: Llapan Atiq, entran al pueblo de Esmeralda Pallcca y al no encontrar a los pobladores incendian todas las casas. Luego asesinan a Tiburcio Casa Saca (30) y Nelson Huamán Sacsara en el sector de Muchkani. Les acusan de terroristas.

Fuente: D. C. H.

Lugar: Chungui

Fecha: Junio

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui detienen a Alejandro Huamán Bellido (30), de Angea, y luego lo asesinan en Chuschiuaycco. Días después, asesinan y queman a los presuntos senderistas Leoncio Torre Cuadros (19) y Papeas León Jara (20), en el lugar denominado Wiccuntohuayco.¹¹

Fuente: B. C. R., C. H. V.

Lugar: Chungui / Santa Carmen de Rumichaca

Fecha: Junio

Hecho: Miembros de Defensa Civil y Sinchis de Mollebamba asesinan en el sector de Muru Muru a más de 45 comuneros, aproximadamente a las 11 de la mañana de un día de junio. Víctimas: Hilda Flores (20), Julio Ccorahua (18), Alicia Ccorahua (30), Lorenza Quispe (31), Mauricio Huamán (22), Anita Huamán Pacheco (20), Yolanda Carrasco (18), Fabián Quispe (45), Angélica Castro (48), Serafina Barrera Canales (20) de Yerbabuena; Eusebia Lima Pahuara (36) y Agustina Rimachi Casa (40) de Oronqoy, entre otros.

Fuente: M. H. C.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Junio

Hecho: Miembros del Ejército y de Defensa Civil de Mollebamba, detienen a Teodoro Flores Huamán junto a su hijo Marino Flores y los asesinan en el sector de Sillapata.

Fuente: M. C. C.

Lugar: Chungui / Santo Domingo de Huecchues

Fecha: Junio

Hecho: Miembros de Defensa Civil de Huecchues capturan a su copoblano Diógenes Flores Valenzuela (19), miembro de SL, y lo asesinan a golpes ahogándolo al borde del río de Huecchues.

Fuente: A. M.

Lugar: Chungui

Fecha: Junio

Hecho: Militares de Chungui llevan detenidos de Churca, Chupón y Huallhua al lugar llamado Chuschiuaycco y asesinan a más de diez personas, entre ellos, de Churca a Gamaniel Ortiz Huamán (46), Carlos Ortiz Delgado (25), miembros de la familia Lizarbe y otros.

11. Según Gregorio Mancilla, Papeas León era el mando militar de SL en Chungui, que quedó al mando luego de la defección del mando político en el mes de abril.

Edilberto Jiménez

Fuente: M. J. A.

Lugar: Chungui / Putucunay

Fecha: Junio

Hecho: Sinchis llegados de Andahuaylas persiguen y abalean a Julián Huamán Castro (19), Olivia Zevallos Orihuela (26) y Cipriana Rivas (30), en el sector de Haciendapampa. Miembros de la base militar de Chungui asesinan en el sector de Ranrapata a Gerardo García Gutiérrez (50), aduciendo que era senderista.

Fuente: V. C. R., T. G.

Lugar: Anco

Fecha: Junio

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui ametrallan desde un helicóptero a más de 20 senderistas y “masas” cuando se disponían a incursionar en Anco.

Fuente: C. H. M.

Lugar: Chungui / Yerbabuena

Fecha: Julio

Hecho: Miembros de SL detienen y asesinan a Sabina Paniagua Berrocal (20), aduciendo que pensaba desertar del Partido.

Fuente: J. G. A.

Lugar: Chungui / Yerbabuena

Fecha: Julio

Hecho: Sinchis y Defensa Civil de Mollebamba asesinan en Duraznopampa al niño Díaz Casa, de 11 años, cuando llega a gritar: “Escápense, ya vienen los guardias”.

Fuente: L. E. C.

Lugar: Chungui / Churca

Fecha: Julio

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui asesinan a la señora Marcelina Castro Chocca (25) de Chapi, en el sector de Ñampallcca, cuando no pudo caminar por cansancio hasta Chungui.

Fuente: Z. A.

Lugar: Chungui / Huallhua

Fecha: Julio

Hecho: Sinchis y Defensa Civil de Mollebamba asesinan a Aquilino Sulca en Chiripata. Luego a a Sebastiana Castro y Nicolás Atao en el sector de Yacuniyuq, sindicándolos de senderistas.

Fuente: E. C., T. V.

Lugar: Chungui

Fecha: 16 de julio

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui, detienen y asesinan en Chuschiwayco a Rosa María Lizana Baldeón (38) de Totorá, junto a sus siete hijos Huamán Lizana: Olinda (16), Elías (14), Eulogio (8), Germán (9), Hermelinda (6), y uno menorcito (3), sindicándolos de senderistas.

Fuente: M. B. C.

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallca

Fecha: Julio

Hecho: Sinchis y Defensa Civil de Mollebamba asesinan a Eusebio Orihuela Díaz (55), Mercedes Azpur Ccorahua, Daniel Cuadros Huamán, José Rimachi Urbano, Crispín Huamán Cuadros y otros en el cerro Otarque, por tratar de impedir que se lleven sus ganados vacunos.

Fuente: B. A. C.

Lugar: Chungui

Fecha: 30 de julio

Hecho: Miembros de Defensa Civil de Chungui acuerdan en asamblea comunal, que ya no solo los animales sino también las chacras de los fugitivos estarían en manos de la Defensa Civil.

Fuente: Libro de Actas de la comunidad.

Lugar: Chungui / Yerbabuena

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba asesinan a Isabel Montes Paniagua (19), Santa Díaz Casa (25) y a un menor de edad en el sector de Antaccacahuayco.

Fuente: L. E.

Lugar: Chungui / San José de Socos

Fecha: Agosto

Hecho: Llapan Atiq de la base de Pallccas ingresan al pueblo de San José de Socos y detienen a los hermanos Elías y Víctor Escobar Flores (30 y 28), los asesinan ahorcándolos en un arco del campo deportivo de dicho pueblo, acusándolos de ser terroristas.

Fuente: H. A. C.

Lugar: Chungui

Fecha: Agosto

Edilberto Jiménez

Hecho: Militares de Chungui detienen en Tantarpatá a Francisco Arias Salazar (30), lo conducen a Chungui y lo asesinan en Chuschiwaycco.

Fuente: E. A. S.

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallca

Fecha: Agosto

Hecho: Llapán Atiq de Pallcas asesinan a presuntas senderistas Juana Huamán Castro (20) y Martha Cuadros Aroni (15) en el sector de Sapansacha.

Fuente: D. C.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros de SL asesinan a Justina Berrocal Pérez (40) en el sector de Sinwaywaycco, por no poder caminar.

Fuente: M. C. B.

Lugar: Chungui

Fecha: Agosto

Hecho: Dos miembros de SL desertan con sus armas AKM. Uno es de Orónqoy y el otro es Alejandro Chalco Ccayanchira, de Chungui. Antes de llegar a Chungui, Alejandro asesina a su acompañante en la zona de Qachwayqu. Luego se presenta ante sus padres, quienes dan aviso a Defensa Civil. Estos lo entregan a la base militar, donde lo castigan y se lo llevan amarrado en helicóptero. Le perdonan la vida, pero tiempo después Alejandro Chalco es asesinado por miembros de SL, por ser traidor al Partido.

Fuente: D. H.

Lugar: Chungui

Fecha: Agosto

Hecho: El general andahuaylino Adrián Huamán Centeno, jefe del Comando Político-Militar de Ayacucho, con sede en Huamanga, llega a Chungui, se dirige a los pobladores en quechua y se compromete a terminar con todos los subversivos y colocar bases militares en Pallcas y Mollebamba.

Fuente: E. C.

Lugar: Chungui / Churca

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros del Ejército de Chungui detienen a una familia con todos sus hijos en Qehwayllo y la conducen a Chungui. En el camino los asesinan en el sector de Tamborqocha. Muertos: Gualberto Cárdenas

Azpur (50), Efroenia Allcca (50), Nancy Cárdenas Allcca (6), Edgar Cárdenas Alcca (8), Carlos Cárdenas Allcca (12), Benita Cárdenas Allcca (12) y Felicitas Ortiz.

Fuente: Z. A.

Lugar: Chungui / Virgen Rosario de Sonqopa

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros de SL asesinan en la zona de Quiswar a la señora Mauricia Guevara (40), sindicándola de envidiosa.

Fuente: M. F. Q.

Lugar: Chungui / Yerbabuena

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba asesinan alrededor de 34 comuneros en el lugar de Siquyqarapampa, aduciendo que son subversivos. Muchos fueron de Yerbabuena, Huallhua y Oronqoy. Víctimas: Marcelino Díaz Ccayanchira (50), Juana Casa Ñahuis (50), Agustina Casa Ñahuis (55), Julia Montes Paniagua (24), Josefa Sánchez Casa (20), Felicitas Casa, Federico Díaz Sánchez (2), Nelly Orihuela Díaz (1), Aurelia Díaz Casa (20), Marina Díaz Casa (12), Santa Díaz Casa (25), y otros.

Fuente: M. D. C., L. E. C.

Lugar: Chungui / Huallhua

Fecha: Agosto

Hecho: Sinchis y miembros de Defensa Civil de Mollebamba asesinan a Rosa Quispe Díaz en Yerbabuenapukio.

Fuente: T. V. Q.

Lugar: Chungui

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros del Ejército detienen y asesinan a Leonidas Flores Mendoza (28), quien era presidente de la Junta de Administración de Chungui, por una supuesta envidia.

Fuente: G. R. G.

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallcca

Fecha: Agosto

Hecho: Llapan Atiq detienen y asesinan a Grimaldo Ramírez Huamán (32), sindicándolo de senderista, y a un niño en el sector de Inkacocha.

Fuente: D. C.

Edilberto Jiménez

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Agosto

Hecho: Sinchis de la base policial de Mollebamba llegan al sector de Ccanccallhuay, detienen y asesinan a Emilio Ccaicuri Castro (35), Elizabeth Azpur Rivas (16), Marcelino Azpur Rivas (18), Julián Castro Ccayanchira (25), acusados de pertenecer a SL.

Fuente: T. B.

Lugar: Chungui / Ninabamba

Fecha: Septiembre

Hecho: En el sector de San Ignacio, los Llapan Atiq cortan la cabeza y los senos a una presunta senderista y los muestran a los de Defensa Civil como prueba de valor.

Fuente: L. E. C.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Septiembre

Hecho: Con la presencia del camarada “Aurelio”, mando político de la zona de Chungui, miembros de SL realizan una kermés deportiva en el lugar llamado Buena Vista. Participan en esta actividad gente de Chillihua, Totorá, Pallca, Tastabamba, Oronqoy, Chapi, Santa Carmen, Yerbabuena y Huallhua. Días después, detienen y se llevan a la señora Rogelia Díaz Flores a la zona de Pallccas y luego la asesinan en el sector de Waylor.

Fuente: D. C., V. D. S.

Lugar: Chungui

Fecha: Septiembre

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui detienen en el pueblo de Yerbabuena al menor Rómulo Díaz Flores (13), lo conducen a Chungui y lo asesinan en Chuschihuaycco.

Fuente: V. D. S.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Septiembre

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba detienen y asesinan a Agripina Casa Ñahuis (48) y a sus hijos Federico Díaz Casa (6) y Pablo Díaz Casa (3) en el sector de Sillapata y luego desaparecen a su hija de 8 años, por vivir en la retirada. Poco después asesinan a un presunto senderista, Valentín Orihuela Díaz (45), en el sector de Haciendapampa.

Fuente: S. D. S., W. F. C.

Lugar: Chungui
 Fecha: Septiembre
 Hecho: Miembros de SL ingresan a la hacienda Sarabamba (Chungui), hieren al dueño, Ernesto Fernández Perchile (80) y se llevan dinero y pertenencias de la hacienda.
 Fuente: M. G.

Lugar: Chungui / Chapi
 Fecha: Septiembre
 Hecho: Miembros del Ejército detienen en Wilkabamba a la señora Sabina Ccaicuri Castro (28), a sus hijos Mario, Yolanda y Amelia Azpur Ccaicuri (10, 8 y 6 años), y los abalean sindicándolos de terroristas.
 Fuente: D. A. A.

Lugar: Chungui / Yerbabuena
 Fecha: Septiembre
 Hecho: Miembros del Ejército persiguen a Valentín Díaz Santi, le hieren en la mano derecha, luego pierde por completo la mano.
 Fuente: V. D. S.

Lugar: Chungui
 Fecha: Octubre
 Hecho: El alférez Jaime Herrera Arce (Gringo) de la base militar de Chungui comete abuso sexual contra una comunera de dicho pueblo. Responsables de la base militar de Chungui son el mayor “Tejada” y los tenientes Céspedes y Bukler.
 Fuente: D. C., P. H.

Lugar: Chungui / Oronqoy
 Fecha: Octubre
 Hecho: Sinchis de la base policial de Mollebamba llegan al sector de Sarachacra, detienen y asesinan a Fausto Orihuela (63), Julián Orihuela Pacheco (15), Dolores Laura Lima (44), Cristina Paniagua Laura (12), Juan Paniagua Laura (13), acusados de pertenecer a SL.
 Fuente: C. O.

Lugar: Chungui
 Fecha: Noviembre

Edilberto Jiménez

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui castigan al comunero Nerio Salcedo en el río de Chungui. Nerio escapa, los soldados lo abalean y, ya herido, es asesinado a culatazos y enterrado en Chuschiwaycco. Poco después, en Ccotopuquio, asesinan a Epifanio Junco Rodríguez, sindicándolo de senderista.

Fuente: D. H. J., R. V.

Lugar: Chungui

Fecha: Noviembre

Hecho: Comuneros del sector de Chapi huyen de la matanza de los militares, en busca de mayor seguridad. Así llegaron muchos de Oreja de Perro a Lucmahuaycco, pero el dominio estaba en SL. No encuentran tranquilidad, tuvieron enfrentamientos con las rondas campesinas de Incahuasi. Luego Lucmahuaycco es arrasado por los militares y ronderos, los muertos son de Oreja de Perro, 30 personas entre niños, mujeres y ancianos a cargo del teniente “Baygón”.

Fuente: D. H., T. V., F. C.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Diciembre

Hecho: Sinchis y Defensa Civil de la base policial de Mollebamba llegan a Puchccolo (Oronqoy), detienen y asesinan a: Braulio Castro Lima (34), Róger Castro Guzmán (18), Anastacia Allcca Huamán (21) y Rómulo Orihuela García (4), acusándolos de terroristas.

Fuente: F. C.

Lugar: Chungui / Pallccas

Fecha: Diciembre

Hecho: Los Llapan Atiq se retiran de Pallccas hacia Andahuaylas.

Fuente: A. H. L.

Lugar: Chungui

Fecha: 12 de diciembre

Hecho: A las 4 p. m. dos helicópteros llegan a la base militar de Chungui, bajan con 40 militares de las fuerzas especiales comandados por el mayor “Samurái”, quien se hace cargo de dicha base. Lo acompañan el capitán “Morote”, el teniente “Aguilar”, los oficiales “Bukler”, “Céspedes”, “Platanares”, “Capacútec” y “Valdez”. Samurái es considerado el peor asesino.

Fuente: P. H. V.

Lugar: Chungui
 Fecha: Diciembre
 Hecho: El mayor Samurái manda elaborar el chocolate más grande con los comuneros. Mencionando que llegaba el general Huamán de Ayacucho y que tenían que darle sus cariños para lograr apoyo para la base militar de Chungui, manda reunir plata blanca de nueve décimos, vacunos, ovinos. No llega el general y de todo lo recolectado se apodera Samurái.
 Fuente: D. C., E. J., P. H. V. y otros.

1985

Lugar: Chungui / Oronqoy
 Fecha: Enero
 Hecho: Miembros de SL asesinan a Delfina Arango Díaz (2) y Guillermina Tello (18) en Campopampa, por desertar del Partido.
 Fuente: W. F.

Lugar: Chungui / Oronqoy
 Fecha: Enero
 Hecho: Sinchis y Defensa Civil de Mollebamba asesinan a Francisco Velásquez Díaz (59) y a Demetrio Velásquez Díaz (42) en Oronqoy.
 Fuente: F. V.

Lugar: Chungui / Pallccas
 Fecha: Enero
 Hecho: Miembros del Ejército establecen su base en Pallccas en reemplazo de los Llapan Atiq. Mandan construir su propia base, pues la de los Llapan Atiq funcionaba en la escuela y los niños recibían su clase al interior de la iglesia.
 Fuente: A. H. L.

Lugar: Chungui / Chillihua
 Fecha: Enero
 Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Pallqas ingresan al poblado de Chillihua y queman más de 45 casas.
 Fuente: G. O. S.

Edilberto Jiménez

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Enero

Hecho: Miembros del Ejército detienen en Esmeralda Pallcca a cuatro personas: Victoria Lima, su hija María Huamán (4), Marcelina Huamán y Andrés Huamán. La señora Victoria es herida de bala. Los militares la conducen con sus hijos a Chupón y, por llorar, la menorcita María es asesinada en Qillurumi.

Fuente: L. A. H. L.

Lugar: Chungui / Tastabamba

Fecha: Enero

Hecho: Miembros de SL asesinan en Yuncapata a Nievesa Ccorahua, por querer desertar.

Fuente: L. A. C.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Enero

Hecho: Sinchis asesinan a alrededor de 55 comuneros de Oronqoy en el lugar denominado Estakayuq. Víctimas: Isabel Velásquez Díaz (40), Virginia Huamán Berrocal (55), Dionisia Huamán Ccorahua (38), Zaragoza Huamán Casa (38), Teodosia Orihuela Díaz (30), Emeterio Velazques, Nolverto Huamán, Sabino Rivas, Hilda Castro, Simón Ccorahua Díaz (16), Justiniano Azpur Orihuela (18), Juana Ccorahua Díaz (28), Eliza Orihuela Díaz (45), Margarita Orihuela Huamán (7), Gloria Orihuela Huamán (5), Juan de Dios Orihuela (3), Meliza Orihuela (1), Candelaria Castro Lima (25), Ulises Castro Ramírez (3), Octavio Orihuela Taipe (14), Paulina Ccorahua Díaz (0), Francisco Velásquez Díaz (49), Sonia Orihuela Taipe (9), Isabel Rivas Rimachi (20), Feliciano Díaz Casa (45), Epifanio Nolberto Huamán (25), y otros.

Fuente: M. L. H., C. O. T.

Lugar: Chungui / Ninabamba

Fecha: Enero

Hecho: Los guardias con el capitán Rosa Pérez, cometieron muchísimos abusos; hicieron reunir animales de todo sitio a punta de armas en Mollebamba. Allí esperaban los negociantes para comprarles los animales a los militares y llevarlos a Andahuaylas.

Fuente: F. A. O.

Lugar: Chungui

Fecha: Enero

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui detienen a una familia completa del anexo de Ccotupuquio y la asesinan en el sector de Chunguiccasa, sindicándolos de senderistas. Víctimas: Teodosio Vílchez Palo-

mino (40), Isabel Gutiérrez (38) gestante de 8 meses y sus tres hijos menores de 12, 8 y 2 años.

Fuente: J. N.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Enero

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui asesinan alrededor de 35 personas en el lugar Chaupimandor. Según el testificante los pusieron en fila y utilizaron un solo disparo de fusil AKM “para ahorrar municiones”.

Fuente: J. N.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Enero

Hecho: Miembros del Ejército y de Defensa Civil de Chungui asesinan alrededor de 25 personas en el lugar llamado Limonpuquio.

Fuente: J. N.

Lugar: Chungui

Fecha: Enero

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui y de Defensa Civil llegan a los pueblos situados en la zona de Oreja de Perro, se adueñan de los animales (cabras, vacas, ovejas y mulas) y los llevan a Chungui. Luego nombran comisiones y mandan a las ferias de Huaqana, Onqoy (Andahuaylas), Sacharaqay (Ayacucho) y venden para el provecho del mayor Samurái y su grupo.

Fuente: J. N.

Lugar: Chungui / Villa Aurora

Fecha: Enero

Hecho: Miembros de SL asesinan a cinco comuneros en Villa Aurora.

Fuente: A. H. Z.

Lugar: Chungui / Huallhua

Fecha: Enero

Hecho: Miembros de la base militar de Mollebamba y los de Defensa Civil, detienen a más de 50 comuneros de Occoro, Oronqoy, Yerbabuena y Huallhua, que se encontraban en la retirada y los asesinan en el sector de Vacachaupimayo (Huallhua). Después de asesinarlos les cortan la cabeza, manos, senos, les sacan los ojos y juegan deporte. Entre los que se recuerdan sus nombres: Marcelina Ramírez Flores (9),

Edilberto Jiménez

Carmen Ramírez Flores (7), Pascual Ramírez Flores, Pedro Ramírez Flores, Odilia Castro Casa (4), Alicia Huamán Sánchez (4), Elena Alarcón Quispe (30), Juana Casa Quispe (26), Antonio Paniagua Casa (48), Isabel Casa Taipe, Nicolasa Oscoco Huamán, Hipólito Díaz Ccayanchira, Regina Pacheco, Julia Lima, Delia Flores Ochoa (29), Gliseria Huamán García (45), Lucio Balboa Huamán (2), Felicitas Casa Ñahuis (26), Julio Sánchez Casa (23), Agripina Casa Ñahuis (39), Elisa Balboa Huamán (5), Hipólito Barrera Ramírez (12), Elena Díaz Casa (28), Frida Orihuela Díaz (6), Susana Orihuela Díaz (4), Nelly Orihuela Díaz (2), Julia Castro Ccaicuri (43), y otros.

Fuente: R. O. V., M. C. Q.

Lugar: Chungui

Fecha: 27 de enero

Hecho: A pedido del mayor Samurái, miembros de la base militar de Chungui detienen al presidente de Defensa Civil, el señor Maurino Quispe Flores. En horas de la noche, señalándolo como colaborador de SL, lo asesinan en Chuschiwaycco.

Fuente: P. H. V.

Lugar: Chungui

Fecha: 27 de enero

Hecho: A pedido del mayor Samurái miembros de la base militar de Chungui detienen al vicepresidente de Defensa Civil, el señor José Ccaicuri Lizarbe (48). En horas de la noche, por reclamar al capitán Morote que colabore con algún artefacto a los miembros de Defensa Civil, pues tenían cantidad de artefactos que se habían adueñado y vendían solo para el beneficio de ellos. Lo asesinan en Chuschiwaycco.

Fuente: I. S.

Lugar: Chungui / Huallhua

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros de la base militar de Mollebamba detienen a más de ocho comuneros de Huallhua, Yerbabueña y los conducen al río Apurímac. Los obligan a ingresar al río, los fusilan y sus cuerpos son llevados por el río.

Fuente: S. M. H.

Lugar: Chungui / Maramara

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros de Defensa Civil de Chungui ingresan a la comunidad de Maramara (Andahuaylas) y los obligan a organizarse en Defensa Civil.

Fuente: F. C. F.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros de SL en Huertahuaycco asesinan a comuneros que procedían de Chapi, Chillihua y Esmeralda Pallcca: Reyna Ramírez Castro (26), Carmen Tello Orihuela (45), Sonia Huamán Castro (5), Rosa Oscco Castro (40) y a otros comuneros.

Fuente: D. C. H.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros de la base militar de Mollebamba asesinan sin piedad a Victoria García (62) y a Tomasa Castro Lima (25), acusándolas de senderistas.

Fuente: T. B.

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallcca

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros del Ejército de Pallccas asesinan a Pablo Huamán Taipe (41) en el sector de Potrero.

Fuente: D. C. H.

Lugar: Chungui / Vacahuasi

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros del Ejército de Mollebamba asesinan a una señora junto a su menor hijo en el sector de Panto.

Fuente: M. L.

Lugar: Chungui / Tastabamba

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros de SL detienen a Plácida Orihuela, le amarran la mano junto a la de su hermano culpándolos de traidores y luego los asesinan. Días después, asesinan a don Agripino Azpur Castro por colaborar con la patrulla del Ejército.

Fuente: N. Z. O., H. A. G.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Febrero

Edilberto Jiménez

Hecho: Sinchis de la base de Mollebamba se retiran a Andahuaylas. Pocas semanas después llega el Ejército en su reemplazo. Construyen su propia base.

Fuente: A. H. L., G. P. C.

Lugar: Chungui

Fecha: 23 de febrero

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui sacan a viva fuerza de su casa a Norma Filiberta Ccaicuri Santi (23), la conducen a la base militar por órdenes del mayor Samurái. Luego es asesinada en Chuschihuaycco.

Fuente: E. J., E. C. S.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Febrero

Hecho: Miembros de la base militar de Mollebamba y de Defensa Civil detienen a más de 35 pobladores de Yerbabuena y Chapi y los asesinan acusándolos de ser senderistas. Víctimas: Jaime Cusi Vargas (6), Casimira Pérez (70), Alberto Leguía (50), Octavio Casa Valenzuela (48), Eugenio Arango Pahuara (32), Ricardo Cusi Díaz (22), Lucila Valenzuela Leguía (2), Roberto Huamán Salas (15), José Huamán Salas (13), Silvera Huamán (70), Octavio Quispe (45), Julia Castro Cceccasca (50), Víctor Castro (20), Manuel Casafranca (25), William Pacheco (1), Antonio Mendoza Castro (30), Édgar Mendoza Castro (7), Martín Orihuela (33), León Flores (72), Timeteo Ccorahua (08) y otros.

Fuente: D. C. H.

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallcca

Fecha: Marzo

Hecho: Miembros de la base militar de Pallccas asesinan al presunto miembro de SL Carlos Cuadros Tello (32) en el sector de Chaupimonte. Poco después, miembros de la base militar de Mollebamba asesinan a Né-lida Valenzuela Huamán (14) y a Marcelina Acuña Huamán, quienes huían de los militares en el sector de Tororumi.

Fuente: D. C. H.

Lugar: Chungui / San Martín de Chupón

Fecha: Marzo

Hecho: Miembros de SL ingresan al pueblo de Chupón y asesinan a Víctor Núñez Orihuela (50) y a su hijo Raymundo (18), por desertar del Partido.

Fuente: A. T.

Lugar: Chungui / Chillihua
 Fecha: Marzo
 Hecho: Miembros de la base militar de Pallccas asesinan al señor Eduardo cuando huía de miedo en el sector de Allcomachay.
 Fuente: O. C. B.

Lugar: Chungui / Huallhua
 Fecha: Marzo
 Hecho: Miembros de SL asesinan en el sector de Pucamocco a la señora Lorenza Alarcón Mancilla, aduciendo que es traidora.
 Fuente: J. Q.

Lugar: Chungui / Mollebamba
 Fecha: A partir de marzo, aproximadamente.
 Hecho: Miembros del Ejército hacen trabajar por turnos a los comuneros de Mollebamba, Ninabamba y Santa Carmen de Rumichaca en lavado de oro en el río Apurímac.
 Fuente: E. O.

Lugar: Chungui / Oronqoy
 Fecha: Marzo
 Hecho: Miembros del Ejército y de Defensa Civil de Mollebamba llegan al lugar de Tawachaki, detienen y asesinan a la señora Arsenia Huamán (40) y a su hijo Mariano Castro Huamán (2).
 Fuente: C. O.

Lugar: Chungui / Putucunay
 Fecha: Marzo
 Hecho: En el sector río Blanco, Julio Ccorahua se lanza al río al ver a los militares.
 Fuente: A. C.

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallcca
 Fecha: Marzo
 Hecho: Miembros del Ejército asesinan a Damasio Lima Rimachi (31) en el sector Huashuapata. En el sector Chaupimonte asesinan a dos personas, uno de apellido Cuadros y el otro teniente gobernador de Chapi.
 Fuente: D. C. H.

Edilberto Jiménez

Lugar: Chungui / Espinco

Fecha: Marzo

Hecho: Miembros de SL ingresan en horas de la noche al pueblo de Espinco. Los pobladores huyen. Los senderistas detienen y asesinan con golpe de hacha a Manuel Gonzales Ccasani (70).

Fuente: R. L. A.

Lugar: Chungui / Tastabamba

Fecha: Marzo

Hecho: Miembros del Ejército asesinan a los hermanos Alberto y Sonia Azpur García en el sector de Barupampa.

Fuente: L. A. C.

Lugar: Chungui / Tastabamba

Fecha: Marzo

Hecho: Miembros de SL asesinan a Maximina Cuadros Castro en el sector de López. También a Agripino Azpur Castro (30), en el sector de Choqipuquio, por ser miembro de Defensa Civil.

Fuente: J. C. C., H. A. G.

Lugar: Chungui

Fecha: Marzo

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui asesinan a cuatro comerciantes del pueblo de Chilcas, familia Cabrera, en Hatuncruz.

Fuente: E. J.

Lugar: Chungui

Fecha: Abril

Hecho: El mayor Samurái obliga a los pobladores el día de las elecciones presidenciales, diciéndoles que deben dar su voto para el doctor Alan García del APRA. El resultado: 100% para el APRA en la votación para presidente, senadores y diputados. Ningún voto para los otros partidos.

Fuente: Jurado Nacional de Elecciones, *Informe Final-CVR*, t. VIII, cap. 1.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba detienen a comuneros de Oronqoy, Chillihua, Hierbabuena y Huallhua que se encontraban en retirada por obligación de SL, Los conducen al lugar de Lirioqaqa y los avientan a un abismo de mucha profundidad. Antes de arrojarlas las mujeres son violadas

sin piedad. Mueren más de 35 detenidos, en su mayoría mujeres y niños. Víctimas: Felicitas Tito Apunte (27), Yolanda Díaz Tito (45), Alberto Díaz Tito (2), Guillermina Castro Calle (46), Calixta Castro Calle (35), Catalina Díaz Ramírez (5), Beltrán Díaz Ramírez (3), Jaime Díaz Ramírez (2), Filomena Orozco Huamán (21), Élmer Rimachi Orozco (1), entre otros.

Fuente: L. E. C.

Lugar: Chungui / Huallhua

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba detienen a más de 15 comuneros en la zona de Chaupimayo, los conducen al sector de Viejapata y luego los asesinan. Víctimas: Julia Enderica Casa (26), Hipólito Díaz Ccayanchira (38), Julia Lima Salas (28), Isabel Casa Sánchez (30), Antonio Paniagua (48), Pedro Ramírez (2), Pascual Ramírez (5), Carmen Ramírez (7), Marcelina Ramírez (9), Delia Flores Ochoa (29), Ernestina Pacheco Rimachi (43), entre otros.

Fuente: E. C. C.

Lugar: Chungui / Tastabamba

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de SL asesinan a Maximina García Lima en el lugar llamado Suytumonte, por estar pensativa. En el sector de Atajo asesinan a Gonzalo Lima Ccaicuri, acusado de ser colaborador del Ejército.

Fuente: F. O. A., A. V.

Lugar: Cusco / La Convención / Lucmahuaycco

Fecha: Mayo

Hecho: En Lucmahuaycco, miembros del Ejército asesinan a Alejandro Mendoza Vargas, de Huallhua.

Fuente: D. M.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Mayo

Hecho: Senderistas asesinan a Eva y Román Vargas (30, 17), en Panto.

Fuente: D. M.

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallcca

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros del Ejército asesinan a Antonio Mendoza (39) en Otarqui.

Fuente: D. C. H.

Edilberto Jiménez

Lugar: Chungui / Churca

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui detienen a Marcela Castro Chocca (25) en Chapi, luego en Pallcca a Damiana Ramírez Díaz (25). Los conducen hacia Chungui, pero los asesinan antes de llegar, en el sector de Sausaccasa (Churca), aduciendo que son senderistas.

Fuente: Z. A.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Mayo

Hecho: Senderistas asesinan a Ricardo Cusi (18) en la zona de Achira.

Fuente: M. S. O.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de SL asesinan a Félix Cusi Taipi y a su esposa Felicitas Huamán por ir a cosechar papas.

Fuente: J. C. O.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Mayo 1985

Hecho: Miembros del Ejército torturan en Qanqahua a Andrés Ramírez sacándole los ojos, la lengua y le cortan las manos acusándolo de terrorista. Luego asesinan a Mercedes Urbano Pérez (60) y a la niña Maritza Castro Ramírez (1). Poco después, acompañados por miembros de Defensa Civil de Mollebamba, asesinan a Teodoro y Marino Flores (60, 19) en el sector de Sachapunku.

Fuente: D. R., M. C. C.

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallcca

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de SL asesinan en Pallcca a Roberto Ccorahua (40) y a Víctor y Alejandro Castro Chocca (20, 19).

Fuente: P. T.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de SL asesinan a Alejandro Quispe cortándole la oreja y el cuello en Buenavista.

Fuente: E. P.

Lugar: Chungui / Huallhua
 Fecha: Mayo
 Hecho: En el sector de Lameda, miembros de Defensa Civil de Mollebamba asesinan a Porfirio Casa Berrocal en presencia de su menor hijo de 5 años.
 Fuente: V. C. Q.

Lugar: Chungui / Tastabamba
 Fecha: Mayo
 Hecho: Miembros de la base militar de Palccas asesinan a Alberto Tello Orihuela (46) y Humbertina Tello Ccaicuri (18) en el sector de Sillihuayqo, por ser partícipes del grupo SL. Poco después, acompañados por miembros de Defensa Civil, asesinan a seis comuneros en el sector Chacahuayqo.
 Fuente: T. G. A., A. V.

Lugar: Chungui / Huallhua
 Fecha: Mayo
 Hecho: Un soldado cae al río Apurímac en el sector de río Blanco y muere.
 Fuente: S. O. H.

Lugar: Chungui / Chillihua
 Fecha: Mayo
 Hecho: En las alturas de Esmeralda Palcca, en el sector de Sansallhuay, fueron capturados más de 30 comuneros acusados de subversivos por el Ejército y los ronderos de Pallqas y Chupón. Son conducidos a la base militar de Palccas, pero en el sector de Muyurinakuchu todos son asesinados salvajemente. Víctimas: Isabel Oscco (60), Marcelino Oscco Salas (20), Martha Calderón Medina (50), Mercedes Salas Rivas (30), Marcelina Cuadros Huamán (60), Ernesto Cuadros Caballero (50), Saturno Casa Oscco (18), Adrián Castro (20), Benjamina Tello Orihuela (60), María Oscco Salas (21), Germán Oscco Salas (25), Víctor Salas Oscco (22), Juana Guzmán (37), Rosalina Oscco (40), Alejos Castro Huamán (50), Hermelinda Oscco (15), Elisa Huamán (35), Víctor Oscco Castro (30), Alejandro Azpur Huanaco (50), María Huamán Cuadros (35), Teresa Huamán Contreras (35), Benjamina Cuadros Tello (60), Valentina Casa Huamán (45), Nélida Castro (3), María Huamán Oscco (3), Marlene Oscco Salas (4), Lorenza Ccorahua (10), Juan Contreras Cuadros (1), Nilo Contreras Oscco (2) y otros.
 Fuente: R. C. B. y C. O. R.

Lugar: Chungui / Oronqoy
 Fecha: Mayo

Edilberto Jiménez

Hecho: En el sector de Ukumariyuququio, Sinchis y Defensa Civil de Mollebamba asesinan a Artemio Lima Gonzales (28), Asunta Castro Castro (60), Josefina Orihuela Huamán (20), Rómulo Orihuela Huamán (4), Rosela Orihuela Huamán (1), Simeona Ccorahua (50) entre otros, acusándolos de ser terroristas.

Fuente: D. R. L.

Lugar: Chungui

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui detienen en Pullkayhuaccana (Andahuaylas) a Filemón Huamán Ocaña (30). Lo conducen a Chungui y lo ahorcan en un árbol de ciprés en la plaza principal, delante de toda la población. Luego lo entierran en Chuschihuaycco.

Fuente: S. C. C.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros del Ejército y de Defensa Civil de Mollebamba asesinan a alrededor de 28 personas en el sector de Amanccaycucho. Entre los muertos están muchas señoras con sus hijos, como la familia de Felipa Balboa, Agustina Rimachi, Eusebia Lima Pahuara, y muchos otros.

Fuente: D. R.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Mayo

Hecho: Sinchis y Defensa Civil de Mollebamba asesinan a 35 comuneros en el sector de Cabracancha, para robar sus animales, aduciendo que son terroristas. Muertos: Catalina Rimachi Casa (55), Esteban Rimachi Casa (40), Concebida Lima Rimachi (32), Aurora Lima Rimachi (28), Santona Lima Rimachi (14), Jerónimo Lima Rimachi (18), Carlota Casa Azpur (40), Zoraida Rimachi Urbano (5), Benedicta Urbano Escarcena (35), Paulina Rimachi Urbano (9), Simeón Rimachi Ventura (5), Esteban Rimachi Urbano (20), Sabina Rimachi Casa (48), Félix Cuadros Huamán (30), Fausto Ramírez Huamán (32), Teófilo Lima Pahuara (38), Carmelón Ccaicuri Huamán (6), Guillermina Tello Villano (18), Josefa Ramírez Huamán (20), entre otros.

Fuente: D. R.

Lugar: Chungui / Santa Carmen de Rumichaca

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de SL atacan con un muro de piedras llamadas galgas a una patrulla militar en el sector de Layampata.

Fuente: E. O. H.

Lugar: Chungui / Virgen Cocharcas de Sonqopa

Fecha: Julio

Hecho: En horas de la noche, miembros de SL ingresan al pueblo de Sonqopa y asesinan a Pablo Guevara Serrano, miembro de Defensa Civil.

Fuente: V. G.

Lugar: Chungui / Putucunay

Fecha: Julio

Hecho: Miembros de SL en Huayrapata asesinan a Antonio Salas por haber venido de Lima.

Fuente: A. C.

Lugar: Chungui / San Martín de Chupón

Fecha: Julio

Hecho: Miembros de Defensa Civil de Chapi asesinan a Jesús Palomino Guzmán (20) en el sector de Torre, acusándolo de haber participado en SL.

Fuente: E. G.

Lugar: Chungui

Fecha: Julio

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui se embriagan y abusan sexualmente de la profesora de la escuela de Chungui.

Fuente: J. N.

Lugar: Chungui / Santa Carmen de Rumichaca

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba asesinan en el sector de Santa Marina a seis pobladores. Víctimas: Luisa Díaz Ccayanchira (25), Gladys Casa Díaz (1), Tomás Casa Carrasco (38), Sofía Díaz Ccayanchira (48), Julia Casa Rivas (20) y Nicanor Rivas Arohuilca (48).

Fuente: E. C.

Lugar: Chungui / San José de Socos

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui ingresan al pueblo de San José de Socos, detienen y asesinan en el campo depotivo a Benjamín Huamán Tello (40), que es de Esmeralda Pallcca, acusándolo de ser terrorista.

Fuente: L. G.

Edilberto Jiménez

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallcca

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba asesinan al camarada “Gringo” en el sector de Patupawachanan.

Fuente: D. C. H.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros de Defensa Civil de Mollebamba asesinan a Sebastián Quispe Alarcón (48) y le cortan las orejas y brazos en Panto.

Fuente: R. J. Q. D.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros de la base militar de Mollebamba ubican un campamento senderista en el sector de Huertahuayco y asesinan a Jesusa Terrazas Zárate (25), Faustino Huamán León (60), Carmina Tello Orihuela (50) y Víctor Cuadros Sulca (60).

Fuente: D. C. H.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros de SL detienen y asesinan a Rosa Oscoco Castro en Huertahuaycco, sindicándola de traidora. Luego, en el mismo Huertahuayqo, obligan a asesinar a todo los niños. Son asesinados 20 niños.

Fuente: J. G. A., D. C. H.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros de la base militar de Mollebamba convierten el abismo de Solaqaqa en un botadero de los detenidos. Allí habrían muerto unas 200 personas, pues su profundidad llega hasta el río Pampas.

Fuente: M. H. C.

Lugar: Chungui / Yerbabuena

Fecha: Agosto

Hecho: Miembros de SL asesinan a diez niños en el sector de Qatunwillkar.

Fuente: D. T. H.

Lugar: Chungui / Santo Domingo de Huecchues

Fecha: 18 de agosto

Hecho: Una columna de 100 miembros de SL y “masas” ingresan al pueblo de Huecchues y por espacio de cuatro horas se da una lucha desigual con los miembros de Defensa Civil. Los senderistas queman las casas y asesinan a Jovana Cervantes Rojas (2), Palomino Calderón (9 meses), Claudia Calderón (35), Emilia Cervantes Palomino (30), Lucía Rojas Ocaña (25), Filomeno Cervantes Palomino (28), Grimaldo Cevallos Castillo (28) y Octavio Calderón (40).

Fuente: R. O. C.

Lugar: Chungui / Villa Aurora

Fecha: 27 de agosto

Hecho: En horas de la noche, miembros de SL ingresan al pueblo de Villa Aurora cuando la población se encontraba en una kermés organizada por el Centro Educativo. Los senderistas detienen y asesinan sin piedad a cualquiera. Víctimas: Macedonio Medina Guzmán (27), Eustaquio Calderón Castro (32), Manuel Pomallanqui Urbano (28), Sabastiana Castro (60), Sergio Mío (30) y otros.

Fuente: J. C. E.

Lugar: Chungui / Tastabamba

Fecha: Septiembre

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Palccas asesinan a cinco comuneros que molían caña en el sector de Muromuro.

Fuente: A. V.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Septiembre

Hecho: Miembros del Ejército asesinan en el sector Paqaypata a dos comuneros desconocidos.

Fuente: D. C. H.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Noviembre

Hecho: Miembros de SL asesinan a Julio Huamán Lima (20) en Mandor.

Fuente: L. A. H. L.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Noviembre

Edilberto Jiménez

Hecho: Miembros de Defensa Civil de Mollebamba detienen y asesinan a Antonio Casa Huayllas (14), sindicándole de ser miembro de SL.

Fuente: J. G. A.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Fines de año.

Hecho: La vida en los lugares de retirada en Chapi se vuelve insoportable por el incremento de miembros de las Fuerzas Armadas y de las rondas organizadas, que constantemente asesinan. Falta alimentos, ropas, medicinas y la muerte es constante.

Fuente: C. O.

Lugar: Chungui

Fecha: Diciembre

Hecho: Miembros de Defensa Civil de Rumichaca detienen a Dionisio Ccasani y lo entregan a los militares de Chungui, quienes lo torturan y entierran vivo en Chuschiwaycco. Le dejan libre la cabeza y llega a sobrevivir a todo tipo de torturas.

Fuente: D. C.

Lugar: Chungui / San Martín de Chupón

Fecha: Diciembre

Hecho: Miembros de SL ingresan al pueblo de Chinete y roban los ganados. Miembros de Defensa Civil los alcanzan en el sector de Torre. Resulta herido y muere por una granada Severo Roca Mancilla (30) de Defensa Civil.

Fuente: F. P.

1986

Lugar: Chungui

Fecha: Enero

Hecho: El sargento “Negro”, de la base militar de Chungui, abusa sexualmente de una comunera de dicho pueblo. En años anteriores dicha comunera ha sufrido abuso también de los integrantes de SL. Los tenientes “Rivas” y “Aguilar”, de la base militar de Chungui, cometen abusos sexuales contra las mujeres en el pueblo de Chungui.

Fuente: G. C. L., F. L.

Lugar: Chungui / Yerbabuena

Fecha: Enero

Hecho: La fuerza local de SL en Yerbabuena se debilita por los constantes ataques de los militares y por la muerte de muchos comuneros. Los sobrevivientes de la base o “retirada” de Miraflores (Putucunay) pasan a la base de Pucallaccta (Oronqoy).

Fuente: R. O.

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallccas

Fecha: Enero

Hecho: Miembros de la base militar de Pallccas asesinan en el sector Yanacocha a familias de Occoro, Chapi y Panto, sindicados como terroristas. Víctimas: Máximo Díaz Santi, Catalina Díaz Ramírez, Beltrán Díaz Ramírez, Roberto Ccorahua Pahuara, Eugenio Arango Pahuara y otros.

Fuente: D. C. H.

Lugar: Chungui

Fecha: Enero

Hecho: Después de salir en patrulla a la zona de Oreja de Perro, el teniente Valdez, de la base militar de Chungui, reúne en este poblado ganado vacuno, ovino y caballar. Luego los lleva a comercializar a la zona de Andahuaylas.

Fuente: P. H.

Lugar: Chungui

Fecha: Abril

Hecho: El mayor Samurái manda bañar en el río de Chungui a 12 mujeres detenidas y luego miembros de la base militar abusan sexualmente de ellas. También abusan de las profesoras del Centro Base N.º 38377 de Chungui.

Fuente: D. H., P. H. V.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Abril

Hecho: En el pueblo de Chapi, miembros de Defensa Civil y del Ejército abalean a Octavia Quispe Casa y a su hijo Wilber Leguía Quispe (11); desaparecen a Ignacia Leguía Quispe (7). Luego asesinan a la niña Lucila Valenzuela Leguía (1). También asesinan a un presunto senderista en el sector de Santa Cruz.

Fuente: J. G. A., D. C. H.

Lugar: Chungui / Yerbabuena

Fecha: Mayo

Edilberto Jiménez

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba detienen y asesinan en Antaccacca a Aurelia Díaz Casa (25), Marina Díaz Casa (14) y Abelardo Díaz Tito (8), sindicados como terroristas.

Fuente: J. G. A.

Lugar: Chungui

Fecha: Mayo

Hecho: El mayor Samurai manda a hacer dos hoyos en sector Chuschiwayqo. Llevan a 12 detenidos de la zona de Oreja de Perro entre mujeres y varones al borde de los hoyos, allí el alférez Céspedes, conocido por su crueldad, abalea a uno por uno.

Fuente: A. V.

Lugar: Chungui

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui detienen y torturan a cuatro comuneros de Anco, son asesinados los hermanos Ramírez, luego llevan al señor Julio Quispe al lugar de Wiraqocha (Marco). Allí lo ahorcan colgado de un árbol de huarango y le prenden fuego, después le cortan la mano.

Fuente: A. V. H.

Lugar: Chungui / Tastabamba

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros de SL asesinan en el sector de Suytomonte a Eugenia Zevallos Orihuela y Maximina García Lima, por ser mujeres divertidas con los casados.

Fuente: A. V.

Lugar: Chungui

Fecha: Mayo

Hecho: Faltando poco para el Día de la Madre, el mayor “Samurái” es reemplazado por el Mayor Tejada. “Samurái” es recordado por los comuneros como el más asesino de la base militar de Chungui.

Fuente: C. H. V.

Lugar: Chungui / Villa Aurora

Fecha: Junio

Hecho: Miembros de Defensa Civil de Chungui ingresan al pueblo de Villa Aurora, detienen a la señora Gumerinda Cervantes Cevallos (60) y a un comunero, luego los ahorcan en el sector de Hornopata, sindicándola a ella de bruja y a él de haber colaborado con los senderistas.

Fuente: E. C. P.

Lugar: Chungui / Esmeralda Pallcca

Fecha: Junio

Hecho: Miembros de la base militar de Mollebamba detienen y asesinan a Julio Lima, Jhon Cuadros Arones, y a Eduardo Huamán Cuadros (48), y sus hijos Ramiro (18) y Graciela (7), cuando se encontraban en retirada en el sector de Casa Oculta.

Fuente: D. C. H.

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Junio

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba asesinan a Mercedes Urbano Pérez (60) en el sector de Qanqawa.

Fuente: E. G. U.

Lugar: Chungui / Chinete

Fecha: Julio

Hecho: A las 5 de la mañana, cincuenta miembros de SL ingresan al pueblo de Chinete, detienen a los pobladores que no pudieron escapar y los asesinan en el campo deportivo, acusándolos de ser traidores y colaboradores del Ejército. Víctimas: Hermógenes Cartolín Ccayanchira (46), Eulalia Huamán Ccoicca (22), Serapio Bedrellana Roca (26), un muchacho que era sordomudo (20), Teresa Ccaicuri Carrillo (35), Santiago Munares Huamán (50), entre otros.

Fuente: J. C. E.

Lugar: Chungui / Chinchibamba

Fecha: 3 de agosto

Hecho: Miembros de SL ingresan al pueblo de Chinchibamba. En venganza por haberse organizado en Defensa Civil, se apoderan de los bienes de los pobladores, destruyen instrumentos musicales de la escuela, queman casas y asesinan a Gudencio Paredes La Rosa (50), Jesús Paredes Valdivia (22), Basilisa Lobatón Ramírez (30), Julio Espinoza (34), Emilia Valdivia (40), entre otros.

Fuente: A. C.

Lugar: Chungui / Huallhua

Fecha: Agosto

Edilberto Jiménez

Hecho: Miembros de SL asesinan a Nicanor Tello Enderica en Pampachacrahuayco, por no compartir las ideas de SL.

Fuente: T. V. Q.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Agosto

Hecho: En el sector de Condorpata, miembros del Ejército de Mollebamba asesinan a Miguel Rimachi Urbano (19) y Daniel García Huamán (35) de Oronqoy, luego de hacerles pelear.

Fuente: M. H. C.

Lugar: Chungui / Chinete

Fecha: Noviembre

Hecho: Miembros de la base militar de Pallccas obligan a los comuneros de Chinete —que estaban organizados en Defensa Civil— a que trabajen en lavado de oro en el río Apurímac. Al no obtener su objetivo, abusan de las mujeres y se llevan las pertenencias de los comuneros. Días después, a las 5 de la mañana, miembros de SL ingresan al pueblo de Chinete y asesinan a ocho comuneros. Finalmente, comuneros de Chinete cruzan el río Apurímac hacia Cusco y son auxiliados por los hombres de la hacienda Virgen.

Fuente: C. H. M.

1987

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: Inicios de año

Hecho: Miembros de la base militar de Mollebamba y Defensa Civil, asesinan a Daniel Huamán García (35), aduciendo que es senderista. También asesinan a María Orihuela Díaz en el lugar llamado Chachaspata.

Fuente: D. R. L., V. H. O.

Lugar: Chungui / Pallccas

Fecha: Fecha indefinida

Hecho: Por órdenes superiores, la base militar de Pallccas se repliega a la base militar de Chungui.

Fuente: V. C.

Lugar: Chungui / Putucunay

Fecha: Marzo

Hecho: Miembros de SL liderados por el camarada “Aurelio” empujan al abismo a un soldado. Luego el camarada utiliza su ropa militar.

Fuente: C. H. M.

Lugar: Huallhua

Fecha: Mayo

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil de Mollebamba sorprenden a más de 25 comuneros de Tastabamba, Huallhua y Oronqoy en la quebrada de Chakiqmayohuaycco, que vivían en retirada, asesinan brutalmente en el mismo lugar: Toribio Orihuela Enderica (37), Felícitas Casa Sánchez (32), Ermelinda Orihuela Casa (3), Gregoria Enderica Huamán (60), Andrea Enderica Castro (25), Rolando Torres (7), Gregorio Saca (40), Agustina Paniagua (35), María Vargas (20), Ermelinda Casa (4), Nicanor Casa Saca (60), Flora Orihuela (60), Martha (36) y muchos otros.

Fuente: J. O.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Junio

Hecho: Miembros del Ejército y de Defensa Civil de Chungui detienen a más de 35 comuneros en el sector de Montelocal. Descansan en Vacahuasi. En la noche abusan de las mujeres. Luego los conducen a la base militar de Chungui.

Fuente: L. C. H.

Lugar: Chungui / Vacahuasi

Fecha: Junio

Hecho: Miembros del Ejército detienen en el sector de Vacahuasi a tres miembros de SL. Luego los asesinan.

Fuente: L. C. H.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Junio

Hecho: Miembros del Ejército y Defensa Civil son atacados por SL con fuego de balas y vivas al Presidente Gonzalo cuando se encontraban descansando en el sector de Panto.

Fuente: L. C. H.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Junio

Edilberto Jiménez

Hecho: En el sector de Vacahuasi, miembros del Ejército detienen y desnudan a dos comuneros, asumiendo que son senderistas, y los tienen todo el día amarrados y tirados en medio de la picazón de los insectos.

Fuente: L. C. H.

Lugar: Chungui / Santo Domingo de Huecchues

Fecha: Junio

Hecho: Miembros de SL disfrazados de militares incursionan en Huecchues. Los pobladores confundidos los reciben en el sector de Cruzpata. Después de felicitarles por su organización en Defensa Civil, les disparan. Víctimas: Félix Oscoco Cevallos (16), Melanio Valderrama León (22), Armando Medina Flores (30), Pedro Delgado Valderrama (40) y Gregorio Cevallos Cáceres (30).

Fuente: A. M. C.

Lugar: Chungui

Fecha: Julio

Hecho: El capitán “Pantera”, ordena la construcción de una nueva base militar en Chungui, más arriba del Estadio. Antes la base estaba en la plaza del pueblo, en el local de la escuela.

Fuente: C. A. V.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Julio

Hecho: El camarada “Aurelio” asesina a su propio hijo de seis meses en Chapi.

Fuente: C. O.

Lugar: Chungui

Fecha: Septiembre

Hecho: Parece que el Gobierno se da cuenta de los crímenes que cometen los militares en las comunidades y cambia de política. Trata de reunir a los sobrevivientes en una base militar, como en Chapi; de esa manera aísla a Sendero de las masas. Este representa el inicio de la debacle de SL en Oreja de Perro, por un lado una zona militarizada por ambas márgenes del río Apurímac, y por otro la política de tierra arrasada, donde los 19 pueblos fueron destruidos por los militares y SL.

Fuente: W. J.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Octubre

Hecho: Quince soldados al mando del teniente Nilo, que se dirigían a Oreja de Perro son atacados por miembros de SL. Capturan a dos vigías senderistas y los llevan a la base de Chungui. Luego piden apoyo a los Lince

de la base de Andahuaylas, con quienes retornan a Oreja de Perro. Capturan a un total de 180 presuntos subversivos entre niños, mujeres y varones. No los matan.

Fuente: C. A. V.

Lugar: Chungui

Fecha: Octubre

Hecho: Feria de detenidos en la plaza principal de Chungui. Comuneros se llevaban a los niños o incluso a los mayores con una garantía, para que les ayuden como sus empleados.

Fuente: C. Á. V.

Lugar: Chungui

Fecha: Octubre

Hecho: El nuevo responsable de la base militar de Chungui es el mayor Miguel Seminario¹² “Ayacuchano”, quien es “buena gente” y obliga a que no se maltrate a los detenidos. Además, cambia de política para captar a los comuneros. Ya no hay pena de muerte, está prohibido matar en Chungui.

Fuente: C. A.

Lugar: Chungui

Fecha: Octubre

Hecho: El mayor “Ayacuchano” se dirige con una patrulla militar a la zona de Oreja de Perro, para recuperar a los pobladores que se encuentran atrapados por SL.

Fuente: A. V.

Lugar: Chungui / Chapi

Fecha: Diciembre

Hecho: Más de cien soldados al mando del mayor “Ayacuchano” tratan de reunir a los pocos sobrevivientes de la zona de Oreja de Perro en Chapi. Se hace un repoblamiento al lado de la base militar, con los comuneros capturados de Oronqoy, Chupón, Huallhua, Tastabamba, Esmeralda Pallcca, Chillihua. Comienza a funcionar una escuela y una posta de salud.

Fuente: C. A. V.

12. El propio nombre debe ser un seudónimo, a menos que se admita la coincidencia entre su apellido, y el del héroe de la Guerra del Pacífico, Miguel Grau Seminario. Más aún si un antiguo soldado, que se quedó a vivir en Chungui, nos decía en el 2007 que “Ayacuchano”, “se parecía a Grau”.

Edilberto Jiménez

Lugar: Chungui / Belén Chapi

Fecha: 25 de diciembre

Hecho: El pueblo de Chapi es bautizado con el nombre de Belén de Chapi en homenaje a la fiesta de Navidad. Desde ese momento se denomina Belén Chapi.¹³

Fuente: C. A. V.

Lugar: Chungui

Fecha: 30 de diciembre

Hecho: El jefe político militar de Chungui informa sobre la culminación del nuevo cuartel militar y para su techado se traen calaminas desde Andahuaylas.

Fuente: Libro de Actas de la comunidad.

Lugar: Chungui

Fecha: Diciembre

Hecho: La nueva base militar en Chungui no ha sido utilizada por los militares. La utilizaron como salón de clase los estudiantes del colegio Leoncio Prado.

Fuente: C. A. V.

1988

Lugar: Chungui

Fecha: Enero

Hecho: El nuevo responsable de la base militar de Chungui es el capitán “Pantera”.

Fuente: C. A. V.

Lugar: Anco

Fecha: 10 de enero

Hecho: Miembros de SL detienen en Qanchiqasa (Anco) a más de veinte comuneros de Rumichaca (Chungui), que retornaban de la Feria de Sacharaccay. Asesinan a Víctor Lizana, Saturnino Mancilla Cárdenas (22), Cayo Mancilla Cárdenas (20), Javier Nieto Cabana (35), Tapias Lizana (18), Aurelia Lobatón, a los hermanos Echaccaya de Chungui, a Julián Caycuri de Qarin, y otros.

Fuente: L. H. M.

13. De aquí en adelante, denominaremos a Chapi en esta cronología como “Belen Chapi”. Sin acentuar “Belén”, en tanto en quechua es palabra grave.

Lugar: Chungui / San Francisco de Bellavista

Fecha: Febrero

Hecho: Dos miembros de la base militar de Chungui desertan, cometen robos y violan mujeres en pueblos de Chungui. Miembros de Defensa Civil de Villavista los detienen y aplican la ley de la selva. Los asesinan y hacen entierro clandestino cerca de la población mencionada.

Fuente: L. M. L.

Lugar: Chungui / Santo Domingo de Huecchues

Fecha: Abril

Hecho: Miembros de SL asesinan a Victoriano Bedrillana Ccayanchira (20), Rayda Bedrillana (16) y Alejandro Mancilla (37), de Sonqopa, aduciendo que son colaboradores.

Fuente: D. B. C.

Lugar: Chungui / Huallhua

Fecha: 10 de abril

Hecho: Miembros de SL, liderados por los camaradas “Aurelio”, “Milton” y “Nilson”, ingresan a Huallhua y asesinan a Alejandrina Vélchez Sánchez, miembro del Comité de Autodefensa.

Fuente: S. H. G.

Lugar: Chungui / Tantarpatá

Fecha: 10 de abril

Hecho: Más de 40 miembros de SL, liderados por los camaradas “Aurelio”, “Milton” y “Nilson”, ingresan a las 6 de la mañana al pueblo de Tantarpatá, asesinan a once comuneros y a Mario Calderón, comerciante de Ocobamba (Andahuaylas) y se dirigen a la zona de Chupón. Víctimas: María Reynaga (38), Rafael Ramos Salas (31), María Guacho Berrocal (48), Pablo Castro (45), Lucho Junco (40), Roberto Guevara Quispe (65), Teófanés Roca Borda (25), Mauricio Oscoco (41), Benigno Ccasani Guisado (30), entre otros.

Fuente: S. H. G.

Lugar: Chungui / Qotopuquio

Fecha: 10 de abril

Hecho: Miembros de SL entran a Qotopuquio y se llevan una escopeta y un megáfono.

Fuente: S. H. G.

Lugar: Chungui / Unión Libertad de Rumichaca

Edilberto Jiménez

Fecha: 14 de abril

Hecho: Como a las 4 de la mañana, miembros de SL ingresan al pueblo de Rumichaca, se reúnen en una casa, pero luego los ronderos de Chungui y los militares los sorprenden y huyen hacia la selva. En el sector de Pallccas queman las casitas y los militares les lanzan granadas. El camarada “Aurelio” es herido y huye a la zona de Runahuanay (Chupón).

Fuente: S. H. G.

Lugar: Anco

Fecha: Junio

Hecho: Miembros de SL se retiran de Chungui liderados por el camarada “Aurelio”. Como a las 4 de la mañana ingresan al pueblo Punqui (Anco) y tratan de reunir a los comuneros con el megáfono robado de la comunidad de Qotupuquio. Luego “Aurelio” manda asesinar a su padre Ladislao Rivera y a su madre Cristina, cuando le reclamaban que deje el Partido. Después los senderistas se dirigen a la zona de selva de Anco.

Fuente: S. H. G.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Junio

Hecho: Miembros de la base militar de Mollebamba abusan sexualmente de las mujeres detenidas en Chapi.

Fuente: G. P. C.

Lugar: Chungui / Belén Chapi

Fecha: Septiembre

Hecho: Luego del repoblamiento en Chapi, miembros de SL hacen permanente hostigamiento a los militares en horas de la noche, haciendo reventar sus armas de fuego y dando vivas al Presidente Gonzalo. En una de sus incursiones desde el monte, ahorcan a la señora Teófila Castro (25) y luego arrojan al río Apurímac a su hija Andrea Casafranca (1).

Fuente: A. H. L., M. C. C.

Lugar: Chungui / Belén Chapi

Fecha: Noviembre

Hecho: Por orden superior, la base militar que apoyaba el repoblamiento en Chapi se retira hacia Andahuaylas. Antes de retirarse queman la base. Los comuneros se retiran con los militares.

Fuente: A. H. L.

1989

Lugar: Chungui

Fecha: Enero

Hecho: El capitán “Tiburón”, nuevo jefe militar, obliga a la población a levantar muros con piedras alrededor de la plaza de Chungui, para mayor seguridad ante cualquier ataque a la base militar. Los pobladores reportan malos tratos y abusos en esta acción.

Fuente: C. A. V.

Lugar: Chungui / Unión Libertad de Rumichaca

Fecha: 5 de enero

Hecho: A las 4 de la tarde, miembros de SL ingresan al pueblo de Rumichaca vistiendo uniformes militares. Los lugareños se confunden y los reciben formados, pero les disparan con armas de fuego y asesinan a los pobladores organizados en Defensa Civil. Víctimas: Santiago Gonzales Huanaco (40), Aquiles Cárdenas Huillca (35), Adrián Salas (38), Guillermo Azpur Allende (55), Cirila López Pariamanco (20), Modesto Mancilla Sánchez (55), Celso Quispe Valenzuela (48), entre otros.

Fuente: J. V.

Lugar: Chungui / Unión Libertad de Rumichaca

Fecha: 15 de mayo

Hecho: Miembros de SL ingresan a Rumichaca y se desata una balacera con los militares. Muere un senderista y a otros los capturan y conducen a la base militar de Chungui.

Fuente: V. E. B.

Lugar: Chungui

Fecha: 12 de julio

Hecho: La junta directiva comunal de Chungui, presenta su queja contra los jefes de la base militar por los constantes abusos que cometen, ante el jefe del Comando Político-Militar de Ayacucho.

Fuente: C. A. V.

Lugar: Anco

Fecha: Octubre

Hecho: Miembros de la base militar de Chungui detienen a profesores en la zona de Maucaccasa (Anco), cuando se dirigían a su centro educativo. El teniente abusa sexualmente de la profesora, mientras los soldados golpean a uno de los profesores por reclamar contra el abuso.

Fuente: G. P. C.

III. EPÍLOGO

1990

Lugar: Chungui

Fecha: Mayo

Hecho: En asamblea comunal, chunguinos deciden repoblar Villa Aurora.

Fuente: Libro de Actas.

Lugar: Chungui / Mollebamba

Fecha: Septiembre

Hecho: La base militar de Mollebamba se repliega hacia Andahuaylas.

Fuente: E. O.

1991

Lugar: Chungui / Ninabamba

Fecha: Febrero

Hecho: Llegan los primeros retornantes a Ninabamba.

Fuente: E. O.

Lugar: Chungui

Fecha: Marzo

Hecho: El mayor Fernández, de la base militar de Chungui, golpea salvajemente a una familia y a los profesores, comete abusos sexuales.

Fuente: O. H. J.

Lugar: Chungui

Fecha: 25 de octubre

Hecho: Los efectivos de la base militar de Chungui se retiran definitivamente a las bases de Chiquintirca y Chacco (Anco), ayudados por los comuneros de Chungui, llevando sus pertenencias en ocho caballos. A partir de entonces, el distrito de Chungui queda al cuidado del Comité de Autodefensa.

Fuente: C. A. V., R. Z.

1992-1993

Lugar: Chungui / Oreja de Perro.

Fecha: 1992

Hecho: “En 1992 llegamos a Oreja de Perro y no encontramos nada, todo en paz pero no había nada. Historia de la violencia que venía de mucho más allá de las tomas de tierra, de las guerrillas de los años sesenta. Una zona que es considerada por los andahuaylinos como un botín y aprovechan su pobreza. En la época de la violencia también de aquí se refugiaron en Andahuaylas, y fueron sirvientes de los andahuaylinos. Cuando empezamos a trabajar encontramos mucho odio, mucha rabia. Trabajamos talleres para tratar los traumas de la guerra. Tanta muerte no ha sido por una batalla ideológica, ha sido por codicia, pero ha sido muy duro y brutal. Vi pasar las manadas de ganados de esta parte de Oreja de Perro en fila todos al cuartel de Andahuaylas. El cuartel estaba lleno de ganados, el hilecóptero venía a diario. A esta gente la han matado por su ganado, pues antes del problema la gente tenía como 400 vacas, el más pobre tenía como 20 vacas, y cuando los negociantes entraban, por ejemplo la mujer decía a su esposo: “Quiero esta pollera”. “¿Cuánto es la pollera?”. “Dame dos toretes” y decía: “Ya, dame la pollera; ya, llévate los toretes”. Por eso los militares entran para robar el ganado. Si hubieran sido campesinos pobres no hubieran entrado, ni Sendero hubiera entrado. Sendero se mete porque es rincón perdido. Mira, solamente en 7 pueblos nosotros hemos hecho una especie de censo: Tastabamba, Putucunay, Totorá, Chapi, Huallhua, Yerbabuena, Ninabamba y uno más. Yo tengo más, con nombre y todo, más de 4000 muertos. La Comisión de la Verdad habla solo de 2 a 3 mil muertos en toda la Oreja. Yo estoy pensando en Chungui y toda la Oreja entre 6 a 7 mil personas muertas y más muertos en la Oreja de Perro”.

Fuente: Relato de Marc Willems.

Lugar: Chungui / Yerbabuena

Fecha: 1992-1993

Hecho: En 1992 se implementa un programa de retorno al pueblo de Yerbabuena. Estuvieron los comuneros de Oronqoy, Putucunay, Santa Carmen, Belén Chapi, Chillihua y Tastabamba. En marzo de 1993 se reabre la primera escuela en Yerbabuena.

Fuente: E. O., A. H. L.

Lugar: Chungui / Oronqoy, Belén Chapi, Huallhua

Fecha: 1993

Hecho: En marzo llegan los primeros retornantes a Oronqoy y Belén Chapi; en junio llegan a Huallhua.

Fuente: E. O., E. C.

Edilberto Jiménez

Lugar: Chungui

Fecha: 5 de septiembre, 1993

Hecho: Se da a conocer en una asamblea comunal la adquisición de 50 armamentos de la base militar de Pichari, para el Comité de Defensa Civil.

Fuente: Libro de Actas.

1994

Lugar: Chungui / Belén Chapi

Fecha: Marzo

Hecho: Se reabren las escuelas de Belén Chapi y Chupón.

Fuente: A. H. L.

Lugar: Chungui

Fecha: Octubre

Hecho: Se inaugura el nuevo puente, Cocas, sobre el río Pampas, bautizado ya con el nombre de Kutinachaka (Puente del Retorno) por Marc Robert Willems, quien se sacrificó para conseguir los mínimos recursos para construirlo, como responsable de la institución PROANDE-Andahuaylas, junto con los comuneros de Oreja de Perro. Con lo que se hace mayor apertura para el retorno de los pobladores.

Fuente: F. C., T. B.

Lugar: Chungui / Santa Carmen de Rumichaca

Fecha: 1994

Hecho: La población de Santa Carmen comenzó a retornar, pero esta vez no a su lugar de origen sino al lugar llamado Muyu Urqu.

Fuente: PROANDE.

Lugar: Chungui / Virgen Cocharcas de Sonqopa

Fecha: 1994, fecha incierta

Hecho: Última incursión registrada de SL. Se da en el pueblo de Sonccopa, donde queman algunas casas.

Fuente: W. J.

1997

Lugar: Chungui / Oronqoy

Fecha: 1997

Hecho: Se reabre la escuela de Oronqoy.

Fuente: A. H. L.

Glosario

Anco:	Distrito de la provincia La Mar, departamento de Ayacucho.
Ayni:	Relaciones interpersonales de reciprocidad con fines de apoyo mutuo.
CVR:	Comisión de la Verdad y Reconciliación.
Cabeza negra:	Nombre que se les da a los miembros del Ejército por utilizar gorras negras.
Carguyoqs:	El que pasa un “cargo” religioso o festivo. Similar a “mayordomo”.
Capataces:	Personas encargadas de poner orden en una fiesta religiosa o trabajo comunal.
Cascabeles:	Bolitas huecas de metal con pedacitos de hierro sueltos adentro, para que suene. Amarradas a un palo y con adornos de tela blanca, son un instrumento musical que se utiliza en las fiestas y trabajos comunales.
CEDAP:	Centro de Desarrollo Agropecuario. ONG.
CODEDICH:	Comité de Desarrollo Distrital de Chungui.
Curbos:	Instrumento de trabajo para cortar ramas de árboles.
Chalona:	Carne muy delgada, salada y seca.
Chafle:	Especie de cuchillo grande.
Chakitaklla:	Instrumento tradicional de labranza hecho de madera y punta de acero o fierro, que sirve para el barbecho y la siembra.
Chirimoya:	Árbol americano de la chirimoya.
Chiwillo:	Pájaro de plumaje negro, parecido al zorzal.

Enqalma:	Adornos hechos con tela que son colocados sobre el lomo del toro en las fiestas taurinas.
Fuerza Principal:	Organización propiamente militar de carácter permanente dentro del PCP-SL.
Fuerza Local:	Contingente adicional a la Fuerza Principal, calificado para cumplir militarmente con el cuidado de las localidades.
Fuerza de Base:	Constituida por campesinos, obligados a participar en determinadas acciones por vivir en las zonas controladas por SL.
Kantuta:	Arbusto que crece entre 1200 y 3800 msnm, llega hasta los 2.5 m de altura. Sus flores en racimos pueden ser de color rojo, anaranjado, amarillo y rosado. También la denominan Flor del Inca.
Kacharpari:	Forma musical, fiesta de despedida, donde los participantes cantan y bailan agarrándose de las manos.
Kichay:	Abrir.
Linces:	Grupo especial contrasubversivo de las FFAA.
Llapan Atiq:	“El que todo lo puede”. Grupo especial contrasubversivo de la Guardia Republicana.
Llaqta Maqta:	Género musical propio de Chungui.
Máuser:	Tipo de fusil de repetición.
Minka:	Forma de trabajo colectivo.
Monti ñan:	Camino hacia la selva.
Niños Pioneros:	Niños de 6 a 10 años incorporados a las fuerzas de base del PCP-SL.
PCP-SL:	Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso.
Pájaro carpintero serrano:	Pájaro de plumas amarillas, de pico fuerte y recto. Tienen la costumbre de hacer huecos, allí incuban sus huevos.
Perlaschallay:	“Mi perlita”, forma musical.
Piedra de Belén:	Piedra de color plomo oscuro y muy dura.
Paqarinmi:	Mañana.
PROANDE:	Centro para la Promoción y Desarrollo Andino. ONG.
Puriqkuna:	“Caminantes”, nombre con el que se conocía a los miembros de Sendero Luminoso.
Qarwarasu:	Nevado ubicado en la provincia de Lucanas, Wamani mayor del sur del departamento de Ayacucho.

Qenero:	Persona que toca un instrumento musical de viento, la quena, hecho de caña, cuya boquilla es de escote. Generalmente tiene seis o siete orificios en su parte anterior y uno en la posterior.
Ripuchkani:	“Ya me estoy yendo”.
Rondero:	Integrante de patrullas campesinas organizadas contra Sendero Luminoso.
Seqollos:	Azotes con látigo que pareja de jóvenes contrincantes se propinan por turnos en las pantorrillas durante los carnavales, muchas veces hasta sangrar, sin dar muestras de dolor.
Sinkillos:	Instrumentos de trabajo para jalar las ramas de los árboles.
Sinchis:	Grupo especial contrasubversivo de la Guardia Civil.
Tinya:	Pequeño instrumento musical de percusión, de forma circular, hecho generalmente de madera y cuero de ovino, caprino o de gato. Tamborcillo.
Tucus:	Nombre con el que se conocía a los miembros de Sendero luminoso, por caminar de noche.
Wiquinto:	Planta que crece de forma trezada en peñascos y árboles, de color verde nilo con flores rosadas y rojas.
Wamani:	Deidad andina, protectora de la producción y la vida campesina, mora en los cerros.
Wallqas:	Alimentos —frutas, panes y verduras— que se envuelven en una manta para colocarse alrededor del cuello y por debajo del brazo.

Bibliografía

ANSIÓN, Juan, ed.

1989 *Pistachos, de verdugos a saca ojos*. Lima: Tarea.

ANSIÓN Juan, CASTILLO Daniel del, PIQUERAS Manuel, ZEGARRA Isaura

1993 *La escuela en tiempos de guerra. Una mirada a la educación desde la crisis y la violencia*. Lima: Tarea.

BÉJAR, Héctor

1973 *Las Guerrillas de 1965*. Lima: Edic. PEISA-Biblioteca Peruana. Lima.

BONILLA, Heraclio

1989 *La defensa del espacio comunal como fuente de conflicto: San Juan de Ochos vs. Pampas (Ayacucho), 1940-1970*. Documento de Trabajo n.º 34. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

BUSTAMANTE, Manuel E.

1967 *Apuntes para el folklore peruano*. Ayacucho: (s.e.).

CANAU, Joël

2002 *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión.

CASTORIADIS, Cornelius

2002 *Figuras de lo pensable (Las encrucijadas del laberinto VI)*. México: Fondo de Cultura Económica.

CAVERO, Ranulfo

2001 *Los dioses vencidos. Una lectura antropológica del Taki Onqoy*. Ayacucho: UNSCH, UNICAMP.

CCAYANCHIRA ORTIZ, Máximo

2002 *La Mar: historia, cultura y educación*. Ayacucho: ????

2003 *Chungui en Oreja de Perro*. Ayacucho: ????

CELESTINO, Olinda

1972 *Conflicto social y redistribución del poder: la comunidad de Lampián*. Lima: IEP.

Edilberto Jiménez

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS-COMISEDH

s/f “Conozcamos nuestros derechos para vivir mejor”. En *Boletín Informativo*. Lima, Perú.

COMISIÓN DE LA VERDAD Y RECONCILIACIÓN

2002 “Chungui, en la Oreja de Perro. Historia para conocer y nunca olvidar”. En *Boletín Informativo* N.º 6. CVR-Ayacucho, Perú.

2003 *Informe Final*, CVR, Lima, 9 tomos.

COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DEL PERÚ

1986 *¡Desarrollar la Guerra Popular sirviendo a la Revolución Proletaria Mundial!* Imprenta: Ediciones Bandera Roja.

1988 *La Entrevista del Siglo*. Imprenta: Ediciones Bandera Roja.

CORONEL, José

2004 “Presentación”, en *Colectivo Yuyarisun*, Rescate por la memoria. Primer concurso de arte en dibujo pintado, canto, historieta y poesía. Ayacucho: FADA, FEDECMA, CEISA, IPAZ, SER.

DEGREGORI, Carlos Iván

1989 “Entre los fuegos de Sendero y el Ejército: Regreso de los ‘Pishtacos’”, en *Ansión*, pp. 109-114.

1990 *Ayacucho 1960-1979. El surgimiento de Sendero Luminoso*. Lima: IEP.

1991 “Ayacucho 1980-1983: Jóvenes y campesinos ante la violencia política”. En *Poder y violencia en los Andes*, Enrique Urbano, ed. Cusco: Centro Bartolomé de las Casas, pp. 395-417.

1996 *Las rondas campesinas y la derrota de Sendero Luminoso*, Carlos Iván Degregori, ed. Lima: IEP, pp. 189-226.

2000 “Discurso y violencia política en Sendero Luminoso”. En *Bulletin de l’Institut Francais d’Études Andines*, tomo 29, n.º 3, Lima, pp. 493-514.

2001 *La década de la antipolítica. Auge y huida de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos*. Lima: IEP.

DELUMEAU, Jean

2002 *El miedo en Occidente*. Madrid: Taurus.

EL INFORME FINAL 1980/ 2000

- 2004 Tomo 4, segunda parte. Una compilación del *Informe Final* de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Ayacucho: SER.
- 2004 Tomo 1. Una compilación del *Informe Final* de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Ayacucho: SER.

FLORES LIZANA, Carlos

- 2002 *Diario de vida y muerte. Memorias para recuperar humanidad*. Cusco: Centro Bartolomé de las Casas.

FUENTES, Ranulfo

- 1994 *El cantar de Ranulfo*. Lima: Lluvia Editores.

GIANNINI, Humberto

- 1999 La “reflexión cotidiana”. Hacia una arqueología de la experiencia. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

GOMBRICH, E. H.

- 2003 Los usos de las imágenes. Estudios sobre la función social del arte y la comunicación visual. México: FCE.

GONZALES, Diego

- 1989 Lengua quichua o del Inca. 3.^a ed. Editorial Lima: Imprenta UNMSM.

GORRITI, Gustavo

- 2003 *La Batalla*. Lima: Instituto de Defensa Legal.

HOSOYA, Hiromi

- 2003 La memoria postcolonial: tiempo, espacio y discursos sobre los sucesos de Uchuraccay. Lima: IEP.

KAPSOLI, Wilfredo

- 1987 Los movimientos campesinos en el Perú. Lima: Edic. Atusparia.

LA MAR A PASO DE VENCEDORES. VOZ Y FLAMA DE FIPLAMA

- 2002 “Distrito de Chungui”. En *Revista Cultura e Informativa* n.º 1. Lima, Perú.

LÉVI-STRAUSS, Claude

- 1980 “La eficacia simbólica”, en *Antropología estructural*. Buenos Aires: EUDEBA, pp. 168-185.

Edilberto Jiménez

LEÓN, Rosario e Isaías ROJAS

s/f *Cochas Paca y Oreja de Perro. Historias para no olvidar.* Lima: Instituto de Defensa Legal.

LIBRO DE ACTAS DE LA COMUNIDAD DE CHUNGUI

1965 *Presencia de la Guerrilla y del Ejército.* Chungui, Perú.

LINDSY, Charlotte

2002 *Las mujeres.* Comité Internacional de la Cruz Roja-CICR.

LUTZ, Tom

2001 *El llanto. Historia cultural de las lágrimas.* México: Taurus.

MACHER, Sofía

2003 “Las Mujeres son doblemente discriminadas”. En *Boletín* de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. N.º 7. Lima, Perú.

MINISTERIO DE PROMOCIÓN DE LA MUJER Y DEL DESARROLLO HUMANO

1997 *Programa Integral de Desarrollo de Chungui.* Marzo, 1997, Ayacucho.

MOROTE BEST, Efraín

1998 *El Degollador. Historia de un libro desafortunado.* Sociedad Científica Andina de Folklore, UNSCH, presentación y notas de Juan José García Miranda, Ayacucho, Perú.

MURRA, John

1980 “Waman Puma, etnógrafo del mundo andino”. En Felipe Guamán Poma de Ayala, *Nueva corónica y buen gobierno.* México: IEP, Siglo XXI, pp. XIII-XIX.

PAZ, Octavio

2002 *La estación violenta.* México: Planeta, CONACULTA.

PLAN ESTRATÉGICO DE DESARROLLO CHUNGUI AL 2010

2001 Comité de Desarrollo Distrital de Chungui-CODEDICH, Ayacucho.

PORTELLI, Alessandro

1991 *The Death of Luigi Trastulli and Other Stories: Form and Meaning in Oral History.* Nueva York: SUNY Press.

- PROANDE
2004 *Violencia en la Oreja de Perro un testimonio de parte*. Andahuaylas.
- REUQUE Pailallef, Rosa ISOLDE
2002 *Una flor que renace: autobiografía de una dirigente mapuche* (Floencia Mallon edición y presentación). Santiago de Chile: DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- RICOEUR, Paul
2002 “Definición de la memoria desde un punto de vista filosófico”. En: Elie Wiesel y otros, *¿Por qué recordar?*, Granica, Barcelona, pp. 24-28.
- ROJAS, Pablo
2004 “Informe CVR, Verdad dolorosa pero imprescindible”. En *Revista de Democracia y Derechos Humanos* n.º 40.
- ROLDÁN, Julio
1990 *Gonzalo, el mito*. Lima: CONCYTEC.
- ROSALDO, Renato
1991 *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*. México: Grijalbo, CNCA.
- SÁNCHEZ, Rodrigo
1981 *Toma de tierra y conciencia política campesina*. Lima: Talleres de Industrial Gráfica S. A.
- SENDERO LUMINOSO
1986 *La rebelión justificada*. 2.ª Edición. Uruguay: Editorial ECO, Serie Documentos n.º 1.
- SENNET, Richard
1997 *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 134-160.
- STERN, Steve (editor).
1999 *Los senderos insólitos del Perú, 1980-1995*. Lima: IEP, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- SOTO, Clodoaldo
1976 *Diccionario Quechua Ayacucho-Chanca*. Lima: Ministerio de Educación-IEP.

Edilberto Jiménez

TAPIA, Carlos

1997 *Las Fuerzas Armadas y Sendero Luminoso. Dos estrategias y un final.* Lima: IEP.

TÍTULOS E INSTRUMENTOS DE COMPOSICIÓN Y CONFORMACIÓN DE SU MAJESTAD DEL PUEBLO DE CHUNGUI

1790 *Título de la Comunidad de Chungui.* Ayacucho.

TODOROV, Tzvetan

1993 *Frente al límite.* México: Siglo XXI Editores.

VERGARA, Abilio

1987 “Prólogo”, en *Edilberto Huertas, Vida y obra de Florentino Jiménez Toma.* Lima: CEDAP, pp. 9-20.

1990 *Ranulfo, el hombre.* Lima: Tarea (coautoría con Chalena Vázquez).

2002 *Imaginarios: Horizontes plurales* (coordinador). México: CONACULTA-INAH-ENAH, BUAP.

2003 *Identidad, imaginarios y símbolos del espacio urbano: Québec, La Capitale, Association Internationale des Études Québécoises, Commission de la Capitale Nationale.* México: CONACULTA, UNSCH.

2004 “Nakaq. Una historia del miedo”, ponencia presentada en IV Coloquio José María Arguedas. México.

VERGARA, Abilio y Freddy FERRÚA

1989 “Ayacucho: de nuevo los degolladores”, en *Ansión*, pp. 123-134.

VILA GALINDO, Flavio

1791 *Los montoneros: movimiento campesino en la provincia de La Mar-Ayacucho.* Lima: Talleres Gráficos.

WIENER, Raúl

2005 *Desarrollo rural en Ayacucho. Y nuestro aporte de caminar al lado de los campesinos aprendiendo junto con ellos.* Ayacucho: CEDAP.

ŽIŽEK, Slavoj

1999 *El acoso de las fantasías.* México: Siglo XXI.